



Universitat de Lleida



Universitat de Lleida
Registre General

18 NOV. 1999

5748

Departamento de Filología Clásica, Francesa e Hispánica

**Análisis cualitativo y cuantitativo de la morfosintaxis
de una segunda lengua: el caso del español en contacto
con el catalán**

Montserrat Casanovas Catalá

Enero 2000



1849-95860

018-0360

- (89) *Jugareu al pati*
 (Jugaréis *en* el patio)
A quina escola estudies?
 (¿*En* qué escuela estudias?).

El tratamiento que recibe la preposición *a* es semejante. Para la expresión del lugar hacia el cual va un movimiento se emplea en general la preposición *a*⁶⁰:

- (90) *Anavem al poble de la seva mare a passar l'estiu*
 (Íbamos *al* pueblo de su madre a pasar el verano),

pero se aconseja anteponer *en* a los indefinidos *un*, *algun* o los demostrativos *aquest*, *aquell*:

- (91) *M'agradaria tornar en aquella casa*
 (Me gustaría volver *a* aquella casa).

En los casos de *algún*, *aquest* y *aquell* intervienen, además, cuestiones fonéticas, como la elección de *en* para evitar la cacofonía, (Sancho Cremades 1994:41) que hacen que la situación sea compleja y que el uso real presente ya en catalán una alta variabilidad. Precisamente Badia/Brugarolas/Torné/Fargas (1997:359) advierten de que, pese a las recomendaciones normativas, en la mayor parte de las ocasiones se usa la preposición *a* también ante los indefinidos y los demostrativos. Esta es la propensión que hemos notado en el catalán de nuestra zona, en el que es más común:

- (92) *M'agradaria tornar a aquella casa*

que la opción con *en*.

La comparación de los dos sistemas se resume en la tabla siguiente:

	Español estándar	Catalán estándar
<i>a</i> locativo	Aproximación en el espacio (movimiento): <i>Va al colegio</i> <i>Subiremos a aquella montaña</i>	Aproximación en el espacio (movimiento) y lugar en donde (reposo) para complementos determinados: <i>Va al col.legi</i> <i>Està al col.legi</i>
<i>en</i> locativo	Lugar en donde (reposo): <i>Està en el colegio</i> <i>Viven en otra casa</i>	Aproximación en el espacio (movimiento)* y lugar en donde (reposo) para complementos indeterminados: <i>Pujarem en aquella muntanya</i> <i>Viuen en una altra casa</i>

TABLA 4.10. Usos de las preposiciones en la designación del lugar
 (*escasamente empleado en la variedad de catalán de la zona)

⁶⁰ Tomamos los ejemplos de Badia/Brugarolas/Torné/Fargas (1997:359-360).

Si atendemos a esta distinta distribución podemos suponer que, como ya hemos notado en otros casos, se observará una tendencia a igualar los criterios propuestos por las dos lenguas, que puede verse reflejada en la reinterpretación de la oposición *en/a* en la variedad de español que nos ocupa, a partir de las pautas que propone la lengua materna.

Veamos qué ocurre en el *corpus*⁶¹.

Por lo que respecta a la expresión del reposo, se aprecia una estructura novedosa, caracterizada por la aparición de la preposición *a* en lugares reservados a *en* en el español estándar, como en el ejemplo siguiente:

(92) Estuvimos *a* su ordenación (03113m, L122).

Para determinar el peso de la lengua autóctona en la asignación de la preposición a estas nuevas estructuras, hemos sopesado la correspondencia con la norma del catalán y hemos definido un factor explicativo estructural (*Adecuación a la norma catalana*, variable 5, hoja de resultados **en.Res**), en el que se han distinguido dos variantes: la adecuación (codificada con *a*), *i.e.*, el empleo de *a* en la muestra cuando el catalán también pide la misma preposición; y la no adecuación (*e*), en las ocasiones en las que la lengua fuente se serviría de *en*. A partir de la cuantificación de los datos, reproducidos en la Tabla 4.11., se trasluce que los criterios que el hablante posee en su lengua materna para la selección preposicional han intervenido, puesto que en 35 (81%) de las 37 ocurrencias que presentan este uso novedoso se siguen los patrones de la lengua materna, admitiéndose la nueva preposición cuando el catalán la utiliza, y únicamente en 2 casos (lo que constituye el 19% sobre los 37 totales) se ha introducido el nuevo enlace para el reposo aunque el catalán proponga, como en español, *en*.

	A para la designación del reposo (variante 1)
Adecuación (<i>a</i>)	81% (35)
No adecuación (<i>e</i>)	19% (2)

TABLA 4.11. Distribución del uso de *a* para la designación del reposo en la muestra. Frecuencias relativas y absolutas según la variable *Adecuación a la norma catalana*

En esta mayoría hallamos, pues, las oraciones en las que el término de la preposición es un topónimo:

(93) *A La Mitjana* están haciendo un embalse (01313v, L431)
Estaremos diez días *a* París (01523v, L311)
Tenía que vivir *a* Barcelona (01523v, L316-7)

⁶¹ Como ya se ha advertido, este rasgo no ha podido ser tratado probabilísticamente por haberse aceptado la hipótesis nula. Debemos conformarnos, por lo tanto, con destacar las tendencias de su distribución en la muestra.

Nos apuntamos para ir al extranjero porque quince días *a* Holanda, todo pagado, imagínate (02221m, L207)
Han hecho unas instalaciones *al* Sícoris (03113m, L283-4)
Allí *a* Italia pues él está (03533m, L304)
Allí *a* Bellvís la entronizaron (03533m, L416-7)

o un complemento determinado:

- (94) Hacíamos actividades y tal, ¿no?, *al* colegio (00531v, L566-7)
Vivíamos *al* piso de abajo, mis abuelos, *al* piso de arriba (00712v, L27)
Quería que me tocara *al* sur (00922v, L164-5)
Tenía los mayores, los tres *a* la guerra (03213m, L344)
Hasta que no está *a* las tiendas, pues cuesta (03213m, L390)
Me lo he pasado muy bien, *a* colegio yo la mar de bien (03213m, L453)
La pone *al* palco con su madre (03533m, L315-6).

La segunda modificación detectada es la aplicación de *en* para indicar *dirección hacia o lugar a donde*. En este caso, el desajuste entre el uso y la norma del catalán se ha manifestado en nuestros datos en el sentido de que, a diferencia del fenómeno anterior en el que la mayoría de las ocurrencias novedosas se ajustaban a los patrones difundidos desde la lengua autóctona, el empleo de *en* ante complementos determinados –contexto promocionado por la normativa– representa únicamente el 18,92% del total (7 de las 37 en las que se utiliza *en*). Véanse los ejemplos siguientes:

- (95) Cuando vas *en* un país, te gusta ver cosas (00221v, L391)
Yo iba *en* un colegio de frailes, mi hermana iba *en* un colegio de monjas (00712v, 79)
Nosotros vamos *en* muchas charlas (03213m, L473)
Mi madre iba *en* otro colegio (...) pero iba *en* este otro colegio (03323m, L194-5)
[A mí me gustaría] ir en el coche *en* alguna parte (03323m, L272-3).

La estructura nueva ha sido más productiva en la introducción de sintagmas determinados, ya que supone un 81,08% de las ocurrencias (30 sobre el total):

- (96) Me vino a buscar *en* la empresa (01523v, L515)
Baja mucha gente *en* la playa (01833v, L321)
Desde los cuatro años hasta los diez fui *en* el pueblo (02612m, L38)
Iba con la Sección Femenina *en* los albergues que montaban (03113m, L85)
Se habían ido pues por, a trabajar *en* la ciudad (03113m, L245)
Subieron los amigos de mi marido *en* el pueblo (03213m, L255-6)

Lo fui a ver *en* la clase de tres años (03533m, L275).

En este grupo resultan especialmente destacables las construcciones con topónimos, que son los que dentro de los sintagmas determinados seleccionan con mayor frecuencia la preposición *en* (70%, 21 de los 30 casos con complementos determinados observados):

- (97) Ya hubo problemas en un viaje que hicimos *en* Almería (01413v, L75)
Han venido *en* Lérida (02011m, L451)
Van los dos *en* el Claver (02822m, L116)
Nos vamos *en* La Seu (02822m, L259)
Fuimos *en* Barcelona (02822m, L420-1)
Cualquiera viene *en* Lérida (03113m, L197)
He ido diez años *en* el Sícoris (03113m, L278)
[Hemos ido] *en* Italia tres o cuatro veces (03213m, L295)
He ido *en* la Granja (...), he ido *en* el museo (03213m, L315)
Tenía que volver aquí *en* Lérida (03423m, L125)

Por la distribución de ambos fenómenos parece que los criterios de la lengua autóctona en la selección preposicional se han introducido en el español de los catalanohablantes en la designación del reposo. La vacilación que se ha iniciado en este contexto se ha extendido a los otros complementos, que también se relacionan con la concepción espacial a través de las mismas preposiciones. Hemos resumido la situación en la tabla siguiente, en la que hemos marcado en **negrita** las opciones novedosas más frecuentes en nuestro *corpus*:

Verbo de movimiento + a/en + determinado + indeterminado <i>Voy a/en casa</i> <i>Voy a/en una casa grande</i>
Verbo de reposo + a/en + determinado + indeterminado <i>Estoy a/en casa</i> <i>Estoy a/en una casa grande</i>

TABLA 4.12. Distribución de las preposiciones *a* y *en* en la variedad

La nuestra no es una situación excepcional y se han recogido reestructuraciones muy similares producidas en este par de preposiciones cuando la lengua que interfiere en el español es otra, peninsular o no. Por lo que se refiere al primer ámbito, Cotarelo y Valledor (1927:97) notaba hace un tiempo en el español hablado por gallegos la

presencia de la preposición *en* en lugar de *a* en la direccionalidad, como en nuestra variedad, según se advierte en los ejemplos que él mismo propone:

- (98) Van *en* Ferrol
Ha ido *en* Santiago
Van *en* la Universidad,

uso que, según el lingüista, solo se recoge con el presente y el pretérito, restricción que no parece proceder de la lengua autóctona⁶².

Ya fuera de la Península, se documenta la generalización de *en* para la estatividad y el movimiento en situaciones en las que el español está en contacto con el inglés, como en el artículo de García (1995:201, 203)⁶³ con ejemplos muy similares a los nuestros:

- (99) He ido *en* México
Se fue a vivir *en* Los Ángeles.

También son muy semejantes las ocurrencias que citan Grosjean/Py (1991:41, 54), quienes han hallado este tipo de redistribuciones en el español hablado por inmigrantes en Neuchâtel por influencia del francés, lengua en la que, como en catalán, la preposición se introduce en función del complemento y no de la caracterización del verbo, como en las siguientes oraciones (Grosjean/Py 1991:41):

- (100) Fuimos de vacaciones *en* España
Hemos pasado unos días *a* Granada.

Este rasgo ha sido reiteradamente notado en la bibliografía (Seco 1986:170, Blas Arroyo 1993:50, Martínez de Sousa 1998:247, entre otros) e incluso se han recogido muestras de ello en la lengua escrita. Atienza *et alii* (1995, 1996), por ejemplo, registran trasposos en las dos preposiciones en la producción de estudiantes de la Universidad Pompeu Fabra, como en las siguientes oraciones:

- (101) Fue *en* Gerona para informarse de las condiciones de matriculación
Puso el dedo *al* lado derecho.

Si bien cualitativamente el fenómeno es muy llamativo, propiedad responsable de su asiduidad en la bibliografía que aborda las peculiaridades lingüísticas del español hablado por catalanes, cuantitativamente su importancia es relativa, puesto que las secuencias en las que se detecta son escasas.

⁶² No hemos hallado referencia a ello en la gramática gallega de Álvarez/Regueira/Monteagudo (1986:478-479, 499-500) que hemos consultado.

⁶³ Como hemos notado en el capítulo 4.1.5., la autora explicita, además, otros casos de interferencia para esta preposición en el inglés de San Antonio (Texas), como la que se produce en los complementos temporales (*en* los sábados, *en* la mañana).

Designación del reposo		Designación del movimiento	
<i>a</i> (variante 1)	2% (37)	<i>en</i> (variante 1)	3% (37)
<i>en</i> (variante 0)	98% (2103)	<i>a</i> (variante 0)	97% (1209)
Total	2140	Total	1246

TABLA 4.13. Frecuencias absolutas y relativas de las variantes *a* y *en* para la designación del reposo y del movimiento en la muestra

Como puede apreciarse en la tabla anterior, extraída de las hojas de resultados *en.Res* y *a.Res*, el uso de *en* para la expresión del movimiento significa solamente el 3% sobre el total, esto es, 37 ocurrencias de 1246, y la presencia de *a* para el reposo es todavía inferior, con el 2% de 2140 (37, también). Se siguen, pues, mayoritariamente los patrones del español en la designación tanto del reposo como del movimiento y las opciones encaminadas a simplificar los parámetros que difieren en las dos lenguas son minoritarias. Veamos a continuación, la distribución social de las construcciones novedosas, que nos puede dar idea del camino que van a seguir estas opciones innovadoras.

Designación del reposo				Designación del movimiento			
Variables	Variantes	<i>a</i> (variante1)	<i>en</i> (variante 0)	Variables	Varian- tes	<i>en</i> (variante1)	<i>a</i> (variante 0)
Sexo	Varón	2% (17)	98% (986)	Sexo	Varón	2% (10)	98% (570)
	Mujer	2% (20)	98% (1117)		Mujer	4% (27)	96% (639)
Edad	1ª gen.	1% (8)	99% (615)	Edad	1ª gen.	2% (6)	98% (360)
	2ª gen.	1% (6)	99% (681)		2ª gen.	2% (10)	98% (401)
	3ª gen.	3% (23)	97% (807)		3ª gen.	4% (21)	96% (448)
Grado de instrucción	Est. 1 ^{os}	3% (18)	97% (675)	Grado de instrucción	Est. 1 ^{os}	3% (16)	97% (446)
	Est. 2 ^{os}	2% (11)	98% (645)		Est. 2 ^{os}	4% (14)	96% (378)
	Est.uni.	1% (8)	99% (783)		Est.uni.	2% (7)	98% (399)
Total		2% (37)	98% (2103)	Total		3% (37)	97%(1209)

TABLA 4.14. Distribución de la designación del reposo y del movimiento (uso de *a* y *en*) en la muestra. Frecuencias relativas y absolutas según la filiación social de los informantes

La primera consideración que debe hacerse es que no se aprecian grandes diferencias en la ordenación social del fenómeno y que su distribución es muy similar en la comunidad, con cifras bajas en todas las categorías sociales distinguidas. A pesar de ello puede repararse en que los grupos entre los que cada fenómeno goza de mayor arraigo son distintos.

Por lo que concierne al uso de *en* para el movimiento, parece que, al contrario de lo que hemos detectado en la doble negación con *tampoco no*, las mujeres se decantan, aunque levemente, por la construcción derivada del contacto (4%) más que los varones (2%). Sin embargo, en la presencia de *a* en la expresión del reposo, el factor no ha influido

en demasía y ambos sexos se comportan de manera casi idéntica en las frecuencias relativas (2% en ambas ocasiones) y en las absolutas (17, ellos y 20, ellas).

En el examen de las cohortes de edad vemos que siempre son los informantes mayores los que prefieren la construcción promovida por el contacto, tanto en *a* (3%) como en *en* (4%). Les siguen las otras dos generaciones con frecuencias relativas exactas: 1% para el uso de *a* para el reposo y 2% cuando *en* indica movimiento. Esta estratificación está en consonancia, como ya hemos notado en el artículo personal, con aquellas investigaciones (Gómez Molina 1986:163, Blas Arroyo 1993a:162) que detectan que las estructuras interferidas aumentan con la edad de los informantes.

En cuanto al nivel de instrucción, aunque, como en el resto de los factores extralingüísticos, no puede decirse que existan grandes diferencias entre las variables consideradas, se observan distintas tendencias en los sectores que favorecen cada uno de los rasgos. Para *a*, la construcción disminuye a medida que aumenta el nivel educacional de los entrevistados y los grupos se ordenan, de mayor a menor, como sigue: estudios primarios (3%), secundarios (2%) y universitarios (1%). Son, como es previsible, los individuos que menos contacto han tenido con la norma y los que, por ello, menos medios tienen para corregirse, los que más se decantan por la estructura novedosa. El uso de *en* para el movimiento no sigue, sin embargo, este patrón y está preconizado por los hablantes con estudios secundarios (4%), seguidos de aquellos que tienen una instrucción básica (3%) y, por último, los universitarios (2%). La mayor asiduidad de esta estructura en el estrato medio nos hace sospechar que su proyección en un futuro puede ser mayor que el empleo de *a* para el reposo, rasgo que podría estar restringido sociolingüísticamente, puesto que, además de ser menos habitual, lo promocionan los estratos menos instruidos y las generaciones más ancianas.

Si atendemos conjuntamente al grado de instrucción y la edad, las secciones resultantes actúan de forma similar ante las dos variables, menos en un caso. Véase la tabla siguiente.

Designación del reposo				Designación del movimiento			
Edad	Nivel de estudios	<i>a</i> (variante1)	<i>en</i> (variante0)	Edad	Nivel de estudios	<i>en</i> (variante 1)	<i>a</i> (variante 0)
1ª gen.	1 ^{os}	1% (1)	99% (163)	1ª gen.	1 ^{os}	1% (1)	99% (135)
	2 ^{os}	1% (3)	99% (211)		2 ^{os}	1% (2)	99% (139)
	Univ.	2% (4)	98% (241)		Univ.	3% (3)	97% (86)
2ª gen.	1 ^{os}	2% (3)	98% (195)	2ª gen.	1 ^{os}	4% (5)	96% (128)
	2 ^{os}	2% (3)	98% (183)		2 ^{os}	4% (5)	96% (114)
	Univ.	0% (0)	100%(303)		Univ.	0% (0)	100%(159)
3ª gen.	1 ^{os}	4% (14)	96% (317)	3ª gen.	1 ^{os}	5% (10)	95% (183)
	2 ^{os}	2% (5)	98% (251)		2 ^{os}	6% (7)	94% (111)
	Univ.	2% (4)	98% (239)		Univ.	3% (4)	97% (154)

TABLA 4.15. Distribución de la designación del reposo y del movimiento (uso de *a* y *en*) en la muestra. Frecuencias relativas y absolutas según la edad y el grado de instrucción de los informantes

El patrón lineal ya constatado en las cifras generales para *a* se mantiene en la sección por edades en esa misma variable en todos los casos, excepto en la primera generación, en la que son los hablantes con estudios universitarios los que patrocinan la opción novedosa (2%), frente al resto (1%). En las franjas intermedia y de más edad, el sector con menor instrucción es el que prefiere la construcción derivada del contacto, aunque en los informantes de entre 35 y 54 años comparte el primer lugar con aquellos que poseen estudios secundarios, con una frecuencia relativa del 2%, evidentemente mayor que el 0% de los universitarios. En la generación mayor se aprecia mejor esta inclinación del grupo menos instruido, que opone su 4% al 2% del resto. En *en* la distribución es muy semejante, salvo en una sección. En los más jóvenes son también los universitarios los que favorecen el uso (3%, frente al 1% de las otras dos franjas) e igualmente en la segunda generación los individuos con estudios primarios y secundarios muestran los guarismos más altos (4%), que se contraponen a la nula presencia de la estructura en aquellos con formación media, como ya habíamos notado en el caso de *a*. En la tercera generación, se observa, contrariamente a la tendencia registrada en *a*, que son los entrevistados con estudios secundarios los que prefieren la novedad (6%), quienes superan ligeramente a los que tienen un nivel educativo básico (5%) y a los universitarios (3%), que son los que menos se adhieren a la nueva propuesta. La distinta actuación de los informantes más instruidos de la generación más joven que se produce en ambos casos puede explicarse porque es el sector que más ha vivido la extensión del catalán en la vida cultural y que, sobre todo, ha tenido mayor acceso al catalán en los niveles de enseñanza. En estas personas la norma de la lengua autóctona puede estar, pues, más arraigada que en los individuos con formación superior de otras franjas de edad, cuya lengua de instrucción ha sido el español. Esta distribución nos hace sospechar que la concurrencia de estas construcciones derivadas del contacto puede ir en aumento a medida que las generaciones que se han educado en la lengua de la comunidad ocupen un lugar central en la sociedad.

Los datos de la sección por sexos y grado de instrucción, que se hallan en las hojas de resultados *en2.Res* y *a2.Res* y se ofrecen en la Tabla 4.16., ponen de manifiesto la homogeneidad del rasgo en la muestra.

Designación del reposo				Designación del movimiento			
Sexo	Nivel de estudios	<i>a</i> (variante 1)	<i>en</i> (variante 0)	Sexo	Nivel de estudios	<i>en</i> (variante 1)	<i>a</i> (variante 0)
Varón	1 ^{os}	2% (8)	98% (376)	Varón	1 ^{os}	2% (4)	98%(225)
	2 ^{os}	2% (5)	98% (273)		2 ^{os}	2% (3)	98%(181)
	Univ.	1% (4)	99% (337)		Univ.	2% (3)	98%(164)
Mujer	1 ^{os}	3% (10)	97% (299)	Mujer	1 ^{os}	5% (12)	95%(221)
	2 ^{os}	2% (6)	98% (372)		2 ^{os}	6% (11)	94%(183)
	Univ.	1% (4)	99% (446)		Univ.	2% (4)	98%(235)

TABLA 4.16. Distribución de la designación del reposo y del movimiento (uso de *a* y *en*) en la muestra. Frecuencias relativas y absolutas según el sexo y el grado de instrucción de los informantes

Sorprende la cifra arrojada por las mujeres con estudios medios para la variante 1 –uso de *en*– para la designación del movimiento, la más alta de todos los grupos (6%), ligeramente superior a la de las mujeres de su misma edad con estudios primarios (5%). La aceptación del rasgo por parte de este colectivo, reacio, *a priori*, a adoptar construcciones que no están de acuerdo con la norma, es una nueva señal de que, quizá, esta construcción pueda avanzar con más rapidez en la comunidad que la que emplea *a* para expresar el reposo.

Veamos cómo se distribuyen las variantes si atendemos al sexo y la edad de los informantes.

Designación del reposo				Designación del movimiento			
Sexo	Edad	<i>a</i> (variante 1)	<i>en</i> (variante 0)	Sexo	Edad	<i>en</i> (variante 1)	<i>a</i> (variante 0)
Varón	1ª gen.	2% (5)	98% (271)	Varón	1ª gen.	2% (3)	98% (147)
	2ª gen.	1% (4)	99% (326)		2ª gen.	2% (4)	98% (208)
	3ª gen.	2% (8)	98% (389)		3ª gen.	1% (3)	99% (215)
Mujer	1ª gen.	1% (3)	99% (344)	Mujer	1ª gen.	1% (3)	99% (213)
	2ª gen.	1% (2)	99% (355)		2ª gen.	3% (6)	97% (193)
	3ª gen.	3% (15)	97% (418)		3ª gen.	7% (18)	93% (233)

TABLA 4.17. Distribución de la designación del reposo y del movimiento (uso de *a* y *en*) en la muestra. Frecuencias relativas y absolutas según el sexo y la edad de los informantes

El patrón lineal ascendente, que está de acuerdo con la disposición general – mayor frecuencia de la construcción a medida que aumenta la edad de los entrevistados–, se mantiene en las mujeres en ambos casos y las mujeres más ancianas son las que más se sirven de la novedad (3%, en *a* y 7% para *en*). En los varones, la preposición *a* para la expresión del reposo marca un patrón curvilíneo en el que la segunda generación muestra menos ocurrencias (1%) que el resto (2%), mientras que en el uso de *en* para el movimiento la presencia de la construcción es mayor en las dos primeras generaciones (2%, frente al 1% de los mayores).

Hemos observado, pues, en la expresión de los complementos locativos, una tendencia a que las dos preposiciones que el español posee, con sentidos diferentes y cuya posibilidad de aparición depende del contenido semántico de los contextos en los que se inserte⁶⁴ (*i.e.*, *a* = movimiento, *en* = no movimiento), pierden en la variedad del territorio de habla catalana esa especialización en favor de los patrones de la lengua materna en la que las dos preposiciones pueden vehicular los mismos contenidos. Ello se materializa en que cada una de ellas asume los valores que en español tiene la otra y ambas adoptan con este trasvase una polivalencia que antes no poseían. De esta manera desaparece la especialización de las preposiciones, proclividad más acusada en la expresión de *en* para el movimiento, construcción que, dada su filiación social puede preverse que continuará yendo por delante de aquella que propone el empleo de *a* para

⁶⁴ No obstante, esta lengua no está, evidentemente, exenta de vacilaciones en el uso de *a* y *en*, tanto en verbos (*entrar en/entrar a*), como en expresiones fijas (*estar al acecho/estar en acecho*), sin mencionar infinidad de variaciones dialectales que las atañen.

el reposo. Como decíamos, los efectos del contacto lingüístico no suponen únicamente un trasvase de la estructura catalana sino de retruque, y más significativamente, una reordenación de los contenidos semánticos de las preposiciones, debido a su reestructuración interna (con las implicaciones morfosintácticas que eso conlleva).

OBJETO DIRECTO PREPOSICIONAL

También a una simplificación del sistema puede deberse el siguiente fenómeno que atañe, todavía, al ámbito preposicional. Se observa una propensión a igualar las reglas que gobiernan la aparición de la preposición *a* ante el objeto directo en las dos lenguas. En español se tiende, generalmente⁶⁵, a la inclusión de *a* si el OD está caracterizado como determinado⁶⁶ y se omite dicha preposición si el complemento es tomado como genérico⁶⁷, como se advierte en las oraciones propuestas por Alarcos Llorach (1994:279):

- (102) Encontraron comprador
Encontraron *a*l comprador.

De acuerdo con ello, Cuervo (s. v. *a*) nota que son oraciones malsonantes aquellas que incumplen esta normativa y facilita un ejemplo que, como veremos, es muy habitual en nuestra variedad:

- (103) Llegó a Ávila con harto deseo de *conocer la madre Teresa de Jesús*.

Siguiendo este criterio de determinación, aunque la situación es más compleja e intervienen en ella, ultra la naturaleza del SN, las propiedades del verbo⁶⁸ (Fernández Ramírez 1986:165-166), se establece que el uso de esta preposición como introductora del complemento directo es obligatorio ante antropónimos (Marsá 1986:157):

- (104) He visto *a* Luis

y ante “nombres apelativos de personas o animales que lleven artículo u otro complemento que los precise y determine de tal manera que en la mente del que habla vengan a convertirse en designaciones individualizadas equivalentes a las de los

⁶⁵ De nuevo hemos de basarnos en los comportamientos normativos, al no poder comprobar la realización real de la norma en diversos territorios, debido a la escasa atención que ha recibido la morfosintaxis en la Península, tanto desde la dialectología como desde la sociolingüística.

⁶⁶ Véase Alarcos Llorach (1994:279) para una breve reflexión sobre el papel de la animación del complemento en la selección preposicional.

⁶⁷ No faltan ejemplos que se apartan de este comportamiento y ya en el español antiguo y clásico se documentan casos de omisión, como indica Fernández Ramírez (1986:170), quien reproduce, entre otras, las siguientes oraciones:

Ovístete de alabar que mataras *el moro* (*Mío Cid*, 3325)

Si son parientes castiguen *el atrevido* (Tirso, *Por el sótano*, 496).

Fernández Ramírez (1986:165-90) reúne una amplia casuística de usos prepositivos y no prepositivos. También ofrecen listas de diferentes casos posibles Alcina/Blecua (1975:859-864) y Gili Gaya (1989:69-70). Este mismo lingüista da ejemplos de la aparición de la preposición ante complementos de cualquier naturaleza para deshacer ambigüedades.

⁶⁸ Sancho Cremades (1994:115) recoge algunas referencias bibliográficas que se han encargado diacrónicamente del fenómeno. Para una visión del asunto desde la gramática generativa pueden verse las obras que Fernández Soriano (1993:137) reseña.

nombres propios" (RAE 1973:373). En ambas ocasiones la preposición se convierte en un marcador de caso acusativo:

(105) He visto *a* tu hermano.

Frente a esta tendencia del español, con las salvedades necesarias, el catalán rehuye sistemáticamente la preposición ante el complemento directo determinado, aunque se trate de un nombre propio (Fabra 1956:76, Badia Margarit 1994:207), el grado máximo de la determinación. De este modo, en oraciones como las de (104) y (105), en las que el español exige un objeto preposicional, el catalán demanda un sintagma nominal exento de partícula relatora, como se aprecia en las oraciones correspondientes:

(106) He vist *el Lluís*
He vist *el teu germà*.

No obstante, preceptivamente, en la lengua autóctona, el acusativo preposicional existe, si bien es muy restringido y se aplica únicamente en cuatro contextos, siempre que se refiera a personas (Badia Margarit 1962:57-59, 1994:207). Primeramente, es obligatorio utilizarlo con los pronombres personales tónicos⁶⁹:

(107) La vaig veure *a ella*
(La vi *a ella*).

En segundo lugar, aparece opcionalmente ante *tothom, tots, el qual*:

(108) He vist *a tothom*
(He visto *a todo el mundo*).

También se acepta la inclusión de *a* cuando el complemento directo designa una persona (o en general un ser que pueda desempeñar la acción expresada por el verbo), y va inmediatamente detrás del sujeto de la oración para deshacer la ambigüedad respecto a qué SN debería considerarse como sujeto o como objeto⁷⁰:

(109) Ens miravem *l'un a l'altre*
(Nos mirábamos *uno a otro*).

Por último, la mayoría de los autores⁷¹, como Ruaix (1994:148, vol.1) o Solà (1994:167-9), quien nota que el primero en detectar la construcción fue Moll (1952), consideran que el complemento directo de persona ha de llevar preposición cuando este se ha tematizado y ocupa una posición periférica en la oración:

(110) *A la gent, no els enganyaràs*⁷².

La situación se resume en la tabla de la página siguiente.

⁶⁹ Tomamos las oraciones de Badia Margarit (1994:207).

⁷⁰ Véanse las consideraciones de López del Castillo (1999:129-130) al respecto.

⁷¹ Badia Margarit (1994:180-186) no menciona el fenómeno explícitamente y trata estos casos como si debieran regirse por la norma general. Se observan, además, en sus ejemplos, vacilaciones respecto al uso o no de la coma tras el elemento desplazado.

⁷² Oración tomada de Ruaix (1994:148), cuya traducción es: *A la gente, no los engañarás nunca [sic]*.

	Catalán	Español
Norma	Sin preposición <i>He vist el Juan</i> <i>Veig els nens</i>	Con preposición <i>He visto a Juan</i> <i>Veo a los niños</i>
Usos especiales	<i>A</i> obligatoria: ante pronombre personal tónico <i>Els he vist a ells</i> <i>A</i> aconsejable: - delante de los pronombres indefinidos <i>tots</i> y <i>tothom</i> <i>Els he vist a tots</i> - para deshacer ambigüedades <i>Ha vist a la nena</i> - o en tematizaciones <i>Als nens he vist</i>	Omisión de <i>a</i> : genérico <i>Veo niños en la calle</i>

TABLA 4.18. Usos de la preposición *a* como introductora de objetos directos determinados en las dos lenguas

Como se aprecia, aunque en ambas lenguas hay excepciones, relacionadas en español con la determinación o la indeterminación del complemento (cf. RAE 1973:373) y en catalán con factores estructurales, el comportamiento más frecuente es el empleo de la preposición en la primera lengua y su omisión en la segunda.

En la variedad de español de las tierras catalanas se ha registrado tanto en la lengua oral (Montolío/Vila 1993:10) como en la escrita (Atienza *et alii* 1995, 1996) la tendencia a omitir la preposición en contextos no habituales en español, estructura asimismo citada en otras situaciones de contacto en las que una de las lenguas posee ese complemento directo sistemáticamente no preposicional. Por ejemplo, en el estudio ya mencionado de Grosjean/Py (1991) sobre el español hablado por inmigrantes en Neuchâtel se aprecian construcciones en las que, por influencia del francés, se suprime, de igual forma, la preposición, como en el ejemplo que proporcionan estos autores:

(111) El león quería morder *el hombre*.

Oraciones semejantes han sido registradas en nuestros datos, aunque en el *corpus* el modelo que se sigue mayoritariamente es el del español estándar y se mantiene la preposición en estos contextos. Se comprueba, como en otras ocasiones, que el fenómeno es extremadamente inestable e incluso hallamos fluctuaciones en un mismo informante:

(112) Veías *mi madre* (...), pues ya veías *a mi madre* (01911m, L497-9).

Si examinamos los contextos en los que se ha registrado el rasgo, veremos que este se ha omitido ante nombres propios:

(113) También he ido a ver *Serrat* (00631v, L278)

Fui a ver aquí *Joe Cooker* (...), he visto en directo *Manolo Tena*, he visto, fui a ver a Binéfar *Sabina* (02121m, L281-3),

o nombres comunes determinados:

(114) Luego ya a pasar unos días en Dinamarca, conocer *la abuela*, que ya es muy mayor (00631v, L184-5)

Encuentras *los amigos* (01313v, L278)

Cuidaba *los críos* (01413v, L224)

Voy alguna vez a ver *los nietos* (01523v, L524-5)

También **encontré** mucho a **faltar** *mis padres* (03323m, L57-8)

Tenían que bautizar *el niño* (03423m, L238-9)

Entra en la habitación que verás *la nena* (03423m, L260)

No iba a perder *la chica* por nada (03633m, L239),

que son aquellos en los que esperábamos la omisión, puesto que se corresponden con los que la exigen en la lengua autóctona. Pero, además, se notan otros usos que no se corresponden con la norma catalana. Se observa que, aunque no es la situación más frecuente —como veremos en el análisis cuantitativo de las variables—, la ausencia de preposición se contagia a otros contextos en los que no es común en catalán. Este traspaso puede deberse a la inseguridad de los hablantes ante la presencia o la ausencia de *a* ya en la lengua materna, dado que, a pesar de la normativa, Fabra (1956:76) advierte de que en la lengua hablada es usual la aparición de la preposición.

Ello sucede, por ejemplo, ante ciertos pronombres indefinidos:

(115) Él vivió para la familia y para el pueblo y para la iglesia, conocía *todos* (03113m, L258-9),

en tematizaciones:

(116) *Este señor* lo recuerdo muy bien (00712v, L82-3)

Los otros no los conocí (01132v, L18)

El delegado que había entonces en Hacienda yo lo conocía personalmente (01413v, L300-1)

Los taquilleros ya los conocíamos (01623v, L379-80)

Estos niños los cuidaba mi madre (02431m, L55),

o en oraciones que pudieran ser ambiguas, esté el complemento tematizado o no:

(117) *La Inés*, no la conocía [a Inés] (00922v, L127).

Desde un punto de vista cuantitativo, la opción innovadora, codificado con 1 en la hoja de resultados correspondiente (**od.Res**), supone el 21% (66 casos) frente al 79% (250) que siguen la norma del español, de un total de 316 ocurrencias. Vemos, pues, que, aunque se sigue mayoritariamente la norma del español, las cifras de la novedad generada por el contacto son significativas.

Por lo que se refiere a la implantación social del fenómeno se han reproducido en la tabla siguiente las frecuencias relativas y absolutas de la ausencia de preposición según los grupos sociales considerados:

Objeto directo determinado			
Variables	Variantes	Sin preposición (variante 1)	Con preposición (variante 0)
Sexo	Varón	22% (32)	78% (115)
	Mujer	20% (34)	80% (135)
Edad	1ª generación	21% (23)	79% (84)
	2ª generación	17% (21)	83% (100)
	3ª generación	25% (22)	75% (66)
Grado de instrucción	Estudios primarios	21% (19)	79% (73)
	Estudios secundarios	18% (19)	82% (87)
	Estudios universitarios	24% (28)	76% (90)
Total		21% (66)	79% (250)

TABLA 4.19. Distribución de la ausencia/presencia de preposición ante objeto directo determinado en la muestra. Frecuencias relativas y absolutas en el *corpus* según la filiación social de los informantes

El rasgo se aparta de las cifras arrojadas por las construcciones preposicionales novedosas analizadas en el capítulo anterior para la expresión de reposo y el movimiento, mucho menos habituales (2% cuando *a* designa reposo y 3% en las ocasiones en las que *en* se reserva para el movimiento), y se alinea con la doble negación (*tampoco no*), de una representatividad semejante (23%).

Respecto al primer factor social considerado, los datos nos informan de que las diferencias sexolectales no son muy significativas, aunque, como en otros rasgos ya analizados (cf. *tampoco no*), notamos una tenue inclinación de los varones hacia el uso novedoso (22%), en tanto que las mujeres (20%) tienden a aproximarse ligeramente más a la norma del español.

En cuanto a la edad de los encuestados, la tercera generación es la que porcentualmente más utiliza la construcción derivada del contacto (17%), seguida, de cerca, de la primera (21%) y, en último lugar, la segunda (17%). Se sigue la tónica que hemos observado en el análisis cuantitativo de las preposiciones *a* y *en*, en las que también era este sector el más proclive a los usos interferenciales.

Esta curva de distribución invertida se repite en la variable nivel de instrucción, puesto que de nuevo es la franja media la que se ciñe en más ocasiones a la norma del español y en el 18% de los casos elide la preposición, por debajo de los porcentajes de los informantes con mayor instrucción, que admiten con más facilidad la nueva construcción, dado que superan a los del estrato secundario en seis puntos, con un 24%. El grupo con formación básica se sitúa en el término medio, con un 21% de ocurrencias novedosas. Quizá esta distribución es señal de que la estructura está en cierto nivel estigmatizada, ya que los hablantes intermedios tienden a evitarla y muestran una conducta más acorde con la norma del español.

Ello se confirma en la conjunción de la edad y el nivel educativo (cf. **od1.Res**). Se comprueba en la Tabla 4.20. que la omisión de la preposición *a* está preconizada por las personas de más de 55 años y con una instrucción baja (32%), marginales en lo relativo a la influencia social de su comportamiento lingüístico, mientras que los que más siguen el patrón sintáctico del español son los informantes de entre 35 y 54 años y con un nivel de estudios medio (9%), grupo de mayor transcendencia en la sociedad. Esta repartición puede indicar, por un lado que, como decíamos, el fenómeno está estigmatizado y, por otro, que su futuro en la comunidad no parece muy próspero.

Objeto directo determinado			
Edad	Grado de instrucción	Sin preposición (variante 1)	Con preposición (variante 0)
1ª generación	Primarios	23% (6)	77% (20)
	Secundarios	16 % (7)	84% (37)
	Universitarios	27% (10)	73% (27)
2ª generación	Primarios	12% (5)	88% (36)
	Secundarios	9% (3)	91% (29)
	Universitarios	27% (13)	73% (35)
3ª generación	Primarios	32% (8)	68% (17)
	Secundarios	30% (9)	70% (21)
	Universitarios	15% (5)	85% (28)

TABLA 4.20. Distribución de la ausencia/presencia de preposición ante OD determinado en la muestra. Frecuencias relativas y absolutas en el *corpus* según la edad y el grado de instrucción de los informantes

De todos modos, se aprecia, también, que los informantes de primera y segunda generaciones con estudios universitarios, que son los que más han estado en contacto con la norma del catalán, no están muy alejados (27% ambos, con frecuencias absolutas muy cercanas: 10 y 13, respectivamente) de los tantos por ciento de los encuestados de más edad y con menor nivel de instrucción. Así, como hemos notado en las construcciones preposicionales novedosas antes analizadas, esos dos grupos podrían ayudar en la posterior valoración positiva del rasgo. De hecho, en todas las cohortes de edad –excepto la tercera, porque ha vivido toda su vida profesional en español– las cifras superiores para la variante novedosa corresponden a los informantes de mayor instrucción. Así, aunque las franjas medias, que son las que tienen un papel predominante en la sociedad, no patrocinen este uso novedoso, habrá que seguir su evolución en las nuevas generaciones, que han sido educadas en catalán y que, por lo tanto, parece que no consideran estigmatizadas las opciones derivadas del contacto.

Esta correspondencia con el grado de relación de los hablantes con la norma catalana se corrobora en el cruce entre las variables sexo y generación (cf. **od1.Res**) que reproducimos en la tabla de la página siguiente.

Objeto directo determinado			
Sexo	Edad	Sin preposición (variante 1)	Con preposición (variante 0)
Varón	1ª generación	29% (10)	71% (24)
	2ª generación	18% (11)	82% (49)
	3ª generación	21% (11)	79% (42)
Mujer	1ª generación	22% (12)	78% (42)
	2ª generación	16% (10)	84% (51)
	3ª generación	22% (12)	78% (42)

TABLA 4.21. Distribución de la ausencia/presencia de preposición ante objetos directos determinados en la muestra. Frecuencias relativas y absolutas según el sexo y la edad de los informantes

En los datos se comprueba que son las mujeres (22%, 12 ocurrencias) y los varones (29%, 10 casos) más jóvenes los que, efectivamente, emplean la estructura nueva con más asiduidad, sectores que han tenido un mayor acceso a la formación en su propia lengua, por lo cual su conocimiento de la norma lingüística del catalán es asimismo mayor y susceptible de influir en su comportamiento frente a la otra lengua del territorio. Les siguen las personas de mayor edad (21%, ellos y 22%, ellas), quienes superan en las dos ocasiones, como es habitual, a aquellas con formación media (18% los varones y 16% las mujeres), que se muestran más reacias a la novedad.

Los datos que se nos presentan al atender conjuntamente al sexo y a los estudios (cf. Tabla 4.22.) revelan que entre las mujeres el rasgo disminuye a medida que aumenta el grado de instrucción, con unos porcentajes del 23%, 21% y 13% para el nivel primario, secundario y universitario, respectivamente, como es esperable si se considera la influencia del contacto con la norma del español. En los varones, sin embargo, los informantes con estudios medios la construcción disminuye significativamente (13%), si lo comparamos con el resto y, aunque muy ligeramente, las cifras son mayores en los varones universitarios (26%) que en los que poseen una formación elemental (25%). Ello puede explicarse por el menor apego que se ha notado en los varones en su adscripción a los usos lingüísticos que les corresponden por su nivel social, mientras que las mujeres tienden a marcar más acusadamente su posición en la sociedad mediante comportamientos lingüísticos socialmente adecuados.

Objeto directo determinado			
Sexo	Grado de instrucción	Sin preposición (variante 1)	Con preposición (variante 0)
Varón	Primario	25% (15)	75% (45)
	Secundario	13% (5)	88% (35)
	Universitario	26% (12)	74% (35)
Mujer	Primario	23% (16)	88% (28)
	Secundario	21% (14)	79% (52)
	Universitario	13% (4)	77% (55)

TABLA 4.22. Distribución de la ausencia/presencia de preposición ante objetos directos determinados en la muestra. Frecuencias relativas y absolutas según el sexo y el grado de instrucción

En cuanto a la influencia de los factores lingüísticos en la ausencia o presencia de la preposición, hemos tenido en cuenta la adecuación a la norma del catalán en la variable 4 de la hoja de resultados (od.Res). En esta variable se distinguen dos variantes: *n*, que recoge las construcciones en las que el catalán no exige preposición, y *a*, que agrupa aquellas que pertenecen a los casos excepcionales en catalán y que, por lo tanto necesitarían la preposición.

	Ausencia de preposición (variante 1)
Adecuación (<i>n</i>)	23% (59)
No adecuación (<i>a</i>)	11% (7)
Total	66%

TABLA 4.23. Frecuencias absolutas y relativas de la ausencia de preposición ante OD determinado en la muestra según la variable *Adecuación a la norma catalana*

Como era previsible, la mayoría de las veces (23%) la omisión preposicional en el español de la comunidad responde a una falta de la misma en la primera lengua de los encuestados. Las ocurrencias en las que, a pesar de que el catalán aconseja la preposición, los hablantes la han omitido son ostensiblemente menores en número (11%).

En resumen, se registra, pues, una tendencia a seguir el modelo de la lengua materna y se bloquea la aparición de la preposición, con la que no se asocia el rasgo de determinación. Al perder la partícula su valor distintivo originario para discriminar los complementos determinados de los que no lo son, su omisión no halla ninguna barrera y se extiende –en menor grado– por otros contextos en los que el catalán la exige. Como ya hemos visto en otros rasgos, bien que la construcción novedosa se asocia a grupos sociales poco influyentes –informantes con estudios primarios y de tercera generación– su alta presencia en otros sectores con más relevancia social y también en los colectivos que se han relacionado con más intensidad con la norma del catalán hacen prever una progresiva implantación de la estructura en la variedad.

LA CONFUSIÓN *CON/EN*

Siguiendo en el ámbito preposicional, en la variedad que analizamos se observa otro par de preposiciones afectadas por el contacto: los límites entre las preposiciones *con* y *en* se difuminan en determinadas circunstancias y se detecta una redistribución en sus usos. El origen de este cambio debe buscarse en la identidad fonética de sus correspondientes *amb* (*con*) y *en* (*en*) en la mayoría de los dialectos del catalán (Fabra 1918:115, 1956:76), incluida el habla de la zona analizada (Casanovas/Creus 1999:104-



105), que se resuelve en la neutralización de ambas preposiciones en [am]⁷³, como se aprecia en las siguientes oraciones⁷⁴:

- (118) Agafa-ho [am] l'altra mà
Ho he fet [am] un moment.

La avenencia es tal que comporta incluso problemas ortográficos en la lengua autóctona; así, es frecuente que una empresa haga una *Gran oferta amb gres* (*Gran oferta con gres*) o que se anuncien *Fotocòpies amb color* (*Fotocopias con color*), en vez de *Gran oferta en gres* y *Fotocòpies en color*. Esta identificación fonética tiene un apoyo semántico, puesto que, si bien *amb* normalmente se reserva tanto en catalán como en español para la expresión del instrumento:

- (119) Ho tallaràs bé *amb* aquest ganivet
Lo cortarás bien *con* este cuchillo,

o de la compañía:

- (120) Deu estar reunit *amb* els seus col.laboradors
Debe de estar reunido *con* sus colaboradores⁷⁵,

en ambas lenguas pueden emplearse las dos preposiciones para el aspecto modal:

- (121) Ho ha fet *amb* mala idea
Lo ha hecho *con* mala idea
Va deixar el full *en* blanc
Dejó la hoja *en* blanco.

A ello ha de añadirse que en catalán, según señala López del Castillo (1999:283), son ambivalentes en los complementos modales que indiquen medio de transporte:

- (122) Anava *amb/en* tren

y compañía:

- (123) Estava *amb/en* bona companyia,

pudiéndose aplicar indistintamente⁷⁶.

⁷³ Este es el resultado más extendido, aunque en algunos lugares, especialmente en el catalán de la Comunidad Valenciana, se realiza [en] (López del Castillo 1999:283).

⁷⁴ La primera de ellas se ha tomado López del Castillo (1999:283) y la segunda, de Casanovas/Creus (1999:104). Sus traducciones podrían ser: Cógelo *con* la otra mano y Lo hice *en* un momento, respectivamente.

⁷⁵ Hemos tomado los ejemplos en catalán de Badia Margarit (1994:218) en ambos casos. La traducción es nuestra.

⁷⁶ Esta es la posición de la mayoría de los autores consultados (Fabra 1918:115, 1956:76, Ruaiç 1985:181, Mestres/Costa/Oliva/Fité 1995:733), aunque otros, como Badia Margarit (1994:218-9), sostienen que el empleo de una u otra preposición vehicula contenidos distintos, como especifica el mismo autor en los siguientes ejemplos:

Ell va *amb* bicicleta [desmuntat]
Ell va *en* bicicleta [muntat],

Esta doble posibilidad se extiende a otros contextos y *amb* se universaliza, como ilustra Fabra (1918:115, 1956:76), ya en la primera década de este siglo, con oraciones como:

- (124) Pensa *amb* mi
(Piensa *con* mí)
El vaig veure *amb* una barraca
(Lo vi *con* una barraca)

en las que *amb* se ha instalado en el lugar de *en*:

- (125) Pensa *en* mi
(Piensa *en* mí)
El vaig veure *en* una barraca
(Lo vi *en* una barraca).

Este proceso promueve que el hablante desconozca si es *amb* o *en* la preposición que en su lengua materna se esconde tras [am]. Cuando ese mismo hablante se expresa en español, debe escoger una de las dos preposiciones, dado que en esta lengua ya no hay identidad fonética que le exima de la elección. Sin embargo, la neutralización continúa produciéndose y el resultado es que se canjean las preposiciones, puesto que la identificación que se producía en la propia lengua en el nivel fonético se traslada al semántico, como han advertido en la Comunidad Valenciana Gómez Molina (1986:23):

- (126) Corta el pan *en* el cuchillo,

y Blas Arroyo (1998:55):

- (127) Juan partió la carne *en* el tenedor.

En nuestros datos también hemos hallado ejemplos en los que se utilizan indistintamente ambas preposiciones, tanto en la expresión del modo:

- (128) Estaba *en* una apatía absoluta, además *en* una apatía absoluta
(00922v, L1q3-4)
Fueron a Estados Unidos *con* este, *con* este plan (01413v, L91-2)
Estás *en* más tranquilidad (02011m, L425),

como en otros casos:

- (129) Quizás no pueda ser tan dañino como si juega *en* una vídeo consola
(01022v, L207-8),
Ya practicaban el inglés *en* los críos (00812v, L190).

A pesar de que ambas lenguas se sirven de la misma preposición para la indicación de tiempo durativo (Badia Margarit 1994:219 DUE s. v. *en*):

- (130) Va llegir-se el llibre *en* un dia
Se leyó el libro *en* un día,

en el primero de los cuales se indicaría que el sujeto va caminando con la bicicleta en la mano, siendo la bicicleta una "compañía material", mientras que en el segundo la bicicleta se toma como un medio de transporte.

la neutralización fonética que sufren *en* y *amb* en la lengua autóctona alcanza esta designación temporal, como se aprecia en el ejemplo que reproducíamos anteriormente:

- (131) Ho he fet [am] un moment
(Lo he hecho *en* un momento),

tiene su réplica en nuestra variedad de español:

- (132) Hay quien se las saca [las carreras] *con* cinco o seis años (02512m, L271-2),

en la que *con* ha tomado la duración temporal.

El arraigo de esta confusión se certifica en que no se limita a los complementos periféricos, sino que se extiende allá donde es más difícil, en los complementos de régimen verbal, también como en catalán:

- (133) No pots confiar [am] ningú,

pese a que en estos entornos la vinculación entre el verbo y su complemento es más íntima:

- (134) No puedes confiar *con* nadie (00712v, L295-6)⁷⁷
Le dijo al dueño que confiara *conmigo* (01623v, L212)
No hemos quedado *con* nada (01623v, L334).

A partir de estas ocurrencias se muestra, como ya señalara Badia Margarit (1981:26), cómo desde la identidad fonética producida en la lengua autóctona se llega a una solución ajena al español. Parece, pues, que una analogía fonética entre las dos preposiciones lleva a su fusión significativa, esto es, comporta la neutralización en el plano semántico.

LA CONFUSIÓN *PARA/POR*

Aunque su presencia en el *corpus* no ha sido muy elevada, hemos apreciado que las preposiciones *para* y *por* sufren un proceso similar al comentado más arriba. En este caso, la distribución de usos entre *per a* y *per* es harto conflictiva en catalán. De hecho, el tema ha resultado muy polémico, sobre todo a raíz de las propuestas enfrentadas de Fabra y Corominas, controversia continuada por Ruaix (1989:109-180, 1995:5-9) y Solà (1990:127-138), quienes se esfuerzan, cada uno desde su punto de vista, en establecer una normativa que pueda considerarse válida⁷⁸. En la lengua oral –y en la escrita, pese a que no sea normativo– la distinción entre las dos preposiciones se neutraliza la mayor parte de las veces (Jordana 1968:101, Badia/Brugarolas/Torné/Fargas 1997:365) y se utiliza sistemáticamente *per*, aun en la expresión de la finalidad o el destino, ámbitos reservados, *a priori*, a *per a*. Ello se advierte en los siguientes ejemplos, tomados de interacciones orales en la misma comunidad:

⁷⁷ Hallábamos ejemplos similares (*confiar con*) en la lengua escrita de estudiantes universitarios (Casanovas Catalá 1998d:207).

⁷⁸ Véase el resumen de las diversas posturas teóricas que respecto a la distinción se han tomado en Mestres/Costa/Oliva/Fité (1995:745-777). Fabra (1954:8-15, vol. V) repasa brevemente los usos de las dos preposiciones desde el Renacimiento.

- (135) **Per* aprobar l'examen has d'estudiar més
*Vull comprar un regal *per* la meva mare⁷⁹.

La identificación de *per* y *per a* se extiende a *por* y *para*, sus equivalentes en español, y su neutralización se resuelve, al menos en nuestros datos, a favor de *para*, que amplía sus contextos de uso:

- (136) Los profesores tenían que interceder *para* nosotros (00712v, L91-2)

Se me presentaba esta oportunidad, *para* probar..., entonces entré a través de los sindicatos y me preparé para los exámenes de oposición (00922v, L16-7)

Sufro mucho *para* mi nietos (03213m, L102).

COMPLEMENTOS TEMPORALES

La distribución de algunas preposiciones en la expresión temporal también se ve afectada por el contacto lingüístico. En español, *en* y *a* se contraponen, en esta ocasión, porque la primera tiene un aspecto durativo del que carece la segunda; así, *en* indica una unidad en toda su extensión:

- (137) *en* Navidad,

con un aspecto discursivo, mientras que *a* delimita un momento particular en un espacio de tiempo:

- (138) *a* las nueve,

presentando un matiz situacional (Hernández Alonso 1986:513).

En catalán, como ya hemos observado en los complementos locativos, la especialización de estas preposiciones no es tan alta como en español y no está nítidamente definido el empleo de una u otra. Badia Margarit (1994:113), consciente de la dificultad de delimitación de los ámbitos de cada una, explicita que el tiempo en que es u ocurre una acción se enuncia unas veces con la preposición *a* y otras con la preposición *en*, pudiendo ambas referirse tanto a un momento puntual como a una extensión en el tiempo.

Este distinto criterio en la asignación preposicional provoca una serie de estructuras mixtas. Nos interesa, concretamente, el uso de la preposición *a* para la duración, que es el que hemos documentado en el *corpus*, prueba de que los criterios nocionales válidos en español se diluyen por efecto del catalán. Se producen oraciones como las siguientes, en las que *a* se adueña del contenido durativo de *en*:

- (139) *A* COU me fui a Maristas (02221m, L171)

⁷⁹ Las podríamos traducir literalmente como: *Por* aprobar el examen tienes que estudiar más y Quiero comprar un regalo *por* mi madre.

Estábamos en Torres de Segre, *al* cincuenta y cinco (03113m, L429)

¿Cuándo estalló la guerra? ¿*al* treinta y cinco? (03213m, L94)

A la postguerra no teníamos nada tampoco (03213m, L247-8)

Se terminaba *a* octavo, *a* octavo (03323m, L219-20),

heredadas del catalán, en el que se utilizaría *a*.

Evidentemente, en otras situaciones de contacto en las que las lenguas que conviven tampoco coinciden en la manera de expresar la temporalidad se han registrado construcciones afectadas por esta diversa distribución. García (1995:207) nota la propagación de *en* temporal en el español de San Antonio (Texas), que se refleja en oraciones como:

(140) *en* los domingos y *en* los sábados trato de no hacer mucho estudio,

donde aparece una preposición superflua por influencia del inglés, lengua en la que este tipo de complementos temporales son preposicionales.

QUEÍSMO Y DEQUEÍSMO

No podemos concluir estas líneas dedicadas a las preposiciones sin detenernos aun brevemente en el dequeísmo y el queísmo, fenómenos que en los territorios monolingües están extraordinariamente extendidos. Prueba de esta difusión es que en la página electrónica de la RAE⁸⁰ (cf. Bibliografía), en la que se recogen las preguntas que más frecuentemente se han hecho a la Academia, se hallan dos noticias sobre ello, bajo los epígrafes “¿Informar *QUE* o informar *DE QUE*?”⁸¹ y “¿Pienso *QUE* o pienso *DE QUE*?”.

Podríamos definir el dequeísmo y el queísmo como la adición o la supresión, respectivamente, de la preposición *de*⁸² en ciertas estructuras en las que es normativa su ausencia o su presencia. Pese al amplio tratamiento bibliográfico que ambos fenómenos han recibido⁸³ no hay acuerdo respecto a las causas de su aparición⁸⁴ y se han formulado

⁸⁰ Fue consultada en agosto de 1999.

⁸¹ Precisamente este verbo es el que emplea el servicio de contestador automático de la compañía Telefónica. Al descolgar el aparato puede oírse: *El servicio contestador de Telefónica le informa que no tiene mensajes.*

⁸² Aquí solo nos ocupamos de esta preposición, aunque algunos autores (cf. Gómez Molina 1995) consideran también los casos en los que otra distinta se ve afectada.

⁸³ Han llamado más la atención en tierras americanas que en las peninsulares, como puede verse en el breve resumen que Serrano (1998a) ofrece de algunas de las investigaciones que en los dos ámbitos se han realizado. Desde el otro lado del Atlántico se han elaborado desde fechas tempranas teorías descriptivas y explicativas acerca de ambas peculiaridades, como la planteada por Rabanales (1977), quien ya notaba que el dequeísmo y el queísmo respondían a dos normas distintas en el español de Chile.

⁸⁴ Esta fluctuación no es nueva y su evolución diacrónica es sumamente interesante. Para el queísmo, por ejemplo, Cuervo (s. v. *de*) advierte de que oraciones como *Me alegre que vengas* son “giros comunes en nuestros clásicos” que “apenas se toleran hoy en el lenguaje familiar”.

distintas teorías. Así, mientras algunos autores (Rabanales 1974, Lázaro Carreter 1981, Náñez 1984, Gómez Torrego 1991) creen que es en la analogía entre estructuras preposicionales y no preposicionales relacionadas semánticamente (como *esperar que/tener la esperanza de que*, por ejemplo) en la que han de buscarse las raíces del problema, otros (Arjona 1978, Bentivoglio 1980, Gómez Torrego 1991) postulan que los dos son fenómenos de ultracorrección entre estructuras relacionadas o no semánticamente (*enterarse de que/imaginarse que*).

Sea como fuere, ambos fenómenos conectan con la vacilación en el uso de las preposiciones en general que notábamos al principio de este apartado, y con la tendencia de la lengua a la simplificación, que le lleva a deshacerse de aquello que no es funcional, eliminando la variedad si no se considera pertinente. Como postula Seco (1989:199), esta fluctuación puede deberse, también en el caso de la preposición *de*, a su carácter polisémico: al vehicular un número tan alto de relaciones, su presencia resulta en ocasiones irrelevante para la expresión de los contenidos y se percibe únicamente como enlace formal del que es posible prescindir sin que la comunicación se vea afectada. El riesgo de omitir o de introducir la preposición es aquí relativamente pequeño, dado que el elemento que la sigue (*que*) garantiza que las secuencias permanezcan sintáctica y semánticamente unidas.

Por lo que se refiere a su concurrencia en nuestro *corpus*, en un primer acercamiento a los datos hemos constatado, a partir del análisis de algunos de los verbos susceptibles de verse afectados por uno de los fenómenos, que el *queísmo* es más frecuente que el *dequeísmo*.

En la tabla siguiente podemos observar que la distribución del *dequeísmo* en los verbos analizados (*decir, gustar, pensar, recordar* y *resultar*) supone un porcentaje poco significativo, puesto que de un total 315 apariciones de los verbos en examen, tan solo en 11 ocasiones, lo que supone el 3,49% del conjunto, se ha añadido la preposición *de* antes de la oración subordinada.

Verbo	Total Apariciones	Oraciones dequeístas
Decir	107	3,74% (4)
Gustar	10	0% (0)
Pensar	100	0% (0)
Recordar	51	1,96% (1)
Resultar	47	12,77% (6)
Total	315	3,49% (11)

TABLA 4.24. Distribución de las oraciones dequeístas de los verbos *decir, gustar, pensar, recordar* y *resultar* en la muestra. Frecuencias absolutas y relativas

El *queísmo* es más relevante y se aprecia en la Tabla 4.24. que en *acordarse* y *darse cuenta*, los verbos analizados, las estructuras *queístas* detectadas han sido 57 de un total de 70, es decir, el 81,43%, frente a la minoría de mantenimiento de la preposición (13 casos, 18,57%).

Verbo	Total apariciones	Oraciones queístas
Acordarse	50	92% (46)
Darse cuenta	20	55% (11)
Total	70	81,43% (57)

TABLA 4.25. Distribución de las oraciones queístas de los verbos *acordarse* y *darse cuenta* en la muestra. Frecuencias absolutas y relativas

Coinciden de este modo nuestras cifras con las de Gómez Molina/Gómez Devís (1995:203)⁸⁵, en cuyos datos la ausencia agramatical de la preposición (44,9%) es mayor que su incorporación superflua (8,3%). Podría desempeñar algún papel en ello el hecho de que el dequeísmo en catalán es relativamente reciente y se halla poco difundido en el habla coloquial (Sancho 1995:131), al contrario que en español, para el que se considera general. Hernando Cuadrado (1994:194) se hace eco de la asiduidad en esta lengua y afirma que “rara es la conversación, entrevista o actuación pública, en presencia o a través de los medios de comunicación social, en que no se registre [el dequeísmo] independientemente del *status* sociocultural y del origen geográfico de los hablantes”, como se confirma en los abundantes ejemplos que Fontanillo/Riesco (1990:60-64 y 65-66) han documentado en televisión en boca de personas de muy distintas indoles.

La propensión al queísmo puede estar reforzada por los preceptos de la lengua autóctona, según la cual no solo *de* debe omitirse ante oración completiva, sino el resto de las preposiciones⁸⁶ (Fabra 1954:50-55, vol. V, Fabra 1956:98-99). Badia Margarit (1994:222) afirma explícitamente que:

Quan el complement introduït per *de* ja no és part de la oració, sinó una oració subordinada iniciada per la conj. [sic] *que* com a peça pròpia de connexió, la preposició cedeix el pas a la conjunció i aquesta es converteix en únic element d'enllaç.

Y propone las siguientes secuencias:

(141) Tots es queixen *del* rigor del director

*Tots es queixen *de que* el director sigui (tan) rigorós

Tots es queixen *que* el director sigui (tan) rigorós⁸⁷,

en las que el enlace prepositivo es únicamente posible si el complemento no está formado por una oración subordinada sustantiva sino por un sintagma nominal. Pese a esta normativa, Badia Margarit (1962:55) señala muy tempranamente que, en el uso corriente, el mantenimiento de las preposiciones ante la conjunción es constante, cosa que se explica tanto por la extensión de los contextos en los que en catalán su presencia es correcta (*què*

⁸⁵ Solo atendemos a los resultados del análisis de la conversación de los informantes —que los autores denominan *registro A*—, sin tener en cuenta los datos derivados del *registro B*, extraídos a partir de un cuestionario. Creemos que las cifras comparables son las primeras, que se han recogido de manera similar.

⁸⁶ Véanse los comentarios de Badia Margarit (1994:212) respecto a la omisión de *a* y los ejemplos de Badia/Brugarolas/Torné/Fargas 1997:345-6) con otras preposiciones y locuciones prepositivas.

⁸⁷ Las traducciones de las oraciones propuestas son: Todos se quejan *del* rigor del director, Todos se quejan *de que* el director sea (tan) riguroso, *Todos se quejan *que* el director sea (tan) riguroso, respectivamente.

relativo o interrogativo), como por la influencia de la normativa del español, que preserva sistemáticamente las preposiciones. Esta conservación agramatical en catalán es advertida posteriormente en repetidas ocasiones. En este sentido, López del Castillo (1999:157) afirma que:

La llengua estàndar escrita segueix unànimement fidel també aquesta norma [la elisión preposicional], en sintonia molt dubtosa ara com ara amb la llengua parlada. Tant és així que en registres formals orals, no és gens rar constatar la dificultat d'observar-la. En registres col.loquials, no solament s'hi manté la preposició, sinó que es pronuncia tònica la conjunció ("S'han acostumat a què.., S'ha oblidat de què..."), i això contamina fins i tot casos on teòricament no hi ha règim ("Jo penso de que això no és veritat"...).

Ello significa, obviamente y como hemos visto para otros fenómenos, que las dos lenguas ejercen su poder en sus aspectos idiosincrásicos y cada una lucha por imponer su norma, apoyando las tendencias de la otra lengua que a ella se adecuan. Aunque no han sido examinadas todas las construcciones afectadas, de acuerdo con los datos extraídos, podemos suponer que la lengua autóctona ayuda a la omisión preposicional, mientras que en la dirección inversa el español parece favorecer la presencia agramatical de las preposiciones en catalán.

En lo concerniente a los factores lingüísticos que operan en los fenómenos, siguiendo la tipología que expone Gómez Molina (1995) en su análisis del español de Valencia, hemos observado la conducta de la preposición según introdujera distintos tipos de oraciones. La primera indicación que podemos realizar tras la recopilación de los datos es que efectivamente se recogen en la variedad ejemplos de comportamientos dequeístas en todos los contextos señalados:

- (142a) **cláusulas completivas en función de sujeto**
Es normal *de* que haya gente que hable en castellano (00321v, L364)
- (142b) **cláusulas completivas en función de atributo**
El problema ha sido *de* que quizá al vivir en La Bordeta (02431m, L430-1).
- (142c) **cláusulas completivas en función de OD**
Me dijeron *de* que si hacía Laboratorio podía entrar en Enfermería (02221m, L192-3)
- (142d) **cláusulas relativas en función de complemento nominal**
Había una persona *de* que había acabado de fallecer (00922v, L79-83-4).

En cuanto al queísmo, todos los ámbitos sintáctico referidos por Gómez Molina (1995) han podido ilustrarse desde el *corpus*:

- (143a) **verbos pronominales que rigen *de***
Me acuerdo *que* algunos desaparecían (01232v, L334-5)
- (143b) **verbos compuestos con expresión nominal**
Me doy cuenta que no estoy bien (02722m, L559)
- (143c) **verbos no pronominales que rigen *de***

Estoy segura *que* él tampoco (03633m, L304).

Además, se nota, como también es común en otras variedades (Gómez Torrego 1991:35), la ausencia de la preposición en expresiones como *aparte de que, el hecho de que, en el sentido de que*:

(144) *Aparte que* estuvieron un mes con los jaleos (03323m, L40)

La vida era rutinaria, *en el sentido que* más o menos era cada día lo mismo (02822m, L82).

No resulta, según la bibliografía consultada, ya tan habitual la omisión de la preposición ante complementos no oracionales, que sí hemos detectado en nuestros datos. Nos referimos a casos como:

(145) No me *acuerdo el nombre* (00111v, L513)

No me *acuerdo el nombre* del otro (00321v, L216)

Me *acuerdo cosas* desagradables (00712v, L126)

No sé si me *acordaré esto* (01132v, L322)

Esto sí que me acuerdo (01232v, L399)

Algo nos acordaremos (01623v, L5)

Yo me *acuerdo la Fiesta Mayor* (02822m, L345)

Esto sí que me acuerdo (03323m, L240-1),

que solo Arjona (1978:67) menciona en tierras monolingües, quien recoge asimismo ejemplos de ello tanto si el elemento está tematizado, como si se encuentra detrás del verbo:

(146) *La Quinta* no me acuerdo

No me acuerdo *la fecha*.

En lo tocante al componente semántico, el *queísmo* y el *dequeísmo* se relacionan con idéntico tipo de verbos en nuestra comunidad que en las variedades hispanohablantes. En la bibliografía sobre la cuestión (cf. García 1986, Bentivoglio 1980-1, DeMello 1995) se está de acuerdo en que los verbos que se ven involucrados mayoritariamente en ambos fenómenos suelen ser tipológicamente los siguientes:

(147a) **verbos de percepción sensible**

He visto *de que* te insensibiliza un poco (00922v, L63)

Me da la sensación *que* no gusta (1232v, L77)

(147b) **verbos de entendimiento, actos de percepción intelectual**

Entendí *de que* me interesaba más seguir en el banco (01413v, L323)

Tampoco se podían imaginar *de que* lo habíamos hecho expresamente (00712v, L226-7)

Me acuerdo *que* los niños se escondían (02011m, L465)

(147c) **verbos enunciativos**

Le dije *de que* a ver si podía ir de vacaciones (02221m, L255)

(147d) verbos de voluntad

Decidimos *de que* lo mejor era llevar una atracción (00712v, L248-9).

Dada su filiación semántica, una de las teorías que se baraja propone que la preposición se emplea como modo de distanciar el complemento del sujeto, porque el contenido del verbo ya es suficientemente explícito y sin la presencia de la preposición se estima que su vinculación con el sujeto es excesiva (García 1986). De hecho, Serrano (1998a:397) postula que la proporción del uso dequeísta disminuye a medida que se reduce su carga semántica y en su investigación nota que los más utilizados con refuerzo preposicional son *pensar* (15% de su corpus), *resultar* (14,47%), *gustar* (10,35%) y *opinar* (7,8%)⁸⁸.

Desde estos sucintos apuntes parece que el hecho de que en nuestra comunidad convivan dos lenguas no altera ni los entornos sintácticos en los que el queísmo y el dequeísmo actúan ni la tipología que se ve por ellos afectada, al menos desde un punto de vista cualitativo. Como en el español monolingüe, se detecta una propensión –más atenuada en unos contextos sintácticos y más acentuada en otros– a servirse de la preposición o a prescindir de ella según la tipología verbal de la oración regente: tienden al dequeísmo los verbos cognitivos y enunciativos, en tanto que van hacia el queísmo los pronominales y los compuestos (del tipo *tener suerte*, *caer en la cuenta*, etcétera), quizá, como señala Serrano (1998a, 1998b), por una voluntad de separar el sujeto de la acción verbal –ya bastante manifiesta– en los primeros y un deseo de mayor contundencia en los segundos.

4.1.6. LOS CONECTORES Y LAS PARTÍCULAS

Empezamos este capítulo con el análisis cualitativo de un elemento que aparece frecuentemente en la variedad. Nos referimos a la introducción en las oraciones interrogativas totales directas de un *que* átono⁸⁹ expletivo tomado de la lengua autóctona, rasgo que ha sido repetidamente detectado en el español de Barcelona (Montolío/Vila 1993:100, Vila Pujol 1997:272, Wesch 1997:301) y en el de la Comunidad Valenciana (Blas Arroyo *et alii* 1992:63, Blas Arroyo 1993a:51-52), área en la que también lo detecta el grupo Val.Es.Co. en algunas de sus conversaciones en las que están implicados bilingües (Briz, 1995:43). Dicha partícula se sitúa en catalán coloquial⁹⁰ al inicio de estas oraciones para descargar la fuerza de la pregunta directa, siempre que el sujeto, si está explícito, vaya detrás del verbo, como ilustra López del Castillo (1999:35):

⁸⁸ Curiosamente ni en *pensar* ni en *opinar* hemos registrado ninguna oración dequeísta en nuestro corpus.

⁸⁹ Obsérvese la diferencia entonativa entre *¿Qué te gusta?* y *¿Que te gusta?*. Creemos que es la segunda la que se da en la zona; por ello, a diferencia de Blas Arroyo (1992a, 1993a), no lo acentuamos. En la variedad es precisamente la tonicidad la que opone oraciones como las anteriores.

⁹⁰ Rigau (1998:75-76) reflexiona sobre la variación dialectal de la partícula.

- (148) *Que* faran tota la feina, ells?
 (¿Harán todo el trabajo?)
Que plou gaire?
 (¿Llueve mucho?),

y se traslada con idéntica función al español:

- (149) ¿*Que* ha llegado María?
 ¿*Que* tienes hora?

Como se observa, la partícula pleonástica se incorpora en la misma posición que presenta en la lengua de origen e igualmente vacía de contenido. En el *corpus* concurriré un número elevado de ejemplos en dos contextos distintos. En primer lugar, a pesar de que la recolección de los datos no se ha basado en el diálogo, se aprecia que en cuanto se inicia un cierto intercambio entre las entrevistadoras y los informantes, este *que* surge con prontitud:

- (150) ¿*Que* hemos pasado ya el tiempo o no? (01733v, L345-6)
 ¿*Que* se oye? (02221m, L2)
 ¿*Que* tengo que continuar? (02932m, L444)
 ¿*Que* lo entiendes? (03213m, L239)
 ¿*Que* te crees que era como ahora? (03213m, L256).

En segundo lugar, es patente asimismo en la reproducción del estilo directo:

- (151) Estábamos muy poca gente, dice: “¿*Que* quieres que vayamos al Bee-Bop a tomar alguna cosa?” (00922v, L134-5)
 Digo: “¿*Que* no me pones la antitetánica o la de la rabia?” (01313v, L469-70)
 “Papá, papá, mira, que tengo trabajo, ¿*que* puedo ir a trabajar?” (01623v, L141-2)
 Cada vez que iban a Barcelona, llamábamos: “¿*Que* hay entradas?” (02331m, L329-30)
 [Le digo:] “Pero, ¿*que* no es mucho más bonito así, mamá? ¿no te parece más lógico?” (02612m, L218-9)
 Me dijeron: “Y tú, ¿*que* no te vas?”, por eso te digo que yo no tuve problemas, a mí me dijeron: “¿*Que* no quieres ir?” (02722m, L267-9)
 Yo tengo una vecina que siempre me dice: “¿*Que* no te acuerdas de cuando tú?” (02932m, L440-1)
 Un día había un niño que rompía una rama del árbol y digo: “Oye, ¿*que* te gustaría a ti que te rompieran el brazo?” (03213m, L508-9)
 Te pasaba y te decía: “¿*Que* tienes alguna piel de conejo?” (03323m, L156)
 Él me dijo, digo: “¿*Que* ya somos novios?” (03423m, L545)
 Digo: “¿*Que* tuviste a doña Montserrat?” (03633m, L245).

Su distribución sociolingüística es amplia y se extiende, como se infiere de los ejemplos, por todos los niveles de instrucción, generaciones y sexos, sin que se aprecie conciencia de lo irregular del fenómeno. Para los hispanohablantes no residentes en la comunidad, sin embargo, este pleonasma resulta una de las características más peculiares de la variedad y se considera un elemento estigmatizado de la variedad. De hecho, algunos de ellos recuerdan (cf. Casanovas Catalá 1996a, 1998b) que en su primer contacto con el español hablado en la zona fue uno de los segmentos que más contribuía al reconocimiento del origen de la persona que hablaba. También confiesan que, ante su sorpresa, al cabo de un tiempo ellos mismos lo habían incorporado inconscientemente a su sistema lingüístico.

Bajo este rótulo hemos querido agrupar asimismo dos tipos de elementos más: por un lado, algunos relatores oracionales que se calcan de la lengua materna y, por otro, una serie de partículas extraoracionales de alto valor pragmático⁹¹ que se adoptan de esta lengua. Ambos transmiten contenidos muy diversos, desemejantes a los establecidos en español, porque han sido enriquecidos por los correspondientes catalanes. Los que se han documentado en el *corpus* se listan a continuación:

Ocurrencia	Contenido
Ahora	Pero/Sin embargo
A más (a más)	Además
En todo caso	En cualquier caso
Con todo y con eso	A pesar de ello
Si más no	Por lo menos
Todo y que	Aunque
Ves	Bueno

Tabla 4.26. Conectores

En lo tocante a la primera secuencia, la que ha sido recogida con mayor profusión, se emplea en la lengua autóctona como conjunción adversativa, como vemos en el ejemplo de López del Castillo (1999:292):

- (152) Pensava comprar-n'hi un, *ara*, si dius que no li agradarà, ja pensaré una altra cosa
(Pensaba comprarle uno, pero si dices que no le va a gustar/gustará, ya pensaré en otra cosa),

dimensión que se traspa al español, como se advierte en las oraciones siguientes:

⁹¹ El estudio del papel de los factores pragmáticos (aquí no analizados con el detenimiento que merecen) en la interferencia se halla en estado embrionario todavía. No podemos detenernos en ello, como tampoco podemos abordar fenómenos relacionados, como el orden de palabras, asimismo extremadamente interesantes.

- (153) No pienso comprarme un coche, *ahora*, te viene un regalo de este tipo, pues, a lo mejor, pues te lo planteas (01132v, L482-3)

Intelectualmente mi padre tenía una gran altura, *ahora*, la capacidad esta de fortaleza que tenía mi madre, en esto le era superior (01232v, L184-6)

Ahora, también tengo que decir que mi hija el primer año de ESO se quejó de la frialdad afectiva de los profesores (01232v, L354-5)

Compañías teatrales todo el año no se mantenían, *ahora*, el día que hacían teatro se llenaba, sí (01523v, L165-7)

Se hacía en la Escuela del Trabajo y me gustó, *ahora*, me gusta más la parte química que la física (02221m, L216-7)

Si te tocaba una que le caías bien, pues, muy bien, *ahora*, si te tocaba una que le cayeras mal o que tú no pudieras entrar en la división o no te salía bien, pues, mira, te daban cada castañazo (02612m, 45-6).

Se aprecia que, en efecto, semánticamente *ahora* se hace con el contenido que *sin embargo* (o, en un nivel más formal, *ahora bien*) posee en español.

La segunda secuencia, *a más a más*, ya señalada por Payrató (1985:89), ocupa el lugar de *además*:

- (154) porque *a más a más*, en este intervalo entre que te examinas y que, porque todo se hacía en Madrid (01413v, L234-5).

Este conector aditivo, proveniente del *a més a més* autóctono, compite con el estándar *además* y con *a más*, tomado de *a més* (simplificación catalana de la locución que acabamos de mencionar). Esta última posibilidad ha sido también detectada en el español hablado en Barcelona por Vann (1998) y está registrada en el *Diccionario* académico, pese a que, como apunta Seco (1986:255), apenas se emplea en la lengua general. En la variedad sí parece que tenga vitalidad y en el *corpus* hemos recogido algunas muestras:

- (155) *A más* fue el año, el verano que no fui a coger fruta (00922v, L295)
Porque pasamos un rato muy agradable, *a más* siempre te queda alguna cosita (03213m, L194).

En tercer lugar, podemos reseñar la locución *en todo caso*, que se deriva de la autóctona *en tot cas*, con el valor de *en cualquier caso*:

- (156) *En tot cas, telefoneu-li* (GDLC).

De ahí se traslada al español de la zona y registramos oraciones como:

- (157) *En todo caso* la experiencia de la calle era una experiencia interesante (01232v, L83-4).

La expresión de la concesión también se ve afectada y se vale de un recurso calcado del catalán, utilizando, como indicamos en la tabla, *si más no* en el sentido de *al menos* o *por lo menos*, como en la lengua materna:

(158) Que estaves malalt? Podies haver avisat, *si més no*⁹².

En la variedad sustituye, como afirma Seco (1986:255), a *por lo menos*, manteniendo la capacidad concesiva derivada del catalán:

(159) A mí me gustaría, pues, esto, ¿no?, dar clases en algún sitio, de lo que fuera, y si fuera un cole con niños pequeños, pues, mejor, que es lo que me gusta o *si más no*, pues entrar en alguna escuela, en alguna guardería, pues, también me gustaría mucho (02331m, L410-3).

La nómina de los enlaces concesivos aumenta, todavía, en un miembro. Se incorpora el calco *todo y que* concesivo, heredado de su correspondiente catalán:

(160) *Tot i que* teníem les mateixes idees, a vegades sosteníem violentes discussions⁹³

con el contenido de *aunque*, uso registrado por Vann (1998):

(161) *Todo y que* lo entiendo y que sé que, que hay cosas que hay que hacer a una edad determinada (02932m, L449-50).

Ambas secuencias se han localizado asimismo en la lengua escrita, como se refleja en estos ejemplos registrados en exámenes de estudiantes de la Universidad de Lérida (cf. Casanovas Catalá 1988c:13):

(162) Se referirá a personajes ya conocidos por el lector o, *si más no*, por él
Los incluiríamos dentro del registro culto, *todo y que* no aparece...

Por último, debemos apuntar un elemento con una frecuencia de aparición en nuestros datos muy elevada. Nos referimos a *ves*, que toma el valor de marcador de contraposición, afín al contenido que en ciertos contextos puede tener *bueno*:

(163) E: ¿No? Y por ejemplo, te gusta ir al teatro.
I: *Ves*, no voy, normalmente no voy si no es que me dicen: “Vamos al teatro que **hacen esta obra** y tal”, si me animan, sí, pero no especialmente. (02011m, L455-6)
Enfermería no me gustaba mucho, pero, *ves*, algo tenía que hacer (02221m, L190-1)
La celebración del banquete, pues, no, *ves*, entonces también eran otros tiempos (03323m, L154-5).

Estas siete ocurrencias son las que, de acuerdo con nuestros datos, reflejan la injerencia de la lengua materna en un nivel extraoracional. Hemos de mencionar, sin embargo, que en la bibliografía que se ha ocupado de la cuestión se han detectado otras

⁹² La traducción de la ocurrencia, tomada de López del Castillo (1999:52), podría ser:

¿Estabas enfermo? Podías haber avisado, *como mínimo*.

⁹³ El ejemplo es de Ruaix (1985:206) y podría traducirse como:

Aunque teníamos las mismas ideas, a veces sosteníamos violentas discusiones.

secuencias peculiares, no localizadas en esta investigación. Atienza *et alii* (1995, 1996), Español (1997) y Vann (1998), por ejemplo, han señalado la presencia de *pero* en posición final o medial entre pausas, y en ocasiones, acentuado⁹⁴, que toma la acepción de *sin embargo*, como en la oración tomada de Español (1997:302):

(164) Esta vez se lo presto: dile, *pero*, que es la última.

Este uso, como decíamos, no se ha encontrado en el *corpus* ni hemos tenido noticia de él en los análisis prospectivos anteriormente realizados. Ello podría explicarse porque, de hecho, la presencia de *pero* como cierre oracional ya resulta excepcional en la variedad de catalán hablada en la zona en cuestión y es consecuentemente esperable que al español no se trasvase un rasgo que en el habla autóctona no es operativo.

De igual forma, pese a que tampoco han tenido reflejo en nuestros datos, se han distinguido reiteradamente las construcciones como *sea, como sea que y ni que sea*, equivaliendo a *como quiera que sea, como quiera que y ni siquiera*, respectivamente (Seco 1986:341), *ahora por ahora* en vez de *hoy por hoy* o *actualmente* (Payrató 1985:89) o por eso empleado con valor adverbial y desprovisto de su capacidad anafórica⁹⁵ (Atienza *et alii* 1995, 1996), elaboradas a partir del modelo de la lengua autóctona. Se ha señalado igualmente como usual la supresión de *que* en la locución conjuntiva una vez que (Seco 1986:375), como en **Una vez comprobó que no había pasado nada, se fue*.

RECAPITULACIÓN

A través del análisis de los rasgos que hemos hallado en el *corpus* de lengua oral, base de esta investigación, hemos comprobado que, efectivamente, los dos modelos de adaptación morfosintáctica, cuya existencia postulábamos al principio de este capítulo, se encuentran en el español hablado por catalanes en la ciudad de Lérida. Ha podido observarse cómo los bilingües se sirven tanto de la modificación de estructuras gramaticales que existen en los dos sistemas, adaptándolas a los criterios del catalán, como de la importación de estructuras morfosintácticas ajenas al español por efecto de la lengua materna. La proximidad estructural de las dos lenguas que nos ocupan es un potente aliado para estos trasvases, dado que, al no violentarse la mayoría de las veces la estructura de la lengua receptora, sino al contrario, ser compatibles con ella, las construcciones se aceptan con más facilidad (Weinreich 1953, Silva-Corvalán 1992).

Hemos comprobado, pues, que la reestructuración, el fenómeno más habitual, puede manifestarse de diversos modos:

- en una distinta asignación de los morfemas flexivos (género y número)

⁹⁴ Un rasgo semejante se ha advertido para esta conjunción, además de *para y/o*, en el español hablado por vascos (Hernández Alonso 1988:56), influjo de las construcciones correspondientes en la lengua autóctona. Hernando Cuadrado (1994:218) nota, también, que “en las sierras andinas [*pero*] se coloca a menudo al final de la oración, por influjo, tal vez, del aimará y del quíchua.”

⁹⁵ En este caso toma un valor de conector adversativo, como se entrevé en el fragmento que proporcionan Atienza *et alii* (1996): La crítica, *por eso*, fue de lo más duro.

- en una pérdida de las restricciones que operan sobre una construcción en español, como en el uso del futuro en oraciones temporales o el empleo de ciertas perífrasis obligativas;
- en el aumento de la frecuencia de un rasgo que ya existe en el español monolingüe, como el artículo personal, el valor distributivo de *cada* o el uso del pronombre personal como indicador situacional en ciertas expresiones locativas;
- en la redistribución de las unidades de una serie, como en las preposiciones locativas y temporales; y
- en el aumento de sus contextos de uso, como en la pluralidad implicativa o en ciertos adverbios negativos en contextos positivos.

Las importaciones acogen estructuras idiosincrásicas del catalán que aumentan el inventario del español, bien en unidades morfológicas, como en la introducción *todo* en el paradigma adverbial, bien en construcciones sintácticas, con formaciones que en otros lugares son inéditas, tales como:

- construcciones partitivas allende la cuantificación del sustantivo,
- sujetos y objetos directos preposicionales introducidos por *de*,
- oraciones interrogativas absolutas atenuadas por un *que* expletivo,
- oraciones negativas con doble negación, y
- uso de *todo* con significado adverbial.

Como hemos visto el grado de aceptación social en la comunidad de estas construcciones es distinto: unas veces parecen estar fuertemente arraigadas en toda la población y otras han tenido un mínimo reflejo cuantitativo en nuestros datos. De la dirección que tome el contacto de las lenguas y las actitudes que hacia estas nuevas estructuras se desprendan depende en buena medida el futuro de estos usos novedosos que, en algunos casos, habrán sido únicamente un elemento esporádico generado por la inestabilidad de la situación de contacto pero en otras ocasiones pasarán a formar parte de los rasgos caracterizadores de la variedad.

En el apartado siguiente veremos con más detenimiento una de las reestructuraciones detectadas en el *corpus* que, dado que atañe a un abanico de elementos mayor y que ha podido ser estudiada sociolingüísticamente, hemos considerado que merecía un tratamiento singularizado.

4.2. ANÁLISIS CUALITATIVO Y CUANTITATIVO DE LA EXPRESIÓN DEÍCTICA

Este capítulo tiene como objetivo complementar el apartado anterior en el sentido de que pretende ejemplificar uno de los patrones en él observados (la distribución semántico-pragmática diferente de construcciones gramaticales que existen en las dos lenguas) mediante el examen en detalle de las transformaciones que, a consecuencia del contacto lingüístico, se han notado en el paradigma deíctico. Este proceso afecta a tres tipos de elementos: los demostrativos, los adverbios locativos y algunos verbos. Teniendo en cuenta estas tres parcelas se han establecido diferentes variables dependientes, de acuerdo con las hipótesis de trabajo que, como se verá, hemos planteado respecto a la trayectoria de estos cambios. También el trato que reciben las variables es complementario al que les hemos dispensado en la sección 4.1., puesto que en este caso, además de la exploración frecuencial, se aplicarán los análisis de estadística inferencial que propone el programa GoldVarb 2.0. Dichos análisis nos han de permitir hacer estimaciones de significación y de fiabilidad para extrapolar los datos al conjunto de la población en estudio y analizar e interpretar las correlaciones entre las frecuencias de las distintas estructuras detectadas y las características sociales de los hablantes. Esperamos así establecer qué grupos patrocinan estas estructuras y su grado de implantación social.

Antes de iniciar el estudio, recordemos las variables barajadas. En cuanto a los factores independientes, se han valorado los siguientes, que van acompañados de sus correspondientes códigos:

Variable	Variantes	Códigos
Sexo	Varón	v
	Mujer	m
Grado de Instrucción	Estudios primarios	p
	Estudios secundarios	s
	Estudios universitarios	u
Edad	Primera generación	1
	Segunda generación	2
	Tercera generación	3

TABLA 4.27. Variables sociales y sus variantes usadas en el estudio de forma aislada

En ocasiones empleamos, además, los cruces de algunas de las variables arriba explicitadas, como se observa a continuación:

Variable	Variantes	Códigos
Grado de instrucción + edad	p + 1	a
	s + 1	b
	u + 1	c
	p + 2	d
	s + 2	e
	u + 2	f
	p + 3	g
	s + 3	h
	u + 3	i
Sexo + grado de instrucción	m + p	z
	m + s	y
	m + u	x
	v + p	w
	v + s	v
	v + u	u
Sexo + edad	m + 1	k
	m + 2	l
	m + 3	m
	v + 1	n
	v + 2	o
	v + 3	p

TABLA 4.28. Variables sociales y sus variantes usadas en el estudio de forma cruzada

En este caso, a diferencia de las variables examinadas en el apartado anterior, no se han tenido en cuenta factores estructurales, como se expone en el capítulo 2.2.3.

Las variables dependientes sobre las que se ha aplicado el análisis estadístico son las reproducidas en la tabla de la página siguiente.

Variables	Variantes	Códigos
Designación de la segunda persona (Demostrativo)	2ª persona	
	2ª p. → ese	0
	2ª p. → este	1
Designación de la primera persona (Demostrativo)	1ª persona	
	1ª p. → este	0
	1ª p. → ese	1
Designación de la segunda persona (Locativo)	2ª persona	
	2ª p. → ahí	0
	2ª p. → aquí	1
Designación de la primera persona (Locativo)	1ª persona	
	1ª p. → aquí	0
	1ª p. → ahí	1
Designación del movimiento hacia el lugar de la segunda persona	M2p → ir	0
	M2p → venir	1

TABLA 4.29. Variables dependientes y sus variantes usadas en el estudio

En la Tabla 4.29. hemos colocado a la izquierda del signo → el contenido que vehiculan las variantes y a la derecha del mismo, la forma que hemos hallado en nuestro *corpus* para dicho contenido. La existencia de dos sistemas distintos en la asignación deíctica en las dos lenguas que están en contacto nos hacía sospechar *a priori* que nos encontraríamos con usos no adecuados a la norma de la lengua española, condicionados por la ausencia en catalán de etiqueta específica para la segunda persona. Por esta razón establecimos analizar cuándo se empleaban *este*, *ese*, *aquí*, *ahí* y *venir* (primera y segunda personas) de acuerdo con la división del español, y cuándo se utilizaban distintamente, dejando la tercera persona al margen, puesto que, al ser el ámbito compartido por ambos sistemas, no preveíamos modificaciones en él.

Así, en el análisis de la expresión de los demostrativos de segunda persona, la variante 0 recoge aquellos casos en los que esa segunda persona se codifica con *ese*, como sería presumible según los parámetros del español, mientras que en 1 se indican las ocasiones en las que los informantes han utilizado *este* con el valor, también, de segunda persona. En la designación de la primera persona se actúa de igual manera, señalando con 0 las ocurrencias en las que se emplea *este* para el ámbito del emisor y con 1 aquellas en las que es *ese* el deíctico que está designando la primera persona. De modo paralelo, en los adverbios se marca con 0 la aparición de *aquí* como expresión de primera persona y de *ahí* para indicar la segunda, y con 1 el empleo irregular de ambos adverbios. Terminaremos con el análisis de los verbos de contenido deíctico, en el que se ha cuantificado la expresión de la dirección al lugar donde se encuentra la segunda persona, donde se han contemplado dos variantes, a saber, *ir* en la *designación del movimiento al lugar de la*

segunda persona (0) y el uso de *venir* para expresar el mismo contenido (1), uso novedoso patrocinado por el contacto lingüístico. Se observa que, en cuanto a la codificación, la opción propiciada por el contacto de lenguas se simboliza siempre con 1, mientras que el otro uso se toma como no aplicación (0).

Como en el capítulo anterior, los análisis cuantitativos completos pueden consultarse en las hojas de resultados del Apéndice 2, bajo el título que se indica en cada ocasión.

4.2.1. LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO EN LAS DOS LENGUAS

La distinta división espacial operativa en cada una de las lenguas es la responsable de que en la variedad en estudio las partículas relacionadas con su expresión se modifiquen y se reestructuren a partir de la conjunción de los dos sistemas. Ello se refleja en tres tipos de unidades: los demostrativos, los adverbios locativos y ciertos verbos con contenido deíctico.

Por lo que concierne a los dos primeros (los demostrativos y los locativos), debemos tener en cuenta que el espacio enunciativo puede entenderse de diversas maneras. Podemos destacar, básicamente, dos modelos en su conceptualización (Rigau 1998). Por un lado, se hallan aquellas lenguas que lo dividen binariamente y que poseen dos marcadores, uno para cada sección resultante. En estos casos, se suele reservar uno de ellos para el ámbito del emisor y otro para el que concierne al no-emisor, en el que se incluye el receptor y las terceras personas. Así sucede en inglés o en francés, lenguas en las que se opone *this* a *that* y *celui-ci* a *celui-là* –y sus flexiones–, respectivamente. Este sistema binario es el que se mantiene en la mayor parte del territorio catalán⁹⁶, en general, y en la variedad que nos ocupa en particular, aunque, a diferencia de los idiomas que reseñábamos más arriba, se utiliza un marcador común para el emisor y el receptor (*aquest*, y sus correspondientes formas en femenino y en plural) y otro para referirse a los no-interlocutores (*aquell*, con sus variantes).

Por otra parte, existen sistemas lingüísticos que consideran tres zonas en el espacio enunciativo. Este es el caso del español, que contempla *este/aquí*, *ese/ahí* y *aquel/allí*, según se relacione con el emisor, el receptor o con una tercera persona que no interviene en la interacción, como se pone de manifiesto en multitud de gramáticas u obras afines (cf. Marsá 1984, Alarcos Llorach 1994).

⁹⁶ Aunque en algunas obras, como en Badia/Brugarolas/Torné/Fargas (1997:184-185), se distinguen tres demostrativos (*aquest*, *aqueix*, *aquell*) y tres adverbios (*aquí*, *ací*, *allí*), que se corresponden a tres grados de proximidad o alejamiento, como en español (cf. López del Castillo 1999:192) y como era posible en catalán antiguo (cf. Payrató 1988a:42), solo en algunas hablas valencianas (y en ciertos niveles de lengua) está tripartición está vigente, como queda documentado en Lacreu (1990:125-7, 295-6), quien distingue entre el uso coloquial y el literario en aquellas tierras. Únicamente en esos lugares el *Institut d'Estudis Catalans* (1992:19) reconoce como estándar la tripartición. Algunos autores aconsejan mantener, siguiendo las indicaciones de Fabra (1918: 57, 100, 1954:21-22, vol. II) –hechas, recordémoslo, hace ya algunos años– esta distinción de tres grados en el género epistolar, como los lingüistas mencionados al inicio de esta nota o Jordana (1968:50) y Ruaiç (1985:25, 157, nota 6).

Las lenguas que conviven en nuestro territorio pertenecen, pues, a grupos distintos en la expresión de la deixis, como se refleja en la tabla comparativa siguiente:

Catalán	Español
Cercanía al emisor o al receptor: <i>aquest, aquí</i>	Cercanía inmediata al emisor: <i>este, aquí</i>
	Cercanía menos inmediata al emisor (ámbito del receptor): <i>ese, ahí</i>
Lejanía del emisor : <i>aquell, allí</i>	Lejanía del emisor (ámbito de la tercera persona): <i>aquel, allí</i>

TABLA 4.30. Paradigmas deícticos (demostrativos y adverbios locativos) en catalán y español

Algunos de los términos deícticos resultan ser, si cotejamos sus ámbitos en cada lengua, falsos cognatos, dado que, aunque su similitud formal preconiza un contenido también idéntico, la visión pragmática que vehiculan es harto distinta: el español presenta una óptica centrada en el emisor de la que carece el catalán, que agrupa a los interlocutores (emisor y receptor) en una misma expresión.

De la comparación entre los dos sistemas se desprenden ciertas hipótesis que podrían afectar a la distribución deíctica de la variedad de contacto que aquí estamos analizando. En primer lugar, podemos postular que si hay segmentos que son aptos en las dos lenguas (en nuestro caso, *este-aquest, aquel-aquell* y *aquí-aquí*) y otros que solamente lo son en una (*ese-ahí*), el bilingüe –la población que nos ocupa– tenderá a valerse prioritariamente de los primeros (Payrató 1985:126), comportamiento que, en situaciones asimétricas similares, ya se ha observado tanto en el nivel fonético y léxico (cf. Capítulos 3.2.1. y 3.2.2.) como en el propio morfosintáctico (cf. Capítulo 4.1.). En segundo lugar, si hay segmentos que se relegan a un segundo plano, su significado deberá ser absorbido por otros que continúen siendo rentables en el sistema, que se enriquecerán con el contenido de los ausentes. En tercer lugar, si el contenido de ese elemento peregrino ha pasado a otro, la parcela que le era exclusiva puede haberse desdibujado y, por lo tanto, su significante, cuando aparece, ya no recupera sus componentes semánticos iniciales.

Veamos si podemos confirmar estas hipótesis a partir de los datos de nuestro *corpus*⁹⁷. En la variedad en estudio, nuestras presunciones deberían concretarse en los siguientes puntos:

- Escasa presencia de los deícticos propios de la segunda persona (*ese* y *ahí*)

⁹⁷ Resulta en muchas ocasiones complejo el análisis de los deícticos y su vinculación con una u otra personas del coloquio. Por ello solo hemos incluido en el estudio cuantitativo aquellas ocurrencias que nos parecían claras. Con todo y con eso, somos conscientes de que en nuestra decisión hay una gran dosis de subjetividad y que nuestras apreciaciones pueden ser discutibles en este sentido. Para facilitar la detección de los deícticos que hemos considerado, frente a los desestimados para su clasificación, los hemos destacado en negrita en el *corpus* que aparece en el Apéndice 1. Véanse nuestros comentarios al respecto en el apartado 4.2.3.

- Aumento de los rasgos semánticos de las expresiones que se refieren únicamente a la primera persona del coloquio (*este* y *aquí*), que absorben el significado de *ese* y *ahí*
- Pérdida de la conexión de *ese* y *ahí* con la segunda persona, al introducirse en el discurso aleatoriamente.

4.2.2. DISTRIBUCIÓN DE *ESTE/ESE* Y *AQUÍ/AHÍ* EN LA VARIEDAD

ESTUDIO CUALITATIVO Y CUANTITATIVO FRECUENCIAL

Siguiendo estas premisas, primeramente debemos comprobar si las expresiones deícticas de segunda persona, los elementos discordantes en nuestro caso, tienen una baja frecuencia de aparición en la muestra. Hemos realizado un recuento de los demostrativos y los adverbios deícticos que concurren en nuestro *corpus*. En la tabla que reproducimos a continuación se recogen las cifras absolutas de cada uno de ellos⁹⁸ y el porcentaje que suponen respecto al total. Se observa que la presencia de *ese* y *ahí* es significativamente menor a la de los otros componentes de la serie, tendencia más acusada en el adverbio locativo.

Deíctico		Número de apariciones		Porcentaje respecto del total
			Total	
Demostrativos	Este	732	1227	59,66%
	Ese	204		16,62%
	Aquel	291		23,72%
Adverbios	Aquí	480	1396	34,11%
	Ahí	73		5,19%
	Allí	854		60,70%

TABLA 4.31. Cifras absolutas y porcentajes de aparición de los demostrativos y adverbios locativos detectados en la muestra

Para poder afirmar que esta distribución es propia de nuestra variedad y fruto, *por ende*, del contacto lingüístico debemos contrastarla con lo que ocurre en territorios monolingües. Con este propósito hemos escogido al azar 6 de los informantes –tres varones y tres mujeres de los tres grupos generacionales que se distinguen⁹⁹– que se proponen en los materiales recogidos en la ciudad de Madrid del *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico (Macrocorpus)*, único *corpus* de lengua oral sociolingüísticamente distribuido que en la fecha del estudio estaba disponible en un formato que permitiera realizar búsquedas como las que aquí precisamos. A pesar de que en esta muestra solo se examina el registro culto y que las conversaciones son más breves que las nuestras –tienen una duración aproximada de media hora–, creemos que la contabilización de las expresiones deícticas en cuestión puede servirnos para el cotejo que aquí nos interesa. En las cifras recopiladas en la tabla adjunta, se nota que, en efecto, el número de apariciones de los

⁹⁸ La presencia de otros adverbios de lugar como *acá* o *allá* es testimonial, por lo que no ha sido considerada.

⁹⁹ Los códigos de los informantes son: MA-1, MA-4, MA-5, MA-9 y MA-11.

deícticos de segunda persona es ostensiblemente mayor que el recogido en nuestros datos:

Deíctico		Número de apariciones		Porcentaje respecto del total
			Total	
Demostrativos	Este	150	284	52,82%
	Ese	91		32,04%
	Aquel	43		15,14%
Adverbios	Aquí	63	167	37,73%
	Ahí	30		17,96%
	Allí	74		44,31%

TABLA 4.32. Cifras absolutas y porcentajes de aparición de los demostrativos y adverbios locativos detectados en seis informantes del *Macrocorpus*

Parece, pues, que en la escasez de los propios del entorno del emisor ha influido el hecho de que el español esté en contacto con una lengua cuya división espacial no considera este ámbito específico. Esta disposición a la simplificación se explica, como ya hemos comentado, por la necesidad del bilingüe de regularizar los paradigmas y su necesidad de rebajar la carga cognitiva cuando se tiene que comunicar alternativamente en las dos lenguas (Silva-Corvalán 1994a). Estas estrategias compensatorias se desarrollan para, como ya hemos observado en el capítulo anterior, llegar a un sistema más simple, que sea más fácil de almacenar, recordar y usar.

Su disposición en la comunidad –sin tener en cuenta la adecuación o no de los elementos a la persona del coloquio con la que se vinculan en español– puede indicarnos cuáles son los grupos sociales que mantienen los segmentos específicos para la segunda persona, lo que nos permitirá posteriormente calibrar el nivel de ajuste con los parámetros del español. Véase la tabla siguiente, extraída de las hojas de resultados *este2.Res*, *aquí2.Res*, en la que se reproducen las frecuencias relativas y absolutas, que se ofrecen entre paréntesis, de los segmentos según la distribución social de los informantes.

	Demostrativos		Locativos	
	este	ese	aquí	ahí
Sexo				
Varón	74% (357)	26% (126)	87% (237)	13% (35)
Mujer	83% (375)	17% (78)	86% (243)	14% (38)
Edad				
Primera generación	73% (174)	27% (63)	88% (152)	12% (20)
Segunda generación	78% (337)	22% (93)	76% (143)	24%(46)
Tercera generación	82% (221)	18% (48)	96% (185)	4% (7)
Nivel de instrucción				
Estudios primarios	72% (192)	28% (74)	89% (151)	11% (18)
Estudios secundarios	77% (194)	23% (57)	83% (180)	17% (38)
Estudios universitarios	83% (346)	17% (73)	90% (149)	10% (17)

TABLA 4.33. Frecuencias relativas y absolutas de aparición de *este/ese* y *aquí/ahí* en la muestra según la distribución social de los informantes

En primer lugar, llama la atención el distinto tratamiento que han tenido los demostrativos y los adverbios locativos. Por lo que refiere a la incidencia del sexo de los informantes en la presencia de la indicación de segunda persona, tan solo existe variación sexolectal en *ese*, en el que las mujeres conservan en menos ocasiones (17%) esta partícula que los varones (26%), mientras que en el adverbio ambos sexos actúan de manera muy similar (13% los varones y 14% las mujeres).

La edad de los hablantes también parece incidir de manera distinta: en los demostrativos, el de segunda persona disminuye conforme aumenta la edad de los entrevistados (27%, 22%, 18%, en la primera, segunda y tercera generaciones, respectivamente), ordenación muy distinta a la de *ahí*, donde se aprecian importantes diferencias entre los grupos sociales, siendo el sector medio el que mantiene con más asiduidad la partícula (24%), seguido a distancia del primero (12%) y, todavía más lejos, del tercero (4%). Son en ambos casos los informantes de mayor edad los que menos conservan el deíctico. Esta relación inversamente proporcional podría explicarse por un progresivo abandono de las piezas que no se consideran relevantes para la comunicación, que podría producir un relajamiento en los usos lingüísticos, notable en proporción al tiempo que se ha sido usuario de una lengua.

Un patrón similar se distingue en la distribución por grados de instrucción. Por un lado, *ese* decrece, asimismo, a medida que se incrementa el nivel educacional de los hablantes (28% los informantes con estudios primarios, 23% los que poseen un título medio y 17% los universitarios). En cuanto a *ahí*, vuelve a ser el segundo grado de instrucción el que ostenta las cifras más altas, con un 17%, alejado del 11% del colectivo menos instruido y el 10% del universitario. Este no es el comportamiento previsible, que supone el incremento de *ese* a medida que aumenta el grado de estudios de los entrevistados, dado el mayor contacto de las personas más cultas con la norma. Si bien esta relación directamente proporcional entre los rasgos normativos y el grupo más instruido se ha evidenciado en muchas investigaciones y es la distribución que hemos encontrado en la mayoría de las variables analizadas en este estudio (como en el uso de la preposición *a* para indicar reposo, examinada en el capítulo precedente, por ejemplo), no debemos olvidar que nos encontramos ante una situación en la que conviven dos lenguas. Esta coexistencia nos obliga a ser prudentes a la hora de valorar este factor social, ya que debe calibrarse no solo la influencia de la norma del español, sino también la conexión del hablante con el catalán normativo, a veces en competencia con las propuestas prescriptivas del español. Hemos de ayudarnos, pues, de las cifras conjuntas de la edad y el nivel de instrucción para evaluar el efecto que el contacto con la norma –del español y, también, del catalán– tiene en la variedad. Debe advertirse que la lengua materna de todos los informantes es el catalán y que, en consecuencia, todos ellos han aprendido un sistema binario desde la infancia. El factor que hace decantar la balanza es, por tanto, la lengua de su formación cultural, que para algunos ha sido el español, mientras que en otros ha predominado el catalán, al menos en algunas etapas.

De acuerdo con los datos analizados parece que los deícticos se hallan en puntos distintos del proceso que lleva a la disminución en su frecuencia de uso. La distribución lineal seguida por el demostrativo de segunda persona, que decrece conforme aumenta la edad de los informantes y su grado de instrucción, nos hace sospechar que la

progresiva desaparición de *ese* es un proceso asentado en la comunidad, que irá creciendo paulatinamente. En *ahí*, sin embargo, aunque su periodicidad es menor, la ordenación curvilínea detectada tanto en la edad como en el grado de instrucción puede significar un intento de recuperación de las formas conflictivas en los estratos medios (segunda generación y estudios secundarios) y –aunque muy tenuemente– en las mujeres, precisamente los grupos sociales que en sucesivas investigaciones se han revelado como los que muestran una mayor propensión a comportamientos lingüísticos de acuerdo con la norma. Ello podría suponer que hay una mayor conciencia de la pérdida de este elemento que en el demostrativo en estos segmentos de población, que procuran restituirlo.

Si barajamos conjuntamente la edad y el nivel de instrucción (Tabla 4.34.), lo que puede darnos idea de la influencia de la lengua de instrucción, se aprecia que la tendencia general observada –disminución de *ese* a medida que aumenta el nivel educacional– solo se produce en la tercera generación, en la que las cifras son muy cercanas (19%, 18% y 17% para los que tienen una instrucción básica, media o superior, respectivamente), indicando que este corte generacional se porta como un bloque. Este es el sector que menos acceso ha tenido a una cultura –en el sentido amplio del término– en lengua catalana, razón por la que sí se aprecia en él la ordenación esperada, que vincula la mayor presencia de *ese* al mayor contacto con la norma del español de los hablantes. En la primera generación, sin embargo, el deíctico se reparte en una curva de distribución invertida, cuyo vértice es la sección con estudios secundarios (15%) y en la que el punto máximo lo ocupan los individuos con instrucción básica (37%), tras los que se sitúan aquellos con formación universitaria. En la cohorte media se aprecia asimismo un patrón curvilíneo, aunque en esta ocasión son informantes con una instrucción media los que más mantienen *ese* de su franja de edad (31%), seguidos de aquellos cuya formación es elemental (29%) y, más alejados, los universitarios (10%). Son, por consiguiente, las personas más jóvenes con formación básica y las de segunda generación con estudios primarios o secundarios las que presentan unas cifras superiores al resto. Debe tenerse en cuenta que en estas franjas se agrupan, precisamente, los hablantes que menor contacto con la lengua catalana han tenido en los medios educativos, dado que su escolaridad ha cesado antes de la introducción de la lengua autóctona en el sistema.

Compruébense los datos en la tabla siguiente.

Edad	Grado de instrucción	Demostrativos		Locativos	
		este	ese	aquí	ahí
1ª generación	Primarios	63% (32)	37% (19)	87% (26)	13% (4)
	Secundarios	85% (56)	15% (10)	94% (65)	6% (4)
	Universitarios	72% (86)	28% (34)	84% (61)	16%(12)

2ª generación	Primarios	71%(104)	29% (42)	87% (59)	13% (9)
	Secundarios	69% (70)	31% (32)	62% (54)	38% (33)
	Universitarios	90% (163)	10% (19)	88% (30)	12% (4)
3ª generación	Primarios	81% (56)	19% (13)	93% (66)	7% (5)
	Secundarios	82% (68)	18% (15)	98% (61)	2% (1)
	Universitarios	83% (97)	17% (20)	98% (58)	2% (1)

TABLA 4.34. Frecuencias relativas y absolutas de aparición de *estelese* y *aquí/ahí* en la muestra según el nivel de instrucción y la edad de los informantes

En *ahí*, la tendencia es semejante, si bien se registra una distribución menos homogénea entre las variantes sociales. Son los hablantes de segunda generación con estudios secundarios, que ya mantenían el demostrativo en mayor medida que los otros grupos, los que presentan un porcentaje mucho más elevado (38%) que el resto de la comunidad y que los de su misma franja de edad (13% los que tienen estudios primarios y 12% los universitarios). Sus datos se hallan muy alejados del siguiente colectivo en número de ocurrencias, que es el constituido por las personas de primera generación con formación universitaria (16%). Ello contrasta con la repartición de las cifras en la franja de más edad, en la que las frecuencias más elevadas para *ahí* se recogen en los individuos con educación básica (7%). Además, las diferencias entre los más instruidos y los que poseen estudios medios son nulas (2% en ambos). En los informantes más jóvenes es el sector universitario el que, como era de esperar por su mayor relación con la norma culta del español, mantiene el adverbio con más ahínco (16%), seguido de cerca por los de menor instrucción (13%), a pesar de que son, como observábamos para el caso del demostrativo, uno de los grupos que menos contacto ha tenido con la norma española y que, por lo tanto, nota su influencia en menor grado. Esta situación se explica, como decíamos, por las distintas relaciones de los hablantes con las normas de las dos lenguas, de modo que no puede afirmarse que, en nuestra situación, las personas cultas se vinculen sistemáticamente a un comportamiento más cercano al español normativo. Por el contrario, dependiendo de la relación que, según su edad y la duración de su periodo de formación –así como su actitud hacia cada una de las lenguas en contacto– hayan tenido con las normas de ambos idiomas, su variedad de español estará más o menos influida, además de por los preceptos del español, por la norma que le propone su lengua materna, que es la que, además, ha interiorizado con anterioridad. Como ya hemos comentado en otras ocasiones, será muy interesante no perder de vista la evolución de estos rasgos en la sociedad al incorporarse los sectores que han sido escolarizados completamente en catalán y que ya han podido gozar de una presencia mayor de la lengua en todos los niveles.

Siguiendo con la distribución social de los segmentos, en la tabla siguiente puede repararse en su disposición según el sexo y la edad de los informantes.

Sexo	Edad	Demostrativo		Locativo	
		este	ese	aquí	ahí
Varón	Primera generación	67% (62)	33% (31)	83% (79)	17% (16)
	Segunda generación	75% (197)	25% (67)	83% (69)	17% (14)
	Tercera generación	78% (98)	22% (28)	95% (89)	5% (5)

Mujer	Primera generación	78% (112)	22% (32)	95% (73)	5% (4)
	Segunda generación	84% (140)	16% (26)	70% (74)	30% (32)
	Tercera generación	86% (123)	14% (20)	98% (96)	2% (2)

TABLA 4.35. Frecuencias relativas y absolutas de aparición de *estelese* y *aqullaht* en la muestra según el sexo y la edad de los informantes

Puede notarse que los informantes que patrocinan los deícticos propios de la segunda persona vuelven a ser distintos en los dos casos, puesto que en tanto que son los varones de primera generación los que conservan más *ese* (33%), las principales valedoras de *ahí* son las mujeres de la cohorte intermedia (30%), franja que se considera más apegada a los usos normativos. La preferencia de este sector por el locativo apoya nuestra suposición de que la sustitución de *ahí* está menos avanzada y que los grupos que son más conscientes de la valoración social del lenguaje —como este— insisten en su permanencia en el sistema. Sí coinciden los hablantes que no favorecen el mantenimiento de los deícticos de segunda persona, que en las dos ocasiones son las mujeres de tercera generación (14% para el demostrativo y 2% para el locativo). Ello podría explicarse porque estas mujeres han estado en escaso contacto con la norma, incluso aquellas con estudios universitarios. Aunque el nivel de instrucción de estas últimas las haría candidatas a conservar en mayor medida la división que ofrece la norma española, su integración en el mundo laboral ha sido nula, dado que las costumbres sociales de la época de su juventud llevaban a que las mujeres no siguieran trabajando después de haber contraído matrimonio, circunstancia que ha limitado su contacto posterior con la norma.

Si comparamos las frecuencias relativas de cada sección, apreciaremos que en el demostrativo *ese* los dos sexos se conducen de manera semejante con un patrón descendente: su uso disminuye a medida que aumenta la edad de los componentes de la muestra, tanto en varones (33%, 25% y 22%) como en mujeres (22%, 16% y 14%). En el adverbio el proceder de los dos sexos no es simétrico y solamente los varones muestran esta tendencia inversamente proporcional a la edad de los informantes: la primera y la segunda generaciones de los varones muestran cifras idénticas (17%) y en la tercera su presencia decrece ostensiblemente (5%). En las mujeres, sin embargo, se advierte un patrón abrupto, marcado, como decíamos, por el comportamiento dispar de la segunda generación, que aumenta la conservación del locativo de segunda persona muy significativamente, con un 30% frente al 5% de la generación más joven y el 2% de la mayor.

Cotejando los datos del sexo y la instrucción de los informantes para los demostrativos y los adverbios, reproducidos en la Tabla 4.36., se aprecia que, por lo que se refiere a *ese*, varones y mujeres muestran patrones distintos. Así, mientras que en los varones se aprecia una ordenación en curva y su banda intermedia es la principal promotora del segmento, con un porcentaje del 34% —30% es la frecuencia relativa que presentan los informantes con menos instrucción y 19%, la de los universitarios—, en las mujeres el deíctico está distribuido linealmente y su frecuencia es inversamente proporcional al grado de estudios de los entrevistados: el grupo con educación superior es el que menos emplea *ese* (6%), seguido del sector con formación media (14%) y del que posee una instrucción elemental (25%).

		Demostrativos		Locativos	
Sexo	Grado de instrucción	este	ese	aquí	ahí
Varón	Primario	70% (119)	30% (50)	90% (77)	10% (9)
	Secundario	66% (72)	34% (37)	91% (88)	9% (9)
	Universitario	81% (166)	19% (39)	81% (72)	19% (17)
Mujer	Primario	75% (73)	25% (24)	89% (74)	11% (9)
	Secundario	86% (122)	14% (20)	76% (92)	24% (29)
	Universitario	84% (180)	6% (34)	100% (77)	0% (0)

TABLA 4.36. Frecuencias relativas y absolutas de aparición de *este/ese* y *aquí/ahí* en la muestra según el sexo y el nivel de instrucción de los informantes

Si pasamos al empleo de *ahí*, nos percatamos de que son los varones con estudios universitarios los que más mantienen el adverbio (19%) en su sexolecto, de acuerdo con lo que sería esperable *a priori* –aunque ya hemos visto que no es lo que siempre sucede–, dado que es el grupo que más ha estado en contacto con la lengua normativa. En las mujeres, por el contrario, se advierte que, como veíamos en la combinación de factores explicativos anterior, el segmento intermedio es el más propenso a la conservación (24%) –nótese, por ejemplo, que las mujeres universitarias no han utilizado *ahí* en absoluto–, que se comporta de manera opuesta ante *ese*, puesto que es el que menos lo mantiene, con un 14%, tal y como ya se ha comentado. Este distinto tratamiento por parte de uno de los sectores que más atentos está a la valoración de los hechos del lenguaje reafirma nuestras apreciaciones de que el proceso de pérdida de *ahí* es más inestable en los grupos sociales destacados que el del demostrativo correspondiente, lo que podría indicar, asimismo, su menor antigüedad en la variedad. Podríamos estar, por lo tanto, ante un fenómeno determinado por la conciencia de las franjas medias –en el caso del locativo pero no en el del demostrativo– de la falta de un elemento y su voluntad de reponerlo, que es la responsable de que, en general, sus cifras sean superiores en estos grupos.

Con el análisis de estos datos hemos podido comprobar que efectivamente la presencia de los deícticos de segunda persona parece ser menor en nuestra variedad que en ámbitos monolingües. Además, su distribución sugiere una filiación social distinta de los demostrativos y de los locativos, que podría repercutir en las variables que posteriormente vamos a considerar. Creemos que estamos aquí ante un caso de interferencia encubierta (Poplack 1983, Beniak/Mougeon 1991), que se produce cuando un elemento determinado de la lengua destino tiene una periodicidad menor de la que sería esperable en la norma monolingüe debido a la acción de la otra lengua, que no posee equivalente. Este proceso, que provoca que la influencia de una lengua sobre otra solamente puede apreciarse por la frecuencia de aparición de las construcciones (Silva-Corvalán 1994a), supone, si no conlleva ninguna consecuencia más, un cambio cuantitativo, no cualitativo en la lengua destino frente a la norma monolingüe. Observar el alcance de esta reducción frecuencial es el cometido de los posteriores capítulos.

4.2.3. DISTRIBUCIÓN DE LOS DEÍCTICOS EN LA DESIGNACIÓN DE LA SEGUNDA PERSONA

ESTUDIO CUALITATIVO Y CUANTITATIVO FRECUENCIAL

Nuestra segunda hipótesis supone que el contenido que concierne al deíctico de segunda persona se trasvasa a otro elemento, que acaba ocupando su lugar en la comunicación¹⁰⁰. Como decíamos anteriormente, de la comparación de los dos sistemas puede deducirse que es muy probable que, dada la división del espacio enunciativo que propone el catalán, el ámbito del receptor (al que le corresponde *ese* y *ahí*), esté expresado en la variedad por *este* y *aquí*, como repetidamente se ha notado en la bibliografía (Badia Margarit 1964:152, Montolío/Vila 1993:99-100, Wesch 1997:299), siendo el ámbito de la tercera persona —coincidente en las dos lenguas— el único no reformulado. Para ello hemos analizado cualitativa y cuantitativamente la designación de la segunda persona para observar si, como suponemos, *este* y *aquí* se vinculan en la variedad a este ámbito.

Topamos en este punto de análisis con la variabilidad que en la deixis se registra en español. Como señala Vigara Tauste (1992:357-362), aunque se suele afirmar que la esfera del *yo* y la del *tú* se distinguen en el uso, muchos son los ejemplos en los que esta distinción se modifica, a causa, en ocasiones, de la voluntad del hablante de incluir a su interlocutor en su mismo plano o de mostrar su acercamiento hacia algún elemento de ese ámbito¹⁰¹. En los casos aquí considerados hemos intentado distinguir como usos de contacto aquellos que presumíamos que no entraban en las coordenadas que permiten en español el cambio deíctico y, por consiguiente, que no están motivados por las razones a las que alude Vigara Tauste (1992).

Desde una óptica cualitativa, se aprecia que, en efecto, no siempre la designación de la segunda persona se materializa con la presencia de los deícticos que propone el modelo del español, sino que a veces *este* y *aquí* ocupan su lugar, como en los ejemplos siguientes:

(165) Entonces compraron *este* patio y *aquí* hicieron la panadería (02512m, L502)

A la hora de salir no la podíamos hacer volver en sí y la venía a buscar su madre y nosotras todas *aquí* acojonadas (0222m, L143-4),

en los que se emplean a pesar de que los referentes están claramente fuera de la órbita de la primera persona, como puede comprobarse leyendo el contenido de las entrevistas a las que pertenecen los fragmentos.

¹⁰⁰ Esta transferencia se ha apreciado en otras situaciones de contacto lingüístico en las que una de las lenguas posee un sistema distinto a la otra, como en el caso de bilingües español/francés, expuesto por García Fernández (1988:26-27). Otro cambio de significados entre los deícticos —aunque en un sentido distinto al nuestro— se advierte, como indica Hernando Cuadrado (1994:66, 161), en algunas zonas del español de América, en las que se percibe una tendencia a usar *ese* en lugar de *aquel*, y *ahí* en lugar de *allí*, como se nota en el ejemplo proporcionado por el mismo autor: ¡Nunca se me olvidará cuando se la llevaron al Cementerio al amanecer de ese día que llovía tanto! Ignoramos las causas de esta reestructuración y si desempeña algún papel en ella, por ejemplo, el contacto con las lenguas indígenas.

¹⁰¹ Véanse los ejemplos de Vigara Tauste (1992:360) y los comentarios de Fernández Ramírez que incluye la lingüista.

Esta posibilidad, que implica la introducción de un patrón novedoso en la deixis, se ha detectado en nuestras conversaciones tanto si el valor anafórico del deíctico es locativo¹⁰² como si es temporal. Veamos algunos ejemplos del primer caso:

(166) El chaval *este* que hay ahí fuera (00421v, L31)

Nos fuimos a enterar y, bueno, nos dijeron que sí, que *este* señor, pues, era fiable(00631v, L56-7)

“Pues, mira, aquí hay una máquina”, que *esta* máquina de todas las que había me dio la más vieja porque los demás eran más antiguos y guardaban la buena (01623v, L173-4).

En el primer fragmento se percibe con claridad la identificación de los ámbitos, puesto que se recurre a un demostrativo de primera persona para situar un elemento de la conversación que pertenece al entorno de la segunda o que está en un cierto grado de lejanía con respecto al que habla, algo que se codifica con la forma *ahí*.

También hemos hallado muestras de ello en la expresión temporal:

(167) Me quedé en la academia que fui, me quedé de profesor a enseñar ya a los demás alumnos y a partir de aquí te fueron viniendo empresas para que les hicieras los programas y ya está y a partir de *este* momento ya fue cambiar toda la estructura (00712v, L61-3).

Estábamos incluso en un colegio en el que nos escapábamos, o sea, que incluso había más emoción y bueno, pues, pues, también, eh, *esta* época es en la que, digamos, fui ya un poco más calavera (01833v, L177-9)

Durante *estos* días se hace también la Fira (02431m, L184-5)

Durante una época las niñas no, no tenían, no sintonizaban mucho porque, pues, eso, si unas tenían diecisiete años y la otra tenía doce, pues, no, no funciona pero ahora que se ha pasado ya *esta* época y *estos* años, pues ahora son muy amigas (02932m, L92-5).

En la tercera oración, por ejemplo, el demostrativo de primera persona no se refiere al periodo de tiempo en el que se hallan el emisor y el receptor (*durante estos días en los que nos encontramos*), sino a *esos días de la feria*, como se verifica a través de la lectura de la sección correspondiente de la entrevista.

Como nota Vann (1995, 1996, 1997, en prensa c) –y como también hemos observado en otros fenómenos de contacto del *corpus*–, las dos formas para una misma expresión coexisten y un mismo informante puede usarlas indistintamente, como se advierte en los siguientes ejemplos:

¹⁰² Algunos de los casos detectados podrían también expresarse con el deíctico de tercera persona. Se interpreta que están sustituyendo a *estela* porque es donde se produce el conflicto, ya que, como hemos notado, la distribución de *aquel* y *aquell* coinciden en ambas lenguas y parece poco probable la confusión entre *este* y *aquel*.

- (168) Cuando tuve quince años, ¿no?, y en *este* momento fue cuando mi madre me rompió el transistor, en *esa* época (03032m, L216-7).
 “Tú, por *aquí*”, y yo por *aquí* (00111v, L88).

En el primero de ellos se recurre a dos demostrativos para el mismo plano de mostración temporal (*este* se alinea con *esa*), en tanto que en el segundo un único adverbio (*aquí*) se emplea en las dos ocasiones, aunque, como se comprueba en la transliteración, los referentes locativos son distintos.

El análisis frecuencial siguiente, cuyos datos se encuentran en **ese.Res**, puede darnos idea de la significación cuantitativa de los casos en los hablantes que se sirven de *este* para la designación de la segunda persona (variante 1), posibilidad promovida por el contacto, o, por el contrario, es *ese* el encargado de su designación (variante 0), siguiendo los parámetros del español estándar. En la Tabla 4.37. presentamos los usos de *ese* atendiendo a las variables independientes.

Designación de la segunda persona (Demostrativo)		
	este (variante 1)	ese (variante 0)
Total	32% (65)	68% (139)
Sexo		
Varón	31% (39)	69% (87)
Mujer	33% (26)	67% (52)
Edad		
Primera generación	35% (22)	65% (41)
Segunda generación	26% (24)	74% (69)
Tercera generación	40% (19)	60% (29)
Nivel de instrucción		
Estudios primarios	30% (22)	70% (52)
Estudios secundarios	35% (20)	65% (37)
Estudios universitarios	32% (23)	68% (50)

TABLA 4.37. Frecuencias relativas y absolutas de aparición de la variable *Designación de la segunda persona (Demostrativo)* en la muestra según la distribución social de los informantes

Si observamos las cifras veremos, en primer lugar, que la difusión de la novedad es significativa (32%), aunque se advierte un predominio de la variante acorde con el español estándar. Podemos afirmar, por lo tanto, que efectivamente en el demostrativo de la segunda persona dos formas compiten en la variedad de español hablada por catalanes, al menos en nuestra comunidad, a saber, *ese* –que sigue el paradigma deíctico del español– y *este* –que toma la posibilidad de designar a la segunda persona del sistema mostrativo catalán–.

Por lo que respecta a la relación de la variante nueva con los factores sociales distinguidos, puede verse que las diferencias en el comportamiento de los sexolectos son mínimas. Es cierto que las mujeres presentan más casos de *este* como indicador del ámbito de la segunda persona (33%) y el sexo masculino, por el contrario, es menos

propenso a ello (31%) y muestra más realizaciones de la opción acorde con el sistema del español; pero la diferencia es mínima, de tan solo dos puntos. El sexo de los informantes no parece, pues, que tenga gran transcendencia en la distribución de las variantes dependientes, como ya habíamos notado en el examen cuantitativo de *a* y *en* (cf. Capítulo 4.1.).

En la segmentación por edades los guarismos difieren más, aunque lejos de la estratificación abrupta que hemos detectado en otros lugares: las tres cohortes de edad se mueven en una franja que va desde el 40% de la tercera generación –la más proclive a la mostración de la segunda persona mediante el demostrativo *ese*–, al 26% de la segunda, en el otro extremo, pasando por el 35% de los entrevistados más jóvenes. Ello no debe extrañarnos si tenemos en cuenta que ya hemos detectado en otras variables – véase, por ejemplo, el caso de las preposiciones a las que nos hemos referido más arriba– que el sector de más edad es el que se ha mostrado más tendente al empleo de las formas modificadas por el contacto lenguas. Como ya hemos señalado, es el que se ha revelado como el impulsor de estos usos en diversas investigaciones cuantitativas sobre marcas transcódigas realizadas en otros territorios bilingües catalán/español (cf. Gómez Molina 1986, Blas Arroyo 1993). Constatábamos asimismo que, habitualmente, el sector más joven acompaña al de más edad, como también sucede en esta ocasión. El futuro de estas nuevas posibilidades dependerá en buena medida de la reacción de esas nuevas generaciones cuyo comportamiento puede abocar estos rasgos novedosos bien a la estigmatización, como se entrevé en la actuación de la segunda generación –y también los niveles educativos intermedios–, bien a su integración en el sistema, conducta a la que tiende la tercera –así como los que poseen un grado de instrucción básico–. La distribución de algunos fenómenos parece insinuar un cierto movimiento hacia esta segunda opción, ya que a veces a los informantes de primera generación se les suman los universitarios, quienes ya se muestran a favor de algunos de estos usos, como se aprecia en la distribución de la doble negación con *tampoco no* (cf. Capítulo 4.1.). A ello debe añadirse el papel cada vez más relevante de la lengua autóctona, cuyo modelo normativo competirá con más fuerza con el del español.

En cuanto a la relación de la nueva posibilidad con el nivel de instrucción, los grupos educacionales no están muy alejados unos de otros y la distancia entre el que más favorece el cambio de las formas lingüísticas (estudios secundarios, 35%) y el que ofrece el menor número de ellas (formación elemental, 30%) no es muy grande. Esta distribución podría deberse, por un lado, a la mayor conciencia de los hechos del lenguaje de la segunda generación, guardiana en muchas ocasiones de los usos más adecuados a la norma y, por otro, al habitual desapego a las conductas prescriptivas de los hablantes menos instruidos, los menos conscientes del valor de las formas lingüísticas y los que más fácilmente pueden aceptar usos irregulares.

En lo tocante a *ahí* como designación de la primera persona (variante 1), su distribución en la muestra se observa en la tabla de la página siguiente, cuyos datos han sido tomados de la hoja de resultados **ahí1.Res.**

Designación de la segunda persona (Locativo)		
	aquí (variante 1)	ahí (variante 0)
Total	22% (16)	78% (57)
Sexo		
Varón	29% (10)	71% (25)
Mujer	16% (6)	84% (32)
Edad		
Primera generación	30% (6)	70% (14)
Segunda generación	13% (6)	87% (40)
Tercera generación	57% (4)	43% (3)
Nivel de instrucción		
Estudios primarios	56% (10)	44% (8)
Estudios secundarios	8% (3)	92% (35)
Estudios universitarios	18% (3)	82% (14)

TABLA 4.38. Frecuencias relativas y absolutas de aparición de la variable *Designación de la segunda persona (Locativo)* en la muestra según la distribución social de los informantes

Puede verse que la presencia del fenómeno en la muestra es significativa y supone casi la cuarta parte de las veces en las que se designa el lugar de la segunda persona, cifra ligeramente inferior a los datos del demostrativo (32%) en el mismo caso. También el adverbio se distingue del demostrativo en la distribución del rasgo en los grupos sociales, puesto que, mientras que en aquel se mostraba una ordenación harto regular, en esta variable las desigualdades numéricas entre los factores explicativos son más bruscas.

Por lo que se refiere a las diferencias sexolectales, si atendemos a las frecuencias relativas, observaremos la tendencia que ya hemos notado en otras ocasiones según la cual los varones prefieren el uso derivado del contacto, con un porcentaje del 29%, frente al 16% de las mujeres.

Al atender a su distribución generacional, podemos advertir que, de nuevo, es la tercera generación la que auspicia la aparición de *aquí* en la expresión de la segunda persona (57%), seguida de la primera (30%), en tanto que la intermedia se halla ya más alejada (13%). El alto porcentaje de los informante mayores —mucho más elevado que el de las otras franjas de edad— nos deja ver que en esta generación es donde está más avanzada la modificación en la mostración del *tú*, ya que los hablantes emplean para señalar el ámbito de la segunda persona más veces el deíctico que no es canónico (*aquí*) que el que le corresponde (*ahí*). Recuérdese que el colectivo de más edad era el que menos mantenía *ahí* (Tabla 4.33.), con un porcentaje del 4%, y es lógico que, dada la escasez con que lo utiliza, cuando lo restituya no lo sitúe en el plano que le corresponde. La segunda generación, en cambio, en su búsqueda de los patrones más adecuados a la norma, es la que más mantiene *ahí* (24%) —como se observa en la Tabla 4.33.— y además es, según la variable que ahora examinamos, la que la maneja más de acuerdo con el modelo del español, dado que es la que presenta un menor número de ocurrencias de *ahí* fuera de su ámbito —ese 13% anteriormente señalado—. La primera generación se

halla en un término medio, tanto en el mantenimiento de *ese* —en la Tabla 4.33. se aprecia que mostraba una frecuencia del 12%— como en su uso novedoso, por lo que, como decíamos, podemos sospechar que será el comportamiento de este grupo el que hará inclinar la balanza hacia una de las dos opciones que proponen los otros dos sectores.

Si atendemos al nivel de instrucción, se aprecia que, como en la sección por edades, las cifras se distribuyen en un patrón de estratificación abrupta (Romaine 1994), relativamente frecuente en el ámbito de la gramática (Moreno Fernández 1998:78), con amplias diferencias en las cifras presentadas por las distintas secciones. En este caso los individuos con estudios primarios admiten la nueva forma de expresión en mucha mayor medida (56%). En este grupo, cuyo porcentaje es muy similar al que habíamos detectado en la tercera generación, el uso de *aquí* como designación de la segunda persona supera, incluso, a la presencia de *ahí* para ese mismo ámbito, lo que sería indicativo de que el proceso de ampliación de contenido ya se ha completado en estos hablantes —y, también, en el sector de mayor edad—. Los siguen los hablantes con una formación universitaria (18%) y los que poseen un título medio (8%). Esta distribución curvilínea puede explicarse porque el primer grupo no es tan consciente de los fenómenos del lenguaje como los otros dos y, en consecuencia, es posible que esté más abierto a los cambios que en él se producen, sean o no adecuados a la norma, como de hecho hemos comprobado que sucede en otros rasgos novedosos, como en el uso de *a* como indicador de reposo (Cf. Capítulo 4.1.). Por otro lado, el colectivo universitario, en conjunto, es el que más ha estado en contacto con la norma del catalán y el que más ha podido ver reforzada la división bipartita que esa lengua le ofrece.

ESTUDIO PROBABILÍSTICO

Una vez descritas las cifras halladas en la muestra debemos acudir a la estadística inferencial para observar su distribución en la población en estudio. Veamos qué ocurre en cada caso.

En lo que concierne al peso¹⁰³ de cada uno de los factores en la comunidad en el uso de *este* para la designación de la segunda persona, podemos ver en la hoja de resultados **ese.Res** que la hipótesis nula¹⁰⁴ ha sido rechazada ($p = 0,000$)¹⁰⁵, lo cual significa que el rasgo está estratificado socialmente.

¹⁰³ El peso o *weight* de una variante refleja el tanto por uno de apariciones de la aplicación calculado sobre uno. Los factores con un peso superior a 0,5 favorecen la variante 1 (aplicación), mientras que el resto patrocinan la variante 0 (no aplicación). Puede hallarse más información al respecto en el capítulo 2.3.2.

¹⁰⁴ Como se recordará, la hipótesis nula supone que los factores explicativos propuestos no tienen ninguna incidencia en la distribución de la variable.

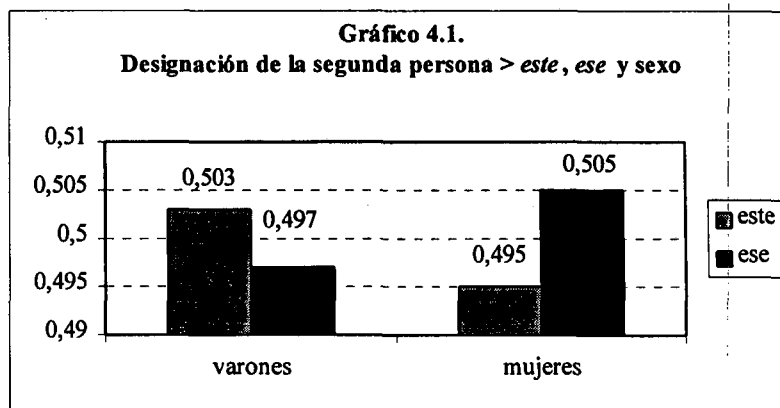
¹⁰⁵ También lo verifican el logaritmo de verosimilitud y el χ^2 , cifras que aparecen en nuestros análisis. Preferimos, sin embargo, incluir en el texto únicamente la probabilidad, porque, como ya hemos comentado en el capítulo metodológico, ninguno de ellos es completamente fiable si, como en algunos de nuestros casos, en algunas casillas hay menos de cinco datos.

<i>Este</i> como designación de la segunda persona (variante 1)	
Input general	0,297
Sexo	
Varón	0,503
Mujer	0,495
Edad	
Primera generación	0,534
Segunda generación	0,439
Tercera generación	0,573
Nivel de instrucción	
Estudios primarios	0,490
Estudios secundarios	0,539
Estudios universitarios	0,479

TABLA 4.39. Índices probabilísticos (peso) de las variables independientes cuando *este* aparece como designación de la segunda persona

Se nota que el índice de variabilidad del fenómeno no es muy elevado (*input* = 0,297)¹⁰⁶, por lo que no puede esperarse que el comportamiento de los hablantes respecto a las variantes sea altamente diverso según los factores sociales considerados. De todos modos, algunos de los grupos señalados son más propensos a la introducción de la nueva forma.

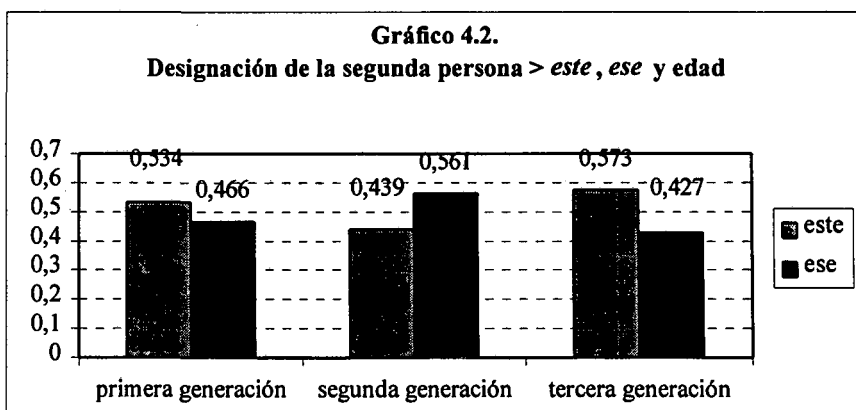
Respecto a las preferencias sexolectales, el sexo masculino muestra en este caso una probabilidad mayor de uso de *este* como indicador de la segunda persona, que las mujeres quienes, por el contrario se inclinarán más por la variante más adecuada al español; pero la diferencia es mínima de solo 0,008 puntos, lo que nos permite desestimar este factor.



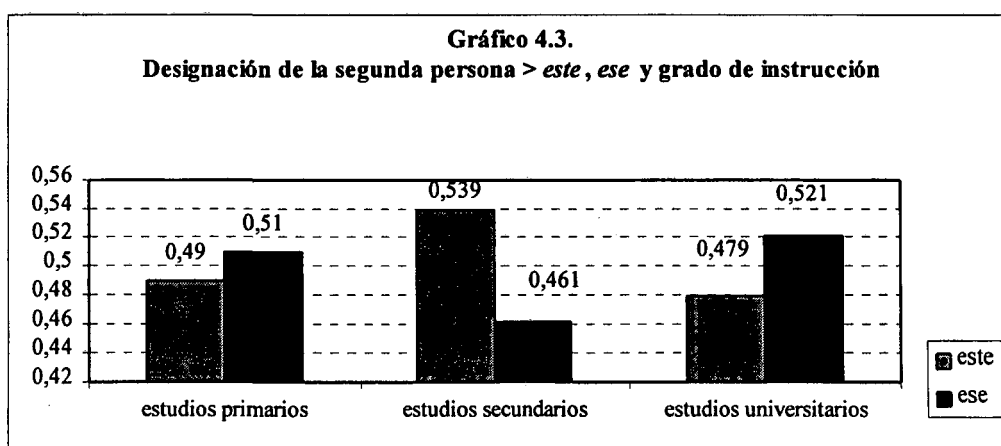
Los sectores de edad se ordenan, como se muestra en el gráfico 4.2., empezando por el que presenta mayor número de probabilidades de emplear *este* para el ámbito de la segunda persona, de la siguiente manera: tercera, primera y segunda generaciones. Esto es, manejan el nuevo contenido deíctico los que más tiempo han convivido con las dos lenguas –aunque en condiciones muy distintas a las actuales–, que son los que, en

¹⁰⁶ El *input* da cuenta de la relación entre el número de aplicaciones y el total.

general, se muestran más tendientes a las marcas transcódigas, como ya hemos señalado. A estos les siguen los informantes de menor edad, hecho que en nada sorprende, pues ya se ha expuesto que este es el grupo que más ha disfrutado de la recuperación de la lengua catalana y el que más contacto con ella ha tenido durante su formación. La generación intermedia se mantiene como la menos propensa a la aplicación novedosa, en su afán de conservar los usos más cercanos a la norma. De todas maneras, debe observarse que las cifras que separan a los grupos de edad son muy pequeñas.



Tampoco se distinguen diferencias muy significativas en la frecuencia de la novedad según el nivel educacional. Como hemos reflejado en el gráfico 4.3., en el orden de probabilidades se sitúan en primer lugar los hablantes con formación media, seguidos de aquellos cuyos estudios son básicos y, posteriormente, los universitarios. Este dato apunta a que, como postulábamos al inicio de este apartado, el empleo de *este* para la designación de la segunda persona está bastante asentado en la comunidad, porque, como vemos, son los hablantes que se consideran más reticentes a utilizar formas ajenas a la norma los que no solo han aceptado esta forma nueva, sino que, además, son los que más probabilidades tienen de usarla. A ello parece también conducir el hecho de que los otros dos estratos muestren porcentajes no muy dispares, síntoma de la estabilidad del rasgo, que es aceptado por todos.



Según los datos expuestos, un varón de tercera generación con estudios secundarios es el que empleará el uso novedoso con mayor probabilidad. Véase, no obstante, que, como decíamos, las cifras de los diferentes grupos sociales están muy cercanas en todos los casos, lo cual significa que las diferencias en su actuación lingüística no son muy grandes.

Si nos acercamos a los índices extraídos de la combinación entre la edad y el nivel de instrucción podemos observar con más detalle las probabilidades de uso.

<i>Este como designación de la segunda persona</i> (variante 1)		
Edad	Grado de instrucción	Peso
1ª generación	Primarios	0,435
	Secundarios	0,638
	Universitarios	0,551
2ª generación	Primarios	0,460
	Secundarios	0,372
	Universitarios	0,747
3ª generación	Primarios	0,745
	Secundarios	0,693
	Universitarios	0,176

TABLA 4.40. Índices probabilísticos (peso) de las variables independientes *edad* y *grado de instrucción* cuando *este* aparece como designación de la segunda persona

Se aprecia en los datos que son las personas de entre 35 y 54 años con formación universitaria los que más favorecen la variante novedosa, seguidas de las de tercera generación con instrucción básica. En el sector más joven es el grupo con estudios secundarios el más proclive al uso novedoso. Encontramos aquí un nuevo indicio del camino que pueden seguir los rasgos derivados del contacto, puesto que, aunque es la tercera generación la que apoya la novedad, lo que haría presagiar una disminución progresiva del rasgo, otros sectores más jóvenes y, también, los vinculados a un nivel de instrucción superior adoptan estas nuevas soluciones. Por lo que se refiere a su distribución en las franjas de edad, los informantes mayores son los únicos que muestran un patrón lineal, mientras que las otras generaciones se ordenan en distribuciones curvilíneas. Esta distribución de la generación mayor se explica si tenemos en cuenta que, como ya se ha comentado, es la que más puede dar testimonio de la situación de las lenguas antes del cambio de *status* del idioma de la comunidad, esto es, la ordenación es descendente, según el nivel educacional de los individuos, en el sentido de que el uso no adecuado a la norma decrece a medida que aumenta la formación, como es esperable si no se contempla la acción de la lengua materna en el desequilibrio deíctico. En los otros grupos de edad la competencia entre las lenguas ha generado un sistema más inestable que se muestra en esos patrones curvilíneos de los que hablábamos.

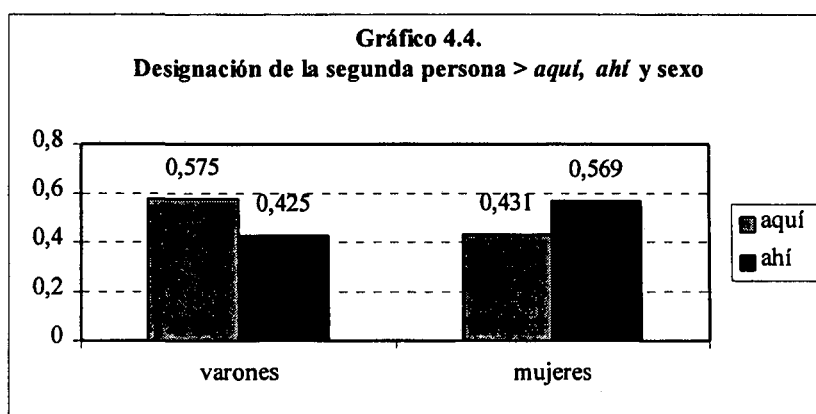
En cuanto al análisis probabilístico de *ahí*, que se halla en la hoja de resultados **ahí1.Res**, se ha rechazado la hipótesis nula ($p = 0,0000$), esto es, el fenómeno está sociamente distribuido. Sin embargo, su índice de variabilidad es pequeño ($input =$

0,159), menor que en el demostrativo, por lo que la posibilidad de que aparezca *aquí* en la expresión de la segunda persona es ostensiblemente menor que la de que se utilice *ese*. La cercanía de dicho índice a 0 indica, además, que no puede esperarse que el comportamiento de los hablantes sea altamente variable según los factores sociales considerados. En la tabla siguiente se reproducen los índices de probabilidad de la variante 1 –*aquí* en la expresión de la segunda persona– sopesando todos los factores explicativos en conjunto.

<i>Aquí</i> como designación de la segunda persona (variante 1)		
Input general		0,159
Sexo		
	Varón	0,575
	Mujer	0,431
Edad		
	Primera generación	0,670
	Segunda generación	0,396
	Tercera generación	0,680
Nivel de instrucción		
	Estudios primarios	0,851
	Estudios secundarios	0,374
	Estudios universitarios	0,334

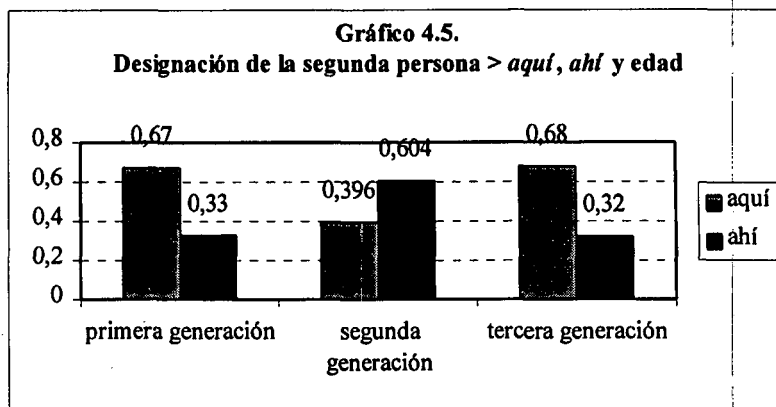
TABLA 4.41. Índices probabilísticos (peso) de las variables independientes cuando *aquí* aparece como designación de la segunda persona

Al atender al sexo, podemos señalar que, como es usual en nuestros datos, son los varones los que, tenuemente, emplean más la forma novedosa, mostrando esa leve inclinación hacia los usos vernáculos, esto es, caracterizadores de la variedad, que hemos notado anteriormente. Véase el gráfico siguiente.

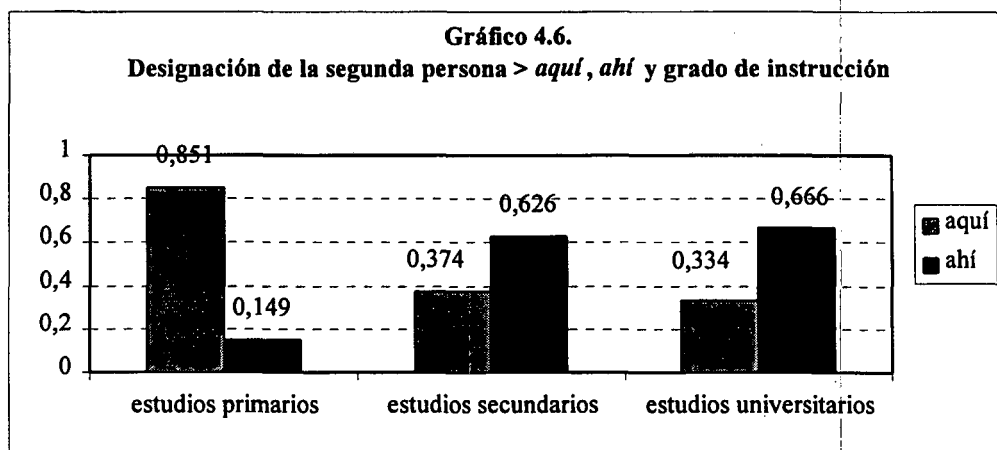


Un rasgo más determinante en la selección del deíctico parece ser la edad, puesto que las cifras de los grupos son menos uniformes. Dos son los sectores con más probabilidades de mostrar la nueva forma: los informantes de tercera generación y los hablantes más jóvenes, en este orden, distribución idéntica a la observada en el caso de *este* para la designación del ámbito del receptor y que, en general, hemos advertido en

los análisis frecuenciales de otros rasgos. Es, de nuevo, pues, la generación de menos edad la que acompaña a los mayores y la que parece también impulsar el uso de las soluciones surgidas del contacto.



Si tenemos en cuenta el nivel de instrucción, la aparición de *aquí* es inversamente proporcional a la formación de los miembros de la comunidad, y son los hablantes con formación básica los más propensos a ella, como era de esperar *a priori*, que se sitúan a bastante distancia de los otros dos grupos más instruidos, lejos de la cercanía numérica contemplada en el demostrativo.



Es, pues, un varón de más de 55 años y con estudios primarios el que tiene mayor probabilidad de recurrir al adverbio *aquí* como designación de la segunda persona. A este colectivo le siguen muy de cerca los informantes de primera generación, lo cual podría indicar, como decíamos, que la progresión del fenómeno, al menos por lo que se refiere al factor generacional, está asegurada.

Lamentablemente en esta ocasión no podemos dar noticia sobre la relación de la variable dependiente con la edad y el nivel de instrucción tomados conjuntamente porque, como se evidencia en la hoja de resultados **ahí.Res**, los *knockouts* registrados -que se producen cuando no hay ocurrencias de una de las variables- impiden el tratamiento probabilístico de los datos.

En este caso, parece que es el demostrativo el punto de arranque de la redistribución, como lo sugiere su reparto más homogéneo en la población, exponente de su mayor asentamiento y estabilidad. Por el contrario, el adverbio presenta patrones de distribución más abruptos que pueden indicar que se halla en una fase más temprana en la aceptación de las modificaciones y que está todavía más cercano al uso estándar porque se conserva, al menos a partir de la información analizada hasta ahora, en más ocasiones con su contenido inicial. La confrontación de las dos variables (demostrativo y locativo) nos revela que son los varones de tercera y primera generaciones, en este orden, los que más usarán tanto *este* como *aquí* para la designación de la segunda persona.

4.2.4. DISTRIBUCIÓN DE LOS DEÍCTICOS EN LA DESIGNACIÓN DE LA PRIMERA PERSONA

ESTUDIO CUALITATIVO Y CUANTITATIVO FRECUENCIAL

Nuestra tercera hipótesis establece que el elemento discordante, cuando se reinserta, ya no abarca el contenido que le era propio en su disposición original, sino que ocupa otros contextos. Postulamos en este caso que ello se manifiesta, como ya observó Marsá (1986:101), en el empleo arbitrario de *ese* y *ahí*, deícticos que, cuando aparecen, no se circunscriben a su ámbito, sino que, desprovistos de vinculación anafórica, se relacionan, también, con la primera persona del discurso, como se refleja en oraciones como las siguientes, en las que están involucrados los demostrativos:

(169) En media hora o en una hora te jugabas el aprobar o no una asignatura y un curso, entonces en *ese* plan yo estudié hasta cinco cursos de bachillerato (01733v, L239-40)

La música *esta* de máquina de ahora me gusta escucharla un ratito, pero me gusta más la de discoteca, así, más tranquila, *esa* te llena la cabeza (01911m, L165-6)

Seguramente reduciría el horario laboral, seguramente reduciría el horario laboral a media jornada, no lo dejaría, cuidado, no lo dejaría, pero me dejaría medio día para mí, *ese* quizá sería un cambio importante, un cambio importante (02722m, L505-8)

y los adverbios locativos:

(170) No le puedes estar tratándole como un niño y de repente: “Ven *ahí* que vamos a hablar de madre a hijo” (02722m, L152-3).

El ámbito de la primera persona cuenta, pues, con dos posibilidades para su codificación: el empleo de *este* y *aquí*, siguiendo la norma del español, y, por efecto del contacto de lenguas, el uso de *ese* y *ahí*, opción posible porque, como hemos visto, el ámbito de la segunda persona no está designado exclusivamente por *ese* y *ahí*.

Desde el punto de vista cuantitativo, si atendemos al análisis de las frecuencias absolutas y relativas de los dos fenómenos en la muestra, se aprecia que el fenómeno no es muy significativo: únicamente en un 4% de las ocasiones en las que aparece, *ese* indica el ámbito de la primera persona, mientras que el uso de *ahí* en las mismas condiciones es

todavía más restringido, ya que supone tan solo el 1% del total. Así, pues, el modelo lingüístico que se ha seguido mayoritariamente, tanto en el demostrativo como en el locativo, es el del español estándar (variante 0), aunque existe, por pequeño que sea, un uso de *ese* y *ahí* para la expresión de la primera persona (variante 1).

	Designación de la primera persona (Demostrativo)		Designación de la primera persona (Locativo)	
	ese (variante 1)	este (variante 0)	ahí (variante 1)	aquí (variante 0)
Total	4% (28)	96% (704)	1% (6)	99% (474)
Sexo				
Varón	5% (17)	95% (340)	1% (2)	99% (235)
Mujer	3% (11)	97% (364)	2% (4)	99% (239)
Edad				
Primera generación	3% (5)	97% (169)	1% (1)	99% (151)
Segunda generación	4% (15)	96% (322)	1% (2)	99% (141)
Tercera generación	4% (28)	96% (213)	2% (3)	98% (182)
Grado de instrucción				
Estudios primarios	5% (10)	95% (182)	1% (1)	99% (150)
Estudios secundarios	5% (10)	95% (184)	1% (2)	99% (178)
Estudios universitarios	2% (8)	98% (338)	2% (3)	98% (146)

TABLA 4.42. Frecuencias relativas y absolutas de aparición de las variables *Designación de la primera persona (Demostrativo)* y *(Locativo)* en la muestra según la distribución social de los informantes

En la tabla, que ha sido extraída de las hojas de resultados *este1.Res* y *aquí.Res*¹⁰⁷, se nota, primeramente, que las cifras recogidas en todos los grupos sociales están muy cercanas y que, por lo tanto, su distribución social es bastante homogénea. Esta uniformidad es especialmente destacable en los porcentajes referentes al locativo, cuyos únicos guarismos (1% y 2%) se separan por un solo punto de diferencia. Debemos tener en cuenta que en este análisis solamente hemos considerado la parte de la comunidad leridana que tiene como lengua materna y habitual el catalán, que es el sector desde el cual se emiten esas novedades. Es, pues, esperable que sea su comportamiento más uniforme que en otras investigaciones en las que se han examinado grupos lingüísticamente más complejos y en las que la lengua materna y la habitual de los informantes se han barajado como variables (cf. Gómez Molina 1986, por ejemplo).

En la comparación de los dos fenómenos los datos nos revelan que, como decíamos, este empleo irregular ha tenido una significación mayor en el demostrativo, mientras que el intercambio de los valores de *aquí* es sensiblemente menor. Así, la constatación anterior de que la presencia del demostrativo en nuestro *corpus* supera a la del locativo (cf. Tabla 4.33.) debe matizarse en el sentido de que también es mayor su traspaso de significados y, por consiguiente, su vinculación a un ámbito personal que le es ajeno. Por el contrario, aunque la presencia de *ahí* es más limitada, cuando aparece, es más acorde con el español estándar.

¹⁰⁷ En el primero hemos podido incluir el cruce de la variable edad y nivel de instrucción, mientras que en el segundo este cruce ha dado *knockouts*, como se advierte en el archivo *aquí1.Res*.

En el proceder de los dos sexos se advierte que, aunque en el demostrativo los varones recurren ligeramente más al uso novedoso (5%) que las mujeres (3%), y en el locativo son las mujeres las que prefieren la novedad (2%), frente a los varones (1%), la distancia entre los grupos es tan baja en ambos casos que permite desestimar el factor.

Por lo que se refiere a la distribución por edades, si bien –insistimos– la disposición es harto uniforme y no se aprecian grandes diferencias según la edad de los entrevistados, se registra una ligera mayor tendencia a los usos nuevos de *ahí* en la tercera generación (2%) que es asimismo la que patrocina, junto a la segunda (4% ambas), la innovación en *ese*. Ya hemos señalado en la variable que reflejaba la indicación de la segunda persona que es esta generación la más sensible a las construcciones interferidas.

En cuanto a la relación de los rasgos con la instrucción de los entrevistados, el comportamiento es igualmente muy homogéneo y las variantes poseen cifras absolutas muy semejantes, especialmente cercanas en el adverbio, en el que los informantes universitarios parecen más proclives al uso nuevo (2%), mientras que los otros dos niveles educacionales igualan sus tantos por ciento (1%). En la distribución de *ese* para la expresión de la primera persona tampoco la variabilidad es muy alta, aunque se aprecia una disminución de la variante en la instrucción superior (2%, frente al 5% de los otros grupos), como era de esperar, puesto que son los hablantes más instruidos los que *a priori* han de conservar más nítidamente la discriminación de las unidades.

ESTUDIO PROBABILÍSTICO

Los datos probabilísticos que ofrece el programa a través del análisis binomial de un nivel¹⁰⁸ nos informan de que el tratamiento del demostrativo y el locativo ha sido, de nuevo, distinto, dado que, como veremos, mientras el primero es un fenómeno variable, el segundo no se ve afectado por los condicionantes sociales que hemos señalado, algo que era previsible tras la lectura de las frecuencias.

Observemos qué sucede en cada caso. Por lo que se refiere a *este* (*este1.Res*), la hipótesis nula ha sido rechazada ($p = 0,000$), lo cual indica que los factores sociales determinados sí influyen en la distribución del fenómeno. Si tenemos en cuenta que la probabilidad común a todos los contextos es 0,026 y que los límites entre los que se aplica son 1 y 0, la forma presenta un bajo grado de variabilidad en la comunidad, el menor de todas las variables tenidas en cuenta en esta investigación. Esta distribución regular implica que, como ya se ha detectado en otros estudios (cf. Vann 1995, 1996, 1997, en prensa c), la actuación de los sectores sociales respecto del rasgo en examen no sea muy variable, en el sentido de que no puede predecirse que un colectivo se incline mucho más que otro por su uso. De hecho, ya hemos especificado en el capítulo anterior que los dos modelos son usados por individuos de los mismos grupos sociales e incluso un mismo informante acude a las dos posibilidades alternativamente. Ello se observa en la

¹⁰⁸ El de subida y bajada no ha facilitado más datos.

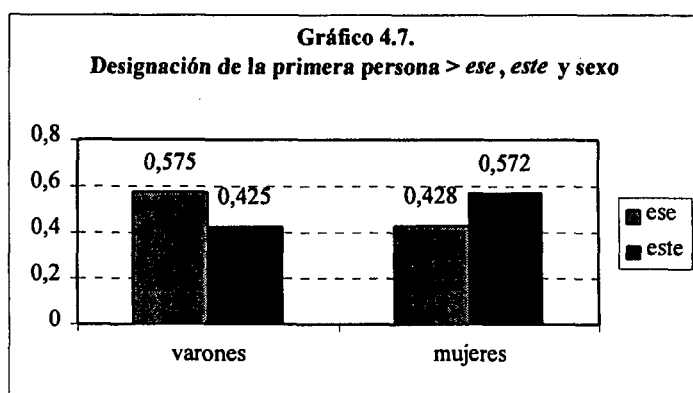
transcendencia (peso) que tienen los factores en la aparición de la variante 1, que es el uso de *ese* en el ámbito de la primera persona.

Ese como designación de la primera persona (variante 1)	
Input general	0,026
Sexo	
Varón	0,575
Mujer	0,428
Edad	
Primera generación	0,457
Segunda generación	0,526
Tercera generación	0,494
Nivel de instrucción	
Estudios primarios	0,565
Estudios secundarios	0,599
Estudios universitarios	0,408

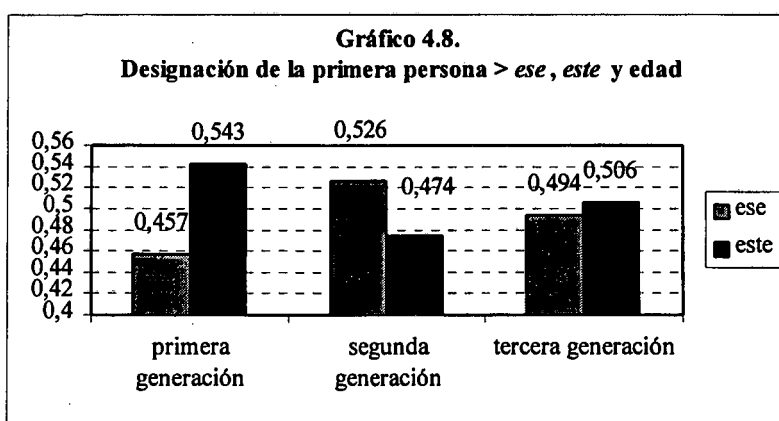
TABLA 4.43. Índices probabilísticos (peso) de las variables independientes cuando *ese* aparece como designación de la primera persona

Pese a esta poca variabilidad podemos destacar algunos sectores que apoyan el uso novedoso.

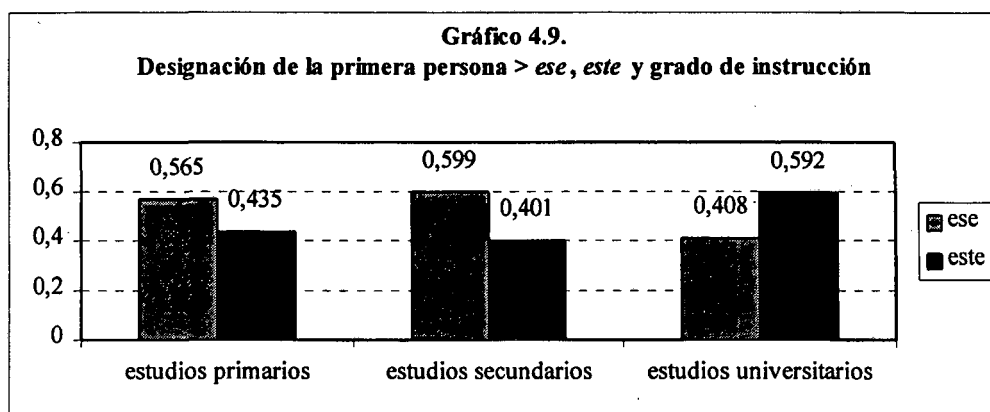
Los varones tienden ligeramente al nuevo modelo, de acuerdo con los datos que hemos analizado en el apartado precedente, según los cuales el factor sexo en nuestra comunidad, si tiene alguna importancia en la distribución de las variantes —que no siempre la tiene, como hemos visto—, esta se manifiesta en la ligera preferencia de los varones hacia las novedades, reflejo de su mayor propensión a los usos vernáculos, a diferencia de las mujeres, que parecen preferir los más cercanos a la norma (cf. Fasold 1990:223 y ss.).



Los estratos intermedios (la segunda generación y los estudios secundarios) son los que más se inclinan hacia el nuevo contenido de *ese*, el grupo educacional menos propenso a aceptar cambios y el que se había mostrado más reacio al valor añadido de *este*. Como hemos observado anteriormente, estas franjas medias son las segundas que más conservan el demostrativo de segunda persona (cf. Tabla 4.43.). El mérito de *ese* mantenimiento decrece si tenemos en cuenta que, como manifiestan las cifras de la variable ahora en cuestión, también son los que menos lo vinculan al entorno del *tú*. Ello nos permite decir que quizá la mayor conciencia de estos grupos les impulsa a reintroducir el significativo perdido, pero, como la distinción entre el ámbito del emisor y el del receptor no es relevante para ellos, el deíctico recuperado no siempre se asocia con la persona que le corresponde. La generación que sigue al estrato medio es la mayor, comportamiento que no debe sorprender, puesto que es la que presenta en todas las ocasiones números elevados para los usos novedosos.



Por lo que se refiere al nivel de instrucción, también siguen al sector con una formación media los hablantes de menor instrucción, los que más asiduamente defienden las estructuras novedosas en nuestros datos. Tras él se sitúa el grupo universitario, el que menos probablemente utilizará la novedad, como es de esperar debido a su mayor vinculación con la norma.



Por consiguiente, un varón, de entre 35 y 54 años y con formación secundaria es el que tiene más probabilidades de emplear la construcción innovadora. Si bien la presencia de este uso es minoritaria, su filiación social nos permite confiar en su progresión futura

porque se registra una preferencia por él en grupos socialmente influyentes, como la segunda generación y los informantes con formación media.

Para intentar definir la influencia de la lengua de instrucción, hemos acudido al análisis conjunto de la edad y nivel educacional. Véanse los índices probabilísticos en la tabla siguiente.

<i>Este</i> como designación de la primera persona (variante 1)		
Edad	Grado de instrucción	Peso
1ª generación	Primarios	0,696
	Secundarios	0,384
	Universitarios	0,608
2ª generación	Primarios	0,626
	Secundarios	0,714
	Universitarios	0,216
3ª generación	Primarios	0,319
	Secundarios	0,441
	Universitarios	0,764

TABLA 4.44. Índices probabilísticos (peso) de las variables independientes *edad* y *grado de instrucción* cuando *ese* aparece como designación de la primera persona

En primer lugar, se observa que el grupo de más edad con estudios universitarios es el que patrocina esta nueva estructura. Este es el sector generacional que, como ya hemos comentado, se descubre como principal valedor de las marcas transcódigos en otras investigaciones cuantitativas (Gómez Molina 1986, Blas Arroyo 1993) realizadas en tierras de contacto catalán/español. Sin embargo, no debe perderse de vista que los sigue de cerca el colectivo de edad intermedia con estudios secundarios, grupo que se ha manifestado más inclinado a los usos nuevos en la tendencia general. En segundo lugar, la distinta distribución en las generaciones refleja –del mismo modo que lo hacía cuando *este* designaba a la segunda persona– las distintas fases del contacto: en el grupo de mayor edad aparece una ordenación lineal, representativa de un estadio en el que la competencia entre las lenguas era menor –debido al segundo plano forzoso que ocupaba el catalán–, mientras que en las otras dos generaciones el patrón curvilíneo trasluce la mayor competencia entre las dos lenguas del territorio, cuyo punto de arranque es la normalización de la lengua de la comunidad.

En lo que concierne a la distribución de *ahí* para la designación de la primera persona, el fenómeno no es variable¹⁰⁹. Las cifras del análisis estadístico nos permiten observar que se ha aceptado la hipótesis nula ($p = 0,6550$), lo cual significa que a su presencia no está afectada por los condicionantes sociales que hemos barajado. El nuestro no es un caso aislado, sino que, como hemos comentado, en el análisis cuantitativo de las expresiones déicticas realizado por Vann (1995, 1996, 1997, en prensa c) en el español de Barcelona tampoco se ha hallado variación entre estos nuevos usos y los factores

¹⁰⁹ Como afirma Moreno Fernández (1990b, nota 8), “tan importante es descubrir la influencia de una variable explicativa sobre la dependiente, como descubrir que no existe ninguna influencia.”

explicativos distinguidos. Ello puede deberse, en nuestros datos, a la escasísima frecuencia de aparición de *ahí*, como se aprecia en el *input* general ofrecido: 0,010¹¹⁰, lo cual supone que solamente en un uno por ciento de las ocurrencias se ha producido la variante.

De acuerdo con lo expuesto, se desprende que, aunque *ese* y *ahí* se vinculen mayoritariamente a la segunda persona del coloquio, siguiendo el patrón del español estándar, se nota una ligera tendencia a emplearlos para la designación del ámbito del *yo*. Hemos comprobado, por lo tanto, nuestra tercera hipótesis, dado que la entrada de *este* y *aquí* en la designación de la segunda persona y la consecuente pérdida de exclusividad de las formas propias de este entorno (*ese* y *ahí*) comportan que dichas formas se avengan a la codificación, también, de la primera persona.

RECAPITULACIÓN

Tras el análisis de nuestros datos, podemos decir que, si comparamos las cifras que hemos hallado en el estudio de la designación de la primera y la segunda personas en la variedad, vemos que *ese* y *ahí* presentan una baja periodicidad de aparición, cediendo su espacio a *este* y *aquí*, que se utilizan para la designación de la segunda persona en cerca de una tercera y una cuarta parte, respectivamente, del total de las expresiones del contexto del receptor. Al perder su especificidad *ese* y *ahí* tienen la posibilidad de transferirse, como ha sucedido con los otros dos deícticos, al ámbito que no les pertenece y pasan a indicar la primera persona, proclividad que se muestra muy escasamente tanto en los demostrativos como en los locativos, ya que prevalece la eliminación de las partículas sobre su recuperación con contenidos diferentes.

La influencia de la segunda lengua en la repartición deíctica se refleja, pues, en la división de las piezas según los parámetros de la lengua materna, responsable de que el sistema tripartito español propenda a una bipartición en la que el ámbito de la segunda persona tiende a perderse y se funde con el de la primera. Hemos querido resumir la situación en la tabla siguiente.

	Español	Catalán	Español de los catalanohablantes
Primera persona	este/a/os/as aquí	aquest/a/s/es	este/a/os/as ese/a/os/as
Segunda persona	ese/a/os/as ahí	aquí	aquí ahí
Tercera persona	aquel/la/los/las allí	aquell/a/s/es allí	aquel/la/los/las allí

TABLA 4.45. Paradigmas deícticos (demostrativos y adverbios locativos) en las tres variedades

¹¹⁰ Como ya hemos notado, cuanto más cercano sea el *input* a 1 más se ha favorecido la aplicación (variante 1).

Por lo que se refiere a la trascendencia de los factores sociales considerados en la distribución de las variables dependientes, la edad de los informantes se revela como el más influyente, puesto que se observa que, salvo las vacilaciones del sector de mediana edad, los grupos sociales se comportan hartamente uniformemente, ya que con mucha frecuencia son los hablantes de más de 55 años los que más se inclinan por el resultado del contacto lingüístico, seguidos por los más jóvenes. El nivel de instrucción no ha resultado tan regular, aunque también podemos notar que el sector más tendiente al nuevo modelo parece ser el de menos instrucción, si bien en las dos variables que conciernen al demostrativo se ve superado por los hablantes con un nivel educacional intermedio. En cuanto al sexo, es cierto que los varones han mostrado insistentemente su vinculación a las estructuras novedosas pero la escasa distancia numérica que siempre les separa de las mujeres nos impide afirmar que el nuevo sistema deíctico sea una característica de su sexolecto.

4.2.5. DISTRIBUCIÓN DE LA DESIGNACIÓN DEL MOVIMIENTO HACIA EL LUGAR DE LA SEGUNDA PERSONA

ESTUDIO CUALITATIVO Y CUANTITATIVO FRECUENCIAL

Esta reestructuración de la deixis implica asimismo a algunos verbos con contenido deíctico, como *ir/venir* o *llevar/traer*, como ya hemos comentado en el capítulo 3.2.2. En el primer par, se produce una subdistinción semántica debido a que en catalán, de acuerdo con la división espacial vigente en esa lengua, *venir* integra el ámbito de la primera y segunda personas, de modo que el *lugar donde está la primera persona* es el mismo que el que ocupa la segunda. En español, sin embargo, *venir* toma la perspectiva del yo y significa dirigirse hacia el lugar donde está el que habla:

(171) *Ven para acá,*

mientras que *ir* se enfoca hacia la segunda o la tercera personas:

(172) *Voy hacia ti*
Voy para allá.

Esta dispar distribución del espacio de la enunciación y su relación con el movimiento es la responsable de que *venir* ocupe en la lengua autóctona a veces el lugar reservado en español exclusivamente a *ir*, como se advierte en el paradigmático ejemplo de López del Castillo (1999:192):

(173) *Vinc jo on ets tu o véns tu on sóc jo?*
(*¿Vengo yo donde estás tú o vienes tú donde estoy yo?*¹¹¹),

en el que se observa claramente que, como afirma (Rigau 1976), el ámbito al que se dirige el movimiento en la primera parte de la oración (*vinc jo on ets tu*) no es el del emisor, sino el del receptor.

Por esta distinta división se originan secuencias, como las que reproducimos a continuación, en las que el verbo *venir* pierde la distinción que le es propia en español y puede indicar movimiento de una segunda persona hacia el lugar del emisor, como es

¹¹¹ Ofrecemos, como en otras ocasiones, la traducción literal.

habitual en español (cf. ejemplo 171), pero, además, el desplazamiento de esa primera persona al ámbito de las otras, que en español se expresa mediante *ir* (cf. ejemplo 173).

(174) "...si me podrías venir a buscar" "Bueno, ahora *vengo*" (00111v, L573-4)

Los amigos que *vienen* a escalar conmigo (00211v, L259-60)

"¿Quieres *venir* a ver lo que habéis hecho?", ah, ah, bueno, nos llevaron allí, nos lo enseñaron y ya está (00712v, L228-230)

"Oye, que tengo esto", "Ah, pues *vengo* y ya te lo hago" (01022v, L330-1)

Al día siguiente *veníamos* a trabajar (02121m, L260)

Cada vez que *venía* la gente [allí] (02121m, L478)

Desde aquel día, le dije: "Yo no te *vengo* a buscar, ya te arreglarás tú i espa/, i espavil, tu" (02612m, L84-6)

Mi marido *venía* [a Barcelona] desde Lérida (02932m, L91-2)

Entonces si dicen: "Vamos a *venir* nosotros" [de Asturias a Lérida] (02932m, L119-20)

Mi amiga trabajó y trabajó en la playa y estaba, ¿dónde fue?, no recuerdo si era en Playa de Aro, sé que era la Costa Brava pero no recuerdo dónde era y entonces dije: "Bueno, ya te *vendré* a ver y estaré, bueno, diez días" (02932m, L202-5).

Aunque también se ha detectado la ampliación de los usos de *ir*, su presencia en nuestros datos es ostensiblemente menor, lo cual ha desaconsejado su inclusión en el análisis cuantitativo. Véanse unos ejemplos:

(175) Se ha *ido* hasta aquí en Lérida (02011m, L529-30)

Yo *voy* a clases a la facultad (...), pues también *voy* a la facultad (02722m, L26-9).

Conviene destacar, para entender el valor adecuado de estas ocurrencias, que los hablantes ya se hallan en el sitio al que se refieren; así en el último ejemplo la entrevista se está llevando a cabo en las dependencias de la universidad y por tanto la informante ya se encuentra en el lugar señalado.

El nuevo uso de *venir*, que ha sido profusamente documentado (cf. Lapesa 1942:476; Badia Margarit 1964:152, 1981:27; Jordana 1968:32-33; Blas Arroyo *et alii* 1992; Montolio/Vila 1993:101; Vann 1996, 1997, 1998; Vila Pujol 1997:271 y Wesch 1997:307), se caracteriza, como puede comprobarse con la lectura de los fragmentos de las entrevistas en los que se insertan las oraciones de (175), por que en ningún caso el hablante se halla en el lugar al que se alude ni el movimiento se refiere al ámbito de esa primera persona. Así se nota en el ejemplo que sugiere Martínez de Sousa (1998, s. v. *ir*)¹¹²:

¹¹² El mismo autor propone un fragmento muy semejante en *traer*:

Traer. (...). Es catalanismo emplear *traer* por *llevar*: **Yo traigo la tortilla, mamá*, dice alguien por teléfono. En este caso debería haber dicho *Yo llevo la tortilla, mamá*.

Ir. (...). Es catalanismo emplear *ir* por *venir*: **Ya vengo, mamá*, dice alguien por teléfono. En este caso debería haber dicho: *Ya voy, mamá* (...).

Este uso está hartó extendido y puede oírse tanto en bilingües de la comunidad como en monolingües que se han socializado en territorios de habla catalana. Como afirma Vila Pujol (1997:271), ninguno de los dos colectivos percibe que se está manipulando el espacio de una manera ajena al español. Sin embargo, el hispanohablante que no pertenece a la comunidad o que ha llegado a ella ya formado lingüísticamente percibe este desfase de lugares y en ocasiones le es imposible situar la trayectoria de la acción.

La pérdida de la vinculación de estos verbos con las personas del coloquio se detecta, además, en el hecho de que los miembros de la comunidad los hacen sinónimos, prueba de que bien identifican sus contenidos, bien no están seguros de ellos. Como en otras ocasiones no han faltado ejemplos de vacilación, incluso en un mismo informante:

(176) Y yo me voy o *vengo* a la facultad o me voy a la escuela (02722m, L92-3)

Ninguno de ellos *viene* a clase (...) porque como se sale, luego no *viene*, no *van* a clase, no digo que esté bien, pero es así (02932m, L396-8)

No pudo *ir* nadie a su entierro, la enterraron en Lleida (...), no pudieron *venir* ni sus padres (3113m, L32-3).

Ello podría indicar que, al haber eliminado las restricciones semántico-pragmáticas que los verbos poseen en español, uno de ellos –*venir*– se toma como genérico y se recurre a él en todos los contextos, quedándose el otro –*ir*– en un segundo plano y con una frecuencia de uso muy mermada.

Español	Catalán	Español de los catalanohablantes
<i>ir</i> yo → tú	<i>anar</i> yo → tú	<i>ir</i> yo → tú
<i>venir</i> yo ← tú	<i>venir</i> yo ↔ tú	<i>venir</i> yo ↔ tú

TABLA 4.46. Distribución de *ir* y *venir* en las tres variedades

Cuantitativamente, como se comprueba en la hoja de resultados **venir1.Res**, si bien es cierto que mayoritariamente *ir* es la forma que llena ese contenido, siguiéndose las normas del español estándar, el uso de *venir* para señalar el movimiento hacia el lugar de la segunda persona (variante 1) afecta a un 5% de las ocurrencias. Véase la Tabla 4.47.

Designación del movimiento hacia el lugar de la segunda persona		
	venir (variante 1)	ir (variante 0)
Total	5% (54)	95% (1091)
Sexo		
Varón	5% (31)	95% (590)
Mujer	4% (23)	96% (501)
Edad		
Primera generación	3% (8)	97% (273)
Segunda generación	6% (28)	94% (448)
Tercera generación	5% (18)	95% (370)
Nivel de instrucción		
Estudios primarios	6% (26)	94% (404)
Estudios secundarios	4% (14)	96% (333)
Estudios universitarios	4% (14)	96% (354)

TABLA 4.47. Frecuencias relativas y absolutas de la distribución de la designación del movimiento hacia el lugar de la segunda persona según la distribución social de los informantes

Aunque de nuevo la distribución social del uso novedoso es bastante homogénea, pueden distinguirse algunas tendencias en su ordenación. Como en muchos de los otros casos analizados en esta investigación, son los varones los que patrocinan ligeramente la estructura novedosa (5%), mientras que las mujeres muestran generalmente un cierto mayor apego a los usos normativos (4%).

En lo que respecta a la edad de los informantes, la segunda generación prefiere la novedad (6%), seguida a poca distancia de la tercera (5%) y, ya más lejos, la primera (3%). Es esta una situación poco habitual en nuestros datos, en los que hemos notado que son mayoritariamente los informantes de más edad los que se inclinan por las construcciones producto del contacto, escoltados por la primera generación. La situación inversa que aquí se muestra podría explicarse porque, al ser el verbo una pieza más compleja que las variables antes analizadas, el hablante los desvincula de la mostración y la conciencia de que el verbo se utiliza en una dirección distinta puede perderse con mayor facilidad, al amparo de su contenido semántico, que en las otras piezas, cuya principal función es precisamente la deixis.

En la ordenación del grado de instrucción es el grupo de hablantes con menor nivel educativo el que presenta un porcentaje mayor en la forma novedosa (6%), en la línea de los datos ofrecidos por las otras variables, en las que era asimismo este sector uno de los más proclives a la novedad. Sorprenden las cifras de las otras dos generaciones, en el sentido de que el colectivo con estudios universitarios y secundarios se comportan de manera idéntica (ambos 4%), al contrario de la tendencia mostrada en nuestras cifras anteriores, que revelaban una mayor reticencia del nivel universitario de instrucción a las construcciones novedosas.



Si combinamos la instrucción con la edad de los entrevistados y las variantes dependientes consideradas, podemos ver en la Tabla 4.48. que son los individuos de segunda generación con estudios primarios los que más recurren a la construcción (11%), seguidos de los de la tercera generación con formación media (9%) y, ya más lejos, los más jóvenes con menor instrucción (5%). Obsérvese que a pesar de la tendencia general, en la que se aprecia idéntica conducta en los individuos con estudios secundarios y universitarios, esta sección de los datos nos deja ver que ningún sector con formación superior se halla entre los que prefieren la novedad de modo más evidente. Cuatro son los grupos que igualan sus cifras en su poca disponibilidad hacia el uso, a saber, primera generación y estudios secundarios o universitarios, segunda generación con estudios secundarios y tercera con educación básica, todos ellos con una frecuencia relativa del 2%.

Designación del movimiento hacia el lugar de la segunda persona			
Edad	Grado de instrucción	venir (variante 1)	ir (variante 0)
1ª generación	Primarios	5% (5)	95% (101)
	Secundarios	2% (2)	98% (115)
	Universitarios	2% (1)	98% (57)
2ª generación	Primarios	11% (17)	89% (131)
	Secundarios	2% (2)	98% (120)
	Universitarios	4% (9)	96% (172)
3ª generación	Primarios	2% (4)	98% (172)
	Secundarios	9% (10)	91% (98)
	Universitarios	4% (4)	96% (100)

TABLA 4.48. Frecuencias relativas y absolutas de la distribución de la designación del movimiento hacia el lugar de la segunda persona según el nivel de estudios y la edad de los informantes

Estas modificaciones detectadas en *ir* y *venir* incumben a otros dos verbos que mantienen una relación pareja: *llevar* y *traer*. Aunque no vamos a dedicarnos a ellos en profundidad, puesto que no hemos hallado suficientes ocurrencias en el *corpus* para tratarlos cuantitativamente, hemos de destacar que también se aprecia en el par una subdistinción semántica. Este proceso tiene su raíz en el paradigma verbal catalán, dado que en ese idioma tampoco en esta ocasión se considera aisladamente el ámbito de la segunda persona y se usa únicamente *portar*, que engloba el significado de los dos verbos españoles. Como afirma Montoya Abad (1992:426), se produce una transferencia de los modelos designativos: se ignora la diferencia entre traer (al lugar en el que se habla) y llevar (desde donde se habla a otro lugar), y, de nuevo, la primera y la segunda personas se igualan locativamente¹¹³. Ello puede observarse en el siguiente ejemplo, tomado de Vann (1995:260):

(177) Ya te los *traigo* a tu casa,

¹¹³ Respecto a este par de verbos, resultan muy interesantes las consideraciones de Montoya Abad (1992:427) para el proceso contrario detectado en el valenciano del Vinapoló Mitjà. En esta variedad *portar* ha tomado el significado que *traer* tiene en español y se ha introducido *llevar* para expresar el movimiento desde el lugar de la enunciación a otro punto.

en el que se nota claramente que *traer* toma el lugar de *llevar*:

(178) Ya te los *llevo* a tu casa.

Hemos extraído del *corpus* varias oraciones en las que se aprecia, con la lectura del fragmento del que proceden, la misma identificación locativa:

(179) “Si ustedes no se lo toman a mal, el caldo que hacen para nuestra hija, lo *llevaré* [de mi casa a aquí] para ustedes” (01623v, L73-4)

Aquella ropa, la, que *llevan* [a aquí] de los pueblos y la gente del barrio la mira (3113m, L58-9)

Tenía que haber, *llevar* [a la entrevista, aquí] los títulos y te hubiera dicho (03113m, L307).

ESTUDIO PROBABILÍSTICO

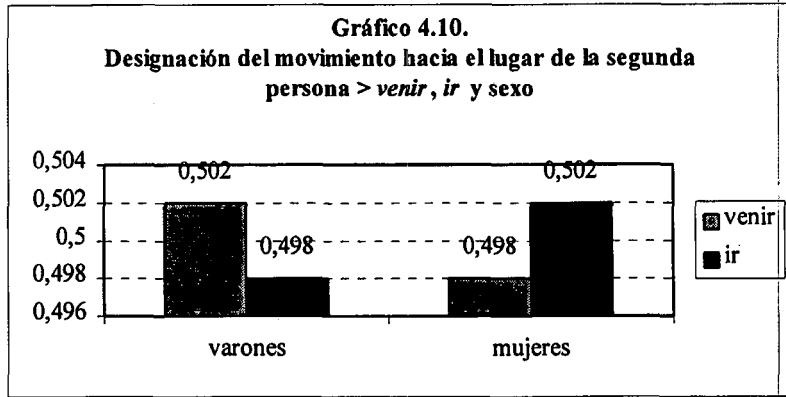
Por lo que se refiere a la proyección del nuevo contenido de *venir* en la comunidad, el análisis de un nivel¹¹⁴, que se halla en la hoja de resultados **venir1.Res**, nos informa de que la hipótesis nula ha sido rechazada ($p = 0,000$). De todos modos, su índice de variabilidad no es muy alto, ya que ha arrojado un *input* de tan solo 0,038, muy cercano a 0, cifra que indica la no variación, como se observa en los pesos de cada una de las variantes explicativas consideradas, escasamente diferentes. Véase la tabla siguiente.

<i>Venir</i> en la designación del movimiento hacia el lugar de la segunda persona (variante 1)		
Input general		0,038
Sexo	Varón	0,502
	Mujer	0,498
Edad	Primera generación	0,402
	Segunda generación	0,558
	Tercera generación	0,500
Nivel de instrucción		
	Estudios primarios	0,564
	Estudios secundarios	0,478
	Estudios universitarios	0,446

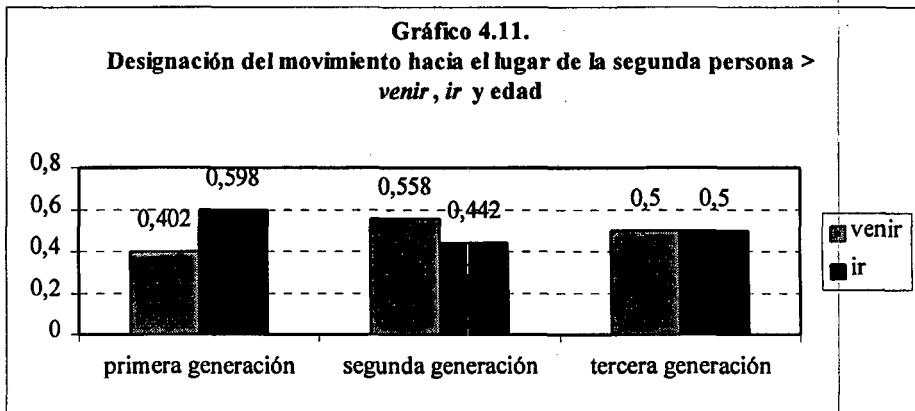
TABLA 4.49. Índices probabilísticos (peso) de las variables independientes cuando *venir* aparece como designación del movimiento hacia el lugar de la segunda persona

En la variable sexo, la balanza se decanta mínimamente, como en anteriores variables, a favor de los varones, quienes tienden levemente a estos usos novedosos.

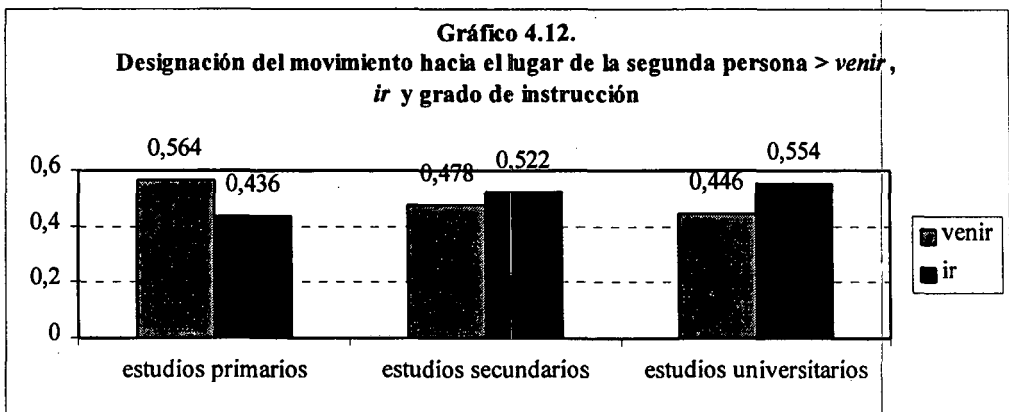
¹¹⁴ El de subida y bajada no ha dado más datos.



En lo concerniente a los grupos de edad, como se muestra en el gráfico, es el segundo el más propenso a estas nuevas construcciones, seguido por el de más edad y la primera generación. Se reproduce la jerarquía que ya se observaba en el estudio frecuencial y que parece ir en contra de los datos recogidos hasta ahora. La menor conciencia del valor déictico del verbo puede, como decíamos, explicar este diferente trato. Recuerdese, de todas maneras, que las distancias entre las cohortes es mínima.



Los niveles de instrucción se ordenan, empezando por el que más apoya la construcción novedosa, del siguiente modo: estudios primarios, secundarios y universitarios. Como es habitual en esta investigación se hallan en primer lugar los hablantes cuya instrucción es básica, explicable por su escasa relación con la norma del español. Este sector tiene menos recursos para corregirse y, por lo tanto, los parámetros de su lengua materna están menos modificados que en otros colectivos, que han podido contrastarlos en su periodo de formación con los de la norma española.



Tomando los datos en conjunto podemos decir que es un varón de entre 35 y 54 años, con una instrucción básica el que tiene más probabilidades de emplear este verbo con el patrón novedoso.

El cruce entre la edad y el nivel de instrucción, que puede ayudarnos a perfilar la situación, se ha reproducido en la siguiente tabla.

<i>Venir</i> en la designación del movimiento hacia el lugar de la segunda persona (variante 1)		
Edad	Grado de instrucción	Peso
1ª generación	Primarios	0,592
	Secundarios	0,420
	Universitarios	0,450
2ª generación	Primarios	0,669
	Secundarios	0,269
	Universitarios	0,534
3ª generación	Primarios	0,314
	Secundarios	0,739
	Universitarios	0,559

TABLA 4.50. Índices probabilísticos (peso) de las variables independientes edad y nivel de instrucción cuando *venir* aparece como designación del movimiento hacia el lugar de la segunda persona

Si comparamos estas cifras con las que hemos obtenido en los análisis precedentes en este mismo capítulo, podremos comprobar que atendiendo al cruce de estos dos factores explicativos la variable dependiente muestra un comportamiento distinto al de las otras piezas deícticas analizadas. Así, frente al patrón lineal que hemos observado para la tercera generación en las dos únicas variantes en las que hemos podido examinar probabilísticamente los dos factores en conjunto –el uso de este como designación de la segunda persona y el empleo de *ese* para el ámbito del *yo*–, aquí muestra un patrón curvilíneo y es el sector de los más jóvenes en el que se aprecia la ordenación lineal. Los individuos con estudios secundarios sí muestran, como anteriormente, una distribución curvilínea. Ello puede deberse a esa menor conciencia del contenido deíctico del verbo al que nos hemos referido.

Se observa que cada generación tiene un representante que favorece la innovación derivada del contacto. Así, tanto en el segmento de edad más joven como en la cohorte intermedia, son los miembros de la comunidad con instrucción primaria los que patrocinan el uso, sectores que, precisamente son los que han estado menos relacionados con el catalán durante su etapa escolar. Esta conducta se podría explicar, como acabamos de exponer, por el menor contacto con la norma del español que estos grupos han tenido, debido a su corto periodo de escolarización. En la población mayor, por otra parte, son dos los colectivos que, bien que en grado distinto, respaldan la novedad, a saber, los individuos con estudios secundarios y aquellos con formación superior.

La distribución de estos dos verbos ejemplifica la pérdida de la deixis exclusiva de la segunda persona, que pasa a integrarse, como en la lengua autóctona, a la de la primera. Esta reestructuración no tiene consecuencias en las interacciones de la población en estudio y las estructuras generadas son comunicativamente útiles en la comunidad, ya que casi todos los hablantes —con excepción de los que acaban de integrarse en ella viniendo de zonas monolingües hispanohablantes o los que han llegado al territorio ya lingüísticamente formados— comparten los mismos presupuestos comunicativos. Se nota, pues, que, partiendo de la aplicación de los modelos semántico-pragmáticos del catalán, ciertas piezas deícticas del español van tomando nuevas significaciones a causa de que otras pierden su función o la confunden.

RECAPITULACIÓN FINAL

A partir del análisis de los medios de que se valen los catalanohablantes para la designación de la primera y segunda personas del coloquio hemos querido poner de relieve que coexisten en su variedad de español dos patrones deícticos: el del español estándar y un modelo nuevo surgido del contacto de lenguas. El proceso de gestación de dicho modelo tiene su raíz en que los catalanohablantes no conciben la esfera de la segunda persona como elemento autónomo porque no existe en su lengua materna; al no existir este ámbito, no tiene sentido designarlo específicamente, lo que les lleva a identificar *ese* y *este* y *ahí* y *aquí*, convirtiéndolos en sinónimos e incorporando el entorno de la segunda persona al de la primera.

Este nuevo sistema se caracteriza, pues, por la ostensible reducción en el uso de *ese* y *ahí* y por el significativo empleo de los deícticos *este* y *aquí* —reservados en español, por lo general, a la designación del entorno de la primera persona— para referirse al entorno del *tú*. También se aprecia, aunque es cuantitativamente muy poco notable, una tendencia a que *ese* y *ahí* ocupen el lugar de *este* y *aquí*, lo que debe interpretarse como un indicio más de la confusión generada por la pérdida de esa capacidad designativa del español. Estas modificaciones, que conllevan, como se ha visto, la pérdida de la especificidad mostrativa de la segunda persona y su igualación con la primera, como en la lengua materna, se ha ejemplificado con el análisis de dos pares verbos con contenido deíctico (*ir/venir* y *llevar/traer*). En el primer caso, el único que ha podido ser analizado cuantitativamente, se ha señalado que si bien el modelo que domina en la expresión del movimiento es el del español estándar, existe una tendencia a que *venir* pueda indicar también desplazamiento de la primera persona al lugar de la segunda, prueba inequívoca de que, siguiendo los patrones del catalán, ambas se integran en un mismo ámbito.

Por lo que se refiere a la transcendencia social de esta redistribución, el factor que se ha mostrado más regular es la edad, puesto que en la mayoría de las variables examinadas han sido los hablantes de más de 55 años los que se han decantado por la opción promovida por el contacto. Más heterogéneo es el comportamiento de la población estudiada si se tiene en cuenta su grado de instrucción. Hemos notado que son las personas con estudios primarios las que más tienden, en general, al modelo novedoso, si bien en algunas variables los hablantes con titulación media los han superado. Por lo que se refiere a las diferencias sexolectales, aunque se observa que los

varones son los que habitualmente se adhieren al modelo deíctico novedoso, la cercanía de las cifras permite en la mayoría de los casos desestimar el factor.

Como afirma Vann (1995, 1996, 1998), este es un caso en el que, al contrario de lo que tradicionalmente se ha afirmado (Weinreich 1953:4), la lengua interferida posee un sistema más rico que la que interfiere y la reestructuración resultante se elabora siguiendo unos patrones menos elaborados que son los de la lengua autóctona: los hablantes “catalanizan” los paradigmas del español, más ricos en la deixis, y los reducen. Este uso innovador de los elementos, que supone el traspaso de los presupuestos pragmáticos del catalán al español, conduce a la inclusión en un mismo elemento de la perspectiva de la primera y de la segunda personas, frente a la propuesta del español, que maneja dos deícticos, uno para cada ámbito.

5. CONCLUSIONES

En las páginas de este estudio hemos examinado la variedad de español hablado por catalanes a partir del análisis de un *corpus* de lengua oral, diseñado para este fin. Hemos pretendido poner de relieve las peculiaridades del discurso bilingüe en la ciudad de Lérida, marco que nos parecía apto para ello, puesto que el contacto entre el catalán y el español es en ella intenso y se ha prolongado largamente en el tiempo. Su estructura social –alrededor de un 71% de habitantes de origen autóctono– también nos permitía estudiar únicamente la parte de la población de lengua materna catalana, subgrupo de la comunidad que nos interesaba, puesto que es el sector desde el que se generan los usos novedosos y el que puede mostrar con mayor evidencia las consecuencias lingüísticas de la convivencia. Tanto el uso de un *corpus* para el análisis de la interferencia en una variedad peninsular como el que dicho análisis esté centrado en los catalanohablantes diferencia esta investigación de las realizadas en el ámbito del contacto catalán/español, escasamente basadas en material empírico y en las que la transcendencia del grupo productor queda diluida, al considerarse toda la comunidad de habla en conjunto.

Nuestra pretensión era, en primer lugar, mostrar que existen unos comportamientos propios de los bilingües en el uso del castellano que se manifiestan en todos los niveles de lengua, incluido el morfosintáctico –objetivo de esta investigación– y que dichos comportamientos se corresponden a dos tipos de modificaciones, debidas al contacto lingüístico, que se realizan sobre el sistema del español monolingüe. Como se expone en el capítulo 4.1., hemos detectado, al hilo de otras investigaciones que ponen de relieve la especificidad del discurso bilingüe, dos patrones morfosintácticos de los que se sirven nuestros informantes. Primeramente, se observa una distribución semántico-pragmática distinta de estructuras gramaticales que existen en las dos lenguas, lo que genera una reestructuración de construcciones ya existentes. Como hemos comprobado este es el mecanismo más frecuentemente empleado y en nuestras entrevistas hemos hallado abundantes ejemplos de ello, que son los siguientes:

- Reestructuración en los morfemas flexivos nominales (cambios en la asignación del género, el número y el artículo determinado)
- Uso de *cada* sin valor distributivo
- Pluralidad implicativa (uso de la primera persona del plural para la expresión enfática de la implicación del sujeto)
- Aparición del pronombre posesivo en el lugar del pronombre personal como indicador situacional en ciertas expresiones locativas (del tipo *delante de mí*)
- Concordancia del verbo *haber* empleado como impersonal con el objeto directo de la oración
- Uso del futuro de indicativo en oraciones temporales introducidas por *cuando*
- Presencia de la perífrasis obligativa *tener de*
- Valor positivo de los adverbios *nada*, *nadie* y *nunca* en la prótasis de las cláusulas condicionales y en ciertas oraciones interrogativas
- Reestructuración de las preposiciones que indican reposo y movimiento: leve tendencia a indicar el reposo mediante la preposición *a* y de expresar el movimiento con la preposición *en*
- Ausencia de la preposición *a* ante objetos directos determinados
- Confusión de las preposiciones *en* y *con* y *para* y *por*
- Redistribución de *a* y *en* en la expresión temporal
- Empleo peculiar de ciertos conectores y partículas, como *en todo caso*, por ejemplo.

A partir de este análisis se ha podido observar cómo algunos de los rasgos mencionados más arriba, que han sido citados en la bibliografía como marcas transcódicas peculiares de la variedad de español hablado por catalanes, ya se detectan en variedades dialectales o sociolectales del español monolingüe. No puede sostenerse, pues, que sean idiosincrásicas de la variedad de contacto ni que este sea su causa primera; así sucede con el artículo determinado ante antropónimos, con el uso de *cada* sin valor distributivo, o con la falsa concordancia del verbo *haber* en oraciones impersonales. Es evidente que en estos casos no es el contacto de lenguas el que provoca las modificaciones, sino que la convivencia lingüística acelera las tendencias de evolución propias de la lengua destino. Hemos podido detectar asimismo algunas estructuras, como el plural implicativo o el uso de ciertos conectores, que hasta la fecha no se habían mencionado en los estudios de los que tenemos noticia que se ocupen del español utilizado en territorios catalanohablantes.

El segundo patrón morfosintáctico advertido, menos habitual, es la importación de estructuras de la lengua autóctona a la lengua destino cuando existen diferencias de inventario entre ambos sistemas. En el *corpus* hemos podido recoger las siguientes muestras:

- Uso del partitivo
- Empleo de la preposición *de* como introductora de sujetos y objetos directos
- Aparición de un *que* átono expletivo recurrente en la introducción de las oraciones interrogativas directas
- Introducción de un adverbio con flexión (*todo*) en el sentido de *muy*
- Presencia de la doble negación con *tampoco no*
- Uso de la negación expletiva en contextos ajenos al español estándar
- Introducción de algunos conectores y partículas, como *si más no* o *ves*, por ejemplo.

La presencia de estas redistribuciones e incorporaciones, que suponen la implantación de unos usos lingüísticos nuevos, no implica, como hemos podido observar, que las posibilidades ofrecidas por el español hayan sido completamente desterradas, sino que sus soluciones y las propiciadas por la convivencia lingüística suelen superponerse en los mismos contextos e incluso en un mismo informante.

Nuestro segundo propósito era poner de manifiesto las características lingüísticas y la vitalidad de las construcciones reseñadas, de acuerdo con su implantación en el grupo que los produce –los catalanohablantes– y desde el cual se extienden al resto de la población. A partir del análisis cualitativo de todos los rasgos y el estudio cuantitativo de algunas de las construcciones, se ha podido determinar que, primeramente, el modelo que se sigue, en general, es el del español estándar, aunque se nota una tendencia a usar rasgos derivados del contacto, más acusada en unos casos –como en la doble negación con *tampoco no* o la ausencia de la preposición ante un objeto directo determinado–, en los que podemos decir que la competencia entre la opción del español estándar y la interferencia es importante, que en otros, en los que la introducción de la construcción nueva es prácticamente testimonial –como en el uso de la preposición *a* para la indicación del reposo o el empleo de *en* para designar movimiento–. En segundo lugar, las construcciones examinadas se caracterizan por su escasa estratificación social, lo que se justifica por la homogeneidad del grupo estudiado –que se define por tener el catalán como lengua materna y habitual–. Como hemos observado, esta poca variabilidad puede indicar que los rasgos están asentados –en mayor o menor grado– en el colectivo que los patrocina, estabilidad necesaria para que puedan extenderse hacia la totalidad de la comunidad.

A pesar de esta uniformidad, hemos hallado varias tendencias en la distribución social de las construcciones. En síntesis puede decirse que de los tres factores no estructurales tenidos en cuenta, a saber, sexo, edad y nivel de instrucción, es el primero el que menos transcendencia ha tenido en nuestros datos. En algunos de los rasgos analizados –como en el uso de *en* para el movimiento– no se ha apreciado variación sexolectal, y, cuando esta se produce, es muy pequeña, mostrando los varones una ligera tendencia a emplear los usos resultantes del contacto. Por lo que se refiere a las otras dos variables sociales, en conformidad con los resultados de otros estudios cuantitativos en tierras bilingües catalán/español, la generación mayor y los informantes con estudios elementales son los sectores más tendentes al empleo de los rasgos modificados por el contacto de lenguas, como se documenta en el uso del artículo personal o de las preposiciones señaladas más arriba, mientras que los estratos medios parecen más reacios a tales



cambios. Se nota, sin embargo una tendencia a que las generaciones más jóvenes en algunos casos –como en la doble negación–, y, también, los sectores más instruidos –como sucede con el objeto directo determinado no preposicional–, vayan acercando su comportamiento a los nuevos parámetros. Creemos que el futuro de estas construcciones novedosas dependerá en buena medida de la reacción de estas nuevas generaciones y de los hablantes con un mayor nivel de formación, de cuya actitud se puede derivar bien la estigmatización de las estructuras, a la que en algunos casos parecen tender los estratos medios (la segunda generación y los niveles educativos secundarios), bien la integración, preferida, como decíamos, por los informantes de más edad y menos instrucción.

Por último, el estudio de la deixis nos ha permitido ejemplificar uno de los patrones observados –la distribución semántico-pragmática diferente de estructuras gramaticales paralelas– a partir del análisis cualitativo y también probabilístico de las variables tenidas en cuenta. El sistema deíctico derivado del contacto se caracteriza por dos rasgos principales. En primer lugar, la frecuencia de empleo de los deícticos de segunda persona es menor que la observada en otros *corpora* elaborados en territorios monolingües. En segundo lugar, tanto estos deícticos como los que con ellos compiten –los de primera persona– modifican sus límites para poder referirse tanto al ámbito del emisor como al del receptor, agrupándose, como en catalán, en una sola categoría. Esta transformación, que también afecta a los verbos *ir/venir* y *llevar/traer*, se manifiesta con más rotundidad en el caso de los deícticos de primera persona, que pasan a designar a la esfera del receptor con cierta frecuencia, mientras que el uso de *ese* y *ahí* para el ámbito del receptor es menos habitual.

Los comportamientos detectados nos permiten afirmar que el bilingüe adapta los instrumentos lingüísticos que tiene a su alcance a sus propósitos comunicativos y tiende a servirse, en cualquiera de las dos lenguas –lo cual explica, asimismo, las interferencias que se observan en catalán por el influjo del español–, de los elementos comunes, es decir, de las estructuras compartidas o pseudocompartidas. Dicha adaptación, que provoca la alteración de los esquemas gramaticales que se consideran canónicos, va encaminada a la reducción de la carga cognitiva que supone el empleo de dos sistemas sucesiva y constantemente. Se ilustra de este modo que, como reiteradamente se ha afirmado desde las obras de lingüística de contacto, un bilingüe no es la suma de dos monolingües, sino que posee unos mecanismos lingüísticos propios que lo diferencian de los hablantes que usan una sola lengua. Estos mecanismos son los que hemos querido mostrar en esta tesis.

6. BIBLIOGRAFÍA

- 10 AÑOS DE ENSEÑANZA BILINGÜE (1990). Vitoria: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- ABUÍN SOTO, M. (1970). "El castellano hablado en las Rías Bajas Gallegas", *Archivum* 21, pp. 171-206.
- ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA (1990). *Normes ortogràfiques y entamos normativos*. Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana. Tercera edición corregida.
- ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA (1993). *Normes ortogràfiques y conxugación de verbos*. Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana. Cuarta edición revisada.
- ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA (1998). *Gramática de la Llingua Asturiana*. Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana
- AGUSTÍ, A. (ed.) (1996). *El nord-occidental entre dues llengües? Actes de les jornades d'estudi del català nord-occidental. Lleida, 15, 16, 17 i 19 de novembre DE 1995*. Lérida: Institut d'Estudis Ilerdencs.
- ALAMANY, R. (1984). "Sobre la construcció en les expressions de data. Edició de la polèmica entre Joan Coromines i Antoni Rovira i Virgili", *Revista de Llengua i Dret* 42, pp. 83-110.
- ALAMON, F. (1984). "Espectrografia dels vocoids lleidatans (I)", *Folia Phonetica* 1, pp. 79-88.
- ALAMON, F. (1985). *Anàlisi espectrogràfica dels sons fricatiu i africats prepalatals de la variant lleidatana del català Nord-Occidental*. Tesis de licenciatura inédita.
- ALAMON, F. (1999). *Aproximació fonètica als processos d'integració perceptiva de senyals de parla de baixa intensitat*. Tesis doctoral inédita.
- ALARCOS LLORACH, E. (1994). *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- ALCARAZ VARÓ, E. Y MARTÍNEZ LINARES, M. A. (1997). *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.
- ALCINA, J. Y BLECUA, J. M. (1975). *Gramática castellana*. Barcelona: Ariel.

- ALIAGA, J. L. (1997). *Contribución al estudio de las voces aragonesas en las ediciones del diccionario de la Real Academia (lexicografía y diversidad geolingüística)*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. Edición en microficha.
- ALIAGA, J. L. (1999). *Aspectos de lexicografía española. El léxico aragonés en las ediciones del diccionario académico*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- ALMEIDA, M. (1995a). "El factor 'sexo' en el proceso de variación y cambio", *Anuario de Letras XXXIII*, pp. 97-109.
- ALMEIDA, M. (1995b). "Gender in Linguistic Change Processes", *Studia Neophilologica* 67, pp. 229-235.
- ALONSO, H. Y SUÍLS, J. (1993). "La morfología verbal en subjuntiu al Segrià: un estudi prospectiu", *Sintagma* 5, pp. 5-17.
- ALONSO MONTERO, X. (1966). "Ensaio de bilingüística: galego e castelán frente a frente", *Grial* 13, pp. 314-336.
- ALPERA, L. (1994). *Lectures de sociolingüística i filologia*. València: Climent.
- ALTURO, N. (1987). *Canvi social i canvi lingüístic a l'Alta Ribargorça. (Estudi de la variació lingüística en una comunitat de parla i de la relació entre aquesta variació i les transformacions socials experimentades per la comunitat)*. Tesis de licenciatura inédita.
- ALTURO, N. (1995). "La variació de *ser* auxiliar al català nord-occidental", en M. T. Turell, (ed.), pp. 221-255.
- ALTURO, N. Y TURELL, M. T. (1990). "Linguistic change in *El Pont de Suert*: the study of variation of /f/", *Language Variation and Change* 2/1, pp. 19-30.
- ALVAR, M. (1976). *Lengua y sociedad*. Barcelona: Editorial Planeta.
- ALVAR, M., ECHEVARRÍA, M., GARCÍA, C. Y MARSÁ, F. (1986). *El castellano actual en las comunidades bilingües de España*. Salamanca: Junta de Castilla y León.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1971). "Bilingüismo e integración", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 1.1, pp. 25-57.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1993). "Carné, Carnet, Carnés, Carnets y similares", *Español Actual* 59, pp. 57-62.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1995). *Por los caminos de nuestra lengua*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- ALVAR EZQUERRA, M. Y CORPAS PASTOR, G. (1994). "Criterios de diseño para la creación de cópora", en M. Alvar Ezquerra y J. A. Villena Ponsoda, (eds.), pp. 31-40.
- ALVAR EZQUERRA, M. Y VILLENA PONSODA, J. A. (eds.) (1994). *Estudios para un corpus del español*. Málaga: Universidad de Málaga.
- ALVAR EZQUERRA, M., BLANCO RODRÍGUEZ, M. J. Y PÉREZ LAGOS, F. (1994). "Diseño de un corpus español en el marco de un corpus europeo", en M. Alvar Ezquerra y J. A. Villena Ponsoda, (eds.), pp. 9-29.
- ÁLVAREZ CÁCCAMO, C. (1983). "A influéncia do galego sobre o sistema verbal e no uso de certas perífrases verbais do castelán de Galiza", *Grial* XXI, pp. 423-442.
- ÁLVAREZ CÁCCAMO, C. (1991a). "Language revival, code manipulation and social power in Galizia: Off-record uses of Spanish in formal communicative event", en C. A. Klee, (ed.), pp. 41-73.
- ÁLVAREZ CÁCCAMO, C. (1991b). "Rethinking conversational code-switching: Codes, speech varieties, and contextualization", en *Proceedings of the 16th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, Berkeley, BLS, pp. 3-16.
- AMMON, U., DITTMAR, N. Y MATTHEIER, K. J. (eds.) (1987). *Sociolinguistics: an Interdisciplinary Handbook of the Science of Language*. Berlín: Walter de Gruyter.

- APPEL, R. Y MUYSKEN, P. (1987). *Language Contact and Bilingualism*. Nueva York: Edward Arnold. Citamos por la traducción española: *Bilingüismo y lenguas en contacto*, Ariel, Barcelona, 1996.
- ARACIL, L. V. (1966). "Bilingualism as a Myth", *Interamerican Review* 2-4, pp. 521-533.
- ARACIL, L. V. (1982). *Papers de sociolingüística*. Barcelona: La Magrana.
- ARACIL, L. V. (1983). *Dir la realitat*. Barcelona: Edicions Països Catalans.
- ARAÚJO CARREIRA, M. H. (1991). "La nature et les mécanismes du contact des langues. Une étude de l'expression écrite d'adolescents portugais en France", en *Network on Code-Switching and Language Contact*, (1991c), volumen 1, pp. 157-179.
- ARENDS, J., MUYSKEN, P. Y SMITH, N. (eds.) (1995). *Pidgins and creoles: an introduction*. Amsterdam: John Benjamins.
- ARGENTE, J. (ed.) (1991). *Debat sobre la normalització lingüística*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- ARGENTE, J. Y PAYRATÓ, L. (1990). "Contacte de llengües: antecedents i constitució de l'àmbit de recerca", *Límits* 8, pp. 81-98.
- ARGENTE, J. Y PAYRATÓ, L. (1991). "Towards a pragmatic approach to the study of languages in contact: Evidence from language contact uses in Spain", *Pragmatics* 1, pp. 465-480.
- ARGUESO, M. A. (1991). *El euskara en Bilbao: situación y perspectivas*. Bilbao: Aresti.
- ARJONA, M. (1978). "Anomalías en el uso de la preposición *de* en el español de México", *Anuario de Letras* XVI, pp. 67-90.
- ARMSTRONG, S. (ed.) (1994). *Using large corpora*. Cambridge: The MIT Press.
- ARNAU QUEROL, J. (1980). *Escola i contacte de llengües*. Barcelona: CEAC.
- ARNAU QUEROL, J. (1982). *Una experiència d'educació bilingüe a Catalunya*. Barcelona: Universitat de Barcelona, Centre de Publicacions, Intercanvi i Extensió Universitària. Tesis doctoral defendida en 1979.
- ARNAU QUEROL, J., COMET, C., SERRA, J. M. Y VILA, I. (1992). *La educació bilingüe*. Barcelona: ICE Universitat de Barcelona-Horsori.
- ARNAU QUEROL, J., SIGUÁN, M. Y VILA, I. (1982). "Llengua i estructura educativa en una zona de Catalunya", *Treballs de Sociolingüística Catalana* 4, pp. 33-49.
- ARTIGAL, J. M. (ed.) (1995). *Els programes d'immersió als territoris de llengua catalana. Estat de la qüestió*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- ATIENZA, E. *ET ALII* (1995). "Interferencia catalán-castellano en distintos ejercicios de traducción. A propósito de la producción escrita de estudiantes universitarios bilingües en Barcelona (UPF)", comunicación presentada en el *XXV Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Zaragoza.
- ATIENZA, E. *ET ALII* (1996). "Una tipología de interferencias catalán-castellano a partir de las producciones escritas de los estudiantes universitarios bilingües", en *Actas del IV Congreso Internacional de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, Barcelona, Universidad de Barcelona, pp. 577-582.
- ATIENZA, E. *ET ALII* (1998). "Lenguas peninsulares en contacto: Castellano y catalán en la producción de estudiantes universitarios bilingües", comunicación presentada en la *7th University of New Mexico Conference on Ibero-American Culture and Society: Spanish and Portuguese in Contact with Other Languages*, University of New Mexico, (actas en prensa).
- AUBURGER, L. (1990). "Linguistic Minority Relations", *Sociolinguistica*, 4, pp. 169-190.
- AUER, P. (1984). *Bilingual Conversation*. Amsterdam: John Benjamins.

- AUER, P. (1990). "A discussion paper on code alternation", en *Network on Code-Switching and Language Contact*, pp. 69-88.
- AURREKOETXEA, G. (1996). "Espagnol-basque", en H. Goebel, P. H. Nelde, Z. Starý y W. Wölck, (eds.), volumen 2, pp. 1303-1309.
- AZEVEDO, M. (1984). "The reestablishment of Catalan as a language of culture", *Hispanic Linguistics* 1, pp. 305-330.
- AZEVEDO, M. (1992). *Introducción a la lingüística española*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- AZURMENDI, M. J. (1983). *Elaboración de un modelo para la descripción sociolingüística del bilingüismo y su aplicación parcial en la comarca de San Sebastián*. San Sebastián: Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa.
- BADIA MARGARIT, A. M. (1962). *Gramática catalana*. Madrid: Gredos.
- BADIA MARGARIT, A. M. (1964). *Llengua i cultura als països catalans*. Barcelona: Edicions 62. Citamos por la séptima edición de 1980.
- BADIA MARGARIT, A. M. (1969). *La llengua dels barcelonins*. Barcelona: Edicions 62.
- BADIA MARGARIT, A. M. (1976). "Nivelación geolingüística y lenguas en contacto", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 6.2, pp. 269-300.
- BADIA MARGARIT, A. M. (1979). "Petita disquisició sobre el lleidatà 'prou'/'prouta' (estructura i analogia)", en *Homenaje a Gili Gaya (in memoriam)*, Barcelona, Bibliograf, pp. 59-63.
- BADIA MARGARIT, A. M. (1981). "Peculiaridades del uso del castellano en las tierras de lengua catalana", *I Simposio para Profesores de Lengua y Literatura Españolas*, Madrid, Castalia, pp. 11-31.
- BADIA MARGARIT, A. M. (1982). *Llengua i societat*. Barcelona: Indesinenter.
- BADIA MARGARIT, A. M. (1994). *Gramàtica de la llengua catalana*. Barcelona: Edicions Proa.
- BADIA MARGARIT, A. M. Y CADÚS DE BADIA, M. (1969). "Sociologia del pretèrit simple en el català de Barcelona", *Iberromania* 1, pp. 19-30
- BADIA, J., BRUGAROLAS, N., TORNÉ, R. Y FARGAS, X. (1997). *El llibre de la llengua catalana per a escriure correctament el català*. Barcelona: Castellnou.
- BAETENS BEARDSMORE, H. (1982). *Bilingualism: Basic Principles*. Clevedon: Multilingual Matters. Citamos por la traducción en catalán: *Principis bàsics del bilingüisme*, Barcelona, La Magrana
- BAETENS BEARDSMORE, H. (1987). "La polémique autour du concept de l'interférence", *Langage et société* 39-42, p. 21.
- BAETENS BEARDSMORE, H. (ed.) (1993). *European models of bilingual education*. Clevedon: Multilingual Matters.
- BAÉZ DE AGUILAR GONZÁLEZ, F. (1997). *El conflicto lingüístico de los emigrantes castellanohablantes en Barcelona*. Málaga: Universidad de Málaga.
- BAKER, C. (1992). *Attitudes and language*. Clevedon: Multilingual Matters.
- BAMGBOSE, A. (1994). "Language and cross-cultural communication", en M. Pütz, (ed.), *Language Contact. Language Conflict*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins, pp. 89-101.
- BAÑERES, J. (1991). Borrador ampliado de "Catalan Studies", aparecido en *The Year's Work in Modern Language Studies* 53, pp. 375-387. Mecanoscrito inédito.
- BAÑERES, J. (1992). Borrador ampliado de "Catalan Studies", aparecido en *The Year's Work in Modern Language Studies* 54, pp. 366-371. Mecanoscrito inédito.
- BARNILS, P. (1913). "El dialecte lleidatà", reproducido en *Butlletí de Dialectologia Nord-Occidental* 2, 1983, pp. 62-64.

- BASTARDAS, A. Y BOIX, E. (eds.) (1994). *¿Un estado, una lengua? La organización política de la diversidad lingüística*. Barcelona: Octaedro.
- BASTARDAS, A. (1985). *Bilingüització de la segona generació immigrant*. Barcelona: La Magrana.
- BASTARDAS, A. (1991a). "Planning change in code-switching: theoretical and practical inferences from the Catalan case", en *Network on Code-Switching and Language Contact*, (1991c), volumen 1, pp. 93-123.
- BASTARDAS, A. (1991b). *Fer el futur: sociolingüística, planificació i normalització del català*. Barcelona: Empúries.
- BASTARDAS, A. (1996). *Ecologia de les llengües. Medi, contactes i dinàmica sociolingüística*. Barcelona: Proa.
- BASTARDAS, A. Y SOLER, J. (eds.) (1988). *Sociolingüística i llengua catalana*. Barcelona: Empúries.
- BACHELOR, R. E. Y POUNTAIN, C. J. (1992). *Using Spanish*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BEL, A. ET ALII (eds.) (1992). *El coneixement de la llengua catalana i castellana en acabar l'ensenyament obligatori el 1990*. Mecanoscrito inédito depositado en el Centre de Documentació del Institut de Sociolingüística Catalana. 2 volúmenes.
- BENIAK, E. Y MOUGEON, R. (1991). *Linguistic Consequences of Language Contact and Restriction*. Oxford: Clarendon Press.
- BENIAK, E., MOUGEON, R. Y VALOIS, D. (1985). *Contact des langues et changement linguistique: étude sociolinguistique du français parlé à Welland (Ontario)*. Québec: Centre International de Recherche sur le Bilinguisme, Publication B-146.
- BENTIVOGLIO, P. (1980-1). "El dequeísmo en Venezuela: ¿un caso de ultracorrección?", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 6, pp. 58-82.
- BENTIVOGLIO, P. Y SEDANO, M. (1993). "Investigación sociolingüística: sus métodos aplicados a una experiencia venezolana", *Boletín de Lingüística* 8, pp. 3-36.
- BERNADÓ MANSILLA, A. (1994). *La sociolingüística de la variació als Països Catalans: estat de la qüestió*. Mecanoscrito inédito depositado en el Centre de Documentació del Institut de Sociolingüística Catalana.
- BICKERTON, D. (1971). "Cross-level interference: the influence of L₁ syllable structure in L₂ morphological error", en G. E. Perren y J. L. Trim, (eds.), *Applications of Linguistics*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 133-140.
- BICKERTON, D. (1981). *Roots of language*. Ann Arbor: Karoma.
- BIERBACH, C. (1991). "Bilingual communication and code-switching in a Barcelona neighbourhood", *Network on Code-Switching and Language Contact*, (1991c), volumen 2, pp. 497-504.
- BIERBACH, C. Y REIXACH, M. (1987). "Katalonien", en U. Ammon, N. Dittmar y K. J. Mattheier, (eds.), volumen 2, pp. 1324-1334.
- BLANCHE-BENVENISTE, C. Y JEANJEAN, C. (1987). *Le français parlé. Transcription et édition*. París: Didier Érudition.
- BLAS ARROYO, J. L. (1988). "Contribución al estudio de la interferencia lingüística", *A distancia*, Año V (Dic/88), pp. 12-16.
- BLAS ARROYO, J. L. (1989). *Estudio de algunas interferencias gramaticales en el habla de una comunidad escolar bilingüe*. Tesis de licenciatura inédita.
- BLAS ARROYO, J. L. (1991a). *Estudio sociolingüístico de Campanar (Valencia). Análisis de fenómenos de interferencia y convergencia gramaticales en una comunidad de habla bilingüe*. Tesis doctoral inédita.

- BLAS ARROYO, J. L. (1991b). "Problemas teóricos en el estudio de la interferencia lingüística", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 21.2, pp. 265-289.
- BLAS ARROYO, J. L. (1992a). "Consecuencias del contacto de lenguas en el español de Valencia", *Español Actual* 57, pp. 81-99.
- BLAS ARROYO, J. L. (1992b). "Contribució a l'estudi del castellà a la comarca del Camp del Túria", *Lauro* 6, pp. 117-130.
- BLAS ARROYO, J. L. (1992c). *Rasgos interferenciales en el español de una comunidad bilingüe. Aproximación sociolingüística*. Liria: Ayuntamiento/IB Liria.
- BLAS ARROYO, J. L. (1993a). *La interferencia lingüística en Valencia (dirección catalán → español)*. Castellón: Universidad Jaime I.
- BLAS ARROYO, J. L. (1993b). "Perspectiva sociofuncional del cambio de código. Estado de la cuestión y aplicaciones a diversos casos del bilingüismo peninsular", *Contextos* XI/21-22, pp. 221-263.
- BLAS ARROYO, J. L. (1994). "Valenciano y castellano. Actitudes lingüísticas en la sociedad valenciana", *Hispania*, volumen 77, nº. 1, pp. 143-155.
- BLAS ARROYO, J. L. (1996). "A propósito de un caso de convergencia gramatical por causación múltiple en el área de influencia lingüística catalana. Análisis sociolingüístico", *Cuadernos de Investigación Filológica* 21, pp. 175-200.
- BLAS ARROYO, J. L. (1998). *Las comunidades de habla bilingües*. Zaragoza: Pórtico.
- BLAS ARROYO, J. L. (1999). *Lenguas en contacto: Consecuencias lingüísticas del contacto de lenguas en las comunidades de habla del este peninsular*. Madrid: Iberoamericana.
- BLAS ARROYO, J. L. ET ALII (1992). *Variedades del castellano en Castellón*. Castellón: Diputación de Castellón.
- BLAS ARROYO, J. L. Y PORCAR MIRALLES, M. (1997). "Aproximación sociolingüística al fenómeno de la neutralización modal en las comunidades de habla castellanenses", *Sintagma* 9, pp. 27-45.
- BLOM, J. P. Y GUMPERZ, J. J. (1972). "Social Meaning in Linguistic Structures. Code-Switching in Norway", en J. J. Gumperz y D. Hymes, (eds.), pp. 407-434.
- BOIX, E. (1991a). "El contacte de llengües a Barcelona als noranta", en *Actes del IX Col.loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalana, Alacant/Elx 9-14 de setembre de 1991*, Barcelona, Curial/Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1993, volumen 3, pp. 283-300.
- BOIX, E. (1991b). "El conflicte lingüístic als anys noranta: un estat de la qüestió i una qüestió d'estat". Mecanoscrito inédito depositado en el *Centre de Documentació del Institut de Sociolingüística Catalana*.
- BOIX, E. (1993). *Triar no és traïr. Identitat i llengua entre els joves de Barcelona: normes d'ús i actituds*. Barcelona: Edicions 62.
- BOIX, E. (1996). "Els materials de llengua oral del corpus de català contemporani de la UB (CUB)", en L. Payrató, E. Boix, M. R. Lloret y M. Lorente, (eds.), *Corpus, corpora. Actes del 1r i 2n Col.loquis Lingüístics de la Universitat de Barcelona (CLUB-1, CLUB-2)*, Barcelona, PPU-Secció de Lingüística Catalana, Departament de Filologia Catalana, Universitat de Barcelona, pp. 93-114.
- BOIX, E. (1997). "Ideologies lingüístiques en famílies lingüísticament mixtas (catalán-castellano) en la regió metropolitana de Barcelona", en K. Zimmermann y C. Bierbach, (eds.), *Lenguaje y comunicación intercultural en el mundo hispánico*, Berlín, Vervuert Iberoamericana, pp. 169-190.
- BOIX, E. (1998). "La variació social", *Caplletra* 25, pp. 135-162.

- BOIX, E. Y PAYRATÓ, L. (1995). "An overview of Catalan sociolinguistics and pragmatics (1989-1996)", *Catalan Review* IX, 2, pp. 317-403.
- BOIX, E. Y VILA, F. X. (1998). *Sociolingüística de la llengua catalana*. Barcelona: Ariel.
- BOIX, E., PAYRATÓ, L. Y VILA, F. X. (1996). "Español-catalán", en H. Goebel, P. H. Nelde, Z. Starý y W. Wölck, (eds.), volumen 2, pp. 1290-1302.
- BOLINGER, D. (1977). *Meaning and Form*. Londres: Longman.
- BORETTI DE MACCHIA, S. (1989). "* (De) queísmo en el habla culta de Rosario", *Anuario de Lingüística Hispánica* 5, pp. 27-49.
- BORREGO NIETO, J. (1980). *Sociolingüística rural. Investigación en Villadepera de Sayago*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- BOSQUE, I. (1980). *Sobre la negación*. Madrid: Cátedra.
- BOSQUE, I Y DEMONTE, V. (eds.) (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- BOYD, S., ANDERSON, P. Y THORNELL, C. (1991). "Patterns of incorporation of lexemes in language contact: language typology or sociolinguistics?", en *Network on Code-Switching and Language Contact*, (1991c), volumen 2, pp. 463-488.
- BRANCHADELL, A. (1996). *La normalitat improbable. Obstacles a la normalització lingüística*. Barcelona: Empúries.
- BREA FERNÁNDEZ, A. J. (1990). "A situación sociolingüística galega", *Nós* 19-28, 1990-1, pp. 361-367.
- BREITBORDE, L. B. (1983). "Levels of analysis in sociolinguistic explanation: bilingual code switching, social relations, and domaine theory", *International Journal of the Sociology of Language* 39, pp. 5-43.
- BRIGHT, W. (1966). *Sociolinguistics: Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference*. La Haya: Mouton.
- BRIZ GÓMEZ, A. (1994). "Hacia un análisis argumentativo de un texto coloquial. La incidencia de los conectores pragmáticos", *Verba* 21, pp. 369-395.
- BRIZ GÓMEZ, A. (1996). *El español coloquial: situación y uso*. Madrid: Arco/Libros.
- BRIZ GÓMEZ, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel.
- BRIZ GÓMEZ, A. (ed.) (1995). *La conversación coloquial (Materiales para su estudio)*. Cuadernos de Filología, Anejo XVI.
- BRIZ GÓMEZ, A. Y GÓMEZ MOLINA, J. R. (1992). "Scheme and study of colloquial Spanish: Some methodological considerations", en F. Moreno Fernández, (ed.), *Sociolinguistics and stylistic variation*. Lynx. A Monographic Series in Linguistics and World Perception, Annexa 3, Valencia, Universidad de Valencia, pp. 111-124.
- BRIZ GÓMEZ, A., GÓMEZ MOLINA, J. R., MARTÍNEZ ALCALDE, M. J. Y GRUPO VAL.ES.CO. (eds.) (1997). *Pragmática y gramática del español hablado. El español coloquial*. Zaragoza: Pórtico.
- BUSTOS TOVAR, J. J. DE (1995). "De la oralidad a la escritura", en L. Cortés Rodríguez, (ed.), pp. 11-28.
- BUXÓ REY, M. J. (1978). *Antropología de la mujer*. Barcelona. Anthropos.
- BYRNE, F. Y HOLM, J. (eds.) (1993). *Atlantic meets Pacific: A global view of Pidginization and Creolization*. Amsterdam: John Benjamins.
- CAJIDE VAL, X. (ed.) (1989). *Modelos de ensino bilingüe axeitados á realidade galega*. Santiago: Xunta de Galicia, Consellería de Educación, Dirección Xerai de Política Lingüística.

- CALERO FERNÁNDEZ, M. Á. (1989). "La Sociolingüística en España: un estado de la cuestión", *Sintagma* 1, pp. 35-46.
- CALERO FERNÁNDEZ, M. Á. (1993). *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*. Lérida: Publicaciones de la Universidad de Lérida.
- CALSAMIGLIA, H. Y TUSÓN, A. (1980). "Ús i alternança de llengües en un barri de Barcelona: Sant Andreu del Palomar", en *Treballs de Sociolingüística Catalana* 3, pp. 11-82.
- CANCELIER, A. (1996). *Lenguas en contacto. Italiano y español en el Río de la Plata*. Padua: Unipress.
- CARBONERO, P. (1979). *Deixis espacial y temporal en el sistema lingüístico*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- CARNICER, R. (1969). *Sobre el lenguaje de hoy*. Madrid: Prensa Española.
- CARRERA, J. (1993a). *La pretònica inicial e- a Alguaire. Un estudi productiu i perceptiu*. Tesis de licenciatura inédita.
- CARRERA, J. (1993b). "La pretònica inicial a Alguaire", *Anuari de Filologia*, volumen 16, secció C, nº. 4, pp. 37-72.
- CARRERA, J. (1994). "Uses and variation of word initial pretonic e- in Alguaire", *Catalan Working Papers in Linguistics*, volumen 2, nº. 2, pp. 1-15.
- CARRERA, J. (1999). *Alternança a/e al Segrià*. Tesis doctoral inédita.
- CASADO VELARDE, M. (1992). "El lenguaje de los medios de comunicación", *Boletín informativo. Fundación Juan March* 235, pp. 3-16.
- CASADO VELARDE, M. (1996). *El castellano actual. Usos y normas*. Pamplona: Eunsa. Quinta edición.
- CASANOVA, E. (1980). "Castellanismos y su cambio semántico al penetrar en el catalán", *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español* XIII, 23, pp. 15-25.
- CASANOVA, E. (1995). *Una anàlisi pragmàtica de l'ordre de paraules en català. Notes sobre estructures textuals espontànies en català*. Universidad de Barcelona. Tesis doctoral.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1995). "La interferencia fonética en el español hablado en Lleida: algunos apuntes para su estudio", *Sintagma* 7, pp. 53-59.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1996a). "Consecuencias de la interferencia lingüística en la morfosintaxis del español hablado en Lleida", *Verba* 23, pp. 405-415.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1996b). *La variación sintáctica en la ciudad de Lleida: la voz verbal*. Tesis de licenciatura inédita.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1996c). "Algunos rasgos propios del español en las comunidades de habla catalanas: fonética, morfosintaxis y léxico", *Analecta Malacitana* XIX, 1, pp. 149-160.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1996d). "El contacto lingüístico en Lleida: algunas consecuencias en el léxico español de los catalanohablantes", *Sintagma* 8, pp. 57-63.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1997a). "¿Qué sucede cuando uno no es monolingüe? Algunas consecuencias de la interferencia léxica en el aprendizaje del léxico", *Lenguaje y Textos* 10, pp. 335-339.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1997b). "Aproximación al estudio de las habilidades léxicas del bilingüe: análisis de un caso catalán-castellano", póster presentado en el *I Simposio Internacional sobre o Bilingüismo: Comunidades e Individuos*, Universidad de Vigo.

- CASANOVAS CATALÁ, M. (1998a). "Análisis de los catalanismos propuestos por Martínez de Sousa (1996): primer contraste con los diccionarios generales de la lengua española (DRAE92 y DUE)", *Anuario de Lingüística Hispánica* XIV, en prensa.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1998b). "Interferencia lingüística y sintaxis: el español en Cataluña", *Anuario de Letras* XXXVI, 355-361.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1998c). "Aproximación al estudio de la interferencia lingüística en la lengua escrita", *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 16, pp. 9-17.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1998d). "Cómo acercarse a la producción escrita de estudiantes universitarios bilingües: una primera tipología de errores", *Lenguaje y Textos* 11-12, pp. 205-211.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1999). "Acercamiento a la morfosintaxis de las marcas transcódigos: algunos comentarios desde un estudio empírico", en Actas del *Convegno di Siena (5-7 marzo 1998). La lingua di oggi: forme della comunicazione*, pp. 95-105.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (en prensa, b). "No cale que vengas, porque hoy plegaré tarde: Mecanismos de adaptación léxica en el español de los catalanohablantes", *Analecta Malacitana*.
- CASANOVAS, M. Y CREUS, I. (1999). "Apunts sobre el lleidatà: fonètica i morfosintaxi", *Zeitschrift für Katalanistik* 12, pp. 83-108.
- CAUDMONT, J. (ed.) (1982) *Sprachen in kontakt. Langues en contact*. Tübingen: Gütersloher Verlagshaus.
- CEDERGREN, H. Y SANKOFF, D. (1981). *Variation Omnibus*. Edmonton: Linguistic Research.
- CERDÀ, R. (1967). "Apreciaciones generales sobre cast. /x/ > cat. [x] en el Campo de Tarragona", *Revista de Filología Española* L, pp. 57-96
- CHAMBERS, J. K. (1995). *Sociolinguistics. Theory*. Cambridge, Massachussets: Basil Blackwell.
- CHAMBERS, J. K. Y TRUDGILL, P. (1980). *Dialectology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CHRISTOPHERSEN, P. (1973). *Second language learning*. Harmondsworth: Penguin.
- CICHOCKI, W. (1996). "Data analysis", en H. Goebel, P.H., Nelde, Z., Starý, y W. Wölck, (eds.), pp. 776-787.
- CIFUENTES HONRUBIA, J. L. (1996). *Usos prepositivos en español*. Murcia: Universidad de Murcia.
- CIFUENTES HONRUBIA, J. L. (1999). *Sintaxis y semántica del movimiento: aspectos de gramática cognitiva*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert.
- CLAVET, L. J. (1996). *Les politiques linguistiques*. París: Presses Universitaires de France.
- CLIMENT, T. (1986). *Realitat lingüística a la Val d'Aran*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Direcció General de Política Lingüística, Col·lecció Publicacions de l'Institut de Sociolingüística Catalana, Sèrie Monografies, nº. 2.
- CLYNE, M. (1967). *Transference and triggering*. La Haya: Marinus Nijhoff.
- CLYNE, M. (1982). *Multilingual Australia*. Melbourne: River Seine Publications.
- COATES, J. (1986). *Women, men and language: a sociolinguistic account of sex differences in language*. Londres: Longman.
- COHEN, M. (1956). *Pour une sociologie du langage*. París: Albin Michel.
- COL·LECTIU 'LA FUNCIONAL' (1994). "La interferència léxica castellana en el discurs català oral", en *Oralment. Estudis de variació funcional*, pp. 219-230.

- Mecanoscrito inédito depositado en el *Centre de Documentació del Institut de Sociolingüística Catalana*.
- COLOMINA, J. (1995). "La influència del català sobre el castellà del regne de Múrcia (segles XIII-XVII)", en J. Colomina i Castanyer, (ed.), *Llengües en contacte als regnes de València i Múrcia (segles XIII-XV)*, Alacant, Universitat d'Alacant, Departament de Filologia Catalana, p. 221-292.
- COLÓN, G. (1967). "Catalanisms", en *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, Madrid, Gredos, volumen 2, pp. 193-238.
- COLÓN, G. (1976). *El léxico catalán en la Romania*. Madrid: Gredos.
- COLÓN, G. (1989). *El español y el catalán, juntos y en contraste*. Barcelona: Ariel.
- CONTRERAS, L. Y RABANALES, A. (1979). *El habla culta de Santiago de Chile. Materiales para su estudio*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- CORBELLA, D. (1996). "Hacia una tipología del galicismo en el español actual", en F. Gutiérrez Díez, (ed.), *I Congreso Internacional de AESLA*, Murcia, AESLA, pp. 157-161.
- COROMINAS, J. Y PASCUAL, J. A. (1980). *Diccionario crítico y etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos. 6 volúmenes.
- CORRETTJA TORRENS, M. (1995). *L'acció europea per a la protecció dels drets lingüístics*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Escola d'Administració Pública de Catalunya.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (1994). *Tendencias actuales en el estudio del español hablado*. Almería: Universidad de Almería.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (1996). *Español hablado. Bibliografía sobre aspectos teóricos y empíricos (morfosintácticos y sintáctico-pragmáticos)*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (1997). "Panorama de la investigación sobre lengua oral", en A. Briz, J. R. Gómez Molina, M. J. Martínez Alcalde y grupo Val.Es.Co, (eds.), pp. 51-64.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (ed.) (1995). *Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral. Almería, 1995*. Almería: Universidad de Almería.
- COSERIU, E. (1994). *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*. Madrid: Gredos.
- COTARELO Y VALLEDOR, A. (1927). "El castellano en Galicia", *Boletín de la RAE* 14, pp. 82-136.
- COTS, J. M. (1997). *Apunts per a una descripció de la parla de Bellpuig*. Bellpuig: Editorial Associació d'Amics de la Plana d'Urgell.
- COULMAS, F. (ed.) (1997). *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Basil Blackwell.
- CREUS, I. (1997a). *La flexió verbal a Bell-lloch d'Urgell: un estudi morfofonològic*. Tesis de licenciatura inédita.
- CREUS, I. (1997b). "Aspectes metodològics del treball empíric en morfologia verbal", *Sintagma* 9, pp. 75-89.
- CUENCA, M. J. (1996). *Sintaxi fonamental*. Barcelona: Empúries.
- CUERVO, R. J. (1994). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. 8 volúmenes.
- D'ANDRÉS DÍAZ, RAMÓN (1992). "Conflictu llingüísticu n' Asturias: penetración del léxicu castellanu nel asturianu faláu en deva (Xixón)", en *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*, La Coruña, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 53-62.

- D'ANDRÉS DÍAZ, RAMÓN (1993). *Encuesta sociolingüística nuna parroquia asturiana (Deva-Xixón)*. Oviedo: Universidad de Oviedo, Biblioteca de Filología Asturiana.
- D'ANDRÉS DÍAZ, RAMÓN (1996). "Bibliografía de sociolingüística del asturiano", *Revista de Filología Románica* 13, pp. 389-398.
- D'INTRONO, F., GUITART, J. Y ZAMORA, J. (1988). *Fundamentos de Lingüística hispánica*. Madrid: Playor.
- DANCHEV, A. (1988). "Language contact and language change", *Folia Linguistica*, Tomus XXII, 1-2, pp. 37-53.
- DECHERT, H. W., BRÜGGEMEIER, M. Y FÜTTERER, D. (eds.) (1984). *Transfer and interference in language: a selected bibliography*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins
- DEMELLO, G. (1995). "El dequeísmo en el español hablado contemporáneo: un caso de independencia semántica", *Hispanic Linguistics* 6/7, pp. 117-152.
- DEMONTÉ, V. (ed.) (1994). *Gramática del español*. México: Colegio de México.
- DENISON, N. (1988). "Language contact and language norm", *Folia Linguistica*, Tomus XXII, 1/2, pp. 11-35.
- DITTMAR, N. (1976). *Sociolinguistics: a critical survey of the theory and applications*. Londres: Edward Arnold.
- DRESSLER, W. (1988). "Language death", en F. J. Newmeyer, (ed.), pp. 184-192.
- DURAO, C. (1987). "Galeguismos no castelhana falado por galegos", *O Ensino* 18/20, pp. 219-222.
- DUTTON, T. Y TYRON, T. (eds.) (1994). *Language contact and change in the Austronesian world*. Berlín: Mouton, Trends in Linguistics, Studies and Monographs, 77.
- ECHAIDE, A. M. (1968). *Castellano y vasco en el habla de Orío*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana.
- ECKERT, P. (1989). "The Whole Woman: Sex and gender Differences in Variation", *Linguistic Variation and Change* 1, pp. 245-267.
- EDWARDS, J. A. (1992). "Design principles in the transcription of spoken discourse", en J. Svartvik, (ed.), pp. 129-144.
- EHLICH, K. (1994). "Communication disruptions: On benefits and disadvantages of language contact", en M. Pütz, (ed.), *Language Contact and Language Conflict*. Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins, pp. 103-122.
- ELIZAINCÍN, A. (1992). *Dialectos en contacto. Español y portugués en España y América*. Montevideo: Arca.
- ELIZAINCÍN, A. (1993). "Historia y sociedad: componentes básicos del lenguaje", en *International Journal of the Sociolinguistic of Language* 100/101, pp. 29-35.
- ENCICLOPÈDIA CATALANA (1986). *Enciclopèdia Catalana*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
- ENCICLOPÈDIA CATALANA (1998). *Gran Diccionari de la llengua catalana*. Barcelona. Enciclopèdia Catalana.
- ENQUESTA SOCIOLINGÜÍSTICA A LA POBLACIÓ DE MALLORCA (1986). Palma de Mallorca: Consell Insular de Mallorca/Universitat de les Illes Balears.
- ENTWISTLE, W. J. (1969). *The Spanish language, together with Portuguese, Catalan and Basque*. Londres: Faber & Faber.
- ESPAÑOL GIRALT, M. T. (1997). "Algunas insuficiencias de la clasificación de la interferencia lingüística", en A. Briz, J. R. Gómez Molina, M. J. Martínez Alcalde y grupo Val.Es.Co, (eds.), pp. 299-303.

- ESPLUGA, J. L. Y CAPDEVILA, A. (1995a). *Franja, frontera i llengua. Conflictes d'identitat als pobles d'Aragó que parlen català*. Lérida: Pagès Editors.
- ESPLUGA, J. L. Y CAPDEVILA, A. (1995b). *A la recerca d'identitat en una terra de frontera. Estudi sociolingüístic a l'Aragó catalanòfon*. Mecanoscrito inédito depositado en el Centre de Documentació del Institut de Sociolingüística Catalana.
- ESTEVA FABREGAT, C. (1977). "Aculturació lingüística d'immigrants a Barcelona", *Treballs de Sociolingüística Catalana* 1, pp. 81-115.
- ESTEVA FABREGAT, C. (1984). "Ethnocentry and bilingualism in Catalonia: the state and bilingualism", *International Journal of the Sociology of Language* 47, pp. 43-57.
- ETXEBARRIA, M. (1985). *Sociolingüística urbana. El habla de Bilbao*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- ETXEBARRIA, M. (1986). "El castellano actual en el País Vasco: Estudio de interferencias", en M. Alvar, M. Echevarría, C. García y F. Marsá, (eds.), pp. 65-91.
- ETXEBARRIA, M. (1992). "La variación lingüística en comunidades bilingües y su incidencia en el léxico", en H. Urrutia y C. Silva-Corvalán, (eds.), pp. 1-27.
- ETXEBARRIA, M. (1993). "Variación e interferencias en una comunidad bilingüe: vasco y español en contacto", ponencia presentada en el X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina, publicada en M. Arjona Iglesias, J. López Chávez, A. Enriquez Ovando, G. C. López Lara y M. Á. Novella Gómez, (eds.), *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pp. 908-912.
- ETXEBARRIA, M. (1995). *El bilingüismo en el estado español*. Bilbao: Ediciones FBV.
- EUSKALTZAINDIA/REAL ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA (1977). *El libro blanco del euskara*. Bilbao: Euskaltzaindia.
- EUSKALTZAINDIA/REAL ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA (1978a). *Estudio sociolingüístico del euskara*. Bilbao: Euskaltzaindia.
- EUSKALTZAINDIA/REAL ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA (1978b). *Bases para un futuro plan de actuación a favor de la normalización del uso del euskara*. Bilbao: Euskaltzaindia.
- EUSKALTZAINDIA/REAL ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA (1979). *Conflicto lingüístico en Euskadi*. Bilbao: Ediciones Vascas.
- FABRA, P. (1918). *Gramàtica catalana*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. Citamos por el facsímil de la séptima edición de 1933, editado en 1995.
- FABRA, P. (1954). *Converses filològiques*. Barcelona: Barcino.
- FABRA, P. (1956). *Gramàtica catalana*. Barcelona: Teide. Citamos por la décimocuarta edición de 1990.
- FAN, S. K. C. (1994). "Contact situations and language management", *Multilingua* 13-3, pp. 237-252.
- FARRÀS, N. Y GARCIA, C. (1993). *Morfosintaxi comparada del català i el castellà*. Barcelona: Empúries, Línea de Suport, 5.
- FASOLD, R. (1984). *The sociolinguistics of society*. Oxford: Basil Blackwell.
- FASOLD, R. (1990). *Sociolinguistics of language*. Oxford: Basil Blackwell.
- FEUSON, C. A. (1982). *Exceptional language and linguistics*. Nueva York: Academic Press.
- FERGUSON, C. A. (1959). "Diglossia", *Word* 15, pp. 325-340.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (1995). "Aportacións á aprendizaxe do galego como L2", en J.M. Oro Casañas y J. Varela, (eds.), *Adquisición y aprendizaxe de linguas segundas*

- y sus literaturas, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 177-183.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1986). *Gramática española. 4. El verbo y la oración*. Madrid: Arco/Libros.
- FERNÁNDEZ REY, F. (1996). "Espagnol-galicien", en H. Goebel, P. H. Nelde, Z. Starý y W. Wölck, (eds.), volumen 2, pp. 1285-1295.
- FERNÁNDEZ SORIANO, O. (1993). "Sobre el orden de palabras en español", *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica* 11, pp.113-152.
- FERNÁNDEZ ULLOA, T. (1995). "Lenguas en contacto: caracterización del castellano del País Vasco y actitudes hacia la lengua", en J.M. Oro Casañas y J. Varela, (eds.), *Adquisición y aprendizaje de lenguas segundas y sus literaturas*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 199-214.
- FERNÁNDEZ, M. Y RODRÍGUEZ, M. (eds.) (1993). *Estudio sociolingüístico da comarca ferrolá. Cadernos da Lingua*, Anexo 1.
- FERNÁNDEZ, S. (1997). *Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- FIGUEROA, E. (1994). *Sociolinguistics Metatheory*. Oxford: Elsevier.
- FISHMAN, J. A. (1965). "Who speaks a language to whom and when?", *Linguistics* 2, pp. 67-88.
- FISHMAN, J. A. (1963). "Bilingualism with and without diglossia: Diglossia with and without bilingualism", *Journal of Social Issues* 23, 2, pp. 29-38.
- FISHMAN, J. A. (1972). *The Sociology of Language: An Interdisciplinary Social Science Approach to the Study of Language in Society*. Rowley: Newbury House.
- FISHMAN, J. A. (1991). "Three Success Stories (more or less): Modern Hebrew, French in Quebec and Catalan in Spain", en J. A. Fishman, *Reversing Language Shift. Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*, Clevedon, Multilingual Matters, pp. 287-336.
- FISHMAN, J. A. (ed.) (1968). *Readings in the Sociology of Language*. La Haya: Mouton.
- FISHMAN, J. A. (ed.) (1971). *Advances in the sociology of language I, basic concepts, theories and problems: alternative approaches*. La Haya: Mouton.
- FISHMAN, J. A. (ed.) (1972). *Advances in the sociology of language II, selected studies and applications*. La Haya: Mouton.
- FLEIG-HAMM, C. (1993). "Bilinguisme et différences langagières des sexes", *Langages* III, pp. 77-89.
- FONTANELLA, B. (1973). "Comportamiento ante -s de hablantes femeninos y masculinos del español bonaerense", *Romance Philology* 27, pp. 50-58.
- FONTANELLA, B. (1983). "Variación y cambio lingüístico en el español bonaerense", *Lingüística Española Actual* V, 1, pp. 93-108.
- FONTANILLO, E. Y RIESCO, M. I. (1990). *Teleperversión de la lengua*. Barcelona: Anthropos. Citamos por la cuarta edición de 1994.
- GAL, S. (1979). *Language shift: Social determinants of linguistic change in bilingual Austria*. Nueva York: Academic Press.
- GARCÍA ARIAS, X. L. (1983). "Las lenguas minoritarias de la Península Ibérica", en A. Yllera et alii, *Introducción a la lingüística*, Madrid, Alhambra, pp. 417-454.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, B. (1988). "Especificidad estructural, léxica y semántica del habla del bilingüe (dominio franco-español). Análisis cuantitativo del discurso", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 18.1, pp. 1-30.
- GARCÍA MARCOS, F. (19

- GARCÍA MARCOS, F. (1993). *Nociones de sociolingüística*. Barcelona: Octaedro.
- GARCÍA MOUTON, P. (1994). *Lenguas y dialectos de España*. Madrid: Arco/Libros.
- GARCÍA, C. (1976). "Interferencias lingüísticas entre gallego y castellano", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 6.2, pp. 327-343.
- GARCÍA, E. (1985a). "Quantity into quality: synchronic indeterminacy and language change", *Lingua* 65, pp. 295-326.
- GARCÍA, E. (1985b). "Shifting variation", *Lingua* 67, pp. 189-224.
- GARCÍA, E. (1986). "El fenómeno dequeísmo desde una perspectiva dinámica del uso comunicativo de la lengua, en J. Moreno de Alba, (ed.), *Actas del III Congreso Internacional del Español de América*, México, UNAM, pp. 46-65.
- GARCÍA, M. E. (1995). "En los sábados, en la mañana, en veces: a look at *en* in the Spanish of San Antonio", en C. Silva-Corvalán, (ed.), pp. 196-213.
- GARCÍA, O. Y BAKER, C. (eds.) (1995). *Policy and practice in bilingual education: a reader extending the foundations*. Clevedon: Multilingual Matters.
- GARDIN, B. Y MARCELLESI, J. B. (1987). "The Subject Matter of Sociolinguistics", en U. Ammon, N. Dittmar y K. J. Mattheier, (eds.), volumen 1, pp. 16-25
- GASS, S. "Transference and interference", en H. Goebel, P. H. Nelde, Z. Starý y W. Wölck, (eds.), pp. 558-567.
- GEERTS, G. (1987). "Research on Language Contact", en U. Ammon, N. Dittmar y K. J. Mattheier, (eds.), volumen 1, pp. 598-606.
- GILES, H. (1973). "Accent mobility: a model and some data", *Anthropological Linguistics* 15, pp. 87-105.
- GILES, H. (ed.) (1977). *Language, identity and intergroup relations*. Londres: Academic Press.
- GILES, H. ET ALII (1977). "Towards a theory of interpersonal accommodation through language: Some Canadian data", *Language in Society* 2, pp. 177-192.
- GILES, H. Y COUPLAND, N. (1991). *Language: contexts and consequences*. Buckingham: Open University Press.
- GILES, H. Y SAINT-JACQUES, B. (eds.) (1979). *Language and ethnic relations*. Oxford: Pergamon.
- GILES, H. Y VILADOT, A. (1994). "Ethnolinguistic differentiation in Catalonia", *Multilingua* 13-3, pp. 301-312.
- GILI GAYA, S. (1931). *Estudi fonètic del parlar de Lleida*. Palma de Mallorca: Publicaciones del "Círculo de Estudios", tirada aparte de la *Miscelánea Filológica dedicada a D. Antonio M^o Alcover*. Reproducido en J. Costa, (ed.), *Samuel Gili Gaya (1892-1976). Vida y obra*, Lérida, Ediciones Texto e Imagen, 1991, pp. 151-166.
- GILI GAYA, S. (1989). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- GIMENO MENÉNDEZ, F. (1981). "Dimensiones del multilingüismo", *Revista Española de Lingüística* 11/2, pp. 341-373.
- GIMENO MENÉNDEZ, F. (1987). "A propósito de comunidad de habla: 'The social dimensions of dialectology' de J. P. Rona", en H. López Morales y M. Vaquero, (eds.), *Actas del I Congreso Internacional sobre el español de América*, San Juan, Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, pp. 689-698.
- GIMENO MENÉNDEZ, F. (1990). *Dialectología y sociolingüística españolas*. Alicante: Universidad de Alicante.
- GIMENO MENÉNDEZ, F. (1992). "Dialectología y sociolingüística españolas: el estado de la cuestión", *Hispanorama* 61, pp. 159-164.

- GIMENO MENÉNDEZ, F. (1997). "Historia de la dialectología social y sociolingüística españolas", en M. Almedia y J. Dorta, (eds.), *Contribuciones al estudio de la Lingüística Hispánica*, Tenerife, Montesinos, volumen 2, pp. 297-308.
- GIMENO MENÉNDEZ, F. Y MONTOYA ABAD, B. (1989). *Sociolingüística*. Valencia: Universidad de Valencia.
- GLAZER, N. (1978). "The process and problems of language maintenance", en M. A. Lourie y N. T. Conklin, (eds.), *A pluralistic nation: The language issue in the United States*, Rowley, Newbury House.
- GOEBL, H. (1986). "Problems and perspectives of contact linguistics from a scholar's point of view", en P. H. Nelde, P. S. Ureland y I. Clarkson, (eds.), pp. 125-150.
- GOEBL, H., NELDE, P. H., STARÝ, Z. Y WÖLCK, W. (eds.) (1996). *Kontaktlinguistik – Contact Linguistics – Linguistique de Contact. Ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung – An International Handbook of Contemporary Research – Manuel des recherches contemporaines*. Berlín: De Gruyter. 2 volúmenes.
- GÓMEZ DEVÍS, B. (1994). *Dequeísmo y queísmo en el español hablado en Valencia*. Tesis de licenciatura inédita.
- GÓMEZ MOLINA, J. R. (1986). *Estudio sociolingüístico de la comunidad de habla de Sagunto (Valencia)*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim.
- GÓMEZ MOLINA, J. R. (1997). "La variación lingüística en el español hablado en Valencia", en A. Briz, J. R. Gómez Molina, M. J. Martínez Alcalde y grupo Val.Es.Co, (eds.), pp. 75-89.
- GÓMEZ MOLINA, J. R. (en prensa). "Dequeísmo y queísmo en el habla de Valencia: aproximación sociolingüística", en *Actes du VI Colloque de Linguistique Hispanique* (Toulouse – Le Mirail, 1994).
- GÓMEZ MOLINA, J. R. Y GÓMEZ DEVÍS, B. (1995). "Dequeísmo y queísmo en el español hablado de Valencia: factores lingüísticos y sociales", *Anuario de Lingüística Hispánica* XI, pp. 193-220.
- GÓMEZ TOREGO, L. (1989). *Manual de español correcto, II*. Madrid: Arco/Libros.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1991). "Reflexiones sobre el 'dequeísmo' y el 'queísmo' en el español de España", *Español Actual* 55, pp. 23-44.
- GONZÁLEZ FERRERO, J. C. (1991). *La estratificación lingüística de una comunidad semiurbana: Toro (Zamora)*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- GONZÁLEZ RIAÑO, X. A. (1994). *Interferencia lingüística y escuela asturiana*. Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana.
- GONZÁLEZ, A. Y OTÁLORA DE FERNÁNDEZ, H. (1986). *El habla de la ciudad de Bogotá. Materiales para su estudio*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- GRAMÀTICA DEL CATALÀ CONTEMPORANI (en prensa). Barcelona: Empúries.
- GRANDA, G. DE (1996). "Fenómenos de transferencia en situaciones de contacto lingüístico: una perspectiva valoradora desde Hispanoamérica", *Signo y Señal* 6, pp. 14-25.
- GRICE, H.P. (1989). *Studies in the Way of Words*. Cambridge: Harvard University Press.
- GROSJEAN, F. (1982). *Life with two Languages*. Cambridge: Harvard University Press.
- GROSJEAN, F. Y PY, B. (1991). "La restructuration d'une première langue: l'intégration de variants de contact dans la compétence de migrants bilingues", *La Linguistique*, volumen 27, fascículo 2, pp. 35-60.

- GROSSMAN, M. (1980). "Anàlisi sociolingüística de la població escolar a l'Alguer", en *Actes del Cinquè Col·loqui de Llengua i Literatura Catalanes*, Barcelona, Curial/Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 511-533.
- GUIU, D. (1996). "L'ús de la llengua catalana a Cervera (resultats i comentaris d'una enquesta sociolingüística a la població adulta de la ciutat)", *Sintagma*, en prensa.
- GUMPERZ, J. J. (1962). "Tipos de comunidades lingüísticas", en P. L. Garvin y Y. Lastra, (eds.), *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1974, pp. 234-246.
- GUMPERZ, J. J. (1968). "The speech community", en *International Encyclopaedia of the Social Sciences*, Nueva York, Macmillan, pp. 381-386.
- GUMPERZ, J. J. (1970). "Verbal strategies in multilingual communication", en J. E. Alatis, (ed.), *Georgetown University Round Table on Language and Linguistics 1970. Bilingualism and Language Contact*, Washington, Georgetown University Press, pp.129-147.
- GUMPERZ, J. J. Y HYMES, D. (eds.) (1972). *Directions in Sociolinguistics*. Nueva York: Holt, Rinehalt y Winston.
- GUMPERZ, J. J. Y HERNÁNDEZ-CHÁVEZ, E. (1975). "Cognitive aspects of bilingual communication", en E. Hernández-Chávez, A. Cohen y A. Beltramo, (eds.), *El lenguaje de los chicanos*, Arlington, Center for Applied Linguistics.
- HABERT, B., NAZARENKO, A., SALEM, A. (1997). *Les linguistiques de corpus*. París: Armand Colin.
- HALLIDAY, M. ET ALII (1964). *The linguistic sciences and language teaching*. Londres: Longman.
- HASSELMO, N. (1972). "Code-switching as ordered selection", en G. Gilbert, (ed.), *Studies for Einar Haugen*, La Haya, Mouton.
- HASSELMO, N. (1979). "Code-switching and models of speaking", en G. Gilbert, (ed.), *Texas studies in bilingualism*, Berlín, Walter de Gruyter.
- HAUGEN, E. (1950). "The linguistic analysis of borrowing", *Language* 26, pp. 210-232.
- HAUGEN, E. (1953). *The Norwegian language in America: A study in bilingual behavior*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press. 2 volúmenes.
- HAUGEN, E. (1956). *Bilingualism in the Americas: A Bibliography Research Guide (American Dialect Society, 26)*. Alabama: Alabama University Press.
- HAUGEN, E. (1966). *Language conflict and language planning. The case of modern Norwegian*. Cambridge, Massachussets: Harvard University Press.
- HAUGEN, E. (1972). *The Ecology of Language*. Stanford: Stanford University Press.
- HEKKING, E. (1995). *El otomí de Santiago Mexquititlán. Desplazamiento lingüístico, préstamos y cambios gramaticales*. Amsterdam.
- HELFRICH, H. (1979). "Age markers in speech", en K. Scherer y H. Giles, (eds.), *Social markers in speech*, Londres, Cambridge University Press, pp. 63-107.
- HELLER, M. (1989). "Communicative resources and local configurations: an exploration of language contact processes", *Multilingua* 8-4, pp. 357-395.
- HELLER, M. (1991). "The politics of codeswitching: processes and consequences of ethnic mobilization", en Network on Code-Switching and Language Contact, (1991b), pp. 53-73.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1986). *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos. Segunda edición.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1988). "Normas lingüísticas y estandarización del español", *Letras de Deusto*, volumen 18, nº. 40, pp. 47-64.

- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1994). *Lenguas en contacto y política lingüística en la España actual*. Burgos: Caja de Burgos.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, C. (1994). *Propuesta de variables sociolingüísticas para la obtención de los informantes para un corpus de la variedad de español de Barcelona y Área Metropolitana*. Tesis de licenciatura.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, C. (1995). "Algunas reflexiones sobre el español en las zonas bilingües: propuesta de variables sociolingüísticas para la obtención de los informantes del corpus de la variedad de español de Barcelona y su área metropolitana", *Anuari de Filologia*, volumen XVI, sección F, nº. 6, pp. 88-105.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, C. (1997a). "Algunas propuestas didácticas para trabajar la interferencia catalán-español en el ámbito universitario (a partir del análisis de errores)", en J. F. Cantero, A. Mendoza y C. Romea, (eds.), *Didáctica de la lengua y la literatura para una sociedad plurilingüe del siglo XXI*, Barcelona, Universidad de Barcelona-Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura, pp. 633-639.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, C. (1997b). "Anàlisi comparativa del nivell d'interferència lingüística català-castellà d'un grup d'universitaris de Barcelona (UPF)", comunicación presentada en la *V Trobada de Sociolingüistes Catalans*, Barcelona, (actas en prensa).
- HERNÁNDEZ GARCÍA, C. (1998). *Algunas cuestiones más sobre el contacto de lenguas: estudio de la interferencia lingüística del catalán en el español de Cataluña*. Tesis doctoral.
- HERNANDO CUADRADO, L. A. (1994). *Aspectos gramaticales del español hablado*. Madrid: Ediciones Pedagógicas.
- HIGA, M. (1979). "Sociolinguistic aspects of word-borrowing", en *Sociolinguistic Studies in Language Contact. Methods and Cases*, W.F. Mackey y J. Ornstein, (eds.), La Haya, Mouton, pp. 277-292.
- HOLM, J. A. (1994). *Pidgins and creoles*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HUDSON, R. (1980). *Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HUGUET, À (1995). *Bilingüisme social al Baix Cinca. Una anàlisi des de la perspectiva escolar*. Calaceit: Institut d'Estudis del Baix Cinca.
- HUGUET, À. Y SUÏLS, J. (1998). *Llengües en contacte i actituds lingüístiques: el cas de la frontera catalano-aragonesa*. Barcelona: Horsori.
- HUGUET, J. Y SERRA, B. (1993). *El jovent opina. Llengua i ensenyament als Instituts públics de Catalunya*. Barcelona: Oikos-Tau.
- HUMEL, K. M. (1988). "Bilingual lexical representation research: critical remarks", *Languages et Linguistique* 14, pp. 91-105.
- HYMES, D. (1972). "Models of interaction of language and social life", en J. J. Gumperz y D. Hymes, (eds.), pp. 35-71.
- HYMES, D. (1996). "Communicative Competence", en H. Goebel, P. H. Nelde, Z. Starý y W. Wölck, (eds.), volumen 1, pp. 219-229.
- IDIAZABAL, I. Y KAIFER, A. (eds.) (1994). *Eficacia educativa y enseñanza bilingüe en el País Vasco*. Bilbao: Instituto Vasco de Administración Pública.
- INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS (1990). *Proposta per a un estàndard oral de la llengua catalana. 1, Fonètica*. Citamos por la tercera edición, revisada, de 1998.
- INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS (1992). *Proposta per a un estàndard oral de la llengua catalana. 2, Morfologia*. Citamos por la cuarta edición, revisada, de 1998.

- INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS (1995). *Diccionari de la llengua catalana*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- INSTITUT DE SOCIOLINGÜÍSTICA CATALANA (1994). *Bibliografia sociolingüística del català I*. Barcelona: Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya.
- INSTITUTO CERVANTES (1994). *Informe sobre recursos lingüísticos para el español (I)*. Alcalá de Henares.
- INSTITUTO CERVANTES (1996). *Informe sobre recursos lingüísticos para el español (II)*. Alcalá de Henares.
- INSTITUTO DE FILOLOGÍA Y LITERATURAS HISPÁNICA "DR. AMADO ALONSO" (1987). *El habla culta de Buenos Aires. Materiales para su estudio*. Buenos Aires: Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas "Dr. Amado Alonso".
- INTXAUSTI, J. (1989). *El vascuence en Navarra*. Pamplona: Publicaciones del Gobierno de Navarra, Departamento de Presidencia e Interior.
- IVIR, V. Y KALOGJERA, D. (eds.) (1991). *Languages in contact and contrast. Essays in contact linguistics*. Berlín: Mouton, Trends in Linguistics, Studies and Monographs, 54.
- JACOBSON, R. (1998). "Introduction", en R. Jacobson, (ed.), pp. 1-12.
- JACOBSON, R. (ed.) (1998). *Codeswitching worldwide*. La Haya: Mouton, Trends in Linguistics, Studies and Monographs, 106.
- JAHN, E. H. (ed.) (1992). *Language contact. Theoretical and empirical studies*. Berlín: Mouton, Trends in Linguistics, Studies and Monographs, 60.
- JAHN, E. H. (ed.) (1993). *Language conflict and language planning*. Berlín: Mouton. Trends in Linguistics, Studies and Monographs, 72.
- JAHN, E. H., BROCH, I. (eds.) (1996). *Language contact in the Arctic. Northern pidgins and contact languages*. Berlín: Mouton, Trends in Linguistics, Studies and Monographs, 88.
- JAKOBSON, R. (1934). "Sur la théorie des affinités phonologiques des langues", en 4th *International Congress of Linguists*, Copenhagen, pp. 48-59.
- JAKOBSON, R. (1960). "Linguistics and poetics", en T. A. Sebeok, (ed.), *Style in language*, Cambridge, The MIT Press, pp. 350-377.
- JOAN, B. (1984). *Bilingüisme? Normalització? Dades sobre el conflicte lingüístic a l'illa d'Eivissa*. Palma: Promotora Mallorquina de Mitjans de Comunicació.
- JORDANA, C. A. (1968). *El català i el castellà comparats*. Barcelona: Barcino.
- JORNADES D'ESTUDI DE LA LLENGUA NORMATIVA (1984-1987). Barcelona: Curial/Publicacions de l'Abadia de Montserrat. 2 volumenes.
- JUÁREZ BLANQUER, A. (ed.) (1988). *Las lenguas románicas en España tras la constitución de 1978*. Granada: TAT.
- JULIÀ, J. (1994). "Manuale de fonètica. Unde venitis? Quo vaditis? (1990-1993)", *Sintagma* 6, pp. 67-76.
- JULIÀ, J. (1996). "Diccionari de la pronúncia del català nord-occidental", en A. Agustí, (ed.), pp. 221-228.
- JULIÀ, J. (1997a). "Variació i fonètica", en M. R. Lloret et alii, (eds.), *Anàlisi de la variació lingüística*, Barcelona, PPU, pp. 149-77.
- JULIÀ, J. (1997b). "Variació foneticofonològica. Una aproximació a la diversitat del vocalisme lleidatà", *Caplletra* 22, pp. 23-42.
- JULIÀ, J. (ed.) (en prensa). *Llengua i ràdio*. Barcelona: Empúries.
- JUNYENT, C. (1998). *Contra la planificació*. Barcelona: Empúries.

- KABATEK, J. (1991). "Interferencias entre galego e castelán: problemas do galego estándar", *Cadernos de Lingua* 4, pp. 39-48.
- KIHM, A. (1982). "Contact de langues: contacts de quoi?", J. Caudmont, (ed.), pp. 339-366.
- KLEE, C. A. (ed.) (1991). *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World: Iberia, Latin America, United States*. Tempe, Arizona: Bilingual Press/Editorial Bilingüe.
- KLEIN, F. (1980). "A quantitative study of syntactic and pragmatic indicators of change in the Spanish of bilinguals in the United States", en *Locating language in time and space*, Nueva York, Academic Press, pp. 69-82.
- KNÖRR, E. (1989). *Acerca de la normativización de la lengua vasca*. Alcoy: Gráficas Ciudad.
- LA CONTINUIDAD DEL EUSKERA (1995). Gobierno Vasco, Departamento de Cultura, Viceconsejería de Política Lingüística; Gobierno de Navarra, Dirección General de Política Lingüística.
- LA LENGUA CATALANA EN L'ACTUALITAT (1992). Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- LABERGE, S. (1977). *Étude de la variation des pronoms sujets définits et indéfinits dans le français parlé à Montréal*. Tesis de licenciatura.
- LABOV, W. (1966). *The social stratification of English in New York City*. Washington: Center for Applied Linguistics.
- LABOV, W. (1969). "Contraction, deletion and inherent variability of the English copula", *Language* 45, pp. 715-762.
- LABOV, W. (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- LABOV, W. (1976). *Sociolinguistique*. París: Les Éditions de Minuit.
- LABOV, W. (1978). "Where does the linguistic variable stop? A response to Beatriz Lavandera", *Linguistic Working Papers* 4, pp. 1-17.
- LABOV, W. (1994). *Principles of Linguistic Change*. Oxford: Basil Blackwell.
- LABRIE, N. Y VANDERMEEREN, S. (1996). "L'analyse du profil de la communauté", en H. Goebel, P. H. Nelde, Z. Starý y W. Wölck, (eds.), volumen 1, pp. 764-770.
- LACA, B. (1986). "Notes per a un estudi del pleonasma pronominal en català", en J. Massot i Muntaner, (ed.), *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes*, volumen 13, Barcelona, Curial/Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 65-88.
- LACREU, J. (1990). *Manual d'ús de l'estàndard oral*. Valencia: Universidad de Valencia. Citamos por la tercera edición, corregida y ampliada, de 1996.
- LAMBERT, W. E. ET ALII (1958). "The influence of language acquisition context on bilingualism", *Journal of Abnormal and Social Psychology* 56, pp. 239-244.
- LAMBERT, W. E. ET ALII (1960). "Evaluative reactions to spoken language", *Journal of Abnormal and Social Psychology* 67, pp. 617-627.
- LANDA, M. A. (1995). *Conditions on Null Objects in Basque Spanish and their Relation to Leísmo and Clitic Doubling*. University Park, Los Angeles, California. Tesis doctoral inédita.
- LAPESA, R. (1942). *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos. Citamos por la edición de 1981.
- LAVANDERA, B. (1976). *Linguistic structure and sociolinguistic conditioning in the use endings in si clauses (Buenos Aires Spanish)*. Tesis doctoral.
- LAVANDERA, B. (1978). "Where does the sociolinguistic variable stop?", *Language in Society* 7.2, pp. 171-182.
- LAVANDERA, B. (1979). "Análisis semántico de la variación en tiempos verbales: oraciones condicionales en español", en B. Lavandera, (1984), pp. 21-36.

- LAVANDERA, B. (1982). "El principio de reinterpretación en la teoría de la variación", en B. Lavandera, (1984), pp. 47-56.
- LAVANDERA, B. (1984). *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- LE PAGE, R. B. (1997). "The evolution of a sociolinguistic theory of language", en F. Coulmas, (ed.), pp. 15-32.
- LECHUGA QUIJADA, S. (1996). *Castellanopatías (Enfermedades del castellano de fin de siglo)*. Pamplona: Eunsa.
- LEDERBERG, A. R. Y MORALES, C. (1985). "Code switching by bilinguals: evidence against a third grammar", *Journal of Psycholinguistic Research* 14, pp. 113-136.
- LEFEBVRE, C. (1984). "Grammaires en contact. Définition et perspectives de recherche", *Revue Québécoise de Linguistique*, volumen 14, nº. 1, pp. 11-47.
- LEHISTE, I. (1988). *Lectures on language contact*. Cambridge: The MIT Press.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A. (1980). "Consideraciones sobre el español actual", *Anuario de Letras XVIII*, pp. 5-61.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A. (1995). "Variedades del español en España", en M. Seco y G. Salvador, (eds.), *La lengua española, hoy*, Madrid, Fundación Juan March, pp. 87-94.
- LLORET, M. R. ET ALII (eds.) (1997). *Anàlisi de la variació lingüística*. Barcelona: PPU.
- LOPE BLANCH, J. M. (1986). *El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto*. México: UNAM.
- LOPE BLANCH, J. M. (ed.) (1977). *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*. México: UNAM.
- LÓPEZ DEL CASTILLO, L. (1975). "Les interferències català-castellà", en AA.VV., *Bilingüismo y educación en Catalunya*, Barcelona, Teide, pp. 87-91.
- LÓPEZ DEL CASTILLO, L. (1976). *Llengua standard i nivells de llenguatge*. Barcelona: Laia.
- LÓPEZ DEL CASTILLO, L. (1999). *Gramàtica del català actual*. Barcelona: Edicions 62.
- LÓPEZ GARCÍA, Á. (1996). *Gramática del español*. Madrid: Arco/Libros. 2 volúmenes.
- LÓPEZ MORALES, H. (1983). *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. México: UNAM.
- LÓPEZ MORALES, H. (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- LÓPEZ MORALES, H. (1990). "La sociolingüística actual", en F. Moreno Fernández, (ed.), pp. 79-88.
- LÓPEZ MORALES, H. (1992). "Style, sex and linguistic consciousness", en F. Moreno Fernández, (ed.), *Sociolinguistics ans Stylistic Variation*, Valencia, University of Minnesota/Universidad de Valencia, pp. 43-54.
- LÓPEZ MORALES, H. (1994). *Métodos de investigación lingüística*. Salamanca: Colegio de España.
- LÓPEZ MORALES, H. (1997): "Corpora orales hispánicos", en A. Briz, J. R. Gómez Molina, M. J. Martínez Alcalde y grupo Val.Es.Co, (eds.), pp. 137-145.
- LÓPEZ MORALES, H. (ed.) (1983). *Introducción a la lingüística actual*. Madrid: Playor.
- LÓPEZ, M. L. (1972). *Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones*. Madrid: Gredos.
- LORENZO, E. (1980). "Un nuevo esquema de plural", en *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid, Gredos, pp. 81-90. Tercera edición.
- LOZANO DOMINGO, I. (1995). *Lenguaje femenino, lenguaje masculino. ¿Condiciona nuestro sexo la forma de hablar?*. Madrid: Minerva Ediciones.
- LÜDI, G. (1987). "Les marques transcodiques: regards nouveaux sur le bilinguisme", en G. Lüdi, (ed.), pp. 1-19.

- LÜDI, G. (1992). "Preface: A plural approach to the dynamics of languages in contact", *Multilingua* 11-1, pp. 7-10.
- LÜDI, G. (ed.) (1987). *Devenir bilingue - parler bilingüe. Actes du 2e colloque sur le bilinguisme, Université de Neuchâtel, 20-22 septembre 1984*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- LÜDI, G. Y PY, B. (1983). "Propositions pour un modèle heuristique du bilinguisme d'un ensemble de communautés migrantes. Comment peut-on être italien, espagnol ou suisse allemand à Neuchâtel?", en *Plurilingua* II, pp. 145-162.
- LÜDI, G. Y PY, B. (1986). *Être bilingue*. Berna: Peter Lang.
- MA, R. Y HERASIMCHUK, E. (1971). "The linguistic dimension of a bilingual neighbourhood", en J. A. Fishman, R. L. Cooper, R. Ma et alii, *Bilingualism in the Barrio*, Bloomington, Indiana University, 1975², pp. 349-464.
- MACÉOIN, G., AHLQVIST, A. Y ÓHAODHA, D. (eds.) (1987). *International Conference on Minority Languages: General Papers, Journal of Multilingual and Multicultural Development* 8, pp. 1-2.
- MACKEY, W. F. (1962). "The description of bilingualism", *Canadian Journal of Linguistics* 7, pp. 51-85.
- MACKEY, W. F. (1965). "Bilingual interference: its analysis and measurement", *Journal of Communication* 7, pp. 171-182.
- MACKEY, W. F. (1970). "Interference, integration and the synchronic fallacy", en *Georgetown University Round Table on Languages and Linguistics*, 23, Washington, Georgetown University Press, pp. 195-227.
- MACKEY, W. F. (1976). *Bilinguisme et contact des langues*. Paris: Klincksiek.
- MACKEY, W. F. (1979). "Toward an ecology of language contact", en W. F. Mackey y J. Ornstein, (eds.), pp. 453-459.
- MACKEY, W. F. (1983). "Models for comparing cases of language contact", *Plurilingua* II, pp. 70-94.
- MACKEY, W. F. (1986). "La ponderation de la norme dans le parler des populations bilingues", *Plurilingua* VI, pp. 99-103.
- MACKEY, W. F. Y ORNSTEIN, J. (eds.) (1979). *Sociolinguistic Studies in Language Contact. Methods and Cases*. La Haya: Mouton, Trends in Linguistics, Studies and Monographs, 6.
- MACKSWAM, J. (1999). *A Minimalist Approach to Intrasentential Code Switching*. Nueva York: Garland Press.
- MALMBERG, B. (1962). "L'extension du castillan et le problème des substrats", en *Actes du Colloque International de Civilisations, Littératures et Langues Romanes*, Bucarest, pp. 249-260.
- MANUAL DE GRAMÁTICA Y EXPRESIÓN (1979). Barcelona: Vox Bibliograf.
- MARÍ, I. (1992). *Un horitzó per a la llengua. Aspectes de la planificació lingüística*. Barcelona:
- MARSÁ, F. (1984). *Cuestiones de sintaxis española*. Barcelona: Ariel.
- MARSÁ, F. (1986). "Sobre concurrencia lingüística en Cataluña", en M. Alvar, (ed.), pp. 93-104.
- MARTÍN BUTRAGEÑO, P. (1994). "Hacia una tipología de la variación gramatical en sociolingüística del español", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 42, pp. 29-75.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (1994). "Observaciones sobre las propiedades atribuidas al habla femenina en el dominio hispánico", en *I Congreso Anglo-Hispano (Huelva, 1992)*, pp. 115-126.

- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. Y FORT, M. R. (1996). "La frontera catalano-aragonesa", en M. Alvar, (ed.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, pp. 293-304.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A., FORT, M. R., ARNAL, M. L. Y GIRALT, J. (1995). *Estudio sociolingüístico de la Franja Oriental de Aragón*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, Departamento de Educación y Ciencia, Universidad de Zaragoza. 2 volúmenes.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (1992). *Dudas y errores de lenguaje*. Madrid: Paraninfo. Quinta edición revisada.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (1998). *Diccionario de usos y dudas del español actual*. Barcelona: Bibliograf. Segunda edición revisada.
- MARTÍNEZ LEÓN, N. (1997). *Efectos de la enseñanza monolingüe y bilingüe en la competencia lingüística de los escolares: estudio comparativo*. Granada: Universidad de Granada.
- MARTÍNEZ MARÍN, F. M. (1983). *Fonética y sociolingüística en la ciudad de Burgos*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- MASCARÓ, I. (1981). "Enquesta lingüística als maonesos", *Treballs de Sociolingüística* 4, pp. 63-88
- MASSANELL, M. (1995). *Aproximació a la morfologia flexiva actual de la Seu d'Urgell i Coll de Nargó*. Trabajo inédito.
- MATTE BONN, F. (1992). *Gramática comunicativa del español*. Madrid: Difusión. Tomo 1.
- MEDINA LÓPEZ, J. (1993). *Sociolingüística del tratamiento en una comunidad rural (Buenavista del Norte, Tenerife)*. Santa Cruz de Tenerife: Ayuntamiento de Buenavista del Norte, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias.
- MEDINA LÓPEZ, J. (1997). *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco/Libros.
- MEEUWIS, M. (1991). "A pragmatic perspective on contact-induced language change", *Pragmatics* pp. 481-516.
- MEISEL, J. M. (ed.) (1994). *La adquisición del vasco y del castellano en niños bilingües*. Madrid: Iberoamericana.
- MEISEL, J. M. Y MAHLAU, A. (1988). "La adquisición de dos primeras lenguas. Discusión general e implicaciones para el estudio del bilingüismo en Euskadi", en *Euskara Biltzarra. Congreso de la Lengua Vasca*, Bilbao, Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco, volumen 3, pp. 99-120.
- MENDIZÁBAL DE LA CRUZ, N. (1994). "Algunos aspectos sociolingüísticos del habla de Valladolid", *Anuario de Lingüística Hispánica* X, pp. 253-265.
- MESTRES, J. M., COSTA, J., OLIVA, M. Y FITÉ, R. (1995). *Manual d'estil*. Barcelona: Editorial Eumo/Universitat de Barcelona/Associació de Mestres Rosa Sensat/Universitat Pompeu Fabra.
- MIER, J. Z. (1986). "Estudi sociolingüístic de certs aspectes de la lengua catalana", *Treballs de Sociolingüística Catalana* 6, pp. 33-112.
- MILLÁN CHIVITE, A. (1991-92). "Dequeísmo y queísmo en la Escuela Universitaria de Magisterio de Sevilla", *Cauce* 14-15, pp. 135-170.
- MILROY, J. (1992). *Linguistic Variation and Change*. Oxford: Basil Blackwell.
- MILROY, L. (1987). *Observing and Analysing Natural Language*. Oxford. Basil Blackwell.
- MILROY, L. Y MUYSKEN, P. (eds.) (1995). *One Speaker, Two Languages. Cross-disciplinary perspectives on Code-Switching*. Cambridge: Cambridge University Press.

- MIR I FERNÁNDEZ, M. (1991). "Relació entre ús i actituds lingüístiques en les comunitats hispàniques de Catalunya i els Estats Units", *Catalan Revue*, volumen V, nº. 2, pp. 65-77.
- MOLINA MARTOS, I. (1992). *Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toledo*. Madrid: Universidad Complutense.
- MOLINA MARTOS, I. (1995). "Planificación y enseñanza de lenguas en Cataluña", *Reale* 3, pp. 129-145.
- MOLINA MARTOS, I. (1998). *La Fonética de Toledo. Contexto Geográfico y Social*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- MOLINER, M. (1968). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos. 2 volúmenes. Versión electrónica de 1996. Segunda edición en papel revisada de 1998.
- MOLL, A. (1980). "Problemàtica del català estàndard", en *Actes del Cinquè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, Barcelona, Curial/Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp.571-585.
- MOLL, A. (1995). "Escola i normalització lingüística en els darrers cinquanta anys", *Quaderni Iberoamericani* 77, pp. 85-94.
- MOLL, F. DE B. (1952). *Gramàtica històrica catalana*. Madrid: Gredos.
- MOLL, F. DE B. (1961). "El castellano en Mallorca", en *Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso*, II, Madrid, Gredos, pp. 469-475.
- MOLLÀ, T. (1997). *Política i planificacions lingüístiques*. Alzira: Bromera.
- MOLLÀ, T. *ET ALII* (1985). *Enquesta sociolingüística al País Valencià*. Alicante: Universidad de Alicante. Edición en microficha.
- MONTANER, R. (1988). "La minorització lingüística", en A. Bastardas y J. Soler, (eds.), pp. 14-45.
- MONTES, J. (1992). "El español hablado en Colombia", en C. Hernández, (ed.), *Historia y presente del español de América*, Valladolid, Junta de Castilla y León/Pabecal, pp. 519-542.
- MONTOLÍO, E. (ed.) (1999). *Manual de escritura académica. Volumen 1*. Barcelona: Ariel.
- MONTOLÍO, E. Y VILA, M. R. (1993). "La enseñanza del español lengua extranjera (E/LE) en una ciudad bilingüe: Barcelona", *Anuari de Filologia*, volumen XVI, secció F, nº. 4, pp. 89-105.
- MONTOYA ABAD, B. (1989). *La interferència lingüística al sud valencià*. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Generalitat Valenciana.
- MONTOYA ABAD, B. (1992). "Interferència lèxico-semàntica i comunitat de parla: un estudi de cas", *Miscel·lània Sanchis Guarner*, Barcelona, Curial/Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 417-431.
- MONTOYA ABAD, B. (1993). *Variabilitat i prestigi en el català de Valls i l'Alt Camp*. Valls: Institut d'Estudis Vallencs.
- MONTOYA ABAD, B. (1996). *Alacant: la llengua interrompuda*. Paiporta, Valencia: Denes.
- MONTOYA ABAD, B. Y GIMENO MENÉNDEZ, F. (1993). "Reflexiones sobre la historia de la sociolingüística catalana", ponencia presentada en el *X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, publicada en M. Arjona Iglesias, J. López Chávez, A. Enríquez Ovando, G. C. López Lara y M. Á. Novella Gómez, (eds.), *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pp. 838-844.

- MONTOYA, B., HERNÁNDEZ, M. Y GIMENO, F. (1995). "Historical Sociolinguistics: A Current Trend of Research", *Catalan Review* IX, 2, pp. 291-316.
- MORANT, R. (1993). *La negación en catalán*. Lynx. A Monographic Series in Linguistics and World Perception, Annexa 5. Valencia: Universidad de Valencia.
- MORENO DE ALBA, J. G. (1987). *Minucias del lenguaje*. México, D. F.: Océano.
- MORENO DE ALBA, J. G. (1992). "El léxico español de algunas grandes ciudades: semejanzas y diferencias", en J. G. Moreno de Alba, *Diferencias léxicas entre España y América*, Madrid, Mafre, pp. 107-162.
- MORENO DE ALBA, J. G. (1992). "Unidad y variedad léxica de la lengua española", en J. G. Moreno de Alba, *Diferencias léxicas entre España y América*, Madrid, Mafre, pp. 43-48.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1988). *Sociolingüística en EE. UU. Guía bibliográfica crítica*. Málaga: Ágora.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1990a). *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1990b). "Lingüística informática e informática lingüística", *Lingüística Española Actual* XII, pp. 5-16.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1994). "Status quaestionis: sociolingüística, estadística e informática", *Lingüística* 6, pp.94-154.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1996). "Metodología del 'Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América'", *Lingüística* 8, pp. 257-287.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1997). "Metodología del 'Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América'", en F. Moreno Fernández, (ed.), pp. 137-167.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (ed.) (1990). *Estudios sobre variación lingüística*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (ed.) (1997). *Trabajos de sociolingüística hispánica*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- MOYER, M. (1991). "La parla dels immigrants andalusos al barri de Sant Andreu", *Treballs de Sociolingüística Catalana* 9, pp. 83-104.
- MUYSKEN, P. (1981). "Half-way between Spanish and Quechua: The case for relexification", en A. Highfield y A. Valdman, (eds.), *Historicity and change in creole studies*, Ann Arbor, Karoma, pp. 52-78.
- MUYSKEN, P. (1984). "Linguistic dimensions of language contact. The state of the art in interlinguistics", *Revue Québécoise de Linguistique*, volumen 14, nº. 1, pp. 49-76.
- MUYSKEN, P. (1990). "Language contact and grammatical coherence. Spanish and Quechua in the Wayno of Southern Peru", en Network on Code-Switching and Language Contact, pp. 159-188.
- MUYSKEN, P. (1991). "Needed: a comparative approach", en Network on Code-Switching and Language Contact, (1991c), volumen 1, pp. 253-272.
- MUYSKEN, P. (1996). "Syntax", en H. Goebel, P. H. Nelde, Z. Starý y W. Wölck, (eds.), pp. 117-124.
- MYERS-SCOTTON, C. (1990). "Elite Closure as Boundary Maintenance: the Case of Africa", en D. Weinstein, (ed.), *Language Policy and Political Development*, Norwood, Nueva Jersey, Ablex, pp. 25-42.
- MYERS-SCOTTON, C. (1993a). *Social Motivation for Codeswitching. Evidence from Africa*. Oxford: Clarendon Press.

- MYERS-SCOTTON, C. (1993b). *Duelling Languages. Accounting for Structures in Codeswitching: The Matrix Language Frame Model*. Oxford: Oxford University Press.
- MYERS-SCOTTON, C. (1995). "A Lexically-based Model of Code-Switching", en L. Milroy y P. Muysken, (eds.), pp. 233-256.
- NAIT M'BAREK, M. Y SANKOFF, D. (1988). "Le discours mixte arabe/français: emprunts ou alternances de langue?", *Canadian Journal of Linguistics* 33, pp. 143-154.
- NARBONA, A. (1991). "Sintaxis Coloquial y Análisis del Discurso", *Revista Española de Lingüística* 21/X, pp. 187-204.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1918). *Manual de pronunciación del español*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Citamos por la vigésimoprimera edición.
- NELDE, P. H. (1986). "Langues en contact et conflit – quatre réflexions", *Plurilingua* VI, pp. 107-124.
- NELDE, P. H. (1987). "Research on Language Conflict", en U. Ammon, N. Dittmar y K. J. Mattheier, (eds.), volumen 1, pp. 607-612.
- NELDE, P. H. (1990). "Le plurilinguisme dans l'Europe multilingue -avec un regard sur 1993", *Multilingua* 9-1, pp. 47-65.
- NELDE, P. H. (1992). "Multilingualism and Contact Linguistics", en M. Pütz, (ed.), *Thirty years of linguistic evolution*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 379-397.
- NELDE, P. H. (1993). "Contact or conflict? Observations on the dynamics and vitality of European languages", en H. Jahr, (ed.), pp. 165-177.
- NELDE, P. H. (1997). "Language Conflict", en F. Coulmas, (ed.), pp. 285-300.
- NELDE, P. H. (ed.) (1980a) *Sprachkontakt und Sprachkonflikt. Proceedings of the Symposium 'Contact + Confl(i)c(t) I', June 1979*. Bruselas.
- NELDE, P. H. (ed.) (1980b). *Languages in contact and in conflict*. Wiesbaden: Steiner.
- NELDE, P. H. (ed.) (1983a). *Current trends in contact linguistics (Plurilingua I)*. Bonn: Dümmler.
- NELDE, P. H. (ed.) (1983b). *Proceedings of the Symposium 'Contact + Confl(i)c(t) II', June 1982*. Bruselas. 3 volúmenes.
- NELDE, P. H. (ed.) (1985). *Methods in contact linguistics research (Plurilingua V)*. Bonn: Dümmler.
- NELDE, P. H., URELAND, P. S. Y CLARKSON, I. (eds.) (1986). *Lingistische Arbeiten. Language Contact in Europe. Proceedings of the Working Groups 12 and 13 at the XIIIth International Congress of Linguistics, August 29-September 4, 1982, Tokyo*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- NETWORK ON CODE-SWITCHING AND LANGUAGE CONTACT (1990). *ESF Network on Code-Switching and language contact. Papers for the Workshop on Concepts, Methodology and Data. Basel, 12-13 January 1990*. Estrasburgo: European Science Foundation.
- NETWORK ON CODE-SWITCHING AND LANGUAGE CONTACT (1991a). *Papers for the Workshop on Constraints, Conditions and Models. London, 27-29 September 1990*. Estrasburgo: European Science Foundation.
- NETWORK ON CODE-SWITCHING AND LANGUAGE CONTACT (1991b). *Papers for the Workshop on Impact and Consequences: Broader Considerations. Brussels, 22-24 November 1990*. Estrasburgo: European Science Foundation.

- NETWORK ON CODE-SWITCHING AND LANGUAGE CONTACT (1991c). *Papers for the Symposium on Code-Switching in Bilingual Studies: Theory, Significance and Perspectives*. Estrasburgo: European Science Foundation. 2 volúmenes.
- NETWORK ON CODE-SWITCHING AND LANGUAGE CONTACT (1992). *Code-Switching Summer School. Pavia (Italy), 9-12 September 1992*. Estrasburgo: European Science Foundation.
- NEUSTUPNÝ, J. V. (1978). *Post-structural approaches to language*. Tokio: University of Tokyo Press.
- NEUSTUPNÝ, J. V. (1985a). "Problems in Australian-Japanese contact situations", en J. Pride, (ed.), *Cross-cultural encounters*, Melbourne, River Seine, pp. 44-64.
- NEUSTUPNÝ, J. V. (1985b). "Language norms in Australian-Japanese contact situations", en M. Clyne, (ed.), *Australia, meeting place of languages*, Camberra, Pacific Linguistics, pp. 161-170.
- NEUMEYER, F. J. (ed.) (1988). *Linguistics: The Cambridge Survey IV. Language: the socio-cultural context*. Cambridge: Cambridge University Press.
- NINYOLÉS, R. (1975). *Estructura social i política lingüística*. Valencia: Fernando Torres.
- NINYOLÉS, R. (1996). *Sociologia de la ciutat de València*. Alzira: Germania.
- NINYOLÉS, R. (1994). "España como país plurilingüe: líneas de futuro", en A. Bastardas y E. Boix, (eds.), pp. 141-154.
- NUSSBAUM, L. (1990). *El contacte de llengües a classe de francès: una aproximació pragmàtica*. Universidad Autónoma de Barcelona. Tesis doctoral microfichada.
- NUSSBAUM, L. Y TUSÓN, A. (1995). "The Ins and Outs of Conversation in Catalonia", *Catalan Review IX*, 2, pp. 199-222.
- OESCH-SERRA, C. (1991). "Code-switching et connecteurs pragmatiques: entre variation et conversation", en Network on Code-Switching and Language Contact, (1991c), volumen 1, pp. 141-155.
- OKSAAR, E. (1996). "The history of contact linguistics as a discipline", en H. Goebel, P. H. Nelde, Z. Starý y W. Wölck, (eds.), pp. 1-12.
- OSGOOD, C., SUCI, C. Y TANNENBAURN, P. (1957). *The measurement of meaning*. Urbana: University of Illinois Press.
- OSUNA GARCÍA, F. (1991). *Función semántica y función sintáctica de las preposiciones*. Málaga: Agora.
- OTHEGUY, R. (1988). "Another look at Uriel Weinreich's notion of modeling in light of data from US Spanish", comunicación presentada en el N.WAVE XVII.
- OTHEGUY, R., GARCÍA, O. Y FERNÁNDEZ, M. (1989). "Transferring, switching, and modeling in West New York Spanish: An intergenerational study", *International Journal of the Sociology of Language* 79, pp. 41-52.
- PALET, M. T. (1987). "Un problema de lingüística contrastiva. Las preposiciones en español y en catalán", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 17.1, pp. 69-84.
- PAULSTON, C. B. (1987). "Catalan and Occitan: comparative test cases for a theory of language maintenance and shift", *International Journal of the Sociology of Language* 63, pp. 31-62.
- PAYRATÓ, L. (1984). "Barbarismes, manlleus i interferències. Sobre la terminologia dels contactes interlingüístics", *Els Marges* 32, pp. 45-58.
- PAYRATÓ, L. (1985). *La interferència lingüística. Comentaris i exemples català-castellà*. Barcelona: Curial/Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

- PAYRATÓ, L. (1988a). *Català col.loquial. Aspectes de ús corrent de la llengua catalana*. València: Universitat de València. Citamos por la tercera edición, corregida y aumentada, de 1996.
- PAYRATÓ, L. (1988b). "L'anàlisi contrastiva català-castellà: història i futur", en J.J. Staczek, (ed.), *On Spanish, Portuguese, and Catalan Linguistics*, Georgetown University Press, Washington, pp. 226-239.
- PAYRATÓ, L. (1995). "Transcripción del discurso coloquial", en L. Cortés Rodríguez, (ed.), pp. 45-70.
- PAYRATÓ, L. (ed.) (1998). *Oralment*. Barcelona: Curial/Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- PAYRATÓ, L. Y TUSÓN, A. (1991). "El castellà a Catalunya: una introducció", ponència presentada en *Jornades sobre ensenyament de la llengua i la literatura castellana a Catalunya*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona.
- PPAFF, C. W. (1997). "Contacts and conflicts: perspectives from code-switching research", en M. Pütz, (ed.), pp. 341-360.
- POPLACK, S. (1980). "Sometimes I'll start a sentence in English y termino en español: towards a typology of code-switching", *Linguistics* 18, pp. 581-618
- POPLACK, S. (1983). "Lenguas en contacto", en H. López Morales, (ed.), pp. 183-207
- POPLACK, S. (1988). "Consequences linguistiques du contact de langues: un modèle d'analyse variationniste", *Langage et société* 43, pp. 23-48.
- POPLACK, S. (1989). "The social correlates and linguistic consequences of lexical borrowing and assimilation", en E. Wande, J. Anward, B. Nordberg, L. Steensland y M. Thelander, (eds.), *Aspects of multilingualism: Proceedings from the Fourth Nordic Symposium on Bilingualism, 1984*, Upsala, Almqvist & Wiksell, pp. 51-77.
- POPLACK, S. (1992). "The inherent variability of the French subjunctive", en C. Laeuffer y T. A. Morgan, (eds.), *Theoretical Analyses in Romance Linguistics*, Amsterdam, Benjamins, pp. 237-263.
- POPLACK, S. (1995). "The sociolinguistic dynamics of apparent convergence", en G. Guy, J. Baugh y D. Schiffrin, (eds.), *Towards a social Science of Language: Papers in Honor of William Labov*, Amsterdam, Benjamins, pp. 285-309.
- POPLACK, S. Y BUDZHAK-JONES, S. (1995). "Two generations, two strategies: the fate of bare English-origin nouns in Ukrainian", comunicació presentada en el *European Symposium on Second Language Acquisition 5*, Dublín, University College.
- POPLACK, S. Y SANKOFF, D. (1984). "Borrowing: the synchrony of integration", *Linguistics* 22, pp. 99-136.
- POPLACK, S. Y TAGLIAMONTE, S. (1989). "There's no tense like the present: Verbal -s inflection in early Black English", *Language Variation and Change* 1, pp. 47-84.
- POPLACK, S. Y TAGLIAMONTE, S. (1993). "The zero-marked verb: testing the creole hypothesis", *Journal of Pidgin and Creole Languages* 8:2, pp. 171-206.
- POPLACK, S. Y TAGLIAMONTE, S. (1994). "-s or nothing: marking the plural in the African-American diaspora", *American Speech* 69.3, pp. 227-259.
- POPLACK, S., SANKOFF, D. Y VANNIARAJAN, S. (1985). *The case of the nonce loan in Tamil*. Montreal: University of Montreal Technical Report 1348.
- POSNER, R., GREEN, J. N. (eds.) (1993). *Trends in Romance Linguistics and Philology. Volume 5. Bilingualism and linguistic conflict in Romance*. La Haya: Mouton, Trends in Linguistics, Studies and Monographs, 71.
- POTTIER, B. (1975). *Gramática del español*. Madrid: Editorial Alcalá. Citamos por la tercera edición.

- PRIDE, J. B. Y HOLMES, J. (eds.) (1972). *Sociolinguistics: Selected readings*. Harmondsworth: Penguin.
- PRIETO, L. (1994). "Análisis sociolingüístico del dequeísmo en el habla de Santiago de Chile", *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 35, pp. 379-452.
- PUEYO PARIS, M. (1976). *L'estructura fonològica del vocalisme lleidatà*. Trabajo inédito.
- PUEYO PARIS, M. (1980). "Vikings i pagesos: una batussa continuada. Assaig per a un estudi de les relacions interdialectals en català", *Treballs de Sociolingüística Catalana* 3, pp. 83-102.
- PUEYO PARIS, M. (1984). *Lleida, ni blancs ni negres, però espanyols*. Barcelona: Edicions 62.
- PUEYO PARIS, M. (1991). *Llengües en contacte en la comunitat lingüística catalana*. Valencia: Universidad de Valencia.
- PUEYO PARIS, M. (1996). *Tres escoles per als catalanes. Minorització lingüística i implantació escolar a Itàlia, França i Espanya*. Lérida: Pagès Editors.
- PUIG, G. (1992). "Les langues dans l'État espagnol", en H. Giordan, (ed.), *Les minorités en Europe*, París, Kimé, pp. 209-298.
- PUIG, G. (1988). "Reflexions sobre llengua i identitat", *Treballs de Sociolingüística Catalana* 7, pp. 31-49.
- PUJADAS, J. J. Y TURELL, M. T. (1993). "Els indicadors sociolingüístics del contacte interètnic", en R. Alemany, A. Ferrando y J. Meseguer, (eds.), *Actes del Novè col.loqui internacional de llengua i literatura catalanes*, Barcelona, Curial/Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 301-317.
- PÜTZ, M. (ed.) (1997). *Language Choices. Conditions, Constraints and Consequences*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins.
- QUILIS, M. J. (1986). "El dequeísmo en el habla de Madrid y en la telerradio difusión española", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 16, pp. 139-149.
- RABANAL, M. (1967). *Hablas hispánicas. Temas gallegos y leoneses*. Madrid: Alcalá.
- RABANAL, M. (ed.) (1969). *El lenguaje y su duende*. Madrid: Prensa Española.
- RABANALES, A. (1977). "Queísmo y dequeísmo en el español de Chile", en J. Lope Blanch, (ed.), pp. 541-569.
- RAFEL, J. (1977). "Consideraciones léxico-semánticas a partir de una investigación espacial exhaustiva", *Revista Española de Lingüística* 1/7, pp. 136-170.
- RAMÍREZ, A. G. (1992). *El español de los EE.UU. El lenguaje de los hispanos*. Madrid: Mafre.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. 2 volúmenes. Vigésimoprimera edición. Versión electrónica de 1995.
- REAL ACADEMIA GALEGA (1994). *Lengua inicial e competencia lingüística en Galicia*. La Coruña: Real Academia Galega, Seminario de Sociolingüística.
- REAL ACADEMIA GALEGA (1994-1996). *Mapa sociolingüístico de Galicia*. La Coruña: Real Academia Galega, Seminario de Sociolingüística.
- REAL ACADEMIA GALEGA (1995). *O uso lingüístico en Galicia*. La Coruña: Real Academia Galega, Seminario de Sociolingüística.
- RECASENS, D. (1991). *Fonètica descriptiva del català*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, Biblioteca Filològica XXI.

- REIXACH, M. (1975). *La llengua del poble*. Barcelona: Editorial Nova Terra.
- REÑÉ, J. (1983). "Cinc estudis sobre lèxic nord-occidental", *Butlletí de Dialectologia Nord-occidental* 2, pp. 67-81.
- REÑÉ, J. (1985). "Més sobre el lèxic nord-occidental", *Butlletí de Dialectologia Nord-occidental* 4, pp. 18-24.
- RICHARDS, J. C., PLATT, J. Y PLATT, H. (1997). *Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- RIGAU, G. (1976). "Anem o venim?", *Els Marges* 8, pp. 33-53.
- RIGAU, G. (1998). "La variació sintàctica: uniformitat en la diversitat", *Caplletra* 25, pp. 63-82.
- RIGAU, G. (1999). "Del lèxic a la sintaxi: estructura i funcionament del verb *caldre*", en T. Cabré, (ed.), *Lèxic, corpus i diccionaris. Cercle de conferències 1996-97*. Barcelona: Institut de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- RINDLER SCHJERVE, R. (1990). "Les Minorités et la Linguistique de Contact –Méthodes de Recherche", *Sociolinguística* 4, pp. 1-18.
- ROCA, A. Y JENSEN, J. B. (eds.) (1996). *Spanish in Contact: Issues in Bilingualism*. Somerville: Cascadilla Press.
- RODRÍGUEZ NEIRA, M. A. (1993). "Análisis de la situación sociolingüística del gallego desde el ámbito escolar", *Plurilinguismes* 6, pp. 55-87.
- RODRÍGUEZ YÁÑEZ, X. P. (1992). "L'usage du galicien et du castillan dans les familles de la ville de Lugo (Galice, Espagne), en *Communications présentées au colloque sur "La communication familiale"*, Paris, CERL, pp. 70-85.
- RODRÍGUEZ-VIDA, S. (1997). *Catalán-castellano frente a frente*. Barcelona: Inforbook's.
- ROJO, G. (1981). "Conductas y actitudes lingüísticas en Galicia", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 11.2, pp. 269-301.
- ROMAINE, S. (1981a). "On the problem of syntactic variation: a response to Beatriz Lavandera and William Labov", *Working Papers in Sociolinguistics* 82, pp. 1-38.
- ROMAINE, S. (1981b). "The status of variable rules in sociolinguistic theory", *Journal of Linguistics* 17.1, pp. 93-120.
- ROMAINE, S. (1982). "What is a speech community?", en S. Romaine, (ed.), pp. 13-24.
- ROMAINE, S. (1988). *Pidgin and Creole Languages*. Harlow: Logman.
- ROMAINE, S. (1989). *Bilingualism*. Oxford: Basil Blackwell.
- ROMAINE, S. (1994). *Language in Society*. Oxford: Oxford University Press.
- ROMAINE, S. (ed.) (1982). *Sociolinguistic variation in speech communities*. Londres: Edward Arnold.
- ROMERO, S. (1996). "L'article etimològic en àmbits d'ús oral informal", en A. Agustí, (ed.), pp. 165-173.
- ROTAETXE, K. (1985). "Situation sociale de la langue basque", en A. Winther, (ed.), *Problèmes de Glottopolitique*, Rouen, Publications de l'Université de Rouen, pp. 209-225.
- ROTAETXE, K. (1987). "La norma vasca: codificación y desarrollo", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 17.2, pp. 219-244.
- ROTAETXE, K. (1990). *Sociolingüística*. Madrid: Síntesis.
- ROTAETXE, K. (1991). "Description et valeurs pragmatiques de l'alternance basque et espagnol", en *Network on Code-Switching and Language Contact*, (1991a), pp. 227-250.
- RUAIX I VINYET, J. (1985). *El català/2*. Barcelona: Moià. Citamos por la cuarta edición de 1988.

- RUAIX I VINYET, J. (1989). *Punts conflictius de català. Deu estudis sobre normativa lingüística*. Barcelona: Barcanova.
- RUAIX I VINYET, J. (1994). *Observacions crítiques i pràctiques sobre el català d'avui*. Barcelona: Moia. 2 volúmenes.
- RUBIN, J. Y B. H. JERNUDD (eds.) (1971). *Can language be planned Sociolinguistic theory and practice for developing nations*. Honolulu: The University Press of Hawaii.
- RUEDA RUEDA, M. (1997). *Los términos negativos en español: aproximación diacrónica*. León: Centro de Estudios Metodológicos e Interdisciplinarios, Universidad de León.
- RYAN, E. B. Y GILES, H. (eds.) (1982). *Attitudes towards language variation: Social and applied contexts*. Londres: Edward Arnold.
- SALA, M. (1988). *El problema de las lenguas en contacto*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- SALVADOR, G. (1987). *Lengua española y lenguas de España*. Barcelona: Ariel.
- SAMPER PADILLA, J. A. (1988). *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: La Caja de Canarias.
- SAMPER PADILLA, J. A., HERNÁNDEZ CABRERA, C. Y TROYA DÉNIZ, M. (1998a). *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones.
- SAMPER PADILLA, J. A., HERNÁNDEZ CABRERA, C. Y TROYA DÉNIZ, M. (1998b). *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria/Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Edición en CD-Rom.
- SÁNCHEZ CARRIÓN, J. M. (1987). *Un futuro para nuestro pasado. Claves para la recuperación del euskara y teoría social de las lenguas*. Donostia: Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo" y "Adorez eta Atseginez".
- SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (1996). "Observaciones sobre la negación expletiva en español", *Español Actual* 66, pp. 25-41.
- SÁNCHEZ, A. (1995). *Cumbre. Corpus lingüístico del español contemporáneo*. Madrid: SGLE.
- SANCHO CREMADES, P. (1994). *Les preposicions en català*. Lynx. A Monographic Series in Linguistics and World Perception, Annexa 7. Valencia: Universidad de Valencia.
- SANCHO CREMADES, P. (1995). *La categoría preposicional*. Valencia: Universidad de Valencia.
- SANKOFF, D. (1972). "Language use in multilingual societies: Some alternative approaches", en J. B. Pride y J. Holmes, (eds.).
- SANKOFF, D. (1987). "Variable rules", en U. Ammon, N. Dittmar y K. J. Mattheier, (eds.), pp. 984-997.
- SANKOFF, D. (1988). "Sociolinguistics and syntactic variation", en F. J. Newmeyer, (ed.), pp. 140-161.
- SANKOFF, D. Y LABERGE, S. (1978). "The linguistic market and the statistical explanation of variability", en D. Sankoff, (ed.), *Linguistic variation: models and methods*, Nueva York, Academic, pp. 239-250.
- SANKOFF, D. Y THIBAUT, P. (1977). "L'alternance entre les auxiliaires avoir et être en français parlé a Montréal", *Langue Française* 34, pp. 81-108.

- SANKOFF, G. (1972). "Above and beyond phonology in variable rules", C.-J.N. Bailey y. R. W. Shuy, (eds.), *New ways of analysing variation in English*, Washington, Georgetown University Press, pp. 44-61.
- SANKOFF, G. (1980). "Variation, pidgins and creoles", en A. Vladman y A. Highfield, (eds.), *Theoretical orientations in Creole studies*, Nueva York, Academic Press, pp. 139-164.
- SANTOS GARGALLO, I. (1993). *Análisis contrastivo, análisis de errores e interlengua en el marco de la lingüística contrastiva*. Madrid: Síntesis.
- SARTO MARTÍN, M. P. (1997). *El bilingüismo. Una aportación a las necesidades educativas lingüísticas*. Salamanca: Amarú Ediciones.
- SAVILLE-TROIKE, M. (1982). *The ethnography of communication*. Oxford: Basil Blackwell.
- SCHIFFRIN, D. (1996). "Discourse analysis and pragmatics", en H. Goebel, P. H. Nelde, Z. Starý y W. Wölck, (eds.), volumen 1, pp. 138-144.
- SCHUCHARDT, H. (1890). *Kreolische Studien IX*. Viena: Tempsky.
- SECO, M. (1986). *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. Citamos por la novena edición revisada.
- SECO, M. (1989). "Un catalanismo sintáctico en el español de hoy", en *La Corona de Aragón y las lenguas románicas. Miscelánea de homenaje para Germán Colón*, Tübingen, Gunter Narr Verlag, pp. 309-318.
- SEDANO, M. (1996). *Los adverbios demostrativos en el español de Caracas y de otras ciudades hispanohablantes*. Tesis doctoral.
- SELINKER, J. (1972). "Interlanguage", *International Review of Applied Linguistics* 10, 3, pp. 201-231.
- SERRA ALEGRE, E. ET ALII (eds.) (1995). *Panorama de la Investigació Lingüística a l'Estat Espanyol. Actes de I Congrés de Lingüística General*. Valencia: Universidad de Valencia.
- SERRA, J. M. (1997). *Immersion lingüística, rendiment acadèmic i classe social*. Barcelona: Horsori.
- SERRANO, M. J. (1994). *La variación sintáctica: formas verbales en el periodo hipotético en español*. Madrid: Entinema.
- SERRANO, M. J. (1997). "Perspectivas actuales de la sociolingüística", *Verba* 24, pp. 375-384.
- SERRANO, M. J. (1998a). "Estudio sociolingüístico de una variante sintáctica: el fenómeno *dequeísmo* en el español canario", *Hispania* 81/2, pp. 392-406.
- SERRANO, M. J. (1998b). "The Effect of Linguistic Awareness in a Non-Standard Spanish *dequeísmo*", comunicación presentada a NWAVE XXVII.
- SERRANO, M. J. (1999). "Nuevas perspectivas en variación sintáctica", en M. J. Serrano, (ed.), pp. 10-49.
- SERRANO, M. J. (ed.) (1999). *Estudios de variación sintáctica*. Iberoamericana: Madrid.
- SHUY, R. W. Y FASOLD, R. W. (eds.) (1973). *Language attitudes: Current trends and prospects*. Washington: Georgetown University Press.
- SIGUÁN, M. (ed.) (1975). *Bilingüismo y educación en Cataluña: ponencias y comunicaciones presentadas al 1er. Seminario sobre Educación Bilingüe en Cataluña organizado por el ICE de la Universidad de Barcelona*. Barcelona: Publicaciones del ICE de la Universidad de Barcelona.

- SIGUÁN, M. (1990). *Les minorités linguistiques dans la Communauté Economique Européenne: Espagne, Portugal, Grèce*. Bruselas: Comisión de las Comunidades Europeas.
- SIGUÁN, M. (1992). *España plurilingüe*. Madrid: Alianza Editorial.
- SIGUÁN, M. (ed.) (1993). *Enseñanza en dos lenguas: XVI Seminario sobre "Lenguas y Educación"*. Barcelona: Universitat de Barcelona, Institut de Ciències de l'Educació. Xvigilar posició
- SIGUÁN, M. (ed.) (1994). *Las lenguas en la escuela*. Universitat de Barcelona, Institut de Ciències de l'Educació.
- SIGUÁN, M. Y MACKEY, M. F. (1986). *Bilingüismo y educación*. Madrid: Santillana/Unesco.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1980). "La función pragmática de la duplicación de los pronombres clíticos", *Boletín de Filología de la Universidad de Chile XXXI*, 1980-1981, pp. 561-570.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1986). "Bilingualism and language change: The extension of *estar* in Los Angeles Spanish", *Language* 62 (3), pp. 587-608.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1989). *Sociolingüística: Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1990). "Current issues in studies of language contact", *Hispania* 73, pp. 162-176.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1992). "Sobre la cuestión de la permeabilidad de los sistemas gramaticales", *Voz y Letra* 3,1, pp. 53-67.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1993). "Cambios sintácticos en situaciones de contacto lingüístico", ponencia presentada en el *X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, publicada en M. Arjona Iglesias, J. López Chávez, A. Enríquez Ovando, G. C. López Lara y M. Á. Novella Gómez, (eds.), *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pp. 302-308.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1994a). *Language Contact and Change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Oxford University Press.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1994b). "The gradual loss of mood distinctions in Los Angeles Spanish", *Language Variation and Change* 6, pp. 255-272.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1995). "On the permeability of grammars: Evidence from Spanish and English in contact", en W. Ashby, M. Mithun, G. Perissinotto y E. Raposo, (eds.), *Linguistic perspectives on the Romance languages*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 19-43.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1996). "Cambios sintácticos en situaciones de contacto lingüístico", en *Actas del X Congreso de la ALFAL (Veracruz, 11-16 de abril de 1993)*, México, UNAM, pp. 302-308.
- SILVA-CORVALÁN, C. (ed.) (1995). *Spanish in four Continents. Studies in Language Contact and Bilingualism*. Washington: Georgetown University Press. X vigilar posició
- SILVA VALDIVIA, B. (1989). "Interferencias lingüísticas e intervención didáctica", en *Actas do I Simposio Internacional de Didáctica da Língua e a Literatura*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 203-208.
- SILVA VALDIVIA, B. (1994). "Cambios de código, alternancias e interferencia lingüísticas: una perspectiva didáctica sociocomunicativa", en B. Silva Valdivia, (ed.), pp. 151-176.

- SILVA VALDIVIA, B. (ed.) (1994). *Didáctica da Lingua en situacións de contacto lingüístico*. Santiago de Compostela: ICE/Universidade de Santiago de Compostela.
- SINGLER, J. V. (ed.) (1990). *Pidgin and Creole tense-mood-aspect systems*. Amsterdam: John Benjamins.
- SISTAC, R. (1990). "Els parlars de Ponent", *Ilerda* XLVIII, pp. 191-194.
- SISTAC, R. (1992). "El dialecte nord-occidental en els àmbits d'actuació formals", en *Jornades de la Secció Filològica de l'Institut d'Estudis Catalans a Lleida (1 i 2 de juny de 1991)*, Barcelona/Lérida, Institut d'Estudis Catalans/Institut d'Estudis Ilerdencs, pp. 39-43.
- SISTAC, R. (1997). "Estudis sociolingüístics sobre la Franja de Ponent", *Llengua i Literatura* 8, pp. 558-563.
- SOLÀ, J. (1973). *Estudis de sintaxi catalana I y II*. Barcelona: Edicions 62. Citamos por la tercera edición de 1983.
- SOLÀ, J. (1980). "Tractats de catalanismes", en *Miscel·lània Aramon i Serra*, II, Barcelona, Curial/Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 559-582.
- SOLÀ, J. (1987). *Qüestions controvertides de sintaxi catalana*. Barcelona. Edicions 62.
- SOLÀ, J. (1990). *Lingüística i normativa*. Barcelona: Empúries.
- SOLÀ, J. (1991). *Episodis d'història de la llengua catalana*. Barcelona: Empúries.
- SOLÀ, J. (1994). *Sintaxi normativa: estat de la qüestió*. Barcelona: Empúries.
- SOLANS, E. (1990). "Introducció a la morfosintaxi de la parla nord-occidental (Lleida)", *Ilerda* XLVIII, pp. 209-215.
- SOLANS, E. (1996). *Estudi fonètic sobre la parla de Lleida*. Lleida: Institut d'Estudis Ilerdencs.
- SONDERGAARD, B. (1984). "Language contact in the German-Danish border region: the problems of interference", en P. S. Ureland y I. Clarkson, (eds.), *Scandinavian Language Contacts*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 221-229.
- STRUBELL TRUETA, M. (1981). *Llengua i població a Catalunya*. Barcelona: La Magrana.
- STRUBELL TRUETA, M. (1984). "Language and identity in Catalonia", *International Journal of the Sociology of Language* 47, pp. 91-104.
- STRUBELL TRUETA, M. (1988). "La immigració", en A. Bastardas y J. Soler, (eds.), pp. 46-77.
- STRUBELL TRUETA, M. (1990). "Deu anys de normalització lingüística al Principat de Catalunya", *Treballs de Sociolingüística Catalana* 8, pp. 21-23.
- STRUBELL TRUETA, M. (1991). "La supervivència de les comunitats lingüístiques petites", *Revista de l'Alguer* 3, pp. 199-206.
- STRUBELL TRUETA, M. (1992). "Les campanyes de normalització lingüística de la Generalitat de Catalunya (1980-1990)", *Revista de Llengua i Dret* 18, 181-192.
- STRUBELL TRUETA, M. (1993). "Catalan : Castilian", en R. Posner y J. N. Green, (eds.), pp. 175-207.
- STRUBELL, M. Y ROMANÍ, J. M. (1986). *Perspectives de la llengua catalana a l'àrea barcelonina (comentaris a una enquesta)*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Direcció General de Política Lingüística, Col·lecció Publicacions de l'Institut de Sociolingüística Catalana, Sèrie Monografies, 1.
- SVARTVIK, J. (ed.) (1992). *Directions in corpus linguistics. Proceedings of Nobel Symposium 82, Stockholm, 4-8, August, 1991*. Berlín: Mouton, Trends in Linguistics, Studies and Monographs, 65.
- SZIGÉTVARI, M. (1994). *Catalanismos en el español actual*. Trabajo de fin de carrera inédito.

- TABOURET-KELLER, A. (1992). "Some major features of the sociolinguistic situation in Europe and the European Charter", en K. Bollon y H. Kwok, (eds.), *Sociolinguistic Today*, Londres y Nueva York, Routledge, pp. 268-278.
- THOMASON, S. G. (1986). "Contact-induced change. Possibilities and probabilities", en W. Enniger y T. Stolz, (eds.), *Akten des 2. Essener Kolloquiums über Kreolsprachen und Spachkontakt*, Bochum, pp. 261-284.
- THOMASON, S. G. Y KAUFMAN, T. (1988). *Language Contact, Creolization and genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- TIÓ, J. (1982). *L'ensenyament del català als no-catalanoparlants*. Vic: Eumo.
- TIÓ, J. (1994). "Normalització lingüística i qualitat d'ensenyament", *Guix. Elements d'acció educativa* 197, pp. 62-64.
- TODOLÍ, J. (1994). "Doblament i represa pronominal en català", en *Actes del Desè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes. Frankfurt 18, 25 de setembre de 1994*, Barcelona, Curial/Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1996, volum 3, pp. 441-464.
- TOST, M. A. (ed.) (1998). *Ensenyament-aprenentatge de llengües romàniques*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- TRUDGILL, P. (1972). "Sex, covert prestige and linguistic change in the urban British English of Norwich", *Language in Society* 1, pp. 179-195.
- TURELL, M. T. (1979). "Estudi sobre la diglòssia entre els grups professionals a Barcelona", *Treballs de Sociolingüística Catalana* 2, pp. 135-158.
- TURELL, M. T. (1994). "Sociolingüística i contacte de llengües: el rastre del català en el discurs espanyol", *Treballs de Sociolingüística Catalana* 12, pp. 51-62.
- TURELL, M. T. (1995a). "The 'variationist' view-point of variation: evidence from Catalan-speaking communities", *Catalan Review* IX,2, pp.275-290.
- TURELL, M. T. (1995b). "L'alternança de llengües i el préstec en una comunitat interètnica", en M. T. Turell, (ed.), pp. 259-293.
- TURELL, M. T. (ed.) (1995). *La sociolingüística de la variació*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- TURULL, A. (1990). "Notes sobre el lleidatà", *Ilerda* XLVIII, pp. 201-206.
- TUSÓN, A. (1985). *Language, Community and School in Barcelona*. Ph. D. University of California, Berkeley, Ann Arbor, University Microfilms International.
- TUSÓN, A. (1987). "El repertori lingüístic de la ciutat de Barcelona", en *La formazione dell'insegnante di lingue in ambiente di lingue in contatto*, Roma, Universidad de Roma "La Sapienza", pp. 63-87.
- TUSÓN, A. (1988). "El comportament lingüístic: l'anàlisi conversacional", en A. Bastardas y J. Soler, (eds.), pp. 133-154.
- TUSÓN, A. (1990a). "Catalán y castellano desde la perspectiva de la sociolingüística interaccional", en V. Demonte y B. Garza Cuarón, (eds.), *Estudios de Lingüística de España y México*, México, UNAM, pp. 511-524.
- TUSÓN, A. (1990b). "¿Me lo explicas o me lo cuentas? Algunas características del español hablado en Cataluña", comunicación presentada en el *XIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Salamanca.
- TUSÓN, A. (1991). "Catalan-Spanish Code-switching in Interpersonal Communication", en Network on Code Switching and Language Contact, (1991b), pp. 167-186.
- TUSÓN, A. Y NUSSBAUM, L. (1991). "Conversational analysis and language contact in Catalonia", en Network on Code-Switching and Language Contact, (1991c), volumen 2, pp. 571-575.

- TUSÓN, J. (1986). *El luxe del llenguatge*. Barcelona: Empúries. Citamos por la undécima edición de 1996.
- TUSÓN, J. (1998). *Històries naturals de la paraula*. Barcelona: Empúries.
- URELAND, P. S. (ed.) (1978). *Sprachkontakte im Nordseegebiet. Akten des 1. Symposions über Sprachkontakt in Europa*. Tübingen.
- URELAND, P. S. (ed.) (1979). *Dialekte und Standardsprachen in mehrsprachigen Gebieten Europas. Akten des 2. Symposions über Sprachkontakt in Europa*. Tübingen.
- URELAND, P. S. (ed.) (1980). *Sprachvariation und Sprachwandel. Probleme der Inter- und IntraLinguistik. Akten des 3. Symposions über Sprachkontakt in Europa*. Tübingen.
- URELAND, P. S. (ed.) (1981). *Kulturelle und sprachliche Minderheiten in Europa. Akten des 4. Symposions über Sprachkontakt in Europa*. Tübingen.
- URELAND, P. S. (ed.) (1982). *Die Leistung der Strata-Forschung und der kreolistischen Typologische Aspekte der Sprachkontakte. Akten des 3. Symposions über Sprachkontakt in Europa*. Tübingen.
- URRUTIA CÁRDENAS, H. (1988). "El español en el País Vasco: Peculiaridades morfosintácticas", *Letras de Deusto*, volumen 18, nº. 40, pp. 33-46.
- URRUTIA CÁRDENAS, H. (1992). "Competencia léxica y sintáctica en niños monolingües y bilingües en el País Vasco", en *Homenaje a H. López Morales*, Madrid, Arco/Libros, pp. 301-308.
- URRUTIA CÁRDENAS, H. (1995). "Morphosyntactic features in the Spanish of the Basque country", en C. Silva-Corvalán, (ed.), pp. 243-259
- URRUTIA CÁRDENAS, H. Y SILVA-CORVALÁN, C. (1992). *Bilingüismo y adquisición del español*. Bilbao: Instituto Horizonte.
- URUBURU BIDAURRÁZAGA, A. (1992). "Sociolingüística en Viana do Bolo (Ourense)", *Verba* 19, pp. 379-395.
- VALLVERDÚ, F. (1979). *Dues llengües: dues funcions?*. Barcelona: Edicions 62.
- VALLVERDÚ, F. (1981). *El conflicte lingüístic en Catalunya: historia y presente*. Barcelona: Ediciones Península.
- VALLVERDÚ, F. (1988). *El fet lingüístic com a fet social: assaig de lingüística institucional*. Barcelona: Edicions 62.
- VALLVERDÚ, F. (1989). "Un ús del imperatiu futur en terres de Lleida", *Butlletí Interior dels Seminaris de la D.E.C. XIII* (133-134), p. 8.
- VALLVERDÚ, F. (1990). *L'ús del català: un futur controvertit. Qüestions de normalització lingüística al llindar del segle XXI*. Barcelona: Ediciones 62.
- VALLVERDÚ, F. (1995). "Bilingüisme i normalització lingüística a Catalunya", en P. Cichon et alii, (eds.), *Lo Gai Saber. Zum Umgang mit sprachlicher Vielfalt*, Viena, Braumüller, 105-114.
- VALLVERDÚ, F. (1998). *Velles i noves qüestions sociolingüístiques*. Barcelona: Edicions 62.
- VAN HOUT, R. Y MUYSKEN, P. (1994). "Modelling Lexical Borrowability", *Language Variation and Change* 6, pp. 39-62.
- VANN, R. E. (1995). "Constructing Catalanism: motion verbs, demonstratives, and locatives in the Spanish of Barcelona", *Catalan Review*, IX, 2, pp. 253-274.
- VANN, R. E. (1996). *Pragmatic and Cultural Aspects of an Emergent Language Variety: The Construction of Catalan Spanish Deictic Expressions* (University Microfilms nº. 9633318). Ann Arbor, MI: Dissertation Abstracts International.

- VANN, R. E. (1997). "Pragmatic and cultural aspects of Spanish deictic expressions in Barcelona", en C. Pye, (ed.), *1996 Mid-America Linguistics Conference Papers*, Lawrence, KS, Department of Linguistics, The University of Kansas, pp. 478-484.
- VANN, R. E. (1998). "El castellà catalanitzat a Barcelona: Perspectives lingüístiques i culturals", comunicació presentada en el *IX Colloquium of the North American Catalan Society*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
- VANN, R. E. (en premsa, a). "Aspects of Spanish deictic expressions in Barcelona: A quantitative examination", *Language Variation and Change*.
- VANN, R. E. (en premsa, b). "Linguistically relative settings of a potential universal deictic parameter", en J. Amsel, (ed.), *Time, space and identity: Essays on deixis*, Lawrence Erlbaum Associates.
- VANN, R. E. (en premsa, c). "Pragmatic transfer from less developed to more developed systems: Spanish deictic terms in Barcelona", en A. Schwegler, B. Tranel y M. Uribe-Etxebarria, (eds.), *Romance Linguistics: Theoretical Perspectives*, Amsterdam, John Benjamins.
- VAROL, M. C. (1992). "Du bon usage des langues dans une communauté plurilingue: les histoires drôles des judéo-espagnols d'Istanbul", *Langage et société* 61, pp. 31-54.
- VENY, J. (1982). *Els parlars catalans*. Palma de Mallorca: Moll.
- VENY, J. (1993). *Dialectologia filològica*. Barcelona: Curial/Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- VENY, J. (1994). "La importación del fonema /x/ en catalán", *Revista Española de Lingüística* 24/1, pp. 1-19
- VERDONK, R. A. (1982). "La langue espagnole dans le milieu plurilingue des Pays-Bas meridionaux durant la periode espagnole: interférences lexicales et emprunts", en J. Caudmont, (ed.), pp. 223-229.
- VIANA, A. (1986). "Sobre el català col.loquial", *Els Marges* 35, pp. 86-94.
- VIANA, A. (1987). "Codis lingüístics i significació social", en *Seminari de Sociolingüística. La diversitat (im)pertinent*, pp. 141-154.
- VIGARA TAUSTE, A. M. (1980). *Aspectos del español hablado*. Madrid: SGEL.
- VIGARA TAUSTE, A. M. (1992). *Morfosintaxis del español coloquial*. Madrid: Gredos.
- VILA MORENO, F. X. (1993). *Ús informal del català i el castellà entre els alumnes d'immersió lingüística*. Tesis de licenciatura.
- VILA MORENO, F. X. (1995). "Transcodic markers and functional distribution in Catalan", en M. Pujol Berché y F. Sierra Martínez, (eds.), *Las lenguas en la Europa Comunitaria II. Las lenguas de minorías (Actas del II Coloquio Internacional 'Las lenguas en la Europa Comunitaria' (Diálogos Hispánicos, 19)*, Amsterdam, Editions Rodopi, pp. 196-212.
- VILA MORENO, F. X. (1998). "Bueno, vale ja de criticar, no? Marques transcòdiques lèxiques i variació funcional en català", en L. Payrató, (ed.), pp. 259-275.
- VILA MORENO, F.X. (en preparació). "La dinàmica del contacte de llengües català-castellà", en M. A. Pradilla, (ed.), *Ecosistema comunicatiu. De llengua i variació*, Tarragona, Editorial Alambor.
- VILA PUJOL, M. R. (1997). "Consideraciones acerca de la interferencia del catalán en el español de Barcelona", en A. Briz, J. R. Gómez Molina, M. J. Martínez Alcalde y grupo Val.Es.Co, (eds.), pp. 269-279.
- VILA, I. (1995). *El català i el castellà en el sistema educatiu de Catalunya*. Barcelona: Horsori.

- VILADOT, M. A. (1989). "Anàlisi de la vitalitat subjectiva del català d'una mostra de joves catalans", *Revista de Catalunya* 27, pp. 56-71.
- VILADOT, M. A. (1993). *Identitat i vitalitat lingüística dels catalans*. Barcelona: Columna.
- VILLENNA PONSODA, J. A. (1994). "Pautas y procedimientos de representación del corpus oral español de la Universidad de Málaga. Informe preliminar", en M. Alvar Ezquerro y J. A. Villena Ponsoda, (eds.), pp. 73-101.
- WEINREICH, U. (1953). *Languages in contact. Findings and problems*. La Haya: Mouton.
- WEINREICH, U., LABOV, W. Y HERZOG, M. (1968). "Empirical Foundations for a Theory of Language Change", en W.P. Lehmann y Y. Malkiel, (eds.), *Directions for Historical linguistics*, Austin, University of Texas Press, pp. 95-105.
- WESCH, A. (1992). "Grammatische und lexikalische Aspekte des Spanischem von Barcelona", *Iberoromania* 35, pp. 1-14.
- WESCH, A. (1994). "Bereicherung und Nivellierung semantischer Strukturen durch Interferenzen amb Beispiel Spanisch/Katalanisch", en U. Helfrich, C. M. Riehl, (eds.), *Mehrsprachigkeit in Europa – Hindernis oder Chance?*, Wilhelmsfeld, Egert, pp. 165-178.
- WESCH, A. (1997). "El castellano hablado de Barcelona y el influjo del catalán. Esbozo de un programa de investigación", *Verba* 24, pp. 287-312.
- WHITNEY, W. D. (1881). "On mixture in language", *Transactions of the America Philosophical Association* 12, pp.1-26.
- WILKINS, D. P. (1996). "Morphology", en H. Goebel, P. H. Nelde, Z. Starý y W. Wölck, (eds.), pp. 109-117.
- WILSON, J. (1994). "Paradoxes, sociolinguistics and everyday accounts", *Multilingua* 13-3, pp. 285-300.
- WODAK, R. Y BENKE, G. (1997). "Gender as a Sociolinguistic Variable: New Perspectives on Variation Studies", en F. Coulmas, (ed.), pp. 127-151.
- WOOLARD, K.A. (1989). *Double Talk. Bilingualism and the Politics of Ethnicity in Catalonia*. Stanford: Stanford University Press.
- WOOLARD, K.A. (1992). *Identitat i contacte de llengües a Barcelona*. Barcelona: La Magrana.
- YRIZAR, P. DE (1973). "Los dialectos y las variedades de la lengua vasca. Estudio lingüístico y demográfico", *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País* 29, pp. 3-78.
- ZABALETA, M. F. (1988). *El euskara en la enseñanza de Navarra: bases de la normalización*. Universidad de Barcelona. Tesis doctoral microfichada.
- ZARATE, M. (1976). *Influencias del vascuence en la lengua castellana a través de un estudio del elemento vasco en el habla coloquial de Chorierrri-Gran Bilbao*. Bilbao: Gran Enciclopedia Vasca.
- ZIMMERMANN, K. (1992). *Sprachkontakt, Etnische Identität und Identitätbeschädigung. Aspekte der Assimilation der Otomí-Indianer an die Hispanophone Mexikanische Kultur*, Frankfurt.
- ZIMMERMANN, K. (1995). *Lenguas en contacto en Hispanoamérica. Nuevos enfoques*. Madrid: Iberoamericana.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS CONSULTADAS

Corpus Oral de Referencia del Español Contemporáneo de la Universidad Autónoma de Madrid:

<http://www.lilf.uam.es/~fmarcos/informes/corpus/corpulee.html>

Euromosaic:

<http://www.uoc.es/euromosaic>

Instituto Cervantes (*Archivo Gramatical de la Lengua Española* (AGLE)):

<http://www.cervantes.es/internet/acad/oeil/Oeilitipo.htm>

Instituto Cervantes (Centro virtual):

<http://www.cvc.cervantes.es/obref/agle/prologo/html>

Institut d'Estadística de Catalunya:

<http://www.idescat.es>

Real Academia:

<http://www.rae.es/CORPUS.HTM>

<http://www.rae.es/NIVEL1/CONSULTAS/informar.htm>

SPSS:

<http://www.spss.com>

7. ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

TABLAS

TABLA 1.1. RESUMEN DE LA TIPOLOGÍA PROPUESTA POR WEINREICH (1953)	14
TABLA 2.1. DISTRIBUCIÓN DE LOS INFORMANTES DE LA MUESTRA SEGÚN LAS CUOTAS POR AFIJACIÓN UNIFORME	39
TABLA 2.2. VARIABLES DEPENDIENTES Y SUS VARIANTES USADAS EN EL ESTUDIO	41
TABLA 2.3. DISTRIBUCIÓN EN LA MUESTRA DE LA VARIABLE <i>GENERACIÓN</i>	42
TABLA 2.4. RESUMEN DE DISTINTAS PROPUESTAS EN EL ESTABLECIMIENTO DE LA VARIABLE <i>GENERACIÓN</i>	43
TABLA 2.5. DISTRIBUCIÓN EN LA MUESTRA DE LA VARIABLE <i>GRADO DE INSTRUCCIÓN</i>	44
TABLA 2.6. VARIABLES SOCIALES Y SUS VARIANTES USADAS EN EL ESTUDIO DE FORMA AISLADA	45
TABLA 2.7. VARIABLES SOCIALES Y SUS VARIANTES USADAS EN EL ESTUDIO DE FORMA CRUZADA	47
TABLA 3.1. CONOCIMIENTO DEL CATALÁN. COMPARACIÓN DE LOS PADRONES DE 1986, 1991 Y 1996 PARA EL CONJUNTO DE CATALUÑA. PORCENTAJES	62
TABLA 3.2. DOMINIO DEL CATALÁN ESCRITO POR EDADES EN CATALUÑA. AÑO 1996. PORCENTAJES	63
TABLA 3.3. COMPARACIÓN EN EL CONOCIMIENTO DEL CATALÁN DE LOS CUATRO MUNICIPIOS CATALANES EN LOS TRES ÚLTIMOS CENSOS DE POBLACIÓN	63
TABLA 3.4. LUGAR DE NACIMIENTO DE LA POBLACIÓN POR MUNICIPIOS (1991). PORCENTAJES	65
TABLA 3.5. CONOCIMIENTO DEL CATALÁN: CATALUÑA Y LÉRIDA. 1996. PORCENTAJES	67
TABLA 3.6. PRÉSTAMOS LÉXICOS DEL CATALÁN AL ESPAÑOL	77
TABLA 3.7. TRANSFERENCIAS SEMÁNTICAS DEL CATALÁN AL ESPAÑOL	82
TABLA 3.8. CAMBIOS DE RESTRICCIONES EN LA FRECUENCIA O EL ENTORNO DE USO O DE REGISTRO	86
TABLA 3.9. CALCOS DEL CATALÁN AL ESPAÑOL	91
TABLA 3.10. CALCOS CON EL VERBO <i>HACER</i>	93

TABLA 4.1. DISTRIBUCIÓN DEL ARTÍCULO PERSONAL SEGÚN LA FILIACIÓN SOCIAL DE LOS INFORMANTES. FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS _____	105
TABLA 4.2. USOS DE LA DOBLE NEGACIÓN EN LAS DOS LENGUAS _____	117
TABLA 4.3. FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS PRESENCIA/AUSENCIA DE LA DOBLE NEGACIÓN (<i>TAMPOCO NO</i>) EN LA MUESTRA _____	119
TABLA 4.4. DISTRIBUCIÓN DE LA PRESENCIA/AUSENCIA DE LA DOBLE NEGACIÓN (<i>TAMPOCO NO</i>) EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS SEGÚN LA VARIABLE <i>POSICIÓN</i> _____	120
TABLA 4.5. DISTRIBUCIÓN DE LA PRESENCIA/AUSENCIA DE LA DOBLE NEGACIÓN (<i>TAMPOCO NO</i>) EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS SEGÚN LA FILIACIÓN SOCIAL DE LOS INFORMANTES _____	120
TABLA 4.6. DISTRIBUCIÓN DE LA PRESENCIA/AUSENCIA DE LA DOBLE NEGACIÓN (<i>TAMPOCO NO</i>) EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS SEGÚN EL GRADO DE INSTRUCCIÓN Y LA EDAD DE LOS INFORMANTES _____	122
TABLA 4.7. DISTRIBUCIÓN DE LA PRESENCIA/AUSENCIA DE LA DOBLE NEGACIÓN (<i>TAMPOCO NO</i>) EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS SEGÚN EL SEXO Y LA EDAD _____	123
TABLA 4.8. DISTRIBUCIÓN DE LA PRESENCIA/AUSENCIA DE LA DOBLE NEGACIÓN (<i>TAMPOCO NO</i>) EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS SEGÚN EL SEXO Y EL GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS INFORMANTES _____	124
TABLA 4.9. ENTORNOS DE USO SUPERFLUO DE LA PREPOSICIÓN <i>DE</i> EN LA VARIEDAD	132
TABLA 4.10. USOS DE LAS PREPOSICIONES EN LA DESIGNACIÓN DEL LUGAR _____	134
TABLA 4.11. DISTRIBUCIÓN DEL USO DE <i>A</i> PARA LA DESIGNACIÓN DEL REPOSO EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS SEGÚN LA VARIABLE <i>ADECUACIÓN A LA NORMA CATALANA</i> _____	135
TABLA 4.12. DISTRIBUCIÓN DE LAS PREPOSICIONES <i>A</i> Y <i>EN</i> EN LA VARIEDAD _____	137
TABLA 4.13. FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS DE LAS VARIANTES <i>A</i> Y <i>EN</i> PARA LA DESIGNACIÓN DEL REPOSO Y DEL MOVIMIENTO EN LA MUESTRA _____	139
TABLA 4.14. DISTRIBUCIÓN DE LA DESIGNACIÓN DEL REPOSO Y DEL MOVIMIENTO (USO DE <i>A</i> Y <i>EN</i>) EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS SEGÚN LA FILIACIÓN SOCIAL DE LOS INFORMANTES _____	139
TABLA 4.15. DISTRIBUCIÓN DE LA DESIGNACIÓN DEL REPOSO Y DEL MOVIMIENTO (USO DE <i>A</i> Y <i>EN</i>) EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS SEGÚN LA EDAD Y EL GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS INFORMANTES _____	140

TABLA 4.16. DISTRIBUCIÓN DE LA DESIGNACIÓN DEL REPOSO Y DEL MOVIMIENTO (USO DE <i>A</i> Y <i>EN</i>) EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS SEGÚN EL SEXO Y EL GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS INFORMANTES _____	141
TABLA 4.17. DISTRIBUCIÓN DE LA DESIGNACIÓN DEL REPOSO Y DEL MOVIMIENTO (USO DE <i>A</i> Y <i>EN</i>) EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS SEGÚN EL SEXO Y LA EDAD DE LOS INFORMANTES _____	142
TABLA 4.18. USOS DE LA PREPOSICIÓN <i>A</i> COMO INTRODUCTORA DE OBJETOS DIRECTOS DETERMINADOS EN LAS DOS LENGUAS _____	145
TABLA 4.19. DISTRIBUCIÓN DE LA AUSENCIA/PRESENCIA DE PREPOSICIÓN ANTE OBJETO DIRECTO DETERMINADO EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS EN EL <i>CORPUS</i> SEGÚN LA FILIACIÓN SOCIAL DE LOS INFORMANTES _____	147
TABLA 4.20. DISTRIBUCIÓN DE LA AUSENCIA/PRESENCIA DE PREPOSICIÓN ANTE OD DETERMINADO EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS EN EL <i>CORPUS</i> SEGÚN LA EDAD Y EL GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS INFORMANTES _____	148
TABLA 4.21. DISTRIBUCIÓN DE LA AUSENCIA/PRESENCIA DE PREPOSICIÓN ANTE OBJETOS DIRECTOS DETERMINADOS EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS SEGÚN EL SEXO Y LA EDAD DE LOS INFORMANTES _____	149
TABLA 4.22. DISTRIBUCIÓN DE LA AUSENCIA/PRESENCIA DE PREPOSICIÓN ANTE OBJETOS DIRECTOS DETERMINADOS EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS SEGÚN EL SEXO Y EL GRADO DE INSTRUCCIÓN _____	149
TABLA 4.23. FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS DE LA AUSENCIA DE PREPOSICIÓN ANTE OD DETERMINADO EN LA MUESTRA SEGÚN LA VARIABLE <i>ADECUACIÓN A LA NORMA CATALANA</i> _____	150
TABLA 4.24. DISTRIBUCIÓN DE LAS ORACIONES DEQUEÍSTAS DE LOS VERBOS <i>DECIR</i> , <i>GUSTAR</i> , <i>PENSAR</i> , <i>RECORDAR</i> Y <i>RESULTAR</i> EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS _____	156
TABLA 4.25. DISTRIBUCIÓN DE LAS ORACIONES QUEÍSTAS DE LOS VERBOS <i>ACORDARSE</i> Y <i>DARSE CUENTA</i> EN LA MUESTRA. FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS _____	157
TABLA 4.26. CONECTORES _____	162
TABLA 4.27. VARIABLES SOCIALES Y SUS VARIANTES USADAS EN EL ESTUDIO DE FORMA AISLADA _____	167
TABLA 4.28. VARIABLES SOCIALES Y SUS VARIANTES USADAS EN EL ESTUDIO DE FORMA CRUZADA _____	168
TABLA 4.29. VARIABLES DEPENDIENTES Y SUS VARIANTES USADAS EN EL ESTUDIO _____	169

TABLA 4.30. PARADIGMAS DEÍCTICOS (DEMOSTRATIVOS Y ADVERBIOS LOCATIVOS) EN CATALÁN Y ESPAÑOL _____	171
TABLA 4.31. CIFRAS ABSOLUTAS Y PORCENTAJES DE APARICIÓN DE LOS DEMOSTRATIVOS Y ADVERBIOS LOCATIVOS DETECTADOS EN LA MUESTRA ____	172
TABLA 4.32. CIFRAS ABSOLUTAS Y PORCENTAJES DE APARICIÓN DE LOS DEMOSTRATIVOS Y ADVERBIOS LOCATIVOS DETECTADOS EN SEIS INFORMANTES DEL <i>MACROCORPUS</i> _____	173
TABLA 4.33. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS DE APARICIÓN DE <i>ESTE/ESE</i> Y <i>AQUÍ/AHÍ</i> EN LA MUESTRA SEGÚN LA DISTRIBUCIÓN SOCIAL DE LOS INFORMANTES _____	173
TABLA 4.34. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS DE APARICIÓN DE <i>ESTE/ESE</i> Y <i>AQUÍ/AHÍ</i> EN LA MUESTRA SEGÚN EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y LA EDAD DE LOS INFORMANTES _____	176
TABLA 4.35. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS DE APARICIÓN DE <i>ESTE/ESE</i> Y <i>AQUÍ/AHÍ</i> EN LA MUESTRA SEGÚN EL SEXO Y LA EDAD DE LOS INFORMANTES __	177
TABLA 4.36. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS DE APARICIÓN DE <i>ESTE/ESE</i> Y <i>AQUÍ/AHÍ</i> EN LA MUESTRA SEGÚN EL SEXO Y EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LOS INFORMANTES _____	178
TABLA 4.37. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS DE APARICIÓN DE LA VARIABLE <i>DESIGNACIÓN DE LA SEGUNDA PERSONA (DEMOSTRATIVO)</i> EN LA MUESTRA SEGÚN LA DISTRIBUCIÓN SOCIAL DE LOS INFORMANTES _____	181
TABLA 4.38. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS DE APARICIÓN DE LA VARIABLE <i>DESIGNACIÓN DE LA SEGUNDA PERSONA (LOCATIVO)</i> EN LA MUESTRA SEGÚN LA DISTRIBUCIÓN SOCIAL DE LOS INFORMANTES _____	183
TABLA 4.39. ÍNDICES PROBABILÍSTICOS (PESO) DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES CUANDO <i>ESTE</i> APARECE COMO DESIGNACIÓN DE LA SEGUNDA PERSONA _____	185
TABLA 4.40. ÍNDICES PROBABILÍSTICOS (PESO) DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES <i>EDAD</i> Y <i>GRADO DE INSTRUCCIÓN</i> CUANDO <i>ESTE</i> APARECE COMO DESIGNACIÓN DE LA SEGUNDA PERSONA _____	187
TABLA 4.41. ÍNDICES PROBABILÍSTICOS (PESO) DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES CUANDO <i>AQUÍ</i> APARECE COMO DESIGNACIÓN DE LA SEGUNDA PERSONA _____	188
TABLA 4.42. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS DE APARICIÓN DE LAS VARIABLES <i>DESIGNACIÓN DE LA PRIMERA PERSONA (DEMOSTRATIVO)</i> Y <i>(LOCATIVO)</i> EN LA MUESTRA SEGÚN LA DISTRIBUCIÓN SOCIAL DE LOS INFORMANTES _____	191
TABLA 4.43. ÍNDICES PROBABILÍSTICOS (PESO) DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES CUANDO <i>ESE</i> APARECE COMO DESIGNACIÓN DE LA PRIMERA PERSONA _____	193

TABLA 4.44. ÍNDICES PROBABILÍSTICOS (PESO) DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES EDAD Y GRADO DE INSTRUCCIÓN CUANDO ESE APARECE COMO DESIGNACIÓN DE LA PRIMERA PERSONA _____	195
TABLA 4.45. PARADIGMAS DEÍCTICOS (DEMOSTRATIVOS Y ADVERBIOS LOCATIVOS) EN LAS TRES VARIEDADES _____	196
TABLA 4.46. DISTRIBUCIÓN DE IR Y VENIR EN LAS TRES VARIEDADES _____	199
TABLA 4.47. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA DESIGNACIÓN DEL MOVIMIENTO HACIA EL LUGAR DE LA SEGUNDA PERSONA SEGÚN LA DISTRIBUCIÓN SOCIAL DE LOS INFORMANTES _____	200
TABLA 4.48. FRECUENCIAS RELATIVAS Y ABSOLUTAS DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA DESIGNACIÓN DEL MOVIMIENTO HACIA EL LUGAR DE LA SEGUNDA PERSONA SEGÚN EL NIVEL DE ESTUDIOS Y LA EDAD DE LOS INFORMANTES _____	201
TABLA 4.49. ÍNDICES PROBABILÍSTICOS (PESO) DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES CUANDO VENIR APARECE COMO DESIGNACIÓN DEL MOVIMIENTO HACIA EL LUGAR DE LA SEGUNDA PERSONA _____	202
TABLA 4.50. ÍNDICES PROBABILÍSTICOS (PESO) DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES EDAD Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN CUANDO VENIR APARECE COMO DESIGNACIÓN DEL MOVIMIENTO HACIA EL LUGAR DE LA SEGUNDA PERSONA _____	204

GRÁFICOS

GRÁFICO 4.1. DESIGNACIÓN DE LA SEGUNDA PERSONA > ESTE, ESE Y SEXO _____	188
GRÁFICO 4.2. DESIGNACIÓN DE LA SEGUNDA PERSONA > ESTE, ESE Y EDAD _____	189
GRÁFICO 4.3. DESIGNACIÓN DE LA SEGUNDA PERSONA > ESTE, ESE Y GRADO DE INSTRUCCIÓN _____	189
GRÁFICO 4.4. DESIGNACIÓN DE LA SEGUNDA PERSONA > AQUÍ, AHÍ Y SEXO _____	191
GRÁFICO 4.5. DESIGNACIÓN DE LA SEGUNDA PERSONA > AQUÍ, AHÍ Y EDAD _____	192
GRÁFICO 4.6. DESIGNACIÓN DE LA SEGUNDA PERSONA > AQUÍ, AHÍ Y GRADO DE INSTRUCCIÓN _____	192
GRÁFICO 4.7. DESIGNACIÓN DE LA PRIMERA PERSONA > ESE, ESTE Y SEXO _____	196
GRÁFICO 4.8. DESIGNACIÓN DE LA PRIMERA PERSONA > ESE, ESTE Y EDAD _____	197
GRÁFICO 4.9. DESIGNACIÓN DE LA PRIMERA PERSONA > ESE, ESTE Y GRADO DE INSTRUCCIÓN _____	197

GRÁFICO 4.9. DESIGNACIÓN DE LA PRIMERA PERSONA > ESE, ESTE Y GRADO DE INSTRUCCIÓN	197
GRÁFICO 4.10. DESIGNACIÓN DEL MOVIMIENTO HACIA EL LUGAR DE LA SEGUNDA PERSONA > VENIR, IR Y SEXO	206
GRÁFICO 4.11. DESIGNACIÓN DEL MOVIMIENTO HACIA EL LUGAR DE LA SEGUNDA PERSONA > VENIR, IR Y EDAD	206
GRÁFICO 4.12. DESIGNACIÓN DEL MOVIMIENTO HACIA EL LUGAR DE LA SEGUNDA PERSONA > VENIR, IR Y GRADO DE INSTRUCCIÓN	206

ANÁLISIS CUALITATIVO Y CUANTITATIVO DE LA MORFOSINTAXIS DE UNA SEGUNDA LENGUA: EL CASO DEL ESPAÑOL EN CONTACTO CON EL CATALÁN

MONTSERRAT CASANOVAS CATALÁ

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA CLÁSICA, FRANCESA E HISPÁNICA

La investigación que presentamos se enmarca en la ciudad de Lérida y parte del análisis de un *corpus* de lengua oral, sociolingüísticamente distribuido, recogido según las pautas metodológicas del *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América* (PRESEEA).

Tres son las partes principales de esta tesis. En primer lugar, se muestra, a partir de las evidencias halladas en el *corpus*, que existen unos comportamientos morfosintácticos propios de los bilingües en el uso del español. Se ha querido poner de relieve que dichos comportamientos se corresponden a dos tipos de modificaciones que se realizan sobre el sistema del español monolingüe, a saber, la distribución semántico-pragmática diferente de construcciones gramaticales que existen en las dos lenguas y la importación de un elemento de la lengua donante a la receptora.

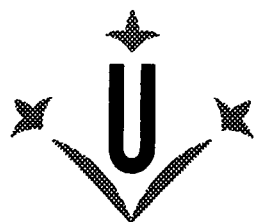
En segundo lugar, se han descrito las propiedades lingüísticas y la vitalidad de las construcciones reseñadas. A partir del análisis cualitativo de todos los rasgos y el estudio cuantitativo de algunas de las construcciones, se ha podido determinar que, primeramente, el modelo que se sigue, en general, es el del español estándar, aunque se nota una tendencia a usar rasgos derivados del contacto, más acusada en unos casos, en los que podemos decir que la competencia entre la opción del español estándar y la interferencia es importante, que en otros, en los que la introducción de la construcción nueva es prácticamente testimonial. Por otra parte, se observa que las construcciones examinadas se caracterizan por su escasa estratificación social, lo que se justifica por la homogeneidad del grupo estudiado. Como hemos observado, esta poca variabilidad puede indicar que los rasgos están asentados —en mayor o menor grado— en el colectivo que los patrocina, estabilidad necesaria para que puedan extenderse hacia la totalidad de la comunidad.

En tercer lugar, se ha analizado la deixis, aspecto que se ve afectado por una reestructuración que tiene su origen en la aplicación por parte de los bilingües de los criterios de su lengua materna. Su estudio nos permite ejemplificar uno de los patrones observados —la distribución semántico-pragmática diferente de estructuras gramaticales paralelas— a partir del análisis cualitativo y también probabilístico de las variables tenidas en cuenta. El sistema deíctico derivado del contacto se caracteriza por dos rasgos principales. Primeramente, la frecuencia de empleo de los deícticos de segunda persona es menor que la observada en otros *corpora* elaborados en territorios monolingües. Además, tanto estos deícticos como los que con ellos compiten —los de primera persona— modifican sus límites para poder referirse tanto al ámbito del emisor como al del receptor, agrupándose, como en catalán, en una sola categoría.

Los comportamientos detectados nos permiten afirmar que el bilingüe adapta los instrumentos lingüísticos que tiene a su alcance a sus propósitos comunicativos y tiende a servirse, en cualquiera de las dos lenguas, de los elementos comunes, es decir, de las estructuras compartidas o pseudocompartidas. Dicha adaptación va encaminada a la reducción de la carga cognitiva que supone el empleo de dos sistemas sucesiva y constantemente. Se ilustra de este modo que, como reiteradamente se ha afirmado desde las obras de lingüística de contacto, un bilingüe no es la suma de dos monolingües, sino que posee unos mecanismos lingüísticos propios que lo diferencian de los hablantes que usan una sola lengua. Estos mecanismos son los que hemos querido mostrar en esta tesis.

(043) "2000" CAS

1600 189 774 X



Universitat de Lleida



Universitat de Lleida
Registre General

18 NOV. 1999

E: 5748

S:

Departamento de Filología Clásica, Francesa e Hispánica

**Análisis cualitativo y cuantitativo de la morfosintaxis
de una segunda lengua: el caso del español en contacto
con el catalán**



Montserrat Casanovas Catalá

Enero 2000

1849-95860

APÉNDICE 1. TRANSLITERACIONES

Código del informante: 00111v
Código de la entrevistadora: M. A.

Datos de la entrevista

Fecha de la entrevista: 30.05.97
Lugar de la entrevista: Universidad de Lérida
Entrevistadora: M. A.
Número de cinta: 6
Observaciones sobre la entrevista (lugar, audiencia, ruidos, incidencias, etc.): despacho
Lengua Española

Datos personales del informante

Grado de instrucción: estudios primarios
Edad: 30
Sexo: varón
Años de residencia en la ciudad (en su caso): --
Observaciones sobre el informante: --

E: Cuando quieras, empiezas a hablarme, ¿de qué quieres hablarme: de la familia, del trabajo?

I: La familia, bien, muy bien.

E: ¿Sí? La mía también. A ver, habla un poco, a ver si...

5 I: Pues tengo cuatro hermanos, padre y madre, todos viven, todos bien y bueno, pues estoy feliz y contento.

E: ¿Eres de Lérida?

I: Sí.

E: ¿Siempre has vivido en Lérida?

10 I: Sí.

E: Bueno, pues me puedes explicar un poco a qué te dedicas, qué haces en tu tiempo libre, con tus amigos...

15 I: Pues, me dedico, trabajo en Telefónica, había trabajado de fontanero, en una empresa en la cual era socio y bueno cuando se presentaron las oposiciones pues dije: "Tira, que esto no pinta nada bien", la vida es dura pero hay que tener jefe y me puse a trabajar sin problemas ni nada y mira.

E: ¿Estás en Telefónica ahora?

I: Sí, sí.

E: ¿Conoces a Tony Aixut?

20 I: No.

E: ¿No?

I: No, trabajo en Fraga.

E: Ah, tú estás en Fraga, ah, vale, vale.

I: Estuve en Lérida, pero en Tremp, en Tremp y Pobla.

25 E: Vale, vale.

I: Conozco a bastante gente pero allí somos bastante gente y **conocerlos todos** es...

E: Ya, ya, no es que mi hermano trabaja en Telefónica...

I: ¿Y qué es: operador, empalmador...?

E: No, él está dentro, es un tío superalto, dos metros, o sea, que todo el mundo...

30 I: No pasa desapercibido, ¿no?

E: Claro.

- I: Pero, no, yo normalmente trabajo en la calle, o sea que no, la cuestión es que no..., con los de dentro no te relacionas mucho, a menos de que hagas una fiesta o alguna cosa.
- E: ¿Alguna anécdota en particular del trabajo que te haya pasado alguna vez?
- 35 I: Sí, almorzar una hora y media o dos, esta es una buena anécdota, ¿no?
- E: ¿Y cómo te lo montas para poder hacerlo?
- I: Pues, mira, te pones a almorzar, primero lo normalito, viene un jefe, te saluda y tal, primero hablas de la FAENA y tal, la cosa empieza a liarse y, bueno, que si para aquí, que si para allá, que si cuentas un chiste, que si haces una gracia, que si no sé qué, que si
- 40 **PODRÍAMOS HACER UNA COPA**, pues **HACES LA COPA**, sigues con la conversación y pues así pasa el rato y al final hora y media, dos horas o lo que conven/, lo que convenga.
- E: Molt bé.
- I: Y bien, la FAENA muy bien, muy suave, no trabajas mucho, eso de ser una empresa grande, pues, bueno, tiene sus ventajas y sus desventajas, no trabajas mucho, estás muy
- 45 bien, como supongo que debes saber.
- E: Sí, sí, mi hermano está contento.
- I: Y yo también, pues, muy bien, estoy esperando a ver si me dan el traslado a Lérída.
- E: ¿Vives en Fraga mientras?
- I: No, Lérída, Lérída, casado y muy contento.
- 50 E: ¿Sí? ¿Tenéis niños, o no?
- I: De momento, no y hasta dentro de tres, cuatro, cinco años, nada.
- E: Y, ¿cómo ves la diferencia de tu vida de soltero a la vida de estar casado, pros, contras? Explicame un poco.
- I: De soltero a casado, pues...
- 55 E: ¿Cómo era? ¿Qué hacíais con los amigos, todo?
- I: Pues, de hecho hacía lo que quería y cuando quería, y de casado, también, lo único que cambia es que estás junto, pues, con **una persona que aprecias**, bueno, que quieres...
- E: Es mejor.
- I: Muchísimo mejor, ostia, es un cambio bestial, a pasártelo bien, a hacer lo que te da la gana igual, lo que pasa es que si te tienen muy controlado supongo que te lo pasas mal, si
- 60 estás bien, puedes hacer lo que quieras y...
- E: ¿Qué es estar bien?
- I: ¿Bien? Eh, a gusto, muy a gusto, llegas a casa y estás contento por estar en tu casa, bueno, en mi casa, espero a mi mujer, porque trabaja más horas que yo y, bueno, y cuando
- 65 llegas, o sales o te vas a comprar, o haces la faena de casa, es lo único que no, que no acaba de cuadrar en mi vida, pero, bueno, ya cuadrará.
- E: ¿Sí? ¿Qué te toca hacer?
- I: Pues, desde, todo, desde escobar, fregar, sacar el polvo, el polvo siempre se me olvida, el polvo de la mesa, siempre se me olvida y, bien, no, lo que pasa es que ya para no fregar platos compramos el lavavajillas, ponemos el lavavajillas, friega siempre el lavavajillas, eso es muy cómodo y aconsejable y, bueno, todo lo demás, pues, estás muy a gusto, muy a
- 70 gusto.
- E: ¿Que vivís, en un piso o en una casa?
- I: En un piso.
- 75 E: Describemelo cómo es.
- I: Es muy grande, tan grande como sesenta y siete metros cuadrados, eh, tres habitaciones, dos grandes y una normalita pequeña...
- E: Para el niño, cuando venga, ¿no?
- I: Sí, cuando venga, sí, el comedor, pues, normalito, no es ni grande ni pequeño, la cocina es más bien tirando a grande, tiene un patio de luces y, y pasillo y lavabo, es importante.
- 80 E: Mucho.

I: Y, y trabajé muchísimo para conseguirlo, trabajé yo.

E: ¿Sí? ¿Lo decoraste tú también?

I: No.

85 E: ¿No?

I: No, yo solo hice lo duro, desde ser el peón del PALETA, ser el peón del electricista, ser el peón de, del fontanero, **todo y que** era fontanero, pero vamos el jefe lo tenía como mi padre, mi padre era el jefe, "**Tú, por aquí**", y **yo por aquí**, y la calefacción, es muy bonito, da mucha FAENA pero después te queda una satisfacción considerable.

90 E: ¿Sí, no? Siempre es tu casa ahora, ¿no?

I: Sí, y da gusto, porque los vecinos son muy amables, entre comillas, porque siempre tienen, no sé, la música bajita, da mucho gusto, sí, no sé, estar HACIENDO SIESTA a las cuatro de la tarde y empiezas a oír la canción esa del *Duro de pelar* a toda ostia y muy bien, da mucho gusto, sí, pones la tele más alta para no tener que oír la música.

95 E: ¡Qué horror!

I: Después en la habitación de al lado es un matrimonio de unos cincuenta años, él está un poquito jodido, tose algo, algo bastante, cuando se levanta lo pasa muy mal, porque tose más aún y, y, bueno, no sé si duerme en un plegatín o en una cosa de estas porque cada mañana cuando se levanta se oye: "Cataclún", a las nueve de la mañana un sábado o un

100

domingo, la verdad, después de haber salido y tal, es una satisfacción total, porque te pegas un susto.

E: ¡Qué horror!

I: Esto son los pisos.

E: Ya, ya.

105 I: Un piso bonito, bonito, tiene balcón y tiene una vista magnífica.

E: ¿Sí? ¿Dónde?

I: La Plaza del Clot.

E: Muy bien.

I: Es un primer piso, se ve *superguay*, todos los árboles allí al lado, el césped.

110 E: Y, ¿el fin de semana o las vacaciones, ahora que viene el verano y tal?

I: Este año, supongo que a Galicia.

E: ¡Qué chulo!

I: Ya veremos cómo irá, bueno, lo de siempre, el dinero, cástate y verás, empiezas a gastar y a gastar, cuando te recuperas un poquitín, pero bueno este año creo que será Galicia.

115 E: ¿El año pasado, dónde fuisteis?

I: Fuimos de viaje de novios, porque nos casamos en junio.

E: Ah, pues, explícame el viaje de novios.

I: México, tirorí, tirorí, muy bien, quince días, nos cruzamos, bueno, la primera parada fue México...

120 E: ¿Desde Lérida ya...?

I: Lérida, Barcelona.

E: Ah, explícamelo progresivamente todo.

I: Lérida, Barcelona, Barcelona, somos un poquito pardillos.

E: ¿Sí?

125 I: Sí, nos fuimos a dormir a la una y media, a las tres y media nos levantamos porque nos habían dicho que teníamos que estar allí puntuales, que se habían de recoger los billetes, no sé qué, en el puente aéreo que sale cada diez minutos o cada media hora, no sé, bueno, da igual, nosotros a las tres salimos, llegamos a las cinco, no pasa nada, porque no pasaba nada, yo quería irme de viaje como fuera y llegamos allí, sí, sí, todo cerrado, les esperamos

130

y vimos a un tío en una taquilla y digo: "Oye, la agencia Politours", dice: "Sí, sí, está allí en la esquina", en la esquina y el tío acababa de llegar, "Mira, que venimos aquí y tal",

“¿Y cómo venís tan pronto?”, “Pues, es que nos dijeron que a las siete y tal”, “Bueno, pero son las seis”, “Sí, pero, bueno, para asegurarnos y tal”, “Bueno, bueno, aquí tenéis los billetes y tal”, nos los dieron y venga. Anécdota: cogemos el puente aéreo, fuimos de los
135 primeros, claro, estábamos allí esperando y tal, en el aeropuerto y empieza a llegar gente y tal, anuncian el vuelo, “Puente aéreo” o “Vuelo regular”, ya no sé, y, bueno, y un espaviladito coge, se levanta y empieza a hacer cola, media hora antes de salir el vuelo, bueno, un cuarto de hora, “Mira este”, “No quiere que le quiten el sitio”, ¡qué risa!, nada, nada, se levanta este y se levanta otro, se levantan tres o cuatro a hacer cola, también, coño,
140 qué raro, si ellos hacen cola, que hagan cola, si ellos hacen cola, que hagan cola, va llegando la gente y se ponen en la cola, siempre en la cola, “Oye, no crees que estamos haciendo un poquito el pardillo, más vale que vayamos a la cola no nos quedemos, como mucho, ¿que nos puede tocar, como mucho al lado del lavabo?”, sí, sí, una cola impresionante, nos pusimos en la cola y nos tocó al lado del lavabo, al final nos pudimos
145 poner juntos pero de causalidad, el señor de al lado tenía miedo a volar y no hacía muy buen tiempo y tal y había turbulencias, aquel señor solo hacía que mirar por la ventanilla y ponerse así, en plan rezando y allí, “Este lo está pasando mal, oi, oi, oi”, bueno y así pasó el viaje de ida a Madrid, en Madrid, perfecto, fuimos a almorzar y a las once y media o...

E: ¿Hicisteis parada en Madrid?

150 I: Sí, paramos en Madrid y de ahí ya cogimos el vuelo a México, Madrid, grande, todo bonito, ah, bueno, detalles, había un montón de parejas de recién casados y se les descubría por el anillo porque brillaba, jo, cómo brillaba, les veías entrar por la puerta y veías, pim, “Mira, recién casados” y sí, sí, venían, se ponían, también a México, bueno, cogimos el vuelo a México, perfecto, el avión supergrande, supercómodo, once horas cincuenta
155 minutos de vuelo, pero, bueno, muy agradable, al menos de ida, fuimos, llegamos a México, en México nos esperaban los de la agencia, nos llevaron al hotel, claro, salimos supuestamente llegamos a México a las diez de la noche, pero, claro, en México eran las seis de la tarde, bueno, pues a aguantar allí, si cuentas que nos fuimos a dormir a la una, a la una y media, nos levantamos a las tres, llegamos a México a las diez y nos fuimos a
160 dormir a las diez, que eran las seis de allí, a las tres de la mañana, bueno, reventados, nos fuimos a dormir, el hotel, bien, muy bien y bueno pues a la hora nos fuimos a dormir y a las siete de la mañana levántate, y, bueno, a seguir después el viaje, pasamos un par de días en México o tres, dos, tres días en México y, bueno, todo es a lo grande, allí no hay nada pequeño, si ves una plaza es a lo bestia, si ves un monumento, superalto y si ves un parque
165 de, de diez kilómetros, todo es a lo grande, veinte millones de habitantes, se veían por todos los lados.

E: ¿Y la gente qué tal es?

170 I: Muy amable, superamable, vas por la calle y decías: “Oiga, por favor, me he perdido, quisiera ir a tal sitio”, “Sígame, que lo acompaño”, “No, que me dice usted por dónde...”, “No, que ya lo acompaño”, “No, dígame por dónde es”, **“Aquí a la derecha y después tiras por aquí”**.

E: Muy amables.

175 I: Sí, sí, muy amable, al sentido contrario para descojonarse, la verdad, que muy bien te lo pasas en grande, en México, todo, todo, ibas a comer, “¿Qué quiere el señor?”, bueno para empezar, no sé cómo lo decían, bueno decían: “Yo soy tu camarera y...” o Guadalupe o Lupita o como quieras, “y estoy aquí para servirles”, muy bien, muy bien, la carta y tal, superamable, y después allí viven de las propinas y después, cada comida, pues el quince o el veinte por ciento, lo dejas de propina, lo habías de contar, claro, pero bueno, y, bueno, superbien, te vas de viaje allí y es fantástico, después de México, vimos infinidad de
180 monumentos, iglesias, todo era bonito y todo era grande, después de allí nos fuimos a un pueblecito llamado Tasco, muy pequeño, de un millón de habitantes, es que es guía nos lo

dijo así: "Es un pueblecito", ¿un pueblecito?, "Es un pueblecito de un millón de habitantes", claro, comparado a veinte millones de habitantes, pues, es un pueblecito, y muy bien, y Tasco, precioso, las, las calles estaban con piedra y encima estaban pintadas, o sea que te encontrabas una plaza y habían pintado allí un cuadro de un tío inmenso, allí, y por allí pasaban coches y pasaba todo cristo, pero superguapo, bueno, era un pueblo de mineros, de minas de plata, allí, plata a dojo, bueno, "que mi plata es más buena que la de este", allí es más barata, no sé qué, los mejicanos son muy pelotas, muy pelotas...

E: Sí, claro, y como viven de ello...

190 I: Y además, saben idiomas, vamos, hasta el más pintado sabe idiomas, íbamos por, nos fuimos de viaje, bueno, de excursión a, a, Tchetchenitchá y todo esto y veías los **mejicanos**, "Españoles, españoles", "Ingléses, ingléses" y una de las veces nos juntamos con unos ingleses y los ponían muy bien, ¿no?, "no sé qué, no se cuántos", te lo cambiaban todo, te daban el cambio en dólares, en pesetas, en todo, vamos, y después de Tasco, bueno y las excursiones, continentes, todos lados, a las, a las ruinas de todo fuimos, pero, bueno, entonces nos fuimos a Acapulco, Acapulco, fantástico, es mejor Acapulco que Cancún, también fuimos a Cancún, me gustó muchísimo más Acapulco, era más, más casero, sí, Cancún es como Salou a lo bestia, hoteles y gente, y nada más, ni, no había relación y en Acapulco, sí, íbas a un restaurante o un garito y "Pasen, pasen, tenemos Coronitas, la hora feliz", porque allí siempre era la hora feliz, siempre te daban dos por una, pagabas una y ras, te cascabas dos, y, bueno, como anécdota te puedo contar que en México fue muy bueno, porque íbamos dos parejas por México, por la zona rosa, se supone que es la zona de tiendas y romántica y todo, íbamos paseando y hora feliz en un garito, dos por uno, la música parecía buena, "Oye, podríamos entrar, ¿no?", pues entramos a tomar una cerveza, "Coño, qué oscuro está esto", "Tira para dentro, tira" y lo primero que vi, una tía en pelotas de arriba a abajo, "Coño, ¿dónde nos hemos metido?", y viene un señor, "Pasen, pasen, señores, tomen asiento", no sé qué, era una casa de *striptease*, allí se desnudaban todas y tal, **nos pusieron en una mesa las dos parejas**, una mesa redondita al lado, justito al lado donde se desnudaban que era un círculo con una barra, ya ves allí, encima de la barra aquella, bueno, los dos hombres de cara a la señorita y las dos señoritas fuera y sí, cada, cada dos canciones se quedaba una en pelotas, una, la, la, lá, primero hacía la exhibición, me muevo así, me pongo así, no sé qué, y después rá, y pedimos una cerveza cada uno y nos trajeron, como éramos cuatro, ocho cervezas, a aguantar allí el tipo, bebiendo cervezas y poniéndose en pelotas la peña, pues, vale, pues, venga, va, venga, y al final ya había recochineo, pero, bueno, esa fue una anécdota muy buena, no sabíamos dónde íbamos y pa/, de cabeza a la casita.

E: Buen principio.

I: Fantástico, estuvimos en Acapulco, en Acapulco, bueno, hicimos excursiones por allí y tal, **fuimos a ver los clavadistas...**

220 E: ¿Los?

I: Los clavadistas. ¿Sabes una película del **Elvis** que salta de una pared, que salía de una roca, una virgen? No sé cómo explicarlo, en Acapulco hay un, pues, un entrante, sí, es un entrante, donde el mar, bueno, allí entran las olas y tal y hay un momento, cuando entra la ola sí hay mucho nivel de agua pero cuando se marcha la ola, apenas hay agua y hay unos señores que les da por saltar de veintisiete metros, me parece que es, claro, si saltan cuando hay agua, no hay problema, pero si saltan cuando no hay agua, es un grave problema, se dan un buen leñazo y eso es la...

E: ¿Lo visteis?

I: Sí, sí, de día y de noche, vimos saltar dos, tres veces, dos veces, una a media tarde allí...

230 E: Debe impresionar, ¿no?

I: Mucho, mucho, impresiona muchísimo, porque ya los veías que tenían problemas para cruzar, porque primero, o sea, si saltaban de la pared de la izquierda, pues para, salían de la derecha, saltaban abajo, pero poquito trocito, nadaban, escalaban la pared y después saltaban, eso con bañador y descalzos, el día que sepas de qué va, ya verás, es una
235 atracción de toda la vida, ¿no?, ya te hablo del Elvis que grabó una película, pues, pues, bueno, fantástico, fuimos allí, por las noches salimos de marcha, dos por una, pues, llegas al hotel con una cogerza del copón, pero, bueno, pero, muy bien, y la, la cama del hotel de Acapulco era pequeñita, **HACÍA DOS METROS DIEZ POR DOS METROS**, dos diez, ay, dos de
240 alto por dos diez de ancho, impresionante, aquello no era una cama, aquello era, vamos, y la habitación muy bien, también superbien, supergrande, una vista impresionante, veíamos todo, Acapulco era preciosa y entonces uno de los días fuimos a hacerla en, en un barquito y el barquito nos estafó media vuelta, pero, bueno, entonces como nos habíamos quedado sin ver la mitad de la bahía cogimos una moto de agua y nos fuimos a ver toda la bahía y, sí, sí, en una hora nos hicimos toda la bahía, fantástico, superdivertido y, bueno, pues
245 Acapulco precioso y tal, me gustó muchísimo y me gustaría volver otra vez porque me lo pasé muy bien, me lo pasé en grande. Después de allí nos fuimos a Mérida, fuimos, bueno, de Acapulco México y México, Mérida, otra vez, en Mérida, pues, es, es como una zona residencial de casitas de dos pisos, pues, así, todo Mérida, sí, lo más alto era el hotel donde estábamos, bueno, el hotel donde estábamos y otro hotel, los más altos que había, los
250 edificios que sobresalían, allí vimos un monumento que un tío estuvo trece años para hacerlo.

E: Ostia.

I: Unas ganas de picar impresionantes, tres años tardó, pero, bueno, así era de precioso y tal, los parques eran fantásticos, las iglesias, la típica mejicana, la que ves en la película del
255 oeste, pues, igual, preciosas, lo cuidaban todo muchísimo, todo lo que es naturaleza y todo lo cuidaban todo muchísimo, muchísimo, precioso y, bueno, Mérida, aparte de lo que es Mérida, hicimos alguna excursión a alguna ruina para, para variar y después ya nos fuimos a, a Cancún, y en Cancún, pues, de vacaciones, de vacaciones porque no tiene gran cosa que visitar, el pueblo, Cancún, pero, vamos no tiene más relevancia, el restaurante y poca
260 cosa más.

E: No tiene secreto, vaya.

I: No, lo que sí es muy impresionante, bueno, *Planet Hollywood*, bueno, de todo, allí hay de todo, de todo lo comercial, de todo, porque en **UNA BANDA** están los hoteles, cara al mar
265 están los hoteles y cara a la montaña están todos los centros comerciales de todo lo que quieras, desde McDonalds, pizzerías...

E: ¿Económicamente?

I: ¿Económicamente? Pues, carito.

E: ¿Sí, no?

I: Sí, el peso, un peso eran dieciocho pesetas al cambio, era carito, pero, bueno, aún lo
270 cogimos de buena época, lo que sí impresiona muchísimo es los hoteles, los hoteles que hay, hay cantidad de hoteles, hoteles de cristal, de todo, de todo, aquello es, bueno, entrabas en el hotel, de *guais*, “Bueno, ¿aquí qué nos ha tocado?”, entrabas en el hotel y veías allí la piscina con su puente, sus palmeritas, su bar en la piscina, que si caminabas un poquito más tenías la playa, una playa blanca, blanca, blanca, ¿anécdota de la playa blanca,
275 blanca, blanca? que me quedé con las ganas de hacer un poquito más de moto de agua, pillé, fui a buscar por allí para alquilar una moto y cuando llegué, pues: “Voy a buscar el dinero y ahora vuelvo”, fui a buscar el dinero, se lo dije a mi señorita esposa, digo: “Oye, mira, que me voy allí, que ya he encontrado la moto y tal y...”, “Venga, te acompaño”, “Pues, acompáñame”, eran veinte minutos, ¿eh?, cogimos, nos fuimos a buscar la moto,
280 negociamos, “Va, venga, va”, yo cojo la moto, voy al agua, voy al agua veinte minutos,

veinte minutos o media hora, media hora, media hora a fondo, todo lo que podía allí, disfrutando como un loco y, bueno, cuando estaba ya destrozado, voy hacia la orilla y veo a mi señorita esposa roja, pero roja, vamos...

E: ¿Había subido ella también en la moto, o no?

285 I: No, no había subido, se había quedado en la playa y, claro, al ser la playa blanca, si tú pones la mano así, te refleja más calor de abajo que no de arriba, del sol, lo refleja todo, lo blanco lo refleja todo y estaba allí sentadita y se le quedaron hasta, llevaba unas sandalias y se le quedaron hasta marcadas, bueno, ella, quemada y yo, también porque yo me había paseado por allí y el, después, estuvimos mirando techos, los dos quietos allí, inmóviles,
290 con vinagre, con vinagre blanco, nos dijeron que calmaba mucho la escozor y todo y los dos encima de la cama, quietecitos, pero, bueno.

E: ¡Qué horror!

I: Al día siguiente fuimos a Islamujeres, todo el mundo iba y nosotros vestidos, contra más vestidos, mejor, estábamos quemado, morenos, qué remedio.

295 E: Despellejados.

I: Pues todo esto en veinte minutos, media hora, media hora y poco más, una pasada, y de vuelta, pues, cansados y tal, felices y contentos, lo llenaron de confeti todo, fue muy duro, muy duro, sacar el confeti, mucho.

E: ¿Qué más? ¿Hicieron más cosas en el piso o qué?

300 I: Sí, sí, sacaron la cama de matrimonio, pusieron el colchón en la cocina, el somier en otra habitación, el traje de novios allí en el suelo, lleno de globos para que aparentara una persona, allí tirado en la cama de matrimonio, con su cabecita, su, su pene, sus dos pelotas, impresionante y después la de la novia, que tenía el vestido de novia allí, hasta con las bragas de la novia, para que no se dijera que no...

305 E: ¡Qué caña! Y luego, ¿volver a la rutina, qué?

I: Bueno, pero tampoco era rutina, porque al cabo de quince días ya cogía vacaciones, o sea que, ella ya estaba de vacaciones, no, una semana trabajó ella, a ver, espera, sí, a ella le quedaba una semana, y yo a los quince días, tres semanas volví a coger vacaciones.

E: ¿Y qué hicisteis en vacaciones? Os pasáis la vida de vacaciones, ¿eh?

310 I: De vacaciones nos fuimos unos días a la playa, tengo un apartamento en La Pineda, nos fuimos allí, muy bien, después nos vinieron, fuimos a buscar a una pareja, a unos conocidos y a, a, ¿cómo se llama la fiesta aquella? a, a, a, ¿el Rocío?

E: Sí.

I: Pues, al Rocío, venga.

315 E: Finitos, ¿no?

I: Finitos, vino de verano, cerveza y todo lo que te puedas echar por la cara. Fue bastante cansado.

E: ¿Cuántos días estuvisteis?

I: Cinco.

320 E: ¿Y alguna cosa así...?

I: Cinco, íbamos a dormir a una casa, o sea, el padre que tenía el compañero y en cinco días nos gastamos sesenta mil pelas, cinco días.

E: Osti.

I: Y no hicimos nada fuera de lo normal.

325 E: Y, ¿qué...?, y con casa.

I: Y con casa, o sea, solo teníamos que comer y algún día comimos de invitados.

E: O sea, solo de marcha.

I: Sesenta mil pelas, es muy, muy doloroso.

E: Que te quiten lo bailao.

330 I: Eso sí, eso sí, te lo vas tirando a la espalda y ya está.

- E: Oh, claro.
- I: Pero, fantástico, fue un verano de escándalo. Después aún volvimos unos días más a la playa, lo mismo te da estar aquí que estar allí, dices, te reprimes un poquitín y tal y porque salgas un día, pues no, y esto fue el verano, el primer verano de...
- 335 E: Fantástico, ¿no?
- I: Fantástico, por eso te digo, la rutina, la rutina en septiembre, a mitades de septiembre que Laura ya empezaba a trabajar.
- E: ¿Ella de qué trabaja?
- I: De recepcionista en el cole, y entonces claro, trabaja hasta las siete y media, yo hago
- 340 jornada intensiva, me marchó a las siete de la mañana y a las tres y media estoy en casa y ella, pues, claro, empieza a las ocho y media y hasta las, como aquel que dice hasta la tarde no vuelve, o sea, trabaja bastante más que yo y entonces, claro, lo rutina empezó entonces, cuando ella hacía todas las horas y yo llegaba a casa...
- E: ¿Y qué hago ahora?
- 345 I: ¿Qué hago ahora?
- E: Y, ¿qué haces? Tú cuando llegas a casa...
- I: Hago *tumbing*, sí, es muy importante porque me levanto pronto, pues, yo qué sé si después llegas tarde a casa por lo que sea, ya lo previenes y HACES UN POCO DE SIESTA, como, HAGO UN POCO DE SIESTA y después...
- 350 E: ¿La comida, la haces tú? ¿cocinas?
- I: No.
- E: ¿No?
- I: No cocino porque nada más faltaría llegar a las tres y media de la tarde y ponerte a hacer la comida. Como recalentado siempre, pero, bueno, mejor así, no me importa cocinar,
- 355 ¿eh?, es más, normalmente lo hace ella, porque tiene más tiempo, bueno, de las diez y media, a la una y media, pues, y después vuelve a coger, a enganchar, y hace la comida, pues, hace la cama y alguna cosita más, normalmente se lo carga todo ella sola, yo no hago gran cosa, y, pues, como, hago *tumbing* y después me voy, salgo con la bici o a hacer recados, podría buscarme una segunda FAENA pero no me interesa, con lo que cobro estoy
- 360 contento, pues no me interesa cascarme y llegar a las nueve de la noche reventado a casa y total para nada, a vivir que son dos días...
- E: Claro.
- I: Y si me jubilo a los cincuenta años, mejor que a los sesenta.
- E: Así, no te importa cocinar, ¿y qué platos sabes cocinar?
- 365 I: Mis platos, solo los aprecio yo,
- E: A ver, explícame uno.
- I: Es muy triste, pero ella no los sabe apreciar, los hago con mucho mimo.
- E: A ver, explícame uno.
- I: Sé hacer unos macarrones, que no tienen ninguna complicación, sé hacerlos como todo
- 370 el mundo.
- E: Explícame cómo los haces.
- I: No sé, pues, coges, pones el agua a hervir, un chorrito de aceite para que no se peguen los macarrones, echas los macarrones, cuando el agua esté hirviendo y tal, echas los macarrones, eh, no sé, y los vas probando hasta que ya cogen el puntito que están tiernos y
- 375 tal, bueno, entonces los sacas, los escurres, eh, entonces viene lo bueno, los vuelves a meter, empiezas a tirarles un huevo, crudo, tiras otro, empiezas a mezclar, previamente has hecho, eh, ya te lo diré, ahora no sabré decírtelo, coño.
- E: ¿La salsa?
- I: Sí, la salsa, pero, la carne, has frito la carne y tal...
- 380 E: El sofregit.

I: Eso...

E: No sé cómo se dice yo tampoco.

I: Sí, jo ho sé, però no m'en recordo. Pues, bueno, coges y entonces lo mezclas todo y de allí sale una pasta, pues, considerable, sale de allí, una cosa que a los ojos de Dios, pues, no queda muy bien, pero a mí me gusta muchísimo y claro yo hago mis macarrones y no se aprecian tanto como los otros que allí se sacan, se pone el tomatito, el sofregit y poca cosa más.

E: Ah, es que yo no lo había oído nunca, así con huevo y tal.

I: Queda muy bien, bueno, a mí me gusta mucho, queda como si le pusieras un poco de salsa, pero no de salsa, de, de, de, de bechamel, alguna cosa así, una salsita buena y después mi otro plato también preferido es coger, yo qué sé, una longanica, un par de huevos, huevos con longaniza, no tiene más que eso, ¿no?, lo que pasa es que antes de poner los huevos y la longaniza pues pones cebolla, tomate, eh, pimiento, eh, todo lo que puedas encontrar por la nevera, lo pones allí, empiezas a menear, lo meneas, y cuando está en su punto, frías la longaniza y cuando ya está todo así, pam, pones los huevos y el tomate, pones allí el tomate pero frito.

E: ¿Y los huevos también?

I: Los huevos, no, los huevos se hacen allí solos.

E: Se hacen allí, ah.

I: Se calienta, se acaba de calentar, como aquel que dice y se hacen, con poca cosa están hechos, y allí.

E: Ves, este ya hace más buena pinta.

I: Sí, pero a los ojos de Dios, **tampoco no es que...**

E: ¿No?

I: A mí me encanta pero la pinta... A mí me dicen que hago potajes, unos huevos con longaniza y un poquito de sofregit, pero no me acaban de dar el visto bueno, pero, bueno, es igual, lo demás, pues, lo hago como todo el mundo.

E: ¡Qué le vamos a hacer!

I: Lo importante, el lavaplatos siempre lo pongo yo.

E: ¿Sí?

I: No por nada, pero ella tiene que fregar el fogoncito y tal, pues yo pongo el lavaplatos, es faena otorgada a mí.

E: ¿Se te da bien o qué?

I: Sí, nada más es coger el plato, ponerlo boca abajo, limpiarlo un poquitín y se le pasa el agua y al grano, es fácil, y bueno, no sé. te voy a decir que tenemos un sofá muy bonito, nos costó tres meses que nos llegara, un sofá muy querido.

E: ¿Sí?

I: Y no es ni el sofá que tiene que ir allí, es un sofá cama que lo compramos porque la gente nos pedía de ir a dormir a casa y, claro, no has de sacar, la cama de matrimonio, evidentemente, no se la dejo a nadie, "Hombre, pero cuándo...", "Ya, ya, tendremos sofá y tal, pero aún no viene", y claro tres meses que te estén dando la tabarra, pues, duele, y llegó el sofá, el sofá querido y ya vienen los amigos a dormir a casa.

E: Ya está estrenado.

I: Ya está más que estrenado.

E: ¿Te gusta el cine? ¿Eres cineasta?

I: Sí, me gusta mucho.

E: ¿Qué tipo de películas de gustan?

I: Todas.

E: ¿Sí? ¿Tu película preferida?

I: ¿Mi película preferida?

- E: La que más te ha gustado, la más...
- I: Me gusta muchísimo **el Indiana Jones**, muchísimo, a mí me encanta **el Indiana Jones** y, bueno, todo, todo, todo el cine, o sea, yo veo una película y me quedo clavado en la película y disfruto como un mamón.
- 435 E: ¿Y la película que más te ha impactado?
- I: ¿Que más me ha impactado? Eh, ya te lo diré, ay, cómo se llama, la de un millón de dólares, coño, de **la Sharon Stone**, no, de **la Sharon Stone**, no, de la...
- E: De **la Demi Moore**, *Proposición indecente*.
- I: *Proposición indecente*.
- 440 E: ¿Por qué? No me gustó a mí esta película.
- I: Me cabreó muchísimo.
- E: A mí también.
- I: Pues te impactó.
- E: Claro.
- 445 I: Además salí del cine cabreado y Laura diciendo: “¿Qué te pasa?”, “No me pasa nada, coño, pero estoy cabreado”.
- E: ¿Por qué?
- I: No lo sé, porque tal vez no hubiese tragado, porque...
- E: ¿Qué hubieras hecho tú en el lugar de Demi Moore?
- 450 I: No, yo no, yo si me dan a escoger no, y es un polvo y todo lo que tú quieras, pero que no, no, el por qué no lo sé.
- E: ¿Y en el lugar de él?
- I: ¿En el lugar de...?
- E: O sea en lugar.
- 455 I: **Del Redford**.
- E: No, o sea, en el lugar del marido, o sea...
- I: Sí, como era una opinión conjunta, como se tomó como una opinión conjunta, yo hubiera dicho que no.
- E: Tú no la hubieras dejado.
- 460 I: No la hubiera dejado y la verdad no es que sea nada, es un polvo, es sexo, dices, sí, todo lo que tú quieras, pero, ¿no?, y como yo no tragaba pues salí cabreadísimo de la película, vale que se arreglaban y todo lo que tú quisieras, joder, pero el mal trago que pasabas, no, no, me impactó, esta es la que recuerdo más fuerte.
- E: Sí, es fuerte, es fuerte. ¿Y la peor película que hayas visto?
- 465 I: ¿La peor película que haya visto? Es que he visto muchas y muy malas y que tenga que catalogar la peor...
- E: Una.
- I: Una, para los títulos soy bastante cutre pero...
- E: Explícame el argumento de alguna.
- 470 I: Déjame pensar. Pues ahora no me acuerdo, he visto, el que no me gusta nada como trabaja es aquel, el tío feo ese con gafitas, el, el, bajito...
- E: De Vito, porque bajito...
- I: No, es más feo, es más feo...
- E: Woody Allen.
- 475 I: **El Woody Allen**, no me gusta nada y sus películas a lo que, bueno, para mí son bastante cutres y tienen gracias, algunas tienen muchas gracias, pero que, no tienen, no les veo ni forma ni contexto.
- E: ¿Y la más bonita?
- I: ¿La más?
- 480 E: La más bonita, la más tierna, la más...

- I: La más bonita, la más tierna..., a ver, no es uno de los temas que me gusten mucho.
E: No, pero en películas, así como *Proposición indecente* pues te enfadó, pues, alguna que hayas dicho: "Esto sí que me gustaría que me pasara", ¿qué película te gustaría que te pasara, que fueras tú el protagonista de esa película pero en la vida real, por ejemplo?
- 485 I: Ya te lo diré, no me acuerdo del título.
E: Explícame la peli, yo seguro que te digo.
I: Ah, la que él..., él no sé de qué trabaja, sí, él trabaja en una casa, pero no sé exactamente de qué, si es de bolsa o de qué es y, es una pareja que están, que van a un piso y el compañero del chico es ese que baila tan bien, que hizo aquella...
- 490 E: *Dirty dancing*.
I: Del fantasma, del fantasma, no, del espíritu, *Ghost*.
E: *Ghost*, ¿por qué, por qué te gustó *Ghost*?
I: Pues no sé.
E: ¿Te gustaría que te pasara?
- 495 I: No.
E: Ah.
I: No, pero como historia, pues, hombre si me tuviese que pasar, pues si lo pudiera solucionar así, pues, la verdad, el final me gustó, es muy, muy tierna.
E: ¿Y qué opinas del papel que hace el malo, el compañero de trabajo, el gran amigo?
- 500 I: ¿El gran amigo? Se ha castigado al cien por cien, vamos, un, catalogado como un hijo de puta, ¿no?, pero es, no, no me gusta, bueno, el papel que hace, pues, lo hace bien, total es un muerto de hambre que se quiere buscar la vida, la caga y, y va por todas...
E: ¿Y el papel de Whoopy Wolberg, que hace de Rita?
I: Es a la que le cae el marrón por toda la cara, no, *superguay*, me gusta mucho, tiene que pasárselo muy bien a la hora de hacerlo, a la hora de filmarlo, tiene que ser la os/.
- 505 E: Yo no podría con esta tía.
I: Debe ser fantástico, tener unas conversaciones con ella tiene que ser la ostia.
E: ¿Has visto la nueva peli, la que ha hecho ella con...? Ay, no, la película de Michael Jordan, de básquet y tal.
- 510 I: ¿La de los dibujos animados?
E: Sí.
I: No, no la he visto. Me la perdí.
E: Lástima, quería que me la explicaras.
I: Me la perdí, porque me encantan los dibujos animados.
- 515 E: Sí, sí, a mí también.
I: El otro día vi *El guardián de las palabras*.
E: Ay, no la he visto.
I: No es que sea nada del otro mundo, pero, no...
E: ¿Es de dibujos también?
- 520 I: Sí, yo pensaba que tendría algo de..., ah, me acabo de acordar del fracaso, del fracaso de película.
E: ¿Cuál?
I: Sí, una del **Walt Disney** y es..., la leche esto de los nombres, es una que..., es que, claro, un fracaso tal que no..., se vendió como una película de dibujos animados y lo que era un concierto de una orquesta.
- 525 E: ¿Cuál es?
I: Es que **no me acuerdo el nombre**, que sale, bueno, sale el Mickey vestido de mago con un traje rojo, con el cucuruchito, sale el tío así, vamos, fue, fue bestial, estamos en el cine y los críos, salió allí cuatro dibujos y tal el concierto de la orquesta y los críos se desesperaban, "Papá, mamá, ¿cuándo empieza la película, cuándo empieza la película?"
- 530

- “Pues, no sé, pues, ahora empezará”, pues la hora que estuvimos allí o la hora y media todo el rato los críos preguntando: “¿Cuándo empieza la película?” y al final, pam, se encienden las luces, “¿Y la película, y la película?”, la película era aquello.
- E: Osti.
- 535 I: Supermala, supermala.
E: ¿Sí?
I: Habían dado gato por liebre, salían cuatro imágenes de, que mientras estaban tocando ellos, no eran ni como quien dice hablado, era toda musical y salían cuatro imágenes y los tíos allí con la orquesta, tal, tal, tal.
- 540 E: ¡Qué horror!
I: Horror, horror, lo que sufrieron los críos fue, ah, bestial.
E: No sabía yo esto.
I: Fue un crimen, vamos, salieron de allí defraudados, pero bueno.
E: Oh, claro.
- 545 I: Pero, bueno, salieron.
E: Si tú tuvieras, si a ti te ofrecieran ahora hacer una película, ¿qué argumento utilizarías?
I: ¿Qué argumento utilizaría?
E: Sí, si te dijeran: “Venga, haz una peli”, tienes un presupuesto indefinido, lo que quieras.
I: No lo sé, no lo sé, nunca me lo he planteado, es una cosa que no, a mí, conque me gusta mucho los coches y las motos pues me tiraría más para allí, si no bien fuera una película de carreras o lo que fuera, pues una película de acción al cien por cien.
E: Dime así ahora mismo el argumento, ¿qué te gustaría que pasara?
I: Uf, ¿qué me gustaría que pasara?
E: Imagínate que el protagonista eres tú, aprovéchate.
- 555 I: Hombre, yo cogería ya para empezar una moto y echaría carretera...
E: ¿Qué moto?
I: Uf, me encantan todas. Mi novia decía que, bueno, al final llegó a estar celosa, bueno, mi novia, mi mujer, llegó a estar celosa de las motos, no por nada, no, pero **pasaba una moto y me giraba** y “Ah, pero, ¿qué pasa?”, “No, la moto y tal”, “Pensaba que **te mirabas la tía**”, no, la tía que iba encima no me la he mirado, vamos llegó a tener celos, me gustan mucho y no sé ahora cómo plantearme una película, pero, vamos, si tuviera que hacer una película, supongo que sería como un James Bond, una cosita de estas, divertido, que hacen las mil y una, que no son todas creíbles pero te lo pasas superbien, una película de acción, de acción.
- 560 E: ¿Has tenido moto tú?
I: Sí, se rompió.
E: ¿Accidente?
I: Sí, se empotró contra un 600.
E: A ver, explícame, explícame.
- 570 I: Mi primer vehículo fue, no te explicaré la moto, te explicaré todos así...
E: Sí, sí, mejor.
I: Mi primer vehículo fue un 850 Especial, superbueno, no era mío, era de mi hermano, iba bajando de hermano a hermano, y aún lo tenía mi hermano para trabajar y yo lo cogía los fines de semana, hasta que a los, un jueves de Semana Santa, iba por la Rambla Ferran, iban cinco chicas en el coche y yo...
- 575 E: Bien acompañado.
I: Y salí a toda pastilla, y fui a cambiar de carril y lo que nunca se tiene que hacer es **GIRARSE** y yo **ME GIRÉ** a ver si venía alguien y entonces pararon todos menos yo, me los llevé por delante, el coche quedó impactante, todo el morro allí, salía, vamos, salía un coche y medio de lo que era, ¿no?, y con eso aún estuve circulando un par o tres de meses,
- 580

la gente cuando iba a cruzar el paso de cebra, se volvía a subir al bordillo y esperaba a que pasara, yo, al final, un poquito acomplejado, me saqué el coche de encima, compramos otro, un 127, cuatro puertas, color naranja, iba muy bien, además, hasta que se le fundió el motor, iba perfecto, una noche de marcha, no me di cuenta, mi hermano nunca cambiaba el aceite, yo me fui a la Big Ben, y a medio camino empieza el coche, cla, cla, cla, cla, todo el cuadro encendido de luces rojas, paré, sin problemas, todos ciegos de porros que iban, menos yo, que iba borracho, y, "Pues, ¿qué ha pasado? El aceite parece que no, pues vamos a dejarlo y voy a llamar a mi casa, que me vengán a buscar", una y media de la mañana, "Papá, hola, ¿qué tal? mira que se ha estropeado el coche, se ha parado, no sé exactamente qué puede tener, si me podrías venir a buscar", "Bueno, ahora **vengo**", vino a buscarme, me fui con él para que no dijera nada, porque, vamos, iban, todos..., uno se quedó durmiendo en el coche, y mi padre, "¿Qué le pasa?", "No, no, tranquilo, tira, tira", los dejamos en el Dalmau, no, en el Dalmau, no, en..., bueno, en una gasolinera, los dejamos allí, bajaron todos y digo: "Bueno, me voy yo, porque si no ya...", y seguimos, bueno, yo me fui a dormir, y después el 127 se volvió a arreglar pero al final se vendió, y entonces me compré la moto, la moto iba superbien, una moto supergrande, una Ducati 350.

E: Ostia, qué guapa.

I: Era guapísima, es como la grande, pero en pequeño, de la misma medida pero lo único que cambiaba era el motor, buah, una pasada y tal, un día, pues también iba algo alcoholizado, aquel día me llevé los cascos, no sé por qué, me dio por coger los cascos, los arrastré toda la tarde por los vinos, con el casco en la mano, el casco encima de la barra, "Joder, estoy hasta las narices del casco", y justito aquella noche cuando nos íbamos a casa, a las diez y media o así, que iba a llevar al compañero a casa, eh, donde está el Lumière, o sea, donde está la gasolinera.

E: Sí.

I: Pues aquella calle que va para el río, pues en aquella callecita hay un ceda el paso de dos metros por dos metros en el suelo y uno pequeño arriba y siempre paraba en aquel ceda el paso, siempre, siempre, y aquel día dije: "Pues, hoy no paro", me plegué en la moto, aceleré a tope y pasé, pasé, gracias a Dios, al hombre del 600, que pobrecito salió que parecía un flan, pues, gracias a Dios, le pegué, no le pegué en la puerta, si le pego en la puerta, lo mato, lo mato a él, me mato yo y a lo mejor el de atrás, una pasada, nada, o sea, el 600 lo giré, le di atrás y lo giré, o sea, debía ir a ochenta, cien, no creo que fuera más.

E: Déu n'hi dó.

I: Sí, la ostia fue impactante, y no terminó mi vida allí, me rompí la mano por dos, estaba haciendo la mili y me rompí la mano por dos sitios, y estuve un mes encerradito en el cuartel, como castigo, no como castigo, no, no me dejaban salir.

Código del informante: 00211v
Código de la entrevistadora: P. E.

Datos de la entrevista

Fecha de la entrevista: 20.06.97
Lugar de la entrevista: Universidad de Lérida
Entrevistadora: P. E.
Número de cinta: 15
Observaciones sobre la entrevista (lugar, audiencia, ruidos, incidencias, etc.): despacho Lengua Española

Datos personales del informante

Grado de instrucción: estudios primarios
Edad: 27
Sexo: varón
Años de residencia en la ciudad (en su caso): --
Observaciones sobre el informante: --

E: Descríbeme la casa donde vives.

I: Bueno, pues, más o menos, la casa donde vivo es un octavo piso, es un dúplex, con dos pisos, eh, tiene abajo, en la parte de abajo tiene, pues, hay una cocina grande, un comedor, también bastante grande y un lavabo pequeño, después, fuera, hay una terraza de unos sesenta metros cuadrados, donde mi madre tiene un invernadero con muchas plantas, etcétera, el piso de arriba, hay unas escaleras de caracol, de madera, que dan al piso de arriba y arriba el, en el piso de arriba hay, pues, hay una, dos, tres habitaciones, una grande, las otras dos, más o menos medianas y una pequeña, y dos cuartos de baño y aparte un pequeño estudio.

10 E: ¿En qué zona está situado?

I: Está en la zona..., en la Plaza de los Payeses, en la..., lo que le llaman la Plaza del Parchís, que es una plaza que le queda delante.

E: ¿Con quién vives?

I: Pues vivimos prácticamente toda mi familia, mis padres, mis dos hermanas y yo.

15 E: A ver, dime cuántos años tienen tus padres, cómo se llaman, a qué se dedican.

I: Bueno, pues, mis padres tienen, mm, mi padre tiene sesenta y tres años, mi madre tiene sesenta, eh, mi padre es impresor y tenemos una imprenta, una empresa familiar, donde trabajamos casi toda la familia, mi madre es ama de casa y muy aficionada a las plantas y..., no sé.

20 E: Me has dicho que tienes dos hermanas.

I: Sí, tengo dos hermanas, una, la mayor, tiene treinta y cinco años, y la, la otra tiene, pues, ahora, veintinueve, pues, las dos trabajan en la imprenta, bueno, hay una que durante una temporada ha trabajado fuera pero generalmente antes trabajaba en la imprenta también.

25 E: Dime, descríbeme un día en tu vida: qué haces, a qué hora te levantas...

I: Pues, me levanto sobre las siete, desayuno poco, entonces ya, bueno, me visto, me arreglo, me voy a trabajar, trabajo en la, en la imprenta, como ya he dicho antes, y estoy en el laboratorio de la imprenta donde hago, donde hago las, donde hago las, es un laboratorio de fotomecánica, donde hago planchas para las máquinas y, bueno, etcétera, sería muy complicado, ¿no?, ahora explicarlo todo, y, bueno, más o menos, pues, hago esto, bueno, voy variando, también hago un poco de manipulación del papel, alguna vez salgo con la frugoneta [sic], llevo algún paquete, y luego, pues, a la una y media ya nos

- vamos a comer, entonces ya hasta las, las cuatro, que volvemos a empezar y más o menos, pues, lo mismo, hasta las siete de la tarde que ya recojo y me voy por ahí a, a
- 35 hacer algo, a entrenar o a lo que sea.
- E: ¿Qué tal es tu relación con tus padres en el trabajo?
- I: En el trabajo, en general, bueno, supongo que igual que..., es normal, ¿no?, lo normal es que si trabajas con tu padre, lo normal es que como hay más confianza, pues, te peleas más, luego no tienes tanto miedo, ¿no?, te que te echen, pero, bueno, en general,
- 40 buena porque si..., no sé, **tampoco no somos personas que seamos muy, muy aquello, muy dadas a pelearnos.**
- E: Bueno, y me has dicho que entrenas, ¿qué entrenas?
- I: Sí, bueno, entreno, hago escalada, escalada, bueno, alpinismo en general, montaña, escalada en roca, hielo, lo que se conoce como excursionismo, alpinismo, esquí de
- 45 montaña, más o menos, todo, todo lo que va relacionado así con escalar.
- E: O sea, te gusta mucho la montaña.
- I: Sí, sí.
- E: Entonces, ¿en tu tiempo libre, qué haces?
- I: En mi tiempo libre, pues, XXX, o entrenar o escalar, estoy bastante dedicado a esto,
- 50 ¿no?, los fines de semana, al menos por las mañanas si puedo escaparme, tanto sábado como domingo me voy a escalar, si puedo todo el día, todo el día, todo el fin de semana, si no, todo lo que puedo y si no entrenar, leer, estar con la novia, salir por ahí de..., con los amigos y...
- E: ¿Dónde vas a escalar?
- 55 I: Generalmente voy a Sant Llorens de Montgai, que es un pueblo que está aquí en la provincia de Lérida, en el prepirineo, cerca de Balaguer, lo que pasa que, bueno, voy variando ahora, luego vamos a Vilanova de Meià, Vilanova de Prades, Siurana, Terradets, a los Pirineos, y, pues, cuando hay oportunidad, pues, algún viaje.
- E: ¿Has salido fuera de Cataluña?
- 60 I: Sí, sí.
- E: Explicame cómo.
- I: Aparte de por España, por España he viajado, no mucho, he estado, en la mayoría de sitios he estado de paso porque así estar, estar, más que nada en Aragón, en Madrid, donde hice la mili, y aparte de esto, pues, lo que es viajes para lo que es ya escalar que
- 65 he ido por Europa, que he estado en, en, en Francia, en Chamonix y después también en Marruecos y, no sé, aparte de esto, no, no, por España, la verdad...
- E: Marruecos, ¿qué te parece Marruecos?
- I: ¿Marruecos? un país un poco cutre.
- E: ¿Sí?
- 70 I: Sí, no sé, te esperas otra cosa, así, más..., estás acostumbrado a que estos países suelen ser más, así más exóticos, depende de qué parte, depende qué parte como Marrakesh y esto es aquella típica ciudad oriental que te esperabas, ¿no?, donde se ve toda la cultura árabe y aquel mundillo, pero la mayoría es todo como una mezcla extraña entre occidentalismo y musulmanes y, una cosa muy extraña, parecen gitanos,
- 75 sí, sí, una cosa rara.
- E: ¿Tuviste alguna mala experiencia en Marruecos?
- I: No, no, en general, no, lo que pasa, bueno, sí, en la frontera, al entrar pasamos allí igual dos horas, tuvimos que sobornar a los policías y, bueno, un rollo, increíble, bueno, allí los sobornos lo que pasa es que son minúsculos, porque, claro, con doscientas pelas
- 80 igual come una familia no sé cuánto y, claro, a ellos, pero de todas maneras, pues, es el jolgorio que te montan y papeles y no sé qué, todo desorganizado, terrible.
- E: ¿Y a Marruecos también fuiste a escalar?

- I: Sí, más que nada fuimos a hacer alpinismo, fuimos a la cordillera, al Atlas a hacer un cuatro mil ciento sesenta y cuatro metros, me parece que es.
- 85 E: ¿Has hecho el Aneto o alguna cosa...?
- I: Sí, sí, el Pirineo he hecho varios tres miles, dos miles, vías de escalada en el Pirineo.
- E: ¿Y cuál es la ilusión? ¿cuál es el próximo que...?
- I: Pues, uno, me gustaría ir a Sudamérica a los Andes al Guatamayo o al Nevado Guruz, no sé, yo supongo que algún día el Himalaya, ¿no?
- 90 E: ¿Sí?
- I: Sí.
- E: ¿Esa es la meta o...?
- I: No, el Himalaya más que nada por el ocho mil, por hacer un ocho mil, pero, meta, lo tengo más meta lo que es Sudamérica, creo que hay cosas mucho más interesantes, o sea, escalada ya de altura, pero ya en roca, escalada mixta, vamos, hielo y roca, agujas de..., como el Cerro Torre, la torre central del Pailé, son montañas con paredes de mil quinientos metros y dos mil metros.
- 95 E: ¿Y de dónde te viene esa afición a la escalada?
- I: Más que nada de mi hermano, que, bueno, antes no te he hablado de mi hermano porque no me he acordado de él, como no vive en casa, ya no, ya no he contado con él, mi hermano que desde los catorce años, ahora tiene cuarenta y dos, pues, que hace escalada y, claro, pues, yo empecé con él y, claro, al tenerlo más o menos en casa, de verlo, pues, pues...
- 100 E: ¿Cuántos años te llevas con tu hermano?
- I: ¿Cuántos años? pues, quince.
- 105 E: ¿Y la relación es buena?
- I: Sí, sí, porque, claro, además, compartes aficiones y todo esto, supongo que eso lo mejora, ¿no?, porque pasas mucho tiempo juntos, vamos, vamos mucho a escalar juntos y a hacer esquí de montaña y..., hemos hecho varios viajes juntos, entonces, claro, esto fuerza bastante a que te lleves bien, a pesar de que viva fuera de casa, al trabajar también en la imprenta...
- 110 E: Ah, ¿también trabaja con vosotros?
- I: Sí, sí, bueno, él está en la tienda, lo que es la parte de comercio y, y, claro, pues, te llevas bien y tienes muchísima relación, claro.
- 115 E: ¿Está casado él?
- I: Sí, sí, él está casado, tiene un hijo que..., no sé, tiene un hijo que debe tener ahora trece años, me parece que tiene.
- E: Muy bien, ¿y además de escalar, los fines de semana, dónde sueles ir? ¿sueles ir de discoteca...?
- 120 I: Normalmente salgo por dentro de Lérida, las discotecas no me gustan nada, prefiero ir de *pubs* por la zona de los vinos y así, y si no, sitios tranquilos, depende de lo que se presente el día, un poco de todo.
- E: ¿Y la novia también comparte afición?
- 125 I: Sí, bueno, supongo que tan intensamente, no, le gusta ir de vez en cuando, a, a escalar, a la hora y de salir, sí, los sitios, a los dos nos gustan los mismos y después, ir a ver cosas, viajes, ir a ver cosas, coincidimos mucho y luego esto de escalar, pues, también le gusta pero, claro, ella a un nivel así más de vez en cuando y no matarse demasiado.
- E: Bueno, explícame lo que estudiaste.
- 130 I: Pues estudié, pues, estudié, pues, prácticamente toda mi vida en el colegio Episcopal, que hice, pues, hasta primero de BUP, entonces repetí, entonces me fui ya al instituto

- Sant Jordi, y allí repetí primero de BUP, volví a repetir primero de BUP, porque...
conque no me miraba ni la tapa de los libros, pues era evidente...
- E: ¿No te gustaba estudiar?
- 135 I: Digamos que me gustaba estudiar lo que me gustaba a mí.
E: ¿Qué era lo que te gustaba?
I: Por ejemplo, Historia me gustaba mucho, pero, claro, eso no sirve de mucho porque, claro, tener unas notas en que tienes todo insuficientes, algún 'muy deportivo' y, y, y un notable de Historia, pues, **tampoco no sirve de mucho**, ¿no?
- 140 E: ¿Solo te gustaba la Historia?
I: Sí, en general...
E: ¿Y las Ciencias Naturales?
I: Hombre, las Ciencias Naturales sí que me gustaban, pero, pero, claro, ya era una cosa que requería a lo mejor más trabajo, o sea, ya no me era tan fácil a mí, entonces, claro, era demasiado vago para hacer tanto ya.
- 145 E: ¿Y qué recuerdas de los años del colegio?
I: ¿De los años del colegio? Buah, más o menos recuerdas a los compañeros, pues, a los profesores, **tampoco no hay así hechos muy puntuales para que te acuerdes** y que te marcaron mucho.
- 150 E: ¿No? ¿ninguna anécdota?
I: No, es que supongo que estas cosas...
E: Eras un niño bueno.
I: Sí y no, era, era, no resaltaba, quiero decir no era de aquello que se decía un gamberro pero yo, pues, vivía mi vida, o sea pasaba un poco de todo, siempre he pasado un poco de todo.
- 155 E: ¿Conservas los amigos de la escuela?
I: Algunos, sí, otros, pues, claro, la pérdida de contacto porque se han ido fuera a estudiar o a trabajar o porque ya tenías, pues, **eran aquellos que tenías menos relación** y, claro, con el distanciamiento que ya no te ves cada día y todo esto, pues ya no, la cosa ya deja de..., pierdes el contacto, vamos.
- 160 E: Bueno, imagínate que tienes que preparara una ruta turística para unos amigos que vienen de fuera, ¿qué les enseñarías, qué destacarías, qué visitarían ellos?
I: ¿De aquí de Lérida? Bueno, pues primero les intentaría enseñar un poco el patrimonio artístico, lo que es, pues, lo típico, la Seu Vella, la catedral, el Hospital de Santa María, después, el castillo de los Templarios, no sé, pues, en general, una ruta, primero así un poco histórica y después en general para ver la, la ciudad en general, pues, cómo es la ciudad, conocerla un poco y después, pues, llevártelos de marcha por la noche, hay que conocer la vida, ¿no?
- 165 E: ¿Dónde los llevarías, a qué locales los llevarías?
I: Supongo que..., variadillo, pues los llevaría a los que me gustan a mí pero también, no sé, si no..., pues a los vinos, a la zona del Blau, al Factory, todo esto, después a alguna discoteca, ¿no?, para que vieran pues más o menos la marcha que hay aquí.
- 170 E: ¿A qué discoteca?
I: Pues los llevaría a la Wonder porque es la que está más cerca y me daría menos pereza porque, claro, encima que, que tengo que ir a la discoteca y no me gusta...
- 175 E: ¿Y ampliando un poco, no solo de la ciudad sino de la comarca de Lérida?
I: ¿Abriendo ya?
E: Sí.
I: Pues, no sé, es que, claro, ¿a nivel comarcal o provincial?
- 180 E: Como tú quieras, me da igual.